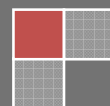


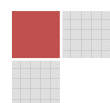
Gramática Escolar del Miskito

...
UDO /ESTAFOR



Contenido

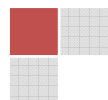
Reconocimientos	4
Capítulo 1. Introducción	6
Capítulo 2. Los sonidos del miskito	12
Capítulo 3. La ortografía del miskito	21
Capítulo 4. Las partes de la oración y la morfología derivativa	51
Capítulo 5. La conjunción de los sustantivos	111
Capítulo 6. La conjugación de los verbos	133
Capítulo 7. Introducción a la sintaxis	169
Notas	223
Bibliografía	227



Gramática Escolar del Miskito

Manual de Gramática del Miskito

UDO /ESTAFOR



Reconocimientos

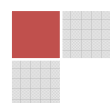
Varias personas contribuyeron de diferentes maneras a la realización de este trabajo. Quiero agradecer en particular a los directivos del Proyecto Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica (PROMEB) de la Secretaría de Educación Pública de Honduras quienes dieron nacimiento a este proyecto y tuvieron a su cargo la gestión administrativa del mismo. En especial quiero agradecer a la Doctora Gloria de Hasemann así como al licenciado Julio César Navarro Posso. Una parte importante del esfuerzo invertido en hacer que este trabajo diera los frutos esperados fue realizado por la Doctora Lara.

Agradezco también, por los valiosos comentarios y observaciones que me hicieron para mejorar este texto, al igual que su valiosa colaboración en diferentes etapas de la preparación del mismo, a los miembros del equipo de investigación sobre el idioma miskito formado por el PROMEB: el señor Meláno Henríquez y la licenciada Raquel Lobo así como también durante un período inicial al señor Santiago Flores. Naturalmente los errores que este libro contiene todavía no son responsabilidad de ellos sino solo mía. En Honduras quiero también agradecer a los miembros de PRONEAH Y CEBIMH por el apoyo que me brindaron durante mi estadía en este país. En particular agradezco a los señores Eddy MacNab y Scott Wood, responsables de esas dos instituciones en el momento de la preparación de esta gramática, por la simpatía y apoyo mostrado a nuestro trabajo.

Durante mis visitas a Nicaragua ocurridas en los años 1997 y 1998 para realizar investigación de campo recibí el apoyo del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica al cual estuve entonces ligado como “investigador asociado”. Entre los miembros de esa institución quiero agradecer en particular a Álvaro Rivas, David Bradford y Lidia Calero.

Parte de la investigación consignada en este libro fue realizado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts donde estuve trabajando de 1997 hasta comienzos de 1999 bajo la dirección del Doctor Ken Hale en el proyecto denominado “A Manual of the Misumalpan Languages”. Durante este período mi trabajo fue financiado por la “National Science Foundation” con la beca número SBR 961 5545. Agradezco especialmente al Doctor Hale, así como también a Tom Green, Marlyn Goodrich y Tereza Tobin por el apoyo que me brindaron durante ese período.

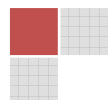
UDO /ESTAFOR



Capítulo **1**

Introducción

UDO /ESTAFOR



Introducción

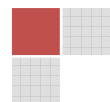
El presente libro ha sido realizado con el objeto de servir de apoyo al Programa de Educación Intercultural Bilingüe miskito-español desarrollado por la Secretaría de Educación Pública de Honduras. Esperamos que sea de utilidad como texto de referencia tanto para los técnicos encargados de preparar los libros escolares, como para los maestros y los estudiantes del programa educativo miskito.

El estudio de las propiedades gramaticales del idioma materno ha sido tradicionalmente una parte importante de la educación básica (primaria y secundaria) en todas partes del mundo. En el campo de los programas educativos bilingües para comunidades lingüísticas minoritarias inmersas en una cultura dominante, este estudio reviste una importancia especial, puesto que los programas educativos bilingües miskitos, en Honduras y en Nicaragua, se están desarrollando para revertir una tendencia de exterminio lingüístico que dura desde el inicio de la colonización de América.

Pero además de ser un instrumento “técnico”, hecho en función de sus usos potenciales para los diferentes actores en el sistema escolar; también creemos que este texto puede y debe servir para contribuir a demostrar la utilidad práctica del Programa a los ojos de un público más amplio: tanto hablantes de la lengua como no hablantes. En efecto, una creencia muy general, que interesa refutar en defensa de la educación bilingüe, es que las lenguas indígenas no tienen “gramática”.

Cuando se dice que las lenguas indígenas no tienen “gramática” se asume que las lenguas indígenas carecen del tipo de regularidades internas como las que el español posee, y que nos son enseñadas explícitamente a través del sistema escolar; los diferentes capítulos de este libro servirán para mostrar en detalle que esta creencia es falsa. El miskito, al igual que el español, el latín, el inglés, y además idiomas prestigiosos, posee una serie de recursos gramaticales de bastante complejidad, cuyo dominio explícito amerita un cuidadoso estudio. Esto, naturalmente, es también cierto de los otros idiomas indígenas de Honduras, de América o del mundo.

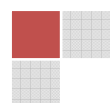
UDO /ESTAFOR



Si por otra parte lo que se entiende es que no existe un “libro” de gramática; es decir que esas regularidades no han sido estudiadas y consignadas de manera explícita, esa afirmación es también falsa en el caso del miskito: se dispone de toda una literatura científica sobre la gramática del miskito que se originó hace ya más de un siglo (consultar por ejemplo la bibliografía, al final de este libro). El presente estudio viene a añadirse a una lista, ya larga, de trabajos similares.

Finalmente si lo que se entiende es que el uso de la lengua está sometido a variaciones arbitrarias (individuales o regionales) sin que una norma venga a establecer un uso particular como la forma “correcta”, entonces este libro, en la medida en que se inscribe dentro del esfuerzo mayor y sistemático que significa la implementación de un programa educativo en ese idioma, habrá de contribuir a “normalizar” el uso de la lengua.

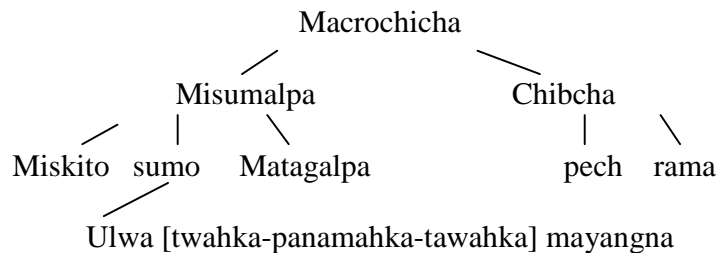
UDO /ESTAFOR



El Idioma

El miskito es hablado en Honduras y en Nicaragua. Los censos disponibles estiman la población miskita de Nicaragua en unos 80 mil y la de Honduras en 25-26 mil habitantes.

El idioma miskito tradicionalmente agrupado en una misma familia con las diferentes variantes del sumo (tawahka de Honduras y panamahka, twahka y ulwa de Nicaragua) y con el desaparecido Matagalpa. A esta familia se la ha dado el nombre de Misumalpa (juntando sílabas de cada uno de los idiomas o grupos de idiomas: miskito, sumo y Matagalpa). Una hipótesis adicional, todavía no suficientemente demostrada, agrupa a la familia Misumalpa con la familia de lenguas chibcha dentro de un grupo mayor llamado Macrochibcha. Dentro de los idiomas chibchas se encuentran el paya o pech de Honduras y el rama de Nicaragua. El conjunto de filiaciones postuladas puede representarse gráficamente de la siguiente manera:



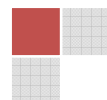
Gráfica 1

Los idiomas misumalpas comparten una serie de rasgos generales, y de detalle, que los distinguen de otras lenguas vecinas, como el rama o el pech, así como también de las lenguas europeas con la que han estado en mayor contacto: el español y el inglés. Algunas de esas características típicas y comunes de las lenguas misumalpas, que mas adelante serán estudiadas en detalle para el miskito son: a) el inventario de sonidos o fonemas utilizados en estos idiomas son bastantes similares (por ejemplo hay sólo tres vocales); b) los procesos morfológicos que afectan a las diferentes categorías gramaticales, por ejemplo a los sustantivos (estado construido y derivados) y verbos (contrastes temporales y otros) son similares; c) el orden de las palabras (típicamente los complementos vienen antes de la palabra principal) y las construcciones gramaticales complejas (como la seriación de los verbos) son similares.

Los estudios sobre el miskito

El miskito fue utilizado por la iglesia morava para su trabajo proselitista entre las comunidades indígenas miskitas y sumas desde el siglo pasado. Por esta razón, esa lengua

UDO /ESTAFOR



fue objeto de estudio por parte de los misioneros moravos desde la misma época. A él fueron traducidos textos religiosos y literatura relacionada desde muy temprano, de forma que cuenta con una larga tradición de lectosdz-escritura.

Los misioneros moravos escribieron gramáticas y diccionarios de la lengua miskita. Entre los trabajos de esta tradición se destacan, particularmente, la **Gramática** (1927) y el **Diccionario** (1961) realizados por el misionero George Reinke Heath el segundo libro, publicado con la colaboración del también misionero W. G. Marx. Ambas obras se beneficiaron de la tradición investigativa que les precedió; en particular los trabajos del misionero luxemburgués Eduard Conzemius contribuyeron, a su vez, a enriquecer los trabajos pioneros de los moravos, en los que se basaron para sus diversos escritos. En particular, el monumental e influyente **Zentral Amerika**, publicado en Berlín por Lehmann en 1920.

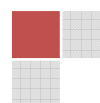
Después del impulso investigativo motivado por el trabajo misionero de los moravos y los estudios antropológicos mencionados que se basaron en el, la investigación lingüística propiamente dicha se vio interrumpida durante la mayor parte de este siglo. Una excepción es el diccionario trilingüe **Miskito-español-ingles** de A. I. Vaughan, publicado en Managua en 1955 bajo el patrocinio de la iglesia católica el diccionario de Heath y Marx, publicado en 1961 en Honduras, fue probablemente elaborado con mucha anterioridad, puesto que Heath era ya un misionero veterano a comienzos de siglo.

A partir de 1982, el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) de Nicaragua inició un trabajo investigativo sobre la gramática y el léxico de la lengua miskita. Este trabajo se venido realizando en parte para servir de apoyo al programa de educación bilingüe intercultural para la etnia miskita existente en ese país desde mediados de la década de 1980. Como resultado de ese esfuerzo se han publicado una gramática de esta lengua; **Miskitu bila aisanka** (1985), un **Diccionario Elemental** (1986), y mas recientemente otro: **Diccionario: miskito-miskito español-miskito** (Matamoros (96)). De esa tradición investigativa han resultado también una tesis doctoral, “Elementos de Gramática del Miskito” –Salamanca (88) y una serie de artículos, publicados en la revista **Wani**, sobre diferentes aspectos de la lengua (ver bibliografía). En 1995 fue publicada en Nicaragua una **Introducción al Estudio de la Lengua Miskita** por Ethel Martínez Webster.

En Costa Rica algunos investigadores del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica han publicado artículos sobre el miskito, a nuestro conocimiento: Adolfo Constenla y Gilda Arguedas. Esta última escribió una monografía sobre la morfología del miskito, en la que analiza también las propuestas contenidas en la gramática publicada por el CIDCA ver referencias.

A partir de la década de 1980 se han venido publicando también en Nicaragua y en Honduras una serie de libros en miskito. Dentro de ellos mencionaremos algunos promocionados por las iglesias, como **Miskitu Nani Aiklabanka** (1989), del padre capuchino Gregorio Smutko, o la traducción al miskito de **Donde no hay Doctor: Daktar**

UDO /ESTAFOR



apu pliskara (1988), distribuida por la iglesia católica. El CIDCA también publicó varios textos, entre ellos una versión miskita de su libro **Demografía Costeña: Kus uplika nani dukiara stadi munanka**, así como dos libros de literatura oral: **Miskitu kisi nani y Yu Kum kan**. En Honduras al Centro de Cultura Miskita publicó en 1995 los libros de cuentos **Kisi kum tukta kunra briwan ba an kisi wala nani y Misktu Kiamka Nisanka Kiska Nani**. Entre las publicaciones de los últimos años esta la antología literaria **Miskitu Tasbaia** (1997), compilada por Adán Silva Mercado y Jean Uwe Korten y **Wan Kaina Kulkaia** (1998) este último elaborado por los miembros de la casa de Cultura y proyecto cultural “**Tininiska**” de Puerto Cabezas, dirigido por Ana Rosa Fagoth, que también ha venido produciendo una publicación periódica del mismo nombre. Estos son sólo algunos ejemplos de las muchas publicaciones en miskito que han ocurrido en los últimos años, las cuales atestiguan de la vitalidad de la escritura en este idioma.

La presente gramática del miskito, al igual que el Diccionario ya publicado (*Diccionario Miskito, de Danilo Salamanca, Tegucigalpa, 2000*), se basa naturalmente en todos los trabajos anteriores, particularmente en los trabajos pioneros de los misioneros moravos y los trabajos promovidos por el CIDCA en Nicaragua de los que son una prolongación directa.

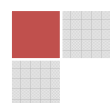
Algunas características y Limitaciones del presente estudio

Las principales limitaciones de este estudio (en comparación con otros anteriores o con otros posibles), son una consecuencia de los objetivos inmediatos que nos hemos fijado para el.

Como la gramática esta destinada a la escuela bilingüe y tiene como uno de sus objetivos fundamentales servir de apoyo a los estudios escolares hubiera podido estar escrita en miskito; pero para esto hay varios obstáculos. Un primer problema es la terminología. En efecto, el vocabulario gramatical en es realidad un vocabulario técnico del que por el momento el miskito carece. De intentar crearlo nos encontraríamos con dificultades de comprensión por parte de sus potenciales usuarios, en particular los maestros miskitos. Estos, por otra parte, están ya familiarizados con los términos posterior no esta excluida.

Notemos ahora que además de publicar este libro en español, es la gramática de ese idioma, y la terminología relacionada, que servirá de punto de referencia para presentar la gramática del miskito. Esta decisión tiene ventajas y desventajas. Es evidente que un objetivo importante de la educación intercultural bilingüe es también el estudio del español, sin que esto reste valor la propia lengua. En ese sentido, las comparaciones gramaticales se enriquecen mutuamente. Entre las desventajas está el hecho de que se deja para una fase posterior el desarrollo del vocabulario gramatical en el idioma miskito; sin duda una tarea importante para el programa educativo bilingüe. En particular es importante crear un vocabulario para los fenómenos gramaticales que son exclusivos del miskito y que no se encuentran en español.

UDO /ESTAFOR

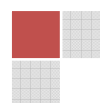


Nuestra intención en el presente trabajo es presentar los fenómenos gramaticales del miskito de la manera más sencilla posible. Esto quiere decir que nos limitaremos a los elementos esenciales de la gramática y a los aspectos más claros y bien establecidos de los mismos. Haya todavía muchísimos aspectos de la gramática del miskito que no han sido suficientemente estudiados aclarados y que por consiguiente serán dejados de lado en esta presentación.

Aunque procuraremos ser los más sencillos posible, no vamos a insistir en la definición de los conceptos gramaticales universales, como “sustantivo”, “verbo”, etc. En gran medida supondremos que estos son conocidos del lector. Esta decisión nos ha parecido necesaria para no sobrecargar el texto con información que está fácilmente disponible en los textos escolares tradicionales. Supondremos entonces que el lector ha recibido del sistema escolar vigente en Honduras una educación gramatical básica o que puede recibir esa información de otras fuentes.

Idealmente entonces, el lector que hemos imaginado estaría familiarizado con los conceptos básicos de la gramática del español que son enseñados en la escuela primaria y secundaria. Aunque no presuponemos que el lector es hablante del miskito, los que lo sean por ejemplo los maestros bilingües estarán en gran ventaja ya que podrán aportar una apreciación crítica sobre los que aquí es afirmado sobre la lengua.

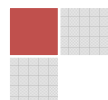
Es importante enfatizar que al intentar formular la gramática de un idioma estamos haciendo hipótesis que pueden ser más o menos correctas o más o menos falsas. La presente gramática debe ser vista como un punto de partida, como un instrumento para poder ir más a fondo en el estudio del idioma. Los hablantes de la lengua que se interesen en entender la gramática del miskito deben estar atentos a discernir las posibles inadecuaciones y errores en este libro. Nuestra comprensión de la gramática del miskito progresará solamente como un esfuerzo común y a largo plazo en el que los hablantes nativos de la lengua jugarán necesariamente el papel central.



Capítulo **2**

**Los sonidos
del miskito**

UDO /ESTAFOR



Inventario de los fonemas

Para hacer el inventario de los fonemas del miskito propiamente es necesario hacer abstracción de las palabras de origen extranjero, que no han sido adaptados a la fonología de la lengua.

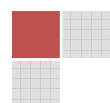
En efecto, debido a los contactos con hablantes del inglés y del español y a situaciones de bilingüismo, el miskito ha estado sometido a lo largo de muchos años a la influencia de esas lenguas (además del sumu con quien también está emparentado). Muchas palabras han sido por consiguiente tomadas de estas dos idiomas: kalila (gallina); aras (horse) bip (beef), etc.

Por haberse iniciado desde la colonización, y prolongada además por la influencia de la compañías (maderas, mineras, plantaciones de bananos, etc), principalmente norteamericanas, que por largo tiempo dominaron la economía de la región, la influencia del inglés ha sido mas importante y profunda. Muchas palabras que se refieren a objetos o realidades introducidas por los europeos provienen del inglés. Por otra parte muchas comunidades miskitas (particularmente las que están situadas mas al sur en la costa Caribe de Nicaragua) han vivido y siguen viviendo en estrecho contacto con población negra de habla inglesa.

La frontera entre Nicaragua y Honduras no establece una división lingüística propiamente. Pequeñas variaciones regionales existen al interior de cada país por una parte, y por otra parte las características particulares a la zona fronteriza se dan de los dos lados de la frontera. En términos generales se puede decir, sin embargo, que en la medida en que nos alejamos del sur y de la costa y vamos hacia el norte y hacia el interior de la influencia del inglés disminuye y la del español aumenta en proporción. En el extremo sur, en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS) de Nicaragua, hay comunidades miskitas que son bilingües con el inglés (Raiti y Kakabila por ejemplo) e incluso que han abandonado el miskito por el inglés (Tasbapauni es un ejemplo); en el extremo norte, en Honduras, la influencia del español es mas perceptible.

Excluyendo entonces los préstamos léxicos no asimilado (es decir que conservan fonemas de la lengua original que no existen en el vocabulario nativo) no es muy difícil hacer el inventario básico de los fonemas del miskito.

UDO /ESTAFOR



Consonantes y semivocales

Los fonemas consonánticos son los siguientes:

Cuadro 1

Tabla de las consonantes

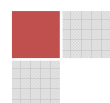
	Oclusivas	Nasales	Líquidas	Fricativas
Labiales	p/b	m		
Alveolares	t/d	n	l/r	s
Velares	k	ng		
Glatales				h

	Anterior	posterior
Semivocales:	y	w

La nasal velar es tradicionalmente transcrita en miskito por la combinación **ng** que corresponde, sin embargo, a un solo fonema.

La distribución de estos sonidos en diferentes posiciones en la sílaba aparece ilustrada en el siguiente cuadro:

UDO /ESTAFOR



Cuadro 2

		Posición Prevocálica (ataque)		Posición Postvocálica (rima)	
		Inicio (de palabra)	Medio	Medio	Final
Consonantes Orales	1.p	Pana (amigo)	Napa (diente)	Lapta (sol)	Bip (vaca)
	2.b	Bila (boca)	Sabaia (clavar)	*	*
	3.t	Tala (sangre)	Kati (luna)	Atkaia (comprar)	Kat (hasta)
	4.d	Damni (dulce)	Andris (naranja)	*	*
	5.s	Saura (malo)	Pasa (viento)	Paskaia (crear)	Aras (caballo)
	6.l	Lama (pecho)	Mala (filo)	Alkaia (agarrar)	Ailal (muchos)
	7.r	Raya (nuevo)	Karas (lagarto)	Karbaia (pelar)	Amar (martillo)
	8.k	Kaia (ser)	Baku (así)	Kakma (nariz)	Silak (clavo)
	9.h	*	Naha (este)	Kahbaia (poner)	Lih (tortuga)
Nasales	10.m	Mihta (mano)	Karma (garganta)	Yamni (bueno)	Upam (buitre)
	11.y	Napa (diente)	Mina (pie)	Anti (tia)	Latwan (dolor)
	12.ng	*	*	Angkaia (quemar)	Libang (cangrejo)
Semi-vocales	13.y	Yari (largo)	Raya (nuevo)	Dimayka (puerta)	Tray (tratar)
	14.w	Wal (dos)	Mawan (cara)	Dawkaia (hacer)	Kaw (mas)

En donde el asterisco (*) marca la ausencia del sonido relevante en esa posición; así por ejemplo la nasal velar “ng” no aparece delante de la vocal de su sílaba, ni al inicio, ni al interior de palabra.

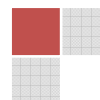
Las consonantes nasales {**m, n, ng**} y las líquidas {**l y r**} que normalmente se pronuncian con vibración de las cuerdas vocales tienen también variantes sordas (que se pronuncian sin vibración de las cuerdas vocales). En la ortografía tradicional del miskito esas consonantes sordas se escriben con auxilio de la letra **h**. Así, correspondieron a {**m, n, ng, l y r**} tenemos {**mh, nh, ngh, lh, y rh**}, como en los siguientes ejemplos:

Yumhpa (tres)

Banhta (techo)

Banghkaia (llenar)

UDO /ESTAFOR



Pulhpul (mariposa)

Kirhbaia (pasear, vagar)

La aparición de estas consonantes sordas está limitada a la posición postvocálica, es decir sólo pueden aparecer después de la vocal de la sílaba de la cual forma parte. Mas específicamente aparecen, en general, después de la primera vocal de la palabra, la que en miskito lleva usualmente el acento prosódico.

Vocales

Las vocales del miskito son las siguientes: cortas: **a, i, u.**
Largas: **â, î, û.**

Las vocales largas, que tradicionalmente se han escrito con un acento circunflejo, aparecen únicamente en posición acentuada. El acento principal recae en miskito (salvo rarísimas excepciones) en la primera sílaba de la palabra. Las vocales cortas pueden aparecer en cualquier posición, incluyendo naturalmente la sílaba acentuada. Es ahí donde se da el contraste entre vocales largas y vocales cortas:

Klakaia (cortar) / **klâkaia** (consolar)
Wina (desde) / **wîna** (carne)
Sus (enfermedad de la piel) / **sûs** (zapatos)

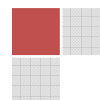
Existen también en miskito variantes sordas de las vocales que se pronuncian sin vibración de las cuerdas vocales. Estas vocales ensordecidas se escriben en la escritura tradicional con un auxilio del grafema **h**: (**ah, ih, uh**).

Wahma (joven)
Pihni (blanco)
Tuhbaia (escupir)

Las vocales sordas aparecen generalmente en la primera sílaba de las palabras.

El CEBIMH (Comité de Educación Bilingüe Intercultural para la Mosquitia Hondureña) ha integrado la escritura de vocales y diptongos nasales en los textos escolares que ha producido. En ese sistema de escritura los segmentos nasalizados aparecen subrayados. Las vocales nasales pueden ser largas, cortas e incluso sordas: **a, i, u, â, î, û, ah, ih, uh**. A juzgar por los ejemplos contenidos en los textos del CEBIMH, la nasalización afecta únicamente a la vocal acentuada (normalmente, la primera vocal de la palabra): **kâyu** (caña), **îwa** (ayote), **uhki** (garza); pero se extiende a la semivocal que la sigue en la misma sílaba: **wauhkataya** (cuaderno) **waika** (cola). Hay también algunos ejemplos en los que nasalización afecta a la semivocal que precede a la vocal acentuada: **kuâya** (construido de **kua**: cesto. Los detalles de la utilización de las vocales y diptongos nasales, al igual que la

UDO /ESTAFOR



extensión y la variedad del fenómeno a nivel dialectal, no han sido investigados suficientemente. Las características de la nasalización en algunos ejemplos contenidos en Arguedas (86), proporcionados por un hablante nicaragüense del pueblo de Dakura, son parcialmente diferentes de las que aparecen reflejadas en la escritura de los textos del CEBIMH. Queda por determinar si esas diferencias en la transcripción de los ejemplos son simplemente diferencias de notación o si existen también variantes dialectales en lo que concierne la nasalización.

En las discusiones relativas a una unificación de la ortografía desarrollada en los últimos años entre los técnicos y maestros de los programas bilingües de Nicaragua y Honduras, ese tema ha surgido como una particularidad posible de las variedades del miskito habladas en Honduras. Hay que notar sin embargo que la existencia o extensión del fenómeno de nasalización de las vocales parece variar al interior mismo de Honduras según las regiones o pueblos.

Por otra parte, ni la escritura tradicional de la iglesia morava, ni la mayoría de los estudios realizados sobre la lengua considerada necesaria la postulación de vocales nasales. Pendientes de investigaciones adicionales haremos en este estudio abstracción del fenómeno.

Principales diferencias con el español

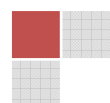
Como puede observarse, el inventario fonológico del miskito difiere en varios sentidos del inventario de fonemas del español.

En lo que concierne a las consonantes podemos notar la ausencia de /f/, /ch/ y /g/ en las palabras nativas del miskito, al igual que la ausencia del contraste /r/-/rr/ del español. Los dos idiomas tienen tres nasales (m, n, ng) y (m, n, ñ) respectivamente; pero el punto de articulación de la última (ñ) y (ng) es diferente: /ng/ es velar (la obstrucción del pasaje del aire por la boca ocurre al mismo nivel que para /k/ o /g/) y /ñ/ palatal (el punto de articulación se sitúa más adelante que para /ng/ en el paladar).

En lo que concierne a las vocales, dos diferencias importantes son evidentes: en primer lugar el miskito carece de las vocales medias del español /e/ y /o/; en segundo lugar el miskito presenta un contraste de cantidad (oposición entre vocales largas y vocales cortas) ausente en español.

Como señalamos, existen numerosas palabras tomadas del inglés o del español, algunos de ellas muy comunes, que contienen fonemas que no están presentes en el vocabulario original o nativo del miskito. Algunos ejemplos son los siguientes: **gad** (dios, del inglés “good”), **gabamint** (gobierno, del inglés “government”), **heven** (paraíso, del inglés “heaven”). El estatus y escritura de esas palabras es motivo de controversia en las discusiones sobre la normalización de la escritura del miskito promovidas por los programas de educación bilingüe hondureño y nicaragüense.

UDO /ESTAFOR



La distribución de los sonidos

Si examinamos el *Cuadro 2* podemos ver que algunas consonantes no pueden aparecer en ciertas posiciones dentro de la sílaba. Ni /b/ ni /d/ aparecen al final de sílaba; la nasal velar /ng/ por su parte solo puede aparecer después de la vocal a la que ésta asociada; es decir, no aparece al inicio de sílaba. Anteriormente señalamos también que las consonantes ensordecidas {mh, nh, ngh, lh, rh} aparecen únicamente al final de sílaba y más específicamente después de la primera vocal, la cual normalmente lleva el acento prosódico. Las vocales largas por su parte, al igual que las vocales sordas, aparecen en posición acentuada, es decir en la primera sílaba.

Como indicamos el grafema “h” es usado en miskito para marcar la pérdida de vibración de las cuerdas vocales (ensordecimiento) para consonantes y vocales. La fricativa glo /al/h/ puede aparecer también en posición intervocálica aparentemente como segmento independiente:

Baha (ese)

Tihu (profundo)

Notemos sin embargo que su distribución está limitada; aparece siempre después de la vocal acentuada, y nunca al inicio de palabra. Los vocablos de origen extranjero que comienzan por /h/ como **hill** (del inglés: colina) pierden normalmente la /h/ inicial (miskito: **il**).

Sílabas

Las sílabas del miskito pueden ser de los siguientes tipos:

CCVCC: praks (cerrá!)

CCVC: kruskaia (empuñar)

CCV: plikaia (buscar)

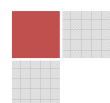
CV: nakra (ojo)

CVC: nasma (miel)

CVCC: kiks (ríete)

VCC: arkbaia (roer)

UDO /ESTAFOR



VC: asmala (uña)

V: apaia (poner – una gallina)

En donde cada letra **C** corresponde a una consonante y **V** a una vocal.

No todas las combinaciones de consonantes son posibles, ya vimos anteriormente que ciertas consonantes son excluidas en ciertas posiciones. Cuando varias consonantes aparecen en la misma sílaba el orden de esas consonantes y su naturaleza están restringidos por posibilidades articulatorias universales (válidas para todas las lenguas) y por particularidades propias del miskito. Así, por ejemplo, la palabra **plapaia** (correr) es posible, pero **lpapaia** sería impronunciable. De la misma forma **arkbaia** (roer) es posible pero no así **akrbaia**.

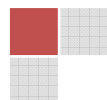
Los diptongos pueden ser ascendentes o descendentes:

Pyuta (culebra), **tyara** (joven), **kwala** (ropa), **kwirku** (cerdo) /**maysa**/ (cintura), /**muyhni**/ (hermano), /**pawni**/ (rojo), **liwra** (en el agua)

En las palabras entre corchetes, las semivocales se escriben normalmente con **i** o **u** en la ortografía tradicional.

Acento prosódico

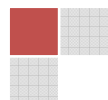
El acento prosódico en miskito recae generalmente en la primera sílaba. Si dejamos de lado algunas palabras compuestas o formadas con prefijos, hay solo unas cuantas excepciones; las más frecuentemente mencionadas son: **aisabé** (¡hasta la vida!, derivado de aisabia: hablaremos), **umpíra** (pobre) y **sakúna** (“pero” que es en realidad una palabra compuesta: sa-kuma).



Capítulo **3**

**La ortografía
del miskito**

UDO /ESTAFOR



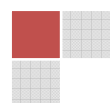
Introducción

Fn este capítulo vamos a presentar las principales dificultades que se presentan actualmente en la escritura del miskito. Trataremos también, cuando nos sea posible, hacer recomendaciones respecto a la posible solución de esas dificultades.

Hay que notar sin embargo que, como la solución de las dudas o problemas ortográficos depende en muchos casos de la toma de decisiones mas o menos arbitrarias, la mejor manera de avanzar hacia la solución de los mismos sería establecer acuerdos entre los dos programas educativos miskitos actualmente existentes: uno en Nicaragua y uno en Honduras. En efecto; además de estar directamente afectados por estas dificultades, en su tarea cotidiana de enseñar a los niños a leer y escribir en miskito, los programas educativos tienen la capacidad técnica y la autoridad necesaria para hacer recomendaciones en esta área. Idealmente convendría que estas recomendaciones sean el resultado de un consenso, no solo entre los dos programas bilingües, sino también con la participación de otros organismos (como las iglesias católica y morava) e individuos (traductores, periodistas, autores de diversas índoles) que se encuentran directamente involucrados en la producción de textos escritos en miskito para un uso masivo en los dos países.

Un esfuerzo para estandarizar la escritura ha sido desarrollado en los años pasados entre el CEBIMH (Comité de Educación Bilingüe Intercultural para la Moskitia Hondureña) y el PEBI (Programa Educativo Bilingüe Intercultural) de Nicaragua. Varios talleres destinados a obtener acuerdos ortográficos han sido organizados por estos organismos. En particular, con apoyo del Proyecto Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica y del Ministerio de Educación de Honduras fue organizado un taller en agosto de 1995 en la sede del CEBIMH, en Puerto Lempira, a este efecto. A manera de ilustración, y para clarificar tanto los problemas que existen como el tipo de soluciones que pueden ser aportadas, incluiremos como apéndice a este capítulo los acuerdos ortográficos obtenidos en el taller antes mencionado, acompañado de comentarios aclaratorios.

UDO /ESTAFOR



Algunos elementos de trasfondo

En los primeros intentos de escribir el miskito de lo que tenemos noticia, realizados usualmente por personas que no eran hablantes de la lengua, se nota como es de esperarse una cierta variedad y complejidad en las transcripciones. Si uno no sabe la lengua tiene que descubrir un alfabeto adecuado, y eso ya es en parte aprender la lengua. Por otra parte al enfrentarse a una lengua que ya tiene un alfabeto establecido y apropiado, la tarea de escribirlo es simplificada, aún para quien no conoce del todo la lengua.

En la práctica actual de la escritura del miskito hay una variedad de opciones en cuanto a la manera correcta de escribir ciertas secuencias de sonidos, pero las personas que escriben el miskito comparten básicamente un alfabeto. Ese alfabeto ha sido establecido y desarrollado principalmente en la práctica de la escritura de los textos religiosos por la Iglesia Morava. Aparentemente se basa, sobre todo, en las convenciones utilizadas en la escritura del inglés e incorpora implícitamente ciertas hipótesis sobre la fonología del miskito con el objetivo de utilizar un sistema óptimo en términos de economía y eficiencia; aunque tal vez no óptimo en relación a hacer unívoca la escritura. Esas hipótesis nos han parecido en su mayoría correctas.

El alfabeto

Antes de entrar a ver los problemas concretos de la escritura del miskito, vamos a presentar el alfabeto actualmente utilizado con algunos comentarios. Se trata del mismo alfabeto que utilizamos en el capítulo anterior para discutir el inventario de sonidos utilizados en miskito, lo repetimos a continuación:

Vocales: cortas: a, i, u. largas: â, î, û. (4)

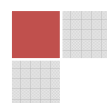
Semivocales: y/w (5)

Consonantes:

Cuadro de las consonantes (6)

	Oclusivas	Nasales	Líquidas	Fricativas
Labiales	p/b	m		
Alveolares	t/d	n		s
Velares	k	ng	l/r	
Glatales				h

UDO /ESTAFOR



A pesar de ser un buen alfabeto, que logra consignar de manera bastante adecuada los sonidos existentes en la lengua, y de estar dotado ya de una tradición escritural a cuya práctica se puede recurrir para resolver arbitrariamente algunas ambigüedades de la notación, hay una serie de problemas que surgen repetidamente en su uso, algunos de ellos son los siguientes:

- a) La ambigüedad de la escritura en relación al contraste vocal/semivocal (i/y; u/w), ya que con frecuencia hay la posibilidad de usar cualquiera de los dos con igual resultado.
- b) El contraste vocal corta/ vocal larga (a/â; i/î; u/û) es fuente de dudas.
- c) El uso de grafema **h** como marca de la desonorización da lugar a problemas de posicionamiento (banghwaia/bahngwaia).

Hay que ver que los problemas de escritura a los que da origen el alfabeto utilizado para el miskito no son mayores ni más complejos que los problemas que se presentan en la escritura del español, y todavía más en otras lenguas europeas como el inglés o el francés. Para citar únicamente el español, que, en comparación con otros, es un idioma cuya escritura no es particularmente compleja; podemos citar las dificultades que se dan en el uso de la **h**, o las ambigüedades respecto al uso de **v/b**; **c/s**; **j/g**; **ll/y**; etc. Sin incluir los problemas que se relacionan con el acento (ortográfico).

Dificultades en la escritura del miskito

A continuación presentaremos una lista de las principales dificultades en la ortografía del miskito que hemos identificado, agrupándolas en dos grandes categorías: Las dificultades relativas a la escritura de sonidos específicos (vocales y consonantes); y las dificultades relativas a la escritura de palabras complejas (con prefijos o sufijos) o secuencias de palabras (palabras compuestas).

1. Dificultades en la escritura de los sonidos

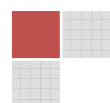
1.1 Sonidos vocálicos

1.1.1 Vocales y semivocales:

Una de las principales dudas en la ortografía del miskito se presenta en relación al uso de las vocales y semivocales. Eso no ocurre siempre, hay casos claros para cada uno de los sonidos: *yapaia*, *wapaia*// *isi*, *damni*.

Pero hay una serie de casos dudosos en los que los hablantes muestran inconsistencias en la escritura. Vamos a revisar diferentes situaciones.

UDO /ESTAFOR



i) Antes de la vocal acentuada

Como el acento recae en miskito sobre la primera vocal plena, desde el punto de vista auditivo articulatorio el sonido vocálico que precede a la vocal acentuada tendría que ser una semivocal:

Kwarika, twilkaia, tyara, pyuta.

Esto no es siempre respetado y las palabras anteriores también son a veces escritas con *i*: *tira, piuta*; y probablemente con menos frecuencia, con *u*: *tuilkaia, kuarika*.

Morfemas específicos con sílabas no acentuadas:

En las sílabas no acentuadas (en miskito se acentúa siempre la primera sílaba) cuando surgen dudas en relación a la escritura la solución es mas difícil y con frecuencia arbitraria.

Hay sin embargo algunos casos que han sido más o menos bien establecidos en la tradición morava (ver por ejemplo el diccionario de Heath y Marx). Se trata de morfemas o segmentos de palabras que se van a escribir siempre del mismo modo:

ii) Los verbos en infinito se escriben con **i**: *plapaia/plapaya*

Los sustantivos que terminan en secuencias similares se escriben con **y**: *Tasbaya, laya, naskaya*. (En el diccionario de Vaughan los verbos en infinitivo se escriben con **y**.)

iii) La escritura del morfema *-w-* detransitivador que aparece en los pares verbales del tipo de: **rakaia/rawaia** se escribe tradicionalmente (en el diccionario de Heath & Marx, por ejemplo) de esa forma.

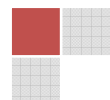
Sin embargo, se encuentran de vez en cuando divergencias o dudas respecto a esa escritura, cuando el radical termina en **u**, algunos ejemplos son los siguientes:

Pruaia/pruwaia (morir),
Tauwaia/tawaia (volverse),
Luaia/luwaia (pasar).

En estos casos la existencia de una forma transitiva aparentemente relacionada, está en el origen del problema; porque sabemos que en la alternativa se reemplazaría el morfema transitivador **k** por **w**: **prukaia** (golpear), **taukaia** (andar de acá para allá), **lukaia** (cruzar a alguien).

Es decir, hay casos en que independientemente de cómo termine pronunciándose una secuencia, hay a un nivel abstracto la presencia de dos sonidos **uw**. Esos casos dan lugar a dudas en cuanto la escritura.

UDO /ESTAFOR



iv) Semivocales epentéticas

Hay algunas semivocales que aparecen en las junturas de morfemas en ciertas circunstancias. Debido a su naturaleza epentética (es decir, al hecho de que son introducidas para hacer que la secuencia de sonidos sea pronunciable), parecería lógico escribir estos sonidos uniformemente como semivocales. Esa ha sido usualmente la tónica. Compárense los dos pares siguientes, en donde el primer para no requiere de las vocales epentéticas y el segundo si. La primera columna representa los morfemas combinados y la segunda el resultado final.

Morfemas combinados	Resultado de la combinación
(a-ikra/aras-ra)	aikra/arasra (sin vocal epentética)
(a-ulbra/li-ra)	ayulbra/liwra (con vocal epentética)

v) Otros casos

Hay toda una serie de casos dudosos donde el sonido en cuestión (vocal o semivocal) no corresponde a un morfema que pueda ser estudiado por aparte o que aparezca en muchas palabras. En estos casos en principio habría que seguir la tradición establecida, cuando hay una, o sino establecer las reglas necesarias. Estos son algunos ejemplos:

Raya/raya

Lilia/lilya

Tawan/tauan/tauwan

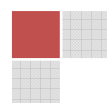
Pyuara/pyuwara

1.1.2 Vocales largas y vocales cortas:

Existe un miskito una serie de palabras que tienen vocales largas (en la primera sílaba). Normalmente, si se tratara de un fenómeno claramente perceptible no habría problema, sin embargo, con frecuencia se presentan dudas y desacuerdos entre los hablantes. En general existe una tendencia a ignorar el fenómeno al escribir.

El contraste sirve para distinguir pares de palabras que por los demás serían homónimas como: **wina** (de, desde) **wîna** (carne). Nuestra impresión es que la cantidad vocálica es usada para marcar diferentes tipos de fenómenos: a) un contraste entre una vocal normal y una más larga: **klâkaia/klakaia**; b) el contraste entre una vocal normal (acentuada) y una más corta (con un acento secundario porque cliticizada a la palabra precedente): **wîna/wina**; c) el contraste de significado entre dos palabras que normalmente serían pronunciadas de la misma manera, una de las cuales por lo menos es de origen extranjero: **kât o kôt** (coat)/ **kat o kot** (catre) (los ejemplos han sido tomados de los estudios existentes sobre este fenómeno).

UDO /ESTAFOR



En otras palabras mi impresión es que el contraste en la longitud de las vocales no corresponde a un fenómeno único o no tiene una sola fuente. Parte de las dudas en la pronunciación y la escritura provienen de la incertidumbre del fenómeno a transcribir; por ejemplo cuando se trata de palabras de origen extranjero cuya pronunciación es dificultosa. Por otra parte algunas palabras que aparentemente contienen vocales largas no entran en contrastes no tienen una contraparte con vocal corta; en estos casos a veces los hablantes no están de acuerdo si se trata o no de una vocal larga. Es posible también que haya diferencias dialectales o incluso idiolectales para algunas palabras.

Habría que aclarar mejor el papel que se quiere que la distinción de longitud juegue en la escritura, normar mejor su uso. En la tradición escritural de la iglesia morava la tendencia es marcar las vocales largas (con un acento circunflejo) únicamente cuando entran en un par mínimo, es decir cuando existe otra palabra idéntica pero con una vocal más corta.

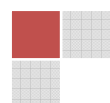
El tema de la longitud vocálica y las dificultades que provoca es un tema recurrente en los seminarios organizados ocasionalmente sobre la escritura de la lengua y no parece tener una solución sencilla y válida para todos los casos.

1.1.3 Vocales sordas y vocales sonoras:

Aunque no siempre es representado en la escritura tradicional morava por ejemplo está generalmente ausente en el diccionario de Heath y Marx (1961) existe en miskito un contraste entre vocales sonoras (pronunciadas haciendo vibrar las cuerdas vocales) y vocales sordas (que se pronuncian sin hacer vibrar las cuerdas). Las vocales sordas son generalmente representadas en la escritura con una **h** que se coloca después de ellas: por ejemplo en **pahbaia** (barrer), la primera vocal es sorda.

Las vocales sordas aparecen principalmente en la primera sílaba; es decir, el ensordecimiento afecta principalmente a las vocales acentuadas. Pero aunque estas vocales son fácilmente identificables para los hablantes, y que como ya dijimos existe una manera de marcarlas generalmente aceptada; la representación de las vocales sordas da lugar a un problema escritural. Hay para esto por lo menos dos razones. La primera es que la escritura tradicional, como ya señalamos, tiende a ignorar el fenómeno y a no representarlo. La segunda es que existe cierta variación dialectal en cuanto a cuales palabras son afectadas por el fenómeno. Por ejemplo las dos pronunciaciones y escrituras se encuentran para **mita/mihta** (por, a causa de).

Las dificultades para representar el ensordecimiento se hacen más complejas cuando hay una secuencia vocal-consonante que es afectada por el proceso: **banghwaia /bahngwaia**. En esos casos a veces los hablantes dudan sobre cual es la mejor manera de representar lo que pasa. Este punto será retomado adelante en la discusión del ensordecimiento de las consonantes.



Contrariamente a la escritura tradicional morava, pero de acuerdo a la escritura propuesta en el diccionario de Adolfo Vaughan (1959), la tendencia actual, entre los hablantes que escriben el miskito es a representar sistemáticamente el ensordecimiento de las vocales en la escritura cuando este ocurre. Las variantes dialectales o idiosincráticas que se dan para algunas palabras, crean, sin embargo, un problema complejo para la normalización de la escritura. En ese tipo de caso, la instancia normativa (los programas bilingües) tendrá probablemente que escoger una variante regional como la norma.

1.1.4 Transliteración de la vocales en la palabras de origen extranjero:

La escritura de palabras originalmente extranjeras, que tienen vocales que no hay en las palabras nativas del miskito ([e] y [o]) presenta dificultades que son resueltas de diferente modo según las personas; así por ejemplo las siguientes palabras se encuentran escritas de las dos maneras indicadas.

Kaboka / kabuka

Respek / rispek

Help / ilp

Pleska / pliska

Dor / dur

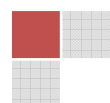
En estos casos pensamos que lo hay que considerar es si la palabra ha sido asimilada dentro del vocabulario miskito o no. Si se trata de una palabra de uso común en el lenguaje oral, cuya pronunciación ha sido adaptada ya al miskito, habría que adaptar también la escritura. Si por otra parte se trata de palabras que no han adquirido esa situación, el adaptar la escritura al miskito completamente tendría probablemente el efecto de hacerlas irreconocibles (comparecen por ejemplo **jonrón (homerun)**, y **jarguer (hardware)** en español; el primero es posible, porque conocido, pero el segundo no (todavía)).

1.1.5 Palabras miskitas escritas tradicionalmente con vocales no miskitas:

La palabra **diera** (también escrita “diara”, y que significa “cosa”) ha sido con frecuencia escrita, en textos religiosos y otros con una “e”. Casos similares en los que las vocales no miskitas “e” y “o” son utilizadas tradicionalmente para escribir palabras miskitas de uso frecuente son: **mairin/mairen; wan/won; yawan/yawon**. El uso tradicional entra en conflicto con la tendencia a suprimir estas vocales foráneas en la escritura del miskito, y por consiguiente da lugar a dudas.

No parece haber razón especial para respetar en esto la escritura tradicional, que se extiende a palabras como **poli**, y seguramente algunas otras. Nuestra hipótesis es que estas escrituras fueron desarrolladas para acomodar la percepción de hablantes no nativos de la lengua (en cuanto a la calidad de la vocal utilizada), cuyo oído estaba entrenado a hacer esas distinciones; pero la práctica no parece tener justificación.

UDO /ESTAFOR



Un caso todavía distinto y excepcional es el de **¡aisabe!** (derivado de la forma verbal **aisabia**), cuya última vocal no está claro como representar de otra manera (**¡aisabi?**).

1.2 Sonidos Consonánticos

En miskito los sonidos consonánticos propiamente solo se pueden representar de una sola manera. No hay casos de duda en la escritura como los que presentan entre **b/v, j/g o c/s** en nuestra variedad de español.

En ese sentido el alfabeto utilizado no se presenta a muchas confusiones. Eso no quiere decir que no surjan problemas relacionados con las consonantes en la escritura. Algunos de ellos son los siguientes.

1.2.1 Una o varias consonantes:

Hay algunos casos en los que se producen secuencias de consonantes que resultan difíciles de representar. Ejemplos como **bukka**. En estos casos habría que guiarse por la pronunciación y hacer las simplificaciones necesarias en la escritura para que correspondan a la pronunciación.

1.2.2 Ensordecimiento de consonantes:

La representación escrita del ensordecimiento de las nasales (**m, n, ng**) y otras consonantes (**l y r**), es decir, la pronunciación de esos sonidos sin hacer vibrar las cuerdas vocales, es una de las dificultades más notorias en la escritura de las consonantes miskitas. Los hablantes recurren a varias técnicas para manifestar en la escritura lo que ocurre en la pronunciación. La más común de ellas marcar el ensordecimiento con el grafema **h**. Considérense los siguientes ejemplos de variación en la escritura:

Yuhmpa / yumhpa

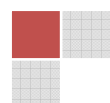
Alhni / ahlni

Banghwaia / baungwaia / bahngwaia

El ensordecimiento, como señalamos anteriormente puede afectar también a las vocales. Nuestra hipótesis es que el ensordecimiento afecta al núcleo de la sílaba inicial (es decir, la vocal y lo que venga después de ella en esa sílaba). En ese sentido, y asumiendo que la **h** se coloque después del segmento ensordecido, o al final del ensordecimiento, propondríamos que se coloque al final de la sílaba inicial: *yumhpa*,; *ahlni*; *banghwaia*.

Aquí, sin embargo, se trata de un fenómeno observable o en todo caso perceptible físicamente. En principio la escritura debería de guiarse por lo que ocurre realmente a nivel de la pronunciación. Sin embargo, como ya señalamos a propósito de las vocales, el ensordecimiento es un fenómeno que aparece sujeto a variaciones regionales. En ese

UDO /ESTAFOR



sentido la normalización de la escritura implicaría o bien tolerar una cierta variación en la escritura, o establecer una norma que no correspondía a la realidad de todos los dialectos.

1.2.3 Transliteración (consonantes):

En la escritura de palabras extranjeras, parcial o totalmente adoptadas en el miskito, se presentan dudas cuando estas palabras contienen consonantes que no existen en el vocabulario nativo. Algunos ejemplos de dudas son los siguientes:

Pamali/famali

Inglish/inglis

Il/hil

Help/elp/ilp

Lo que se dijo anteriormente, a propósito de las vocales, sobre la conveniencia o no de adaptar totalmente la escritura de una palabra a la pronunciación y fonología miskita es aquí también válido: mientras más haya sido integrada la palabra en el vocabulario miskito, y su pronunciación modificada para adaptarla a la fonología del idioma, mas se justifica una escritura desprovista de sonidos extranjeros. Por otra parte, mientras menos haya sido la palabra integrada de esa manera, menos se justifica cambiar su escritura.

2. La escritura de las palabras

2.1. Prefijos

Entre las palabras o morfemas prefijados que presentan ocasionales dificultades de escritura en miskito se encuentran las diferencias instancias de “**ai**”. La tradición escritural morava, que generalmente es respetada es la siguiente:

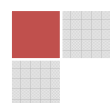
El prefijo **ai**, que forma verbos reflexivos o recíprocos a partir de verbos transitivos se escribe “pegado” como una sola palabra, con el verbo original. Así por ejemplo, a partir de *tahbaia* (bañar) se forma *aitahbaia* (bañarse). Otros casos similares son: *buskaia/aibuskaia* (mojar/mojarse); *kruskaia/aikruskaia* (doblar/doblarse), etc.

El clítico **ai** (su) que aparecen en las construcciones posesivas como en *ai araska* (su caballo), se escribe separado.

El pronombre enclítico objeto de primera persona **ai** (me/nos) que se coloca delante del verbo se escribe separado, como una palabra aparte: *witin ai kaikan* (el me vio).

Estas convenciones son generalmente respetadas y solo ocasionalmente dan lugar a dudas o problemas escriturales.

UDO /ESTAFOR



2.2. Sufijos y Posposiciones

i) La escritura del sufijo **-ka** es quizás la que más se presta a dudas. Este sufijo tiene varios usos, siendo uno de los principales la formación del estado construido de los sustantivos, que discutiremos en detalle en otro lugar; así por ejemplo **araska** es el estado construido de **aras** (caballo). Algunas personas tienden a escribir este sufijo, que también sirve para formar sustantivos a partir de adjetivos o verbos, como una palabra a parte; al menos cuando sirve para formar el construido, por ejemplo **aras ka**. Nunca aparece separado en la escritura tradicional. Hay una serie de argumentos que van en la dirección de no escribirlo separado, proporcionaremos dos:

- (1) Los monosílabos tienen usualmente vocales largas en miskito, por ejemplo **kî** (llave), si **-ka** fuera a veces una palabra aparte, su vocal debería de alargarse, pero eso no ocurre.
- (2) Nada puede ir entre el radical y ese sufijo, así la siguiente secuencia es imposible (el asterisco significa que la secuencia es gramatical): ***tawan nani ka**.

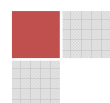
ii) Algunas posposiciones; en particular **ra**, son escritas a veces juntas y a veces separadas del sustantivo que rigen o gobiernan: **kî ra inska alkaia/kîra inska alkaika** (atrapar peces en los cayos).

Los técnicos y maestros de CEBIMH en Honduras (ver por ejemplo los textos **Yabal Raya 1 y 2**), y los metodólogos del Programa Educativo Bilingüe Intercultural (PEBI) miskito en Nicaragua, por ejemplo en el texto **Wan Inwanka 1** (1993), han optado por escribir la posposición, **ra** como una palabra aparte.

Probablemente debido a la influencia de la escritura del español (donde la preposición equivalente **a** se escribe separado), se puede decir que esta práctica escritural es predominante en las publicaciones recientes en miskito (por ejemplo la traducción reciente del antiguo testamento publicada por la Iglesia Católica en Nicaragua).

Por otra parte, en la tradición morava existe la práctica sistemática de escribir las posposiciones monosilábicas **ra** y **ku** junto al sustantivo, la razón es que fonológicamente se comparten como enclíticas, es decir no tienen acento propio y su comportamiento sintáctico es el de una palabra enclítica.

La conclusión a la que llegamos es que existe una tendencia en la práctica actual de la escritura del miskito por sus hablantes, sancionada por los programas educativos miskitos en Honduras y en Nicaragua, a escribir la posposición **ra** separada, distanciándose de la práctica tradicional. En esta gramática hemos conservado todavía la práctica tradicional; pero este es un punto que tendrá que ser definitivamente normalizado.



2.3. Palabras compuestas

Dentro de las innovaciones a la escritura tradicional que hemos observado, en relación a las palabras compuestas, está la escritura del verbo compuesto **aisikaikaia** escrito como una sola palabra. Esta propuesta fue hecha por el programa bilingüe nicaragüense en sus textos escolares de lectura. En miskito las secuencias verbales de este tipo son muy comunes, y tradicionalmente han sido escritas separadas.

Para que una secuencia de éstas amerite ser considerada una palabra compleja es necesario que el significado del conjunto no sea una suma del significado de las partes; es decir es necesario que la secuencia haya tomado un sentido especial o distinto del que normalmente tendría. Esto de hecho ha ocurrido con **aisi kaikaia** que además de “leer” también significa “discutir”. Pero independientemente de que se haya convertido en una secuencia fija con un significado especial, la decisión de escribir las partes como una sola palabra es una decisión que supone que el comportamiento sintáctico de la secuencia es distinto del de las secuencias verbales comunes, tan frecuentes, de ese tipo. Por ejemplo supone que no es posible insertar otra palabra entre las dos partes. Otras secuencias verbales que podrían y son al menos a veces escritas como una sola palabra son:

Brih wisa / brihwisa (lleva)

Brih balsa / brihbalsa (trae)

Otros casos, distintos, en que hemos observado una tendencia a escribir varias palabras juntas son:

Yâba / yâ ba (el que)

Talíasa / talía sa (es / son iguales)

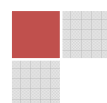
Cada uno de estos casos requeriría una argumentación especial para demostrar que no deben (o que pueden) ser escritos juntos. El tema de las palabras complejas; de la conveniencia de escribir una sola o varias palabras, tendría que subdividirse en una variedad de casos.

Conclusiones

En primer lugar, el alfabeto utilizado en el vocabulario básico parece suficientemente idóneo, y no está claro como podría ser mejorado añadiendo o suprimiendo signos. En ese sentido la situación es relativamente sana.

Los problemas o dudas en la escritura que hay pueden clasificarse en varios tipos:

I. Incertidumbre del fenómeno



Problemas de escritura que surgen de la incertidumbre por parte de los hablantes en el fenómeno que la notación intenta capturar. Los hablantes dudan en que escribir porque no perciben muy claramente lo que tienen que reflejar en la escritura.

En este grupo incluiríamos el contraste entre vocales largas y vocales cortas; vocales sordas y vocales sonoras; el ensordecimiento de las consonantes al igual que la simplificación o no de grupos de consonantes (1.2.1). Aquí también habría que agrupar una parte del conjunto de dudas relacionadas con el contraste vocal/semivocal, por ejemplo los que se derivan de la simplificación de morfema detransitivador (ver en la sección 1.1.1 el párrafo (iii)). Finalmente se pueden incluir en este grupo las dudas que surgen en cuanto a la conveniencia o no de escribir separados algunos sufijos y la posposición **ra**.

II. Transliteración

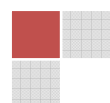
Hay una serie de dudas que surgen de la dificultad encontrada por los hablantes al tratar de escribir en miskito palabras de origen inglés o español. Lo que varía de un hablante a otro, o de una manera de escribir una palabra a otra, son las simplificaciones que se hacen o no a la palabra original. ¿Qué tanto se conservará la palabra como en el idioma original o que tan transformada o misquitizada? Ese tipo de problema se refleja en la transliteración de vocales y consonantes discutidas respectivamente en los párrafos (1.1.4) y (1.2.3). A nuestro modo de ver lo que convendría aconsejar respecto a este asunto es que se siga la pronunciación. En la medida en que las palabras de origen inglés o español han sido adaptadas en la pronunciación, y el uso de ellas en miskito a la fonología de la lengua, habría que escribirlas de acuerdo a la pronunciación efectiva. En la medida en que no se usen o no se hayan adaptado fonológicamente a la lengua, su escritura original no puede ser modificada (porque no se podría reconocerlas), y tendría que ser entendidas como extranjerismos.

III. Ambigüedad notacional

En esa categoría agruparíamos las dudas que surgen porque los hablantes encuentran diferentes formas equivalentes y aparentemente legítimas de escribir una secuencia de sonidos.

Bojo este rubro se colocan principalmente las dudas relacionadas con la escogencia entre vocal y semivocal en ciertos contextos, discutidas en la sección (1.1.1). En algunos casos estas dudas se pueden tratar de resolver haciendo referencia al carácter fonológico del sonido representado (1.1.2 párrafo (i)): al origen o papel del segmento sonoro en cuestión, cuando el segmento sonoro es una unidad independiente morfológicamente (1.1 párrafo (iv)); haciendo referencia a convenciones establecidas por la escritura tradicional (1.1.1, párrafo (ii)) o aún con una combinación de los dos (1.1.1 – (iii)). Pero quedaría un remanente de casos a decidir arbitrariamente (1.1.1 – (v)).

UDO /ESTAFOR



Por los menos una parte de las dudas ortográficas relacionadas con la escritura de las palabras (prefijos, sufijos, posposiciones y palabras compuestas, secciones 2.1, 2.2 y 2.3) se tienen que solucionar con decisiones esencialmente arbitrarias. En esto nuestra recomendación, además de llegar a esas decisiones en consenso, sería de tomar también en cuenta la tradición existente para decidir.

Apéndice al Capítulo 3

Acuerdos del taller sobre la ortografía del miskito

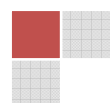
Organizado por el CEBIMH (Comité de Educación Bilingüe Intercultural para la Moskitia Hondureña) y el Subcomponente de Educación Bilingüe Intercultural del Proyecto Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica en Puerto Lempira (Agosto 1995)

La presente sección contiene los acuerdos, acompañados de comentarios explicativos, sobre la escritura del miskito que fueron formulados durante un seminario – taller realizado en Puerto Lempira, durante la semana del 14 al 18 de agosto de 1995, el cual fue organizado con apoyo del CEBIMH, el PRONEAH (Programa Nacional para la Educación de las Etnias Autóctonas de Honduras) y el subcomponente de Educación Bilingüe Intercultural del Proyecto Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica del Ministerio de Educación. En la fase final (los días 17 y 18), cuando los acuerdos fueron aprobados, participaron la mayoría de los maestros involucrados en el programa educativo promovido por CEBIMH.

Se trata de una propuesta de acuerdos unitaria para la educación bilingüe, en el sentido de que fue diseñada para poder ser aplicada por los programas educativos bilingües miskitos en Nicaragua (PEBI) y en Honduras (CEBIMH). El documento base para el taller era una serie de propuestas desarrolladas por el CEBIMH, para las cuales a su vez se tomaron en cuenta trabajos y discusiones anteriores realizadas entre los técnicos de los dos programas bilingües sobre problemas y puntos de controversia de la escritura (una lista de los principales documentos utilizados en los preparativos del taller aparece al final de este apéndice). Otra fuente de inspiración para los acuerdos es la tradición escritural ya existente, la cual ha sido desarrollada principalmente en los escritos religiosos y trabajos descriptivos del miskito promovidos por la iglesia morava.

La idea era que estos acuerdos fueran discutidos y precisados subsecuentemente en reuniones de los dos equipos técnicos que supervisan los programas bilingües, hasta llegar a una formulación final de los mismos con la participación de otros organismos involucrados en la escritura del miskito y la aprobación de los ministerios de educación de los dos países.

UDO /ESTAFOR



Tal y como se presentados aquí, sobre todo para servir de ilustración al estado de la discusión, estos acuerdos corresponden a la primera etapa de un proceso de formulación y legitimización que todavía no ha culminado. Subrayamos entonces que los acuerdos ortográficos que presentamos a continuación no pretenden establecer una norma definitiva u oficial, sino que son presentados como ejemplo del tipo de problemas y soluciones que se discuten actualmente en relación a la escritura del miskito.

Acuerdo No. 1: Las Vocales

Respecto a las vocales se acordó reconocer tres vocales en las palabras miskitas; a, i, u. Se reconoce que estas vocales pueden ser largas o cortas y que las vocales largas deben ser marcadas de la siguiente manera: â, î, û (con un acento o marca circunfleja encima de la vocal).

Precisando el alcance de este acuerdo quisiéramos señalar varios puntos.

En primer lugar las vocales nasales, utilizadas al menos en una parte de las comunidades miskitas hondureñas, no fueron incluidas. Esto se debe al hecho que el fenómeno no ha sido identificado en Nicaragua (al menos en las mismas proporciones y casos en que está presente en Honduras); por consiguiente no podía incluirse en una propuesta común a los dos países. A propósito de este punto se notaron dos reacciones entre los participantes en el taller; algunos reivindicaron la nasalización como una características distintiva del miskito de Honduras. Al margen de los acuerdos los participantes aprobaron la idea de que este fenómeno de la nasalización de las vocales debe ser mas estudiado para precisar su naturaleza (el contexto fonológico y las palabras en las que ocurre) como su difusión (en las comunidades o regiones en que se produce). Al final de los acuerdos, se incluyó un comentario especial sobre este problema, que dice textualmente:

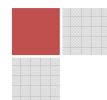
“En la Moskitia hondureña existe un contraste entre las vocales orales (no nasales) y vocales nasales. En la escritura diseñada por el CEBIMH las vocales nasales se escriben subrayadas. Los siguientes ejemplos ilustran el contraste en cuestión:

Au (si)	<u>au</u> (piedra pómez)
Wari (fui)	<u>wari</u> (jabalí)

Como este fenómeno no existe en Nicaragua en la misma medida, se decidió no incluirlo como acuerdo general que aspira a ser válido para los dos países.”

Un segundo punto a precisar en relación a este acuerdo es que se decidió que las vocales largas serán señaladas toda vez que ocurran; es decir cada vez que puedan ser identificadas en una palabra (el acuerdo dice **deben ser marcadas**). Sobre la obligatoriedad de marcar todas las vocales largas ha habido diferentes posiciones en talleres anteriores del mismo tipo. En realidad los hablantes no están siempre de acuerdo en decidir si una vocal debe ser considerada larga o no. Por esta razón una alternativa que ha sido sugerida entran en pares

UDO /ESTAFOR



mínimos (es decir en las palabras que solo se distinguen de otra palabra porque tienen una vocal larga). Otra alternativa que ha sido considerada es la de no marcar las vocales largas del todo para simplificar la escritura de la lengua, asumiendo que el contexto determinará el significado a atribuir incluso en los pares mínimos.

El acuerdo dice entonces que se marcaran las vocales largas siempre que puedan ser claramente identificadas, incluyendo por supuesto las que entran en pares mínimos.

Un tercer punto que el acuerdo establece (en oposición a alternativas sugeridas y a veces utilizadas) es que, siguiendo la tradición morava, las vocales largas se marquen con un diacrítico: â, î, û. Tanto en el diccionario de Vaughan (ver bibliografía) como en la reciente traducción del antiguo testamento, las vocales largas se marcan con un acento agudo (á, í, ú). Otra posibilidad, menos común, para señalar que un vocal es larga, es la de duplicar la vocal simple.

Finalmente el acuerdo solo reconoce en el alfabeto miskito (este punto tiene consecuencias pedagógicas) las tres vocales nativas de la lengua (a, i, u). Las vocales (e/o) de las palabras españolas e inglesas, que son utilizadas ocasionalmente en palabras de origen extranjero, no son por consiguiente incluidas en el alfabeto con el que escriben las palabras del miskito. Una consecuencia de este punto es que algunas palabras que en la tradición morava son escritas con e/o debe ser modificadas en su escritura (algunos ejemplos son: “diera/diara” (cosa) y “won/wan” (nosotros-inclusivo)).

Acuerdo No. 2: Uso de (i / y) para representar al sonido semivocálico /y/

En relación a la dificultad ortográfica presentada por la alternancia y/i, para representar a la semivocal anterior /y/; se escribirá “y” únicamente cuando este sonido es el único que precede a la vocal de su sílaba. En todos los otros casos se escribirá “i”.

Ejemplo:

y	i
Yapi	kaiki
Taya	piaki

Excepciones:

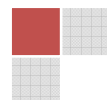
Los infinitivos de los verbos se escribirán con (i). Ejemplo: plapaia.

Posibles Excepciones:

a) *Pyu* (tiempo)
Pyua

b. La tercera persona de presente absoluto de los verbos, ejemplo: kaikuia.

UDO /ESTAFOR



Esta regla sigue de cerca la práctica de la tradición morava (que en este punto es, sin embargo, ligeramente ambigua o inestable), también es básicamente la regla que rige la escritura de la misma semivocal en español. Por esas dos razones pareció preferible optar por esta regla en vez de una más general (como la que rige la representación de la semivocal posterior /w/ en el acuerdo 3).

La representación de las semivocales es una de las grandes dificultades en la práctica actual de la escritura del miskito, el presente acuerdo pretende fijar una norma para la /y/.

Parafraseándola, para tratar de aclarar la formulación: la semivocal se representará como “y” únicamente cuando inicie una sílaba; y se representará como “i” cuando este precedida de otro segmento –aunque preceda a la vocal-, o cuando esté situada después de la vocal.

Nótese que estamos hablando de la representación del sonido semivocálico /y/, que aparece únicamente en diptongos; la vocal /i/, que aparece sola o acentuada será representada siempre por el grafema “i”.

Las excepciones incluidas en los acuerdos, por ejemplo en este caso la mención de los infinitivos de los verbos, se hicieron para respetar ciertos usos (excepcionales o inconsistentes con la mayoría de los casos) que fueron considerados demasiados bien establecidos en la tradición escritural del miskito. Las “posibles excepciones” corresponden a puntos para los que se estimó que la tradición es dudosa.

Acuerdo No. 3: Uso de (w / u) para representar a la semivocal /w/

En relación a la dificultad ortográfica producida por la alternancia u/w para representar a la semivocal posterior (w); se escribe “w” cuando este sonido precede a la vocal y se escribirá “u” en todos los otros casos.

Ejemplos: tûnum ulang, tukbaia, bauman, praut, walpa, want, kwirku, twas.

Posibles excepciones:

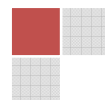
Propuesta

Warhra / warhwra
Srikra / srikwra
Dakra / dakwara
Laihwra (laihra es otra palabra)
Klakwra
Alauhwra
Daiwra

Antipropuesta

warhura
srikura
Dakura
laihura/laiuhra
klakura
lauhura
daiura

UDO /ESTAFOR



Como dijimos ya, la representación de las semivocales es uno de los principales problemas de la escritura. Del miskito. El Acuerdo 3 es más sencillo que el Acuerdo 2, y no parece requerir mayores explicaciones. Como el grafema “w” prácticamente no se usa en español, el Acuerdo 3 no interfiere con un uso distinto del mismo grafema en esa lengua, una consideración pedagógica de los maestros. El Acuerdo 3 corresponde también a la tradición morava.

Hay una serie de palabras en las que la semivocal /w/ inicia una sílaba pero es seguida por una consonante; en esos casos la práctica escritural (y la pronunciación) muestra incertidumbre. En los acuerdos aquí discutidos, esos casos han sido puestos aparte para ser tratados como posibles excepciones. En las posibles excepciones se encuentran también palabras con la misma característica cuya pronunciación (por la misma excepcionalidad de las construcciones silábicas) varía según las regiones. Estos casos serán sin duda discutidos en las reuniones previstas para futura precisión de estos acuerdos.

En este caso también estamos hablando únicamente de la semivocal /w/. Se está suponiendo que la vocal /u/ será representada uniformemente por el grafema “u”.

Acuerdo No. 4: Uso de los grafemas “d” y “t” al final de sílaba.

En la escritura (y en la pronunciación) de las palabras miskitas la “d” no aparece al final de sílaba. Las ambigüedades de este tipo entre d/t en palabras de origen extranjero se escribirán con t.

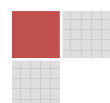
Ejemplos: *brit y no brid; atbans y no adbans; andat y no anded.*

Este es uno de los acuerdos (los otros son el No. 5, el No. 6 y el No. 7) que pretende reglamentar la escritura de palabras de origen extranjero en las cuales los usuarios de la lengua escrita muestran inconsistencia.

Los usos escriturales dependen en la práctica de varios factores; por ejemplo, los hablantes que son bilingües con el inglés/español y que conocen la escritura de las palabras en esas lenguas tienden a conservarla cuando las utilizan al escribir en miskito. Otro factor que influye es el grado de asimilación al miskito de la palabra extranjera en cuestión (que tanto se usa y que tanto ha sido modificada la pronunciación).

En el acuerdo se entiende que se está hablando de palabras de origen extranjero que han sido asimiladas al miskito; es decir que son conocidas y usadas por el común de los hablantes, y que son normalmente pronunciadas usando las reglas fonológicas del miskito (como que fueran palabras miskitas). Cuando estas condiciones están reunidas, una /d/ en final de sílaba en la palabra original se convierte, en la pronunciación miskita, en una /t/. el acuerdo dice que en esos casos estas palabras deben ser escritas con “t”, tal y como ser pronunciación en miskito; y no con “d”, como se escriben en la lengua original.

UDO /ESTAFOR



Acuerdo No. 5: uso de la “g”

Las palabras de origen extranjero que conservan la pronunciación de la oclusiva velar sonora /g/, se escriben con la letra “g”. Las que se pronuncian con la oclusiva velar sorda /k/, se escribirán con la letra “k”.

Ejemplos: *k. kalila, kuldusa, kridi, daktar, bik, kalun.*
g. guts, gît, gûl, gabamint, gitara, gialan, gialik, glas, etc.

Por tanto el grafema (g) se incluye en el alfabeto miskito representado el fonema /g/. Las palabras que muestran la secuencia “gu”, como “guitarra”, conservaran la escritura de la lengua original.

A diferencia de los otros acuerdos que reglamentan la escritura de las palabras de origen extranjero, el acuerdo sobre la “g” admite que la pronunciación original debe ser considerada correcta para algunas palabras que contienen este sonido, dado su uso frecuente y general, y que la escritura debe ser acorde a la pronunciación.

Cuando este acuerdo fue presentado a los maestros surgió una polémica en cuanto a la conveniencia o no de conservar en miskito la practica escritural del español de escribir las secuencias fonéticas /ge/ y /gi/ como “gue” y “gui” (por ejemplo en la palabra “guitarra”, en miskito “guitara” o “gitara”). Por votación se acordó **“las palabras que muestran la secuencia “gu”, como “guitarra” (en la escritura de la lengua original se entiende), conservaran la escritura de la lengua original (para el sonido /g/)**”. Este es un caso en que las prácticas creadas por estos acuerdos (al sancionar como correcta en este caso el uso de la “g”) hacen surgir problemas que hay que resolver.

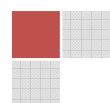
Acuerdo No. 6; Uso de la “b” y la “p” (al final de sílaba)

En la escritura (y la pronunciación) de las palabras miskitas la “b” no aparece al final de sílaba. Las ambigüedades de este tipo entre b/p en palabras de origen extranjero se escribirán con “p”.

Este acuerdo es la contraparte para las oclusivas labiales (p/b) del Acuerdo No. 4, que se refiere a las oclusivas dentales. Los comentarios al Acuerdo No. 4 se aplican también a este Acuerdo No. 6, ya que se trata esencialmente del mismo fenómeno.

Acuerdo No. 7

Las palabras de origen extranjero que comienzan con las secuencias “sp”, “st”, y “sk” (ejemplos: sturi, skwal, stup, skwir); se escribirán sin las inicial (turi, kwal, tup, kwir). Se exceptúa la palabra “spirit” debido a su uso en los textos religiosos.



Este es uno de los acuerdos cuya intención es reglamentar la escritura de palabras de origen extranjero que se han vuelto muy usuales en miskito. Al igual que en los otros casos, el principio aplicado es adecuar la escritura a la pronunciación. Las secuencias fonológicas en cuestión son excluidas por la fonología del miskito y la pronunciación usual ha eliminado la “s” inicial en este tipo de palabras. El acuerdo sanciona como correcta la pronunciación usual de esas palabras al recomendar que se escriban sin la “s” inicial.

Después de una larga discusión durante el taller con los maestros exceptuar de este acuerdo la palabra “spirit” en todos sus usos. La razón es que esta palabra juega un papel muy importante en los textos religiosos (aparentemente la pronunciación en un contexto religioso tiende a conservar la “s” inicial) para referirse al Espíritu Santo. Por esa razón la simplificación de la escritura de la palabra “spirit”, además de parecer chocante y posiblemente irreverente, sería en principio inconsistente con la pronunciación al menos en algunos casos. Una opción, descartada en las discusiones, fue presentada para que la “s” inicial fuera conservada solo cuando la palabra tiene un significado religioso, o se refiere a la divinidad; y que fuera eliminada cuando tiene un sentido no religioso o se refiere a espíritus malignos.

Acuerdo No. 8: La “h” como marca de desonorización

Cuando el grafema “h” sirve para marcar la desonorización de un fonema sonoro, este grafema se coloca después del fonema afectado.

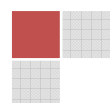
Ejemplos: *banghkaia* y *no bahngkaia*
Yumhpa y *no yuhmpa*
Banhta y *no bahnta*.

Las palabras: *turha/turhra*; *wirha/wirhra*, *rauha/rauhwa* **para las cuales hemos notado dificultades en la escritura, podrán escribirse de las dos maneras.**

Cuando el ensordecimiento aparece representado en la escritura del miskito esto se ha hecho tradicionalmente colocando una “h” después del fonema ensordecido (el diccionario de Vaughan por ejemplo utiliza este recurso regularmente; el diccionario de Heath y Marx deja sin representar muchos casos de ensordecimiento actuales). Según se vio en las discusiones del taller parece haber variaciones dialectales en relación a las palabras y sonidos afectados y en la manera de pronunciarlos.

Asumiendo esta representación tradicional del ensordecimiento, el problema ortográfico que el acuerdo aquí comentado intenta resolver es la posición de la “h”. Como el ensordecimiento es en realidad un fenómeno simultáneo a la pronunciación del fonema ensordecido (es meramente la supresión de la vibración de las cuerdas) se presentan casos de dudas entre los hablantes en respecto a donde deba colocarse la “h” que lo marca (ya que no es percibido claramente ni antes ni después). El acuerdo establece que la “h” debe colocarse después, y no antes, del fonema desonorizado; es decir usualmente al final de la

UDO /ESTAFOR



primera sílaba. Este acuerdo no resuelve por supuesto las variantes dialectales que pueda haber en la pronunciación.

Acuerdo No. 9: Representación de la nasal velar

La nasal velar /n/ se escribirá en miskito con el grafema compuesto “ng”. Ejemplos: *yang, tangni, tingki.*

Este acuerdo sanciona meramente como correcta la práctica tradicional. En la presentación de este acuerdo se discutió también la necesidad de distinguir la nasal velar de la nasal dental, tanto en la pronunciación como en la escritura. Debido a su interés pedagógico (explicar a los niños un grafema compuesto) y el uso inusual de la “g” en su composición (que por los demás no ocurre libremente en miskito), este punto es uno de los temas que regularmente se discuten en los talleres sobre la ortografía del miskito del programa bilingüe. A propósito de la nasal velar y su representación no parece haber, sin embargo, mucho problema ni discrepancias en la práctica de la escritura propiamente.

Acuerdo No. 10: Diversos casos del morfema “ai”

a) El morfema “ai” como prefijo verbal se escribe unido al verbo original.

Ejemplo: *aidrubaia, aisakbaia.*

b) El morfema “ai” en las construcciones posesivas se escribe separado.

Ejemplo: *ai watla/ai araska.*

c) El morfema “ai” como pronombre objeto de primera persona (en las construcciones verbales se escribe separado.

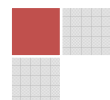
Ejemplo: *witin ai kaikisa.*

Las convenciones del Acuerdo No. 10 corresponden a las de la escritura tradicional que es usualmente respetada, aunque no siempre. No hay en realidad alternativas escriturales a este uso tradicional, las desviaciones de la norma que se observan se deben a “errores” individuales, que no son usualmente sistemáticos. Por consiguiente este es un acuerdo que pretende fijar la norma para el uso actual y la propuesta no debería crear controversia.

Acuerdo No. 11: Morfemas del estado construido y de las formas posesivas

El morfema “ka”, en todos sus usos, deberá escribirse como un sufijo y no como una palabra aparte, lo mismo es cierto para los sufijos posesivos “ki” y “kam”. Ejemplos: *bipka; bipki; bipkam.*

Existe una palabra “ki”, que se escribe separado: Miki mâmu kaiki ki.



El morfema “ka” es añadido a la mayoría de los sustantivos para formar lo que en la gramática de la lengua se denomina el “estado construido” de los sustantivos. Se trata obviamente de un morfema flexivo (como las terminaciones de los verbos, o la marca del plural de sustantivos y adjetivos en español), por consiguiente parece lógico escribirlo juntos al sustantivo afectado como una sola palabra; esa es la práctica unívoca de la tradición morava. Algunas personas escriben a veces este morfema como una palabra separada, aparentemente de manera asistemática (a veces sí, a veces no). La propuesta aquí formulada tiene por objetivo descartar esa práctica.

Las prácticas escriturales que presentan alguna sistematicidad y se desvían de la tradición morava en otros aspectos (como el diccionario de Vaughan) coinciden usualmente con ella en este particular y no separan en ningún caso el morfema “-ka”, ni sus variantes “ki” y “kam”, de su base.

Acuerdo No. 12: La posposición “ra”

Primera Parte: 1. La posposición “ra”, que se utiliza para introducir el complemento directo, indirecto o circunstancial en una oración (ejemplos: Mairin kum ra plikisa / Jose buk kum Juan ra yaban / María utla ra sa), se escribirá aparte como en los ejemplos. Se exceptúan las siguientes palabras: yaura, anira, ansara.

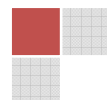
Este primer caso del uso de la posposición “ra” es uno de los pocos casos en los que los acuerdos que estamos presentando difieren de la práctica de la tradición morava. En la práctica de la tradición morava la posposición “ra” es considerada enclítica o inseparable (ya que fonológicamente se pronuncia de un solo golpe, formando una unidad prosódica con la palabra que la precede) y siempre se escribe “pegada” a la palabra que la precede.

Posiblemente influenciados por la escritura del español, en la que el equivalente de “ra” es la preposición “a” (en ejemplos como: “veo a Juan”, “le di el libro a Juan”, etc), los autores de textos miskitos han tendido crecientemente a cuestionar la tradición morava en este punto. Al menos el programa bilingüe nicaragüense ha optado por preferir la práctica de escribir la posposición “ra” como una palabra aparte desde hace algunos años.

Esta primera parte del Acuerdo No. 12 no hace más que sancionar como correcta esta práctica que ha venido desarrollándose, de manera asistemática, como una tendencia de los nuevos usuarios de la lengua escrita. Las excepciones como “yaura” (a quien), que normalmente debería de ser “ya ra”, en donde los dos morfemas aparecen soldados por una semivocal epentética, muestran que fonológicamente forman una unidad (otras secuencias de ese tipo son: liura / liwra, twiura/twiwra, etc.). Las otras excepciones de la lista corresponden más bien a la segunda parte del acuerdo.

Segunda Parte: 2. La posposición si se afija a los adverbios para formar frases posposicionales como “para acá, para allá, para abajo, para arriba, debajo de, después de”: nâra, bâra, mâyara, pûrara, munhtara, ninkara, etc.

UDO /ESTAFOR



En efecto la posposición *si* se afija a otras palabras (determinantes, otras posposiciones) para formar frases posposicionales compuestas como “*nâra, bâra, mâyara, pûrara, etc.*” Equivalentes de “aquí, allá, abajo, encima, etc.”.

Este segundo caso corresponde a un uso de la posposición “*ra*” que se asemeja más al de un morfema derivativo. La recomendación del acuerdo es usualmente seguida en las diferentes prácticas escriturales existentes, incluyendo por supuesto la morava y la de los programas educativos bilingües. Suponemos que no hay problema escritural en relación a este segundo caso: que fue explícitamente mencionado en el acuerdo para distinguirlo del primero.

Acuerdo No. 13: Las terminaciones de los verbos/ o el verbo *kaia* como auxiliar

Las formas del verbo “*kaia*” (ser) que se emplean como verbo auxiliar en la conjugación de los verbos son las siguientes (entre otras): *kaia, si, kan, sna, sma, sa, kari, kapri, karam o kapram, kamna, kama, kabia, kaka, kabiara, katna, kama, kata.*

Primera Parte: 1. Las formas del verbo “*kaia*” mencionadas arriba no se afijan al verbo que modifican. Las únicas excepciones son las formas “*sna*”, “*sma*” y “*sa*” que se usan para formar el presente de indicativo; así como la forma “*si*” utilizada para formar el participio transgresivo. Estas formas se afijan a la raíz del verbo por la razón que existen muchos precedentes en la literatura impresa actualmente en circulación.

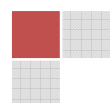
El problema escritural que se presenta en relación al verbo “*kaia*” como auxiliar está en efecto restringido a las cuatro formas mencionadas en esta primera parte del Acuerdo No. 13; más particularmente a las tres primeras. En efecto, las otras se escriben uniformemente separadas del verbo modificado sin problema; tanto en las diferentes tradiciones escriturales como en la práctica de los usuarios individuales.

La forma “*si*” es afijada al participio presente para formar el participio “transgresivo” en la tradición morava (ejemplo: “*kaikisi*” y no “*kaiki si*”). El acuerdo propone respetar esa tradición, aunque en el taller mismo se presentó también la propuesta de escribirlo separado.

Las morfemas “*sna*”, “*sma*” y “*sa*” además de corresponder al presente indefinido del verbo “*kaia*” son también utilizadas como auxiliares para formar ese mismo tiempo para los otros verbos, al afijarse al participio presente de los mismos (“*kaiki*” es por ejemplo el participio presente del verbo “*kaikaia*” (ver)). Los morfemas en cuestión forman en la pronunciación una unidad fonológica con el participio presente que modifican, razón por la cual han sido tradicionalmente escritos fusionados, como una sola palabra (*kaikisna, kaikisma, kaikisa*).

El hecho de que existan también como formas independientes presenta una doble dificultad para la escritura. En primer lugar podría pensarse en escribir las formas compuestas como dos palabras (*kaiki sna, kaiki sma, kaiki sa*), contrariamente a la tradición. La segunda

UDO /ESTAFOR



dificultad viene del hecho que, como son monosílabos, y usualmente enclíticos (pronunciándose como una sola unidad prosódica con la palabra que precede), se da una tendencia en los hablantes a escribirlos unidos a la palabra que los precede incluso cuando esta no es un participio presente (ejemplo: “Juan an Pedro wal ai taliasa” (Juan y Pedro son parecidos) en vez de “Juan an Pedro wal ai talia sa”).

El Acuerdo No. 13 en su primera parte (1) excluye el primer tipo de escritura (kaiki sa) explícitamente, pero solo implícitamente el segundo (taliasa). Sería conveniente modificar su formulación para excluir con igual fuerza el segundo tipo de secuencias escriturales mencionadas. En la práctica ese segundo tipo de error se da con frecuencia (pero usualmente es reconocido como una falta cuando es señalado y examinado); es decir la práctica no es reivindicada como correcta por ninguna tradición escritural.

Segunda Parte: 2. Los verbos compuestos de la siguiente lista se escriben como se indica a continuación: lán kaia, sip kaia, sap kaia, want kaia, laik kaia, un kaia.

Este tipo de verbos compuestos son excepcionales en miskito. Varios de ellos han sido formados a partir de verbos tomados del inglés (want, like, know, learn). El verbo “kaia” les sirve a estas palabras como auxiliar para poder tomar las marcas de tiempo y persona asociadas con los verbos. Tradicionalmente se han escrito como dos palabras, pero existe la tentación (y la práctica ocasional) de unirlos, dándoles una forma más regular (menor excepcional). La decisión que el acuerdo refleja es la de continuar escribiendo estos verbos como dos palabras, ya que su comportamiento fonológico, morfológico y sintáctico es excepcional y esa escritura corresponde mejor a esa excepcionalidad. Otros verbos compuestos de este tipo se forman con otros auxiliares (win takaia, ilp (help) munaia), e4n estos casos no hay duda de que deben escribirse como dos palabras.

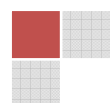
Acuerdo No. 14: Sobre los diminutivos y aumentativos

- a) **Cuando el diminutivo “lupia” se contrae con la palabra que modifica, la secuencia se escribirá como una sola palabra: kalilalpia, pihnilpia, tûnulpia.**
- b) **La palabra “tara”, cuando tiene valor despectivo, se escribirá unido a la palabra que modifica: utlatara (casucha) siksatarata (negruzco).**

Tanto para los diminutivos como para los aumentativos se encuentran en miskito formas contraídas y no contraídas, desde el punto de vista de la pronunciación. Tenemos entonces: “kalila lupia” y “kalilalpia”, “utla tara” y “utlatara”. Los casos (a) y (b) del Acuerdo No. 14, se refieren a la escritura de las formas contraídas, la propuesta presentada es que se escriban como una sola palabra. Las razones a favor de la propuesta son presentadas a continuación.

En los dos casos ((a) y (b)) ocurre una fusión fonológica de las dos palabras. Esto es observable por el hecho de que se pronuncian con un solo acento prosódico (en la primera sílaba del conjunto). En el primer caso el adjetivo “lupia” pierde además la “u” de su

UDO /ESTAFOR



primera sílaba. Asociada a la fusión fonológica hay también un cambio semántico: la combinación “utla tara” con dos palabras y dos acentos prosódicos significa “casa grande” pero la forma fusionada “utlatara” significa “casucha”. Cambios semánticos similares ocurren con el diminutivo (“kalilla lupia” y “kalilalpia” no son exactamente equivalentes ya que el primero significa “pollito” y el segundo significa “gallina pequeña”). Por estas razones se propone escribir diferenciadamente los dos casos, específicamente: a) escribir como una sola palabra las secuencias que se pronuncia con contracción como una sola unidad fonológica; y b) escribir las secuencias no contraídas como dos palabras.

Conclusión

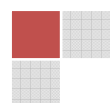
Como dijimos anteriormente, los acuerdos formulados en Puerto Lempira, que acabamos de presentar comentar, pretende aportar respuestas a los principales problemas prácticos que se presentan en escritura del miskito. Estas respuestas fueron hechas para servir de punto a una discusión más amplia, con la participación de otras instituciones y actores. Es decir, fueron hechas para ser criticadas precisadas.

Salvo en relación a la escritura de la posposición “ra”, y algún otro punto menor, la propuestas presentadas están de acuerdo con la práctica tradicional de la escritura del miskito promovida principalmente por la iglesia morava (la cual ha sido usada para escribir el miskito al menos desde inicios de siglo).

La elaboración de acuerdos ortográficos entre los dos programas educativos bilingües miskitos (hondureño y nicaragüense) es un primer paso para estandarizar la escritura de la lengua. Es de esperarse que, en la implementación sistemática de cualquier solución que se proponga para los problemas específicos de la escritura, surjan nuevas dudas y dificultades. Mas probable todavía es que, por lo menos durante un buen tiempo, surjan en la práctica nuevos problemas escriturales que no han sido abordados en acuerdos anteriores. Es por esta razón que la normalización de la escritura del miskito debe verse como un proceso que requiere mantenimiento. Como parte de ese proceso sería necesario crear instancias binacionales (hondureño-nicaragüense) que se encarguen de supervisar la aplicación de los acuerdos y la solución de nuevos problemas. Los programas educativos bilingües tienen un papel muy importante que jugar en la elaboración de los acuerdos ortográficos y en la creación de las instancias que los supervisen.

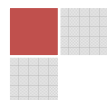
Documentos utilizados en la fase inicial de la formulación de los acuerdos

- ❑ CEBIMH. “**La estandarización del Miskito (propuesta del CEBIMH para la estandarización de la ortografía)**”. Este documento sirvió de principal guía a las discusiones que se llevaron a cabo en Puerto Lempira.
- ❑ CIDCA. “**Normalización de la Escritura miskita**”. Págs. 53-59 de la memoria resumen del “**III Talleres sobre avances de la Educación Bilingüe Intercultural en las UDO /ESTAFOR**”



regiones Autónomas de Nicaragua” que tuvo lugar en Puerto Cabezas del 19-29 de Septiembre del 94. Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica. Managua.

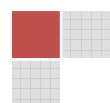
- ❑ Heath, George Reinke y Marx, Werner G. (1961). **Diccionario miskito-español/español-miskito**. Imprenta Calderón, Tegucigalpa.
- ❑ Danilo Salamanca, (1995). **“La ortografía del miskito”**. Wani no. 17.



Capítulo **4**

**Las partes
de la oración
morfología derivativa
en miskito**

UDO /ESTAFOR



La mayoría de las palabras del miskito pueden ser asimiladas a una u otras de las “partes de la oración” conocidas en la gramática del español y pueden ser acomodadas en algunas de las siguientes categorías: **nombres, verbos, adjetivos, adverbios, pronombres, artículos, conjunciones e interjecciones.**

Como señalamos en la introducción a este estudio, asumiremos que el lector está familiarizado con la terminología escolar utilizada para el español y no intentaremos definir las categorías gramaticales arriba mencionadas. Hemos tomado como punto de partida, para facilitar la presentación de las “partes de la oración” del miskito, la clasificación correspondiente para el español presentada (pág. 2) en el libro “Castellano Básico. Primer Curso”, ajustado estrictamente al programa oficial de enseñanza media, de Enrique Peña Hernández, miembro de la Academia Nicaragüense de la Lengua (edición de 1991).

Cual es la manera óptima de clasificar y subclasificar las palabras del español en partes de la oración es en realidad un tema tradicionalmente debatido (ver por ejemplo Lenz (1990)), y continua siéndole. En lo que concierne al miskito, la categorización que estamos presentando tiene que ser vista como tentativa y provisional. En efecto, además de las que hemos renunciado a acomodar en las clases existentes para el español y que hemos agrupado bajo la categoría de “partículas”; hay también, como veremos, algunas palabras que encajan solo con cierta dificultad en las categorías que les hemos atribuido. En ésta, como en muchas otras áreas, las hipótesis presentadas en este libro sobre la gramática del miskito tendrán que ser sometidas a una cuidadosa revisión por los futuros investigadores hablantes de la lengua.

Aunque existen muchas semejanzas entre la gramática del miskito y la del español, hay también algunas diferencias. Una diferencia importante es que el orden o posicionamiento de las palabras tiende a ser en miskito al contrario que en español. Así por ejemplo los artículos aparecen de los sustantivos y los verbos después de sus complementos:

(1) a. **utla ba**

Casa la (la casa)

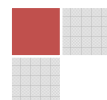
b. **María ra ai mihta wal kangban**

María a su mano con tocó (tocó a María con la mano)

Como consecuencia de esta característica del miskito, las palabras que ejercen una función similar a la de las **preposiciones** del español se colocan en miskito después del grupo nominal o complemento que acompañan, como la palabra “wal”, equivalente de “con” en el ejemplo (1)b. Por esta razón, en el caso del miskito (como para los otros idiomas del mismo tipo en el mundo), es mas adecuado llamar a estas palabras **posposiciones.**

Como dijimos ya, aparte de las que pueden ser asimiladas a las categorías mencionadas arriba, existen también en miskito algunas palabras que no tienen un equivalente claro en

UDO /ESTAFOR



español; las denominaremos “partículas” y las presentaremos en una sección aparte de este capítulo.

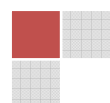
Al igual que en español, es también posible separar las palabras miskitas en “variables” e “invariables”, según que tengan o no “desinencias” o “accidentes gramaticales”. Como veremos, en miskito solo son realmente “variables” los sustantivos y los verbos. Los adjetivos pueden formar el “grado superlativo” a través de procesos morfológicos. Las “posposiciones” que también muestran marcas de persona derivan esta propiedad de su origen nominal. Al estudio de las modificaciones introducidas por los “accidentes gramaticales” o “desinencias” de las palabras variables, se le denomina “morfología flexiva”. Los capítulos 5 y 6 estarán dedicados respectivamente a estudiar la morfología flexiva de los sustantivos y de los verbos.

De las diferentes clases de palabras o “partes de la oración”, algunas: los **pronombres, artículos, conjunciones, posposiciones, e interjecciones**, tienen un número limitado e invariable de miembros: son clases cerradas. Otras, también llamadas “categorías léxicas”, (los **adjetivos, los adverbios** y especialmente los **sustantivos y verbos**) tienen un número virtualmente ilimitado de miembros ya que estos no solo muy numerosos sino que es siempre posible añadir otros: son clases abiertas. En el caso de estas últimas clases de palabras existen también algunos procedimientos productivos para crear nuevas palabras a partir de las ya existentes.

Como el procedimiento más común para obtener o derivar nuevas palabras a partir de las ya existentes es la adjunción o sustitución de “morfemas”, el estudio de estos procedimientos o “derivaciones” es denominado “morfología derivativa”. Es también posible formar nuevas palabras (compuestas) juntando varias palabras que tienen existencia por sí solas.

En este capítulo presentaremos cada una de las clases de palabras arriba mencionadas, señalando algunas de las principales propiedades que las identifican en miskito. Para las clases cerradas procuraremos hacer una lista exhaustiva de todos los miembros existentes. Para las clases abiertas de palabras, señalaremos también las principales maneras que existen en miskito para crear nuevas palabras de esa clase a partir de otras ya existentes; tanto a través de “composición” (uniendo varias palabras) como, y sobre todo, a través de los diferentes procesos de derivación existentes en la lengua.

Antes de pasar a la presentación de las partes de la oración y las maneras derivativas como se pueden originar, daremos explicaciones sobre las características generales de los tipos de procesos morfológicos agrupados generalmente bajo el término de “morfología derivativa”.



La Morfología y los procesos derivativos

Los procesos morfológicos derivativos que vamos a estudiar en este capítulo se caracterizan y diferencian de los procesos morfológicos flexivos o desinenciales (que estudiaremos en los capítulos siguientes) por las siguientes propiedades: a) no afectan a todos los miembros de las categorías léxicas relevantes, sino que a las subclases semánticas o morfológicas (por ejemplo: los adjetivos terminados en *-ni*, o los verbos que implican movimientos con el cuerpo, etc.); b) las modificaciones semánticas que introducen no son siempre las mismas para todas las palabras afectadas y por consiguiente su contribución al resultado de la combinación no es completamente o fácilmente previsible. Por último, c) la categoría léxica es frecuentemente afectada por estos procesos: es decir, en los procesos morfológicos derivativos si la palabra o raíz afectada es un verbo el resultado usualmente no es un verbo, si es un sustantivo el resultado el resultado no es un sustantivo, etc. Los procesos morfológicos flexivos por su parte afectan a todos los miembros de las clases, introducen modificaciones semánticas previsibles y no cambian la categoría léxica. Como veremos, no todos los procesos morfológicos derivativos del miskito aquí agrupados llenan simultáneamente las tres condiciones arriba señaladas, pero la mayoría cumplen varias de ellas.

Podemos representar abstractamente un proceso derivativo de la siguiente manera:

(2) $X+m \rightarrow Y$

Donde X y Y son categorías léxicas (nombre, adjetivo, verbo), y “m” es un morfema, generalmente un sufijo; pero que puede también ser un prefijo, un infijo o aún ser nulo (en el caso de la así llamada “derivación cero”), es decir, que “m” puede también corresponder a una operación que no aparece reflejada fonológicamente.

Usualmente también, X y Y son distintas. En esta sección incluiremos, sin embargo, también algunos casos en los que X y Y son idénticos (por ejemplo cuando un verbo se convierte en otro verbo, con su propia conjugación). En la fórmula general (2), llamaremos a X la “categoría original” y a Y la “categoría terminal”.

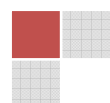
A continuación conforme presentemos cada una de las clases de palabras del miskito señalaremos también los procesos derivativos que según nuestro conocimiento pueden ser utilizados para obtenerlas, con algunos comentarios particulares a cada uno.

I. Los Verbos

Como veremos con mayor atención cuando estudiemos la sintaxis de la lengua, los verbos (y sus complementos) en miskito se colocan habitualmente después del sujeto, al final de la oración:

(3) (Yang) María ra buk kum yabri.

UDO /ESTAFOR



(Yo) María a libro uno di
 ((yo) le di un libro a María).

La forma verbal simple se acuerda en persona (pero no en número) con el sujeto de la oración, el cual puede ser tático. Así en el ejemplo (2) el sujeto pronominal “yang” (yo) puede ser suprimido opcionalmente, como en español.

Las formas verbales simples conjugadas, pueden llevar además la de persona, marcas de tiempo y aspecto. Varios auxiliares, entre los cuales destacan “banghwaia” (que sirve para marcar la pluralidad del sujeto) y “kaia” (ser) pueden ser añadidos a las formas verbales simples para producir formas compuestas con diferentes matices de significación. Cuando estos auxiliares están presentes se colocan después del verbo principal: compárense (3) y (4).

(4) Yang nani María ra buk kum yabi banghwi kapri.
 Nosotros plur. María a libro uno dando plural estábamos.
 Nosotros le estábamos dando un libro a María.

Como puede observarse el auxiliar pluralizador (banghwaia) precede al auxiliar aspecto-temporal (kaia) y salvo en ciertas construcciones particulares sólo el último verbo lleva marcas de tiempo y persona. El conjunto de temas relacionados con las desinencias verbales y los verbos auxiliares serán tratados en el Capítulo 6.

Clases verbales

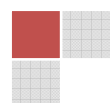
Parejas de verbos transitivo/intransitivo

Una propiedad notoria de la gramática del miskito es la alternancia entre verbos transitivos e intransitivos ilustrada por los pares en (5)a y (5)b:

- (5) a) ra-k-aia (curar a alguien (transitivo))
 Ra-w-aia (curarse (intransitivo))
 b) srik-b-aia (pringar (transitivo))
 srik-w-aia (llover (intransitivo))

En efecto, la mayor parte de los verbos miskitos (pero no todos) son miembros de un par (verbo transitivo/ verbo intransitivo) que se caracterizan respectivamente por contener los morfemas **-k-** y **-b-** (los verbos transitivos) por un lado, y el morfema **-w-** por otro lado (los verbos reflexivos o intransitivos). La regla morfológica que ejecuta esta alternativa podría formularse de la siguiente manera:

- (6) a) R-k-aia → R-w-aia
 b) R-b-aia → R-w-aia



Esta regla morfológica (que no altera la categoría léxica) se aplica de manera selectiva (no a todos los verbos) y los resultados de su aplicación no son simple los mismos (semánticamente). Estas características son típicas de los procesos morfológicos derivativos.

El prefijo ai-

Aunque como señalamos en la sección precedente la mayor parte de los verbos transitivos miskitos tienen una contraparte intransitiva formada con el auxilio de la morfema –w-; hay un número reducido de verbos que forman el equivalente de esos verbos intransitivos con el auxilio del prefijo **ai-**. Consideremos los ejemplos en (7)a y (7)b, a manera de ilustración:

- (7) a) R-k-aia
 Sru-k-aia/ai-sru-k-aia (envolver/envolverse)
 Srung-k-aia/ai-srung-k-aia (cubrir/cubrirse)
- b) R-b-aia
 sak-b-aia (extender)/ ai-sak-b-aia (echarse)
 su-b-aia (extraer apretando) /ai-su-b-aia (parir)

Como puede observarse la regla morfológica consiste simplemente en añadir el prefijo **ai-** al verbo transitivo.

Verbos formados a partir de adjetivos

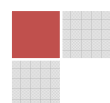
Raíz adjetival + (-k-aia, -b-aia, -w-aia).

Es posible, y relativamente común, formar verbos a partir de la raíz de los adjetivos en (-ni), añadiendo una de las tres secuencias (-kaia) (8a), (baia) (8b) o (-waia) (8c):

- (8) a) lipni (brillante)/lip-kaia (hacer brillar)
 Buhut-ni (turbio)/buhut-kaia (enturbiar)
- b) Puk-ni (opaco)/ puk-baia (opacar)
 rat-ni (mojado)/ rat-baia (mojar)
- c) babat-ni(pegajoso)/babat-waia (hacerse pegajoso)
 ing-ni (resplandeciente) /ing-waia (brillar, alumbrar)

La relativa facilidad con que los adjetivos en (-ni) aceptan este proceso es una característica que distingue a ese grupo de los otros adjetivos. En efecto, este tipo de derivación es mucho menor común para los otros adjetivos. Algunos ejemplos de posible formación de verbos a partir de otros adjetivos (no terminados en –ni), son los siguientes:

UDO /ESTAFOR



- (9) a) blâ (ebrio)/ blahwaia (disputar)
 b) mapri (secreto)/maprikaia (hacer secreto)
 c) susu (desnudo)/susu-baia (bajar deslizando)

Es decir, la derivación de verbos a partir de raíces adjetivales solo es realmente productiva para los adjetivos en (-ni). Como ha sido argumentado por Ken Hale en diferentes trabajos ((1991), Hale et al. (1998)) esta clase de adjetivos del miskito se distingue también por tener un origen sumo (Mayangna).

Verbos compuestos

En esta sección nos limitaremos a enumerar y describir brevemente tres procesos de formación de verbos (compuestos). Estos procesos de formación de verbos compuestos están entre los más productivos procesos de formación de palabras compuestas de la lengua.

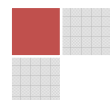
- Verbos compuestos formados a partir de dos verbos simples

Una importante característica del miskito, relacionada con las propiedades sintácticas de la lengua, es la posibilidad de formar unidades semánticas del tipo ejemplificado en (10) con mucha facilidad:

- (10) a) aisi kaikaia (leer)
 b) brih waia (llevar)
 c) brih balaia (traer)
 d) swaki sakaia (salvar)

Estas secuencias combinan un verbo en gerundio con otro verbo que toma las marcas de persona y tiempo para la unidad que forman. Aunque como dijimos este fenómeno es muy general y productivo, y por consiguiente difícil de cernir con una lista de casos, algunas secuencias (como las incluidas en (10)) tienen un comportamiento sintáctico y semántico que las distingue de otras secuencias más aleatorias. Estas secuencias “lexicalizadas”, que adquieren sentidos especiales no previsibles directamente de la combinación del significado de las partes, conviene considerarlas unidades léxicas o palabras (compuestas), y por consiguiente atribuirles una entrada en los diccionarios.

No es una tarea sencilla decidir cuales de esas numerosísimas combinaciones de verbos deben ser consideradas palabras compuestas (y no meramente combinaciones de palabras). El criterio principal es el hecho que la secuencia compleja toma un significado especial, que vas mas allá de la simple combinación de los significados de las palabras que la componen.



- Verbos compuestos formados a partir de un verbo del inglés mas auxiliar

El miskito ha tomado del inglés una serie de verbos que para poder ser integrados en la sintaxis del miskito (tomar las marcas verbales de tiempo, persona, etc.) tienen que ser asociados a un verbo auxiliar, algunos ejemplos son los siguientes:

- | | | |
|------|-------------------------------------|----------------|
| (11) | a) ilp munaia (ayudar) | (inglés: help) |
| | b) win takaia (ganar) | (inglés: win) |
| | c) lus tikaia/ lus tiwaia (perder) | (inglés: lose) |
| | d) wark takaia (trabajar) | (inglés: work) |
| | e) ayar munaia (emplear, contratar) | (inglés: hire) |

Usualmente el significado del compuesto es similar al de la palabra inglesa original. Nótese que cuando estos verbos son transitivos los pronombres enclíticos objeto directo se colocan usualmente entre las dos palabras que constituyen al compuesto, un ejemplo sería (12):

- (12) ilp ai muns (ayúdame)
Ayudar me haz

Este hecho es relevante en relación a decidir si conviene o no escribir estos compuestos como una sola palabra.

- Verbos compuestos formados a partir de un sustantivo mas un verbo

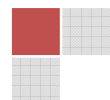
No hay procesos productivos morfológicos derivativos para formar verbos a partir de sustantivos en miskito. Esta intrigante carencia se ve un tanto compensada por la posibilidad de formar verbos complejos, compuestos de un sustantivo y un verbo, como las siguientes:

- (13) a) auya tikaia (hígado perder) = olvidar
b) kupyá baikaia (corazón-rajar) = enojarse
c) bila walaia (palabra oír) = obedecer
d) bila kaikaia (boca ver) = esperar

En tales casos, el sustantivo aparece con las marca de persona correspondiente al objeto directo (si el verbo es transitivo), o al sujeto semántico (si el verbo es intransitivo). Considérense por ejemplo:

- (14) a. Man kupi kraukram buk kum atkaia
Tú mi corazón atravesaste libro un comprar
Tú me acordaste de comprar un libro.
- b. Man kupiam krawan buk kum atkaia
Tu corazón se atravesó libro uno comprar

UDO /ESTAFOR



Tú te acordaste de comprar un libro

En (14)a, el sustantivo “kupia” aparece marcado para primera persona (kupi). Como el verbo es transitivo (“krau-k-ai”), se entiende que el objeto directo es de primera persona (y podría de hecho aparecer un pronombre “yang(-ra)” de primera persona redundantemente delante de “kupi”). En el caso de (14)b, el verbo es intransitivo, (subyacentemente “krau-w-ai”), el sustantivo “kupia” aparece con la marca de segunda persona “kupia-m” (tu corazón), porque semánticamente el agente de la acción es de segunda persona. Notemos sin embargo que en este último caso el sujeto gramatical es el sustantivo “kupiam” por eso el verbo tiene la marca de tercera persona. El estudio detallado de este tipo de verbos compuestos y sus variedades queda por hacer.

II. Nombre o Sustantivo

Los sustantivos en miskito –a diferencia de los sustantivos en español no toman desinencia ni de “numero” ni de “genero”. El número “plural” es marcado por la palabra “nani” que se coloca, al igual que los artículos, después del sustantivo:

- (15) a. utla (casa)
 b. utla nani (casas)
 casa plural

Para marcar el género (masculino/femenino) de personas o animales se utilizan también palabras aparte que se colocan, como la mayor parte de los adjetivos, después del sustantivo y antes del pluralizador “nani”. Para el género femenino se utiliza la palabra “marin” (mujer/hembra) y para el género masculino “wainhka” en el caso de animales y plantas y “waitna” en el caso de las personas:

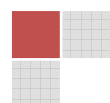
- (16) a. bip marin (vaca)
 b. bip wainhka nani (toros)
- a. Luhpa marin nani (niñas)
 b. Luhpa waitna (niño)

Los sustantivos miskitos tienen una forma especial llamada “estado construido” que alterna con la forma básica llamada “estado absoluto”.

- (17) a. utla (casa) – Estado absoluto
 b. watla (casa) – Estado construido
 c. wa-i-tla (mi casa) – Estado posesivo de primera persona.

Al estado construido pueden ser añadidas desinencias de persona, para marcar por ejemplo el poseedor (17)c. Cuando los sustantivos están provistos de esas marcas de persona se dice que están en “estado posesivo” de primera, segunda o tercera persona, según sea el caso. A

UDO /ESTAFOR



los procedimientos morfológicos para formar el construido y los estados posesivos regresaremos en el Capítulo 5 dedicado a la morfología flexiva del sustantivo.

Los equivalentes de los artículos del español –determinados e indeterminados se colocan a la derecha del pluralizador “nani”:

- (18) a) luhpa waitna nani ba
Niño varón plural determinado
(los niños)
- b) luhpa mairin nani kum-kum
niña mujer plural indeterminado plural
(unas niñas)

Los complementos, sean estos una oración, otro sustantivo, o una forma verbal, se colocan habitualmente antes del sustantivo. Algunos adjetivos, en particular los adjetivos demostrativos, aparecen también antes del nombre. En ese caso el sustantivo debe normalmente tomar el estado construido:

- (19) a) Juan watla
Juan casa (la casa de Juan)
- b) María ulbia wauhkataya ba
María escribirá carta determinado
(La carta de María escribirá)
- c) pruan uplilka nani ba
muertas persona plural determinado
(Las personas muertas)
- d) naha waitnika
Este hombre

A todos estos temas regresaremos adelante. A continuación revisaremos las principales maneras de formar sustantivos a partir de otras palabras.

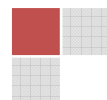
Sustantivos derivados de verbos

Infinitivo+ka

Esta normalización verbal da como resultado el instrumento con el que la acción se realiza o el lugar donde ocurre:

- (20) a) kaikaia (ver)→ kaikaika (instrumento o lugar para ver)

UDO /ESTAFOR



b) plapaia (correr)→ plapaika (utensilio o lugar para correr)

Presumiblemente la fuente de la normalización es el infinitivo. Como es común con el sufijo (-ka), la vocal final es suprimida. Notemos que, como el infinitivo mismo puede ser considerada una forma nominal del verbo, desde un punto de vista formal los procesos en (20) son un caso más de la aplicación de la regla que forma el estado construido. Este proceso se puede aplicar a cualquier verbo.

Participio pasado+ka

El participio pasado es, en su comportamiento sintáctico, básicamente semejante a un adjetivo. La sufijación de (-ka) a los adjetivos para formar sustantivos es prácticamente si excepción; el proceso que nos ocupa es también sin excepción. El significado de la normalización resultante corresponde a una instancia de la acción, o el resultado de la misma (Heath (1927), pág. 49):

- (21) a) pahban-ka (barrida)
b) plapan-ka (carrera)

Raíz verbal+ra

Este proceso es menos productivo que el anterior. Sin embargo la nominalización resultante parece servir de base a una serie de formas verbales (incluyendo la nominalización agentiva, ver adelante). El significado es parecido al de la nominalización precedente. Sin embargo, como observa Heath (27) (pág. 49), mientras que los ejemplos en (21) consideran una instancia de la acción del verbo; los ejemplos en (22) y (23) consideran la acción de manera abstracta:

(22) pahb-ra (la acción de barrer, de “pahbaia”: barrer)

(23) plap-ra (la acción de correr, de “plapaia”: correr)

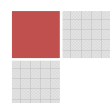
Como dijimos, no todos los verbos aceptan este tipo de nominalización.

Formas reduplicadas

Este tipo de nominalización se forma presumiblemente a partir de la nominalización en (-ra); al menos formalmente, porque no todos los verbos tienen formas en (-ra) que existan como palabras independientes. El término generado –que se forma duplicando la primera sílaba –corresponde usualmente al agente de la acción:

- (24) a) pa-pahbra (barredor); a partir de “pahbaia” (barrer)
b) pla-plapra (corredor); a partir de “plapaia” (correr)

UDO /ESTAFOR



Pero para los verbos intransitivos en (-waia), el resultado corresponde al paciente de la acción transitiva (como es de esperarse):

(25) a) rakaia (curar) / rawaia (curarse)

b) ra-rawra (el que es curado, el paciente)

Los verbos que comienzan por vocal añaden la vocal /a/ o el diptongo /ay/, dependiendo de los verbos (y del dialecto o estilo): **allkra/aialkra** (agarrador de “alkaia” agarrar), **aimplikra** (ladrón- de “implikaia”: robar), **ayulbra** (escritor de “ulbaia”: escribir).

Sustantivos derivados a partir de adjetivos

Adjetivo + sufijo [-ka]

A partir de cualquier adjetivo se puede formar un sustantivo añadiendo el sufijo (-ka); se trata de un proceso muy productivo. Cuando la vocal final es [a], como es (26)c, ésta es reemplazada por [i], como es usual en otros usos del sufijo [-ka]:

(26) a) susu (desnudo)/susuka (desnudez)

b) ingni (claro)/ingnika (claridad)

c) karna (fuerte)/ karnika (fuerza)

Adjetivo + sufijo [-ra]

Este procedimiento es menos productivo que el anterior. Aquí también la vocal final [a] es usualmente reemplazada por [i] ((27)a):

(27) a) siksa (negro)/siksira (negrura)

b) Sirpi (pequeño)/sirpira (pequeñez)

c) igni (claro)/ignira (claridad)

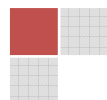
Sustantivos derivados de otros sustantivos

Aquí habría que clasificar los poquísimos casos en que la forma construida de un sustantivo toma significados independientes.

(28) dus (palo) / dusa (hueso)

Yul (perro) / yula (compañero)

Se trataría de derivación cero a partir de la forma construida.



Sustantivos compuestos

Al igual que para los verbos, es también posible en miskito formar sustantivos juntando varias palabras. Uno de los procedimientos más productivos forma sustantivos de valor abstracto con el auxilio de la palabra **lâka** (construido de **lâ** (ley)):

- (29) a) latwan lâka (amor)
 b) kasak lukan lâka (fe)
 c) kupia lâka (voluntad)

Esta pendiente hacer un inventario de los procedimientos de este tipo existente en la lengua.

III. Adjetivo

Los adjetivos son en miskito invariables con respecto al número y al género y no concuerdan en ningún otro rasgo con los sustantivos a los que están asociados; así en (30) el adjetivo “sirpi” no comparte ninguno de los rasgos (persona, número o género) del sustantivo del cual es un predicado.

- (30) bipkam marin nani ba Sirpi sa.
 Ganado2P femenino plural deter. Pequeño/a ser-presente-3P
 (tus vacas son pequeñas) (2P= segunda persona)
 (3P= tercera persona)

Los adjetivos en miskito se colocan usualmente, como ya vimos, después de los sustantivos a los que acompañan directamente y antes de los determinantes o artículos.

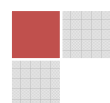
- (31) a) dus tara kum
 Árbol grande uno (un árbol grande)
 b) utla pihni ba
 casa blanca la (la casa blanca)

Cuando son colocados antes del sustantivo este último normalmente toma el estado construido:

- (32) karna uplika nani ba.
 Fuerte gente plural la.
 (la gente fuerte)

Cuando los adjetivos son acompañados por adverbios estos últimos se colocan antes del adjetivo:

UDO /ESTAFOR



- (33) a. Naha mairka uba karna sa
Esta mujer muy fuerte es
(Esta mujer es muy fuerte)
- b. Naha watla kau tara sa bukra ba wal.
Esta casa mas grande es aquella la con.
(Esta casa es más grande que aquella).

Pero el adverbio “pali” se coloca después:

- (34) Witin Sirpi pali sa.
El pequeño mucho es.
(El es muy pequeño)

Grados del adjetivo

A partir de un adjetivo calificativo se puede comúnmente formar otro que expresa la misma calidad en un grado superior, equivalente a los que en la gramática del español es denominado **grado superlativo absoluto**) añadiendo la terminación [-kira]:

- | | | |
|------|----------------|------------------------|
| (35) | yamni (bueno) | yamnikira (buenísimo) |
| | Karna (fuerte) | karnakira (fuertísimo) |
| | Rits (rico) | ritskira (riquísimo) |

El procedimiento parece involucrar las nominalizaciones adjetivales que describimos anteriormente [adjetivo + ka], y en ese sentido podría descomponerse en dos operaciones:

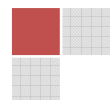
- | | | |
|------|--|----|
| | a. | b. |
| (36) | yamni (bueno)→ yamnika (bondad)→ yamnikira (buenísimo) | |
| | Karna (fuerte)→ karnika (fuerza)→ karnikira (fuertísimo) | |
| | Rits (rico)→ ritska (riqueza)→ ritskira (riquísimo) | |

En otras palabras el grado superlativo de un adjetivo no se formaría directamente sin sobre la nominalización correspondiente. Hay que señalar que las dos operaciones morfológicas postuladas se necesitan independientemente. Ya habíamos visto que la primera es necesaria para formar sustantivos abstractos a partir de los adjetivos. La segunda, que es necesaria independientemente para formar adjetivos a partir de raíces nominales, será presentada posteriormente.

Para expresar esa misma idea es también posible utilizar el adverbio **pali** (muy/tan), que se coloca después del adjetivo, o el adverbio **uba** (muy), que se coloca delante:

- (37) karna pali/ uba karna (muy fuerte)
Sirpi pali/ uba sirpi (muy pequeño)

UDO /ESTAFOR



Las comparaciones, y los **grados relativos** de los adjetivos, se forman en miskito, al igual que en español, con el auxilio de adverbios como **kau** (más) y **pali**:

- (38) a. bah aba kau tara sa wala nani ba wal.
 Éste mas grande es otros los con
 (Este es más grande que los otros).
- b. Honduras ba tara pali sa Nicaragua baku.
 Honduras grande tan es Nicaragua como.
 (Honduras es tan grande como Nicaragua)

Clases de adjetivos

Adjetivos calificativos

La mayoría de los adjetivos, como los que hemos utilizado en los ejemplos anteriores (**karna** (fuerte), **tara** (grande), **sirpi** (pequeño) **pihni** (blanco), etc.), pertenecen a la clase de los llamados adjetivos calificativos; que es una clase abierta. Al igual que en español, existen también en miskito varias clases “cerradas” de adjetivos, que merecen ser señaladas debido a sus propiedades semánticas y sintácticas especiales.

Adjetivos demostrativos

Los adjetivos demostrativos **naha** (este/a), **baha** (ese/a; aquel/aquella), tienen la particularidad de colocarse antes del sustantivo al que acompañan:

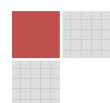
- (39) a. naha watla nani na (estas casas)
 b. baha dusa ba (ese/aquel árbol)

Estos adjetivos van con frecuencia acompañados de los artículos correspondientes (**na** y **ba**), que, sin embargo, también pueden estar ausentes. Como dijimos, en esos casos el sustantivo toma normalmente el estado construido. El adverbio **bukra** (allá) y también **naura** (aquí) pueden acompañar a los sustantivos a la manera y lugar de adjetivos demostrativos:

- (40) Bukra dusa purara kakamuk kum bar aba.
 Aquel árbol encima iguana una está.
 Encima de aquel árbol hay una iguana.

Adjetivos interrogativos

Los adjetivos interrogativos **ani** (cuál) y **día** (qué/cuál) se colocan usualmente antes del sustantivo:



- (41) a. ani pliska wina sakram?
Cuál lugar se sacaste? (¿De dónde lo sacaste?)
- b. dia sât bukka want sma ki?
¿Qué tipo de libro quieres?

An (cuantos) se coloca después:

- (42) buk an brisma ki?
Libro cuántos tienes? (¿Cuántos libros tienes?)

Adjetivos indefinidos

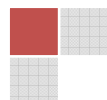
Las palabras que cumplen la función de **adjetivos indefinidos** en miskito se colocan usualmente después de los sustantivos. Las principales son las siguientes: **sut/alsut** (todo/a-todos/as), **kumkum** (algunas/os), **kumisin** (ninguno/a), **bani** (cada), **wala** (otro/a), **uya** (muchos/as), **ailal** (mucho/a, muchos/as), **aiska** (todo/a, entero/a):

- (43) a. daiwan nani (al) sut pruan (todos los animales murieron)
b. buk kumkum brih wan (llevó algunos libros)
c. upla kumisin balbia apia (ninguna persona vendrá)
d. tuktan bani dalas kum aibapisa (cada niño paga un dólar)
e. diara wala want api sna (no quiero otra cosa)
f. upla uya/ailal api asa lalah ailal bri ba.
(no hay mucha gente que tenga mucho dinero).
g. daknika aiska ba ai tnaya kir asla takan,
(el grupo entero se reunió a sus costados)

La palabra **ani** (proveniente del inglés “any”) que incluimos entre los adjetivos interrogativos puede ser también utilizada en cierto tipo de construcciones en el sentido de **cualquiera**. Al igual que **sim** (mismo/misma, proveniente del inglés “same”), **ani** se coloca antes del sustantivo al que acompaña. **Manis Tila** (algunos/varios) puede aparecer de los lados:

- (44) a. Ani uplika lalah bribi kaka, balaia sa.
Cualquier persona que tenga dinero, debe venir.
- b. Sim dukia sa. (es la misma cosa).
- c. Tila miskitu nani ba, rait ai uplika dukiara lukisa.
(Algunos mismitos, verdaderamente quieren a su gente).
- d. Dus tila nani ba, mani kum ka tai mâ sakisa.
(Varios de los árboles frutales, hasta el año echan frutos).

UDO /ESTAFOR



- e. Awala ba li Manis bri kan.
(El río tenía mucha agua).
- f. Yabalka ba plis Manis ra kilwisa.
(La carretera se bifurca en muchos puntos).

Con los nombres de sustancia o materia, que designan cosas continuas que se pasan y miden, o cosas abstractas, se utilizan **manis** o **ailal** (mucho/a) para indicar abundancia y **wira** (poco) para indicar escasez:

- (45) a. Awas dusa ba pira Manis brisa.
El árbol de pino tiene mucha resina.
- b. Aras nani ba karnika ailal brisa.
Los caballos tienen mucha fuerza.
- c. Plun ra sal wiria mangkaisna.
Voy a poner un poquito de sal en la comida.

Adjetivos numerales cardinales y ordinales

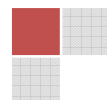
Los adjetivos numerales más usuales en miskito han sido tomados del inglés; pero para los primeros numerales cardinales las palabras originales miskitas son quizás más comunes.

☛ Numerales cardinales

Presentamos a continuación dos series: las palabras miskitas en la columna izquierda y las palabras correspondientes que han sido tomadas del inglés en la columna de la derecha.

(46) kum	(uno) wan
Wal	(dos) tu
Yumhpa	(tres) tri
Walhwal	(cuatro) pur
Matsip	(cinco) paip
Matlalkahbi	(seis) siks
Matlalkahbi pura kum	(siete) sebo
Matlalkanbi pura wal	(ocho) et
Matlalkanbi pura yumhpa	(nueve) nain
Matawalsip	(diez) ten
Yawanaiska	(veinte) twinti

UDO /ESTAFOR



El resto de los numerales miskitos se forma de estas palabras, siguiendo el modelo para los números “seis”, “siete” y “ocho”, y usando como base el número **yawanaiska** (veinte). Así tendríamos por ejemplo:

- | | | |
|------|----------------|---------------------------------------|
| (47) | treinta | yawanaiska kum pura matawalsip |
| | Cuarenta y uno | yawainska wal pura kum |
| | Doscientos | yawanaiska matawalsip |

Estos numerales se colocan después del sustantivo que acompañan, el pluralizador **nani** que los precede, puede o no estar ausente:

- (48) a. Dus (nani) yumhpa mangkri.
Árbol (plural) tres sembré (sembré tres árboles)
- b. Buk (nani) et brih balamana
libro (plr) ocho traeré (Traeré ocho libros)

Los numerales cardinales de origen inglés pueden también colocarse, antes del sustantivo, sobre todo cuando éste es también de origen inglés:

- (49) ¡Yang ra tri paun aik!
Yo a tres libras dame (A mí dame tres libras).

Hay que notar que aparte, de los primeros cuatro números miskitos, únicamente los cardinales de origen inglés son utilizados comúnmente. Los numerales de origen inglés son naturalmente adaptados a la pronunciación miskita a partir de la lengua original, la reglamentación de su escritura es una tarea pendiente.

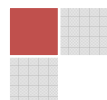
☛ Numerales ordinales

Los primeros números cardinales miskitos pueden ser utilizados para dar origen a números ordinales. El procedimiento es similar a la formación del estado construido para estas palabras:

- (50) a. **kumika** primero, también **taura ba**
b. **walka** segundo
c. **yumhpika** tercero
d. **walhwalka** cuarto
e. **matsipka** quinto

Los numerales ordinales del inglés son también utilizados para los primeros números:

- (51) a. **pas** (de “first”) primero.
b. **sekan** (de “second”) segundo.



Los números cardinales del miskito no son comúnmente utilizados, por consiguiente tampoco los son sus potenciales derivados ordinales.

Como mencionamos, la posesión se expresa en miskito a través de afijos o desinencias en los sustantivos que corresponden a la “cosa poseída”, por esta razón el miskito carece de “adjetivos posesivos”.

A continuación presentaremos las principales maneras de formar adjetivos a partir de otras categorías gramaticales.

Adjetivos formados a partir de sustantivos

☛ Nombre + sufijo [-s]

Este proceso morfológico forma adjetivos privativos a partir de sustantivos. El morfema (-s) es añadido a la forma construida del sustantivo, obsérvese:

	<u>Absoluto</u>	<u>Construido</u>	<u>Adjetivo privativo</u>
(52)	a) walpa (piedra)	palpa-ya	walpa-ya-s (sin piedras)
	b) napa (diente)	napa	napa-s (sin dientes)
	c) tangni (flor)	tagni-ka	tagni-ka-s (sin flores)

Este procedimiento derivativo es muy productivo.

☛ Nombre + sufijo [-ira]

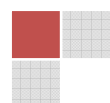
Por este procedimiento se forman adjetivos cuyo significado es aproximadamente: lleno de N, abundante en N (donde N es el sustantivo al cual es añadido el sufijo). El sufijo (-ira), cuya primera vocal es seguramente epentética, también se añade a la forma construida del sustantivo.

Consideramos los siguientes ejemplos:

- (53) a) tawa (pelo) / tawira (lleno de pelo, peludo)
b) kipla (roca)/ kiplikira (rocoso)

La vocal final del construido es suprimida en el proceso.

Como señalamos anteriormente, la derivación del grado superlativo de los adjetivos parece involucrar esta operación morfológica.



Adjetivos formados a partir de verbos

Las participios pueden tomar valores adjetivales (es decir, un participio es una forma verbal con valor adjetival). Hay tres formas participiales en miskito (el gerundio es equivalente a un participio presente):

(54)	Infinitivo	Participio
a. Gerundio: R+i	kaki-aia (ver)	kaki-i
b. Participio Pasado: R+(a)n	“ “	kaik-an
c. Participio Negativo: R+ra+s	“ “	kaik-ra-s

Donde R es la raíz verbal. El participio negativo en es realidad derivado de la nominalización en (-ra). Al participio pasado regresaremos en el Capítulo 6, cuando estudiemos la flexión verbal; ver también arriba los comentarios sobre la nominalización formada a partir de esta forma verbal.

IV. Adverbios

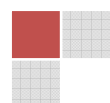
Los adverbios son usualmente definidos como las palabras que modifican al verbo, al adjetivo o a otro adverbio.

Aunque cuando acompañan a un verbo, el cual normalmente va al final de la oración, los adverbios se colocan usualmente delante de él; algunos adverbios pueden ocupar diversas posiciones en la oración:

- (55) kalilka ba dusra tisku ulaisa.
 Kalilka ba tisku dursa ulaisa.
 Tisku kalilka ba dusra ulaisa.
 (La gallina pronto se va a subir al palo)

Muchos adjetivos pueden ser usados en miskito como adverbios sin ninguna modificación:

- (56) a. aras pain kum pain wapisa
 (Un caballo bueno camina bien)
- b. upla Saura ba Saura lukisa.
 (La gente mala piensa mal)
- c. upla manis bâra sa manis unsabisa
 (Hay mucha gente que mucho pelea)



Algunos sustantivos, y pronombres pueden funcionar como adverbios o expresiones adverbiales cuando van acompañados de la posposición enclítica **-ra**: **nahara** (aquí), **bahara** (allá), **lamara** (cerca), **ninara** (atrás), **taura** (adelante), **bilara** (dentro). Los últimos cuatro, derivados respectivamente de **lama** (pecho), **nina** (espalda), **tâ** (punta-extremo), **bila** (boca), son también llamados “sustantivos relacionales” o “posposiciones flexivas”; los examinaremos adelante. Naturalmente los sustantivos relacionales que funcionan como adverbios pueden tomar marcas personales:

- (57) a. lamara (cerca) laimara (cerca de mi)
 b. ninara (atrás) ninamra (atrás de ti)
 c. bilara (dentro) ai-bilara (dentro de él/ella)

Adverbios de intensidad

Dentro de los adverbios que sirven para indicar intensidad o grado, y que pueden modificar a otros adjetivos y adverbios en miskito están los siguientes:

- (58) a. **uba/uya** (muy) b. **wiria** (poco)
Kau (más) **kasak** (suficiente)
Pali (muy)

De estos **pali** se coloca después de los adjetivos o adverbios a los que acompañan, y los otros se colocan delante:

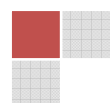
- (59) a. isti pali (muy rápido)
 b. uba sirpi (muy pequeño)

Estos adverbios pueden también combinarse **uba pali** y pueden acompañar a los verbos.

- (60) a. uba pali wapri.
 Mucho caminé (caminé mucho)
 b. witin kau wapan.
 Él más caminó (él caminó más)

Clases de Adverbios

Es común agrupar a los adverbios en clases semánticas de acuerdo al tipo de circunstancia en que se desarrollo la acción a la que se refieren, las principales clases son: de modo o manera, de lugar, de tiempo. Dentro de los adverbios más comunes en miskito para cada una de esas clases están los siguientes:



Adverbios de modo

Dentro de los adverbios de modo están: **pain** (bien), **Saura** (mal), **naku** (de este modo), **baku** (de ese modo), **ban/nan** (así), **yakan** (solo), **bahki** (inútilmente), **baman/man** (solamente), **kli** (de nuevo), **pat-pat** (repetidamente), **danh** (completamente, del todo), **mit** (con presteza), **sabi** (secretamente), **tumus** (demasiado), **blestu** (necesariamente) y muchos otros. **Nahki** (cómo) es el adverbio de esta clase que sirve para preguntar.

Adverbios de lugar

Algunos de los adverbios de lugar son: **nahara** (aquí), **bahara** (allí), **burra** (allá), **naura** (aquí), **latara** (afuera) **baila** (cerca), **lah/laihura** (lejos), etc; y también el adverbio **anira** (dónde), que es el adverbio interrogativo correspondiente a esta clase:

- (61) -Yawan anira wabia? -Man anira wima kaka.
 -(¿Dónde vamos a ir?) - Donde tú digas.

Como señalamos anteriormente, varios adverbios de esta clase son derivados de sustantivos y pueden tomar marcas de persona:

- (62) a. lamara (cerca) laimara (cerca de mi)
 b. ninara (atrás) ninamra (atrás de ti)
 c. bilara (dentro) ai-bilara (dentro de él/ella)

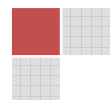
Adverbios de tiempo

Los adverbios de tiempo responden a la pregunta **¿ahkia?** (cuándo), que es el adverbio interrogativo correspondiente a esta clase. Dentro de los adverbios de tiempos mas comunes están: **nahwala** (ayer), **naiwa** (hoy), **yauhka** (mañana), **tisku** (pronto), **pat** (aún, ya), **mahka** (ahora ya), **manara** (ahora), **ningkara** (después), **bisinra** (hace poco), **kainara** o **kanra** (antes) y **bara** (entonces).

Adverbios de afirmación, negación y duda

A una pregunta que requiere una respuesta afirmativa o negativa, usualmente terminada por la palabra interrogativa **ki** (que no tiene realmente un equivalente en español), como:

- (63) Man balma ki?
 ¿Tú vendrás será?
 ¿Vas a venir?



Se puede responder afirmativamente con el adverbio **au** (si) o negativamente con el adverbio **apia** (no), este último también acompaña a ciertas formas verbales en las oraciones negativas. **Mabi** (quizás, tal vez), proviene del inglés “maybe!, **kra** (acaso/quizás) suele colocarse después del verbo.

Partículas adverbiales

En miskito hay una serie de partículas monosilábicas de valor adverbial cuyo uso está usualmente restringido a unos cuantos verbos. Como señala Heath (1927), pág. 55), con frecuencia indican que la acción ocurre de manera repentina y/o completa. Estos son algunos ejemplos:

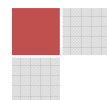
- (64) bak krikaia (quebrar por el medio)
 Danh sauhkaia (arruinar completamente)
 Danh pruaia (morir completamente)
 Danh ikaia (matar completamente)
 Ip daikaia (arrancar de un tirón)
 Ip takaskaia (parar en seco)
 Kang kaikaia (mirar fijamente o con asombro)
 Lap tiwaia (perder de repente)
 Prak prakaaia (cerrar completamente)
 Prak prawaia (encontrarse inesperadamente)
 Sal (yabaia/aikaia/maikaia) (dar inmediatamente)
 Slip dimaia (entrar fácilmente)
 Slip dingkaia (meter fácilmente)
 Tar baikaia (rajar por el medio)
 Tar baiwaia (partirse por el medio)
 Tat dingkaia (meter de un solo golpe)
 Tat sabaia (clavar de un solo golpe)
 Taih dakbaia (cortar completamente y de repente)
 Taih dakwaia (cortarse completamente y de repente)
 Tang krawaia (krupia_) (acordarse de repente)
 Tit buaia (levantarse de repente)
 Tris tawaia (darse vuelta e irse)

El adverbio **sin** o **sim** (también) tiene, además de un uso adverbial, otros usos especiales que estudiaremos en la sección sobre las conjunciones.

V. Pronombres

Los pronombres sustituyen a un nombre o a un grupo nominal. Al igual que los sustantivos, los pronombres en miskito son invariables respecto al género. El número plural es marcado por la palabra “nani”, al igual que para los sustantivos.

UDO /ESTAFOR



Los presentaremos agrupados en clases según su significado y función: personales, demostrativos, interrogativos, relativos, exclamativos e indefinidos.

Pronombres personales

Pronombres personales sujeto

En posición de sujeto encontramos en miskito el siguiente paradigma de formas pronominales personales, las llamaremos formas “nominativas” (por estar el caso usualmente asociado al sujeto):

(65)

	Singular	Plural
1 persona	Yang	Yang nani
2 persona	Man	Man nani
3 persona	witin	witin nani
1 persona (<i>inclusiva</i>)	yawan	

Formas Nominativas

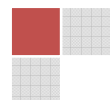
La primera persona plural “yang nani” tiene valor exclusivo, es decir excluye explícitamente al interlocutor. Existe también una forma inclusiva de primera persona “yawan”, que entonces incluye explícitamente al interlocutor. Nótese que la flexión verbal correspondiente a “yawan” es la que se usa para la tercera persona:

- (66) a) yang nani aisisna
Nosotros hablamos (èl y yo)
- b) yawan aisisa
nosotros hablamos (tu y yo)

Pronombres “nominativos” al interior de los sintagmas nominales y posposicionales

Las formas nominativas de los pronombres personales pueden aparecer también opcionalmente como sujeto de las construcciones nominales, por ejemplo en las construcciones posesivas; compárese:

- (67) a. Juan araska (el caballo de Juan)
(Yang) araski (el caballo mío/mi caballo)



En estos casos, como veremos en detalle en el Capítulo 5, las marcas de persona aparecen también en la desinencia nominal. La tercera persona, y la primera persona inclusiva, por otra parte, tienen formas proclíticas que se prefijan al estado construido del sustantivo que expresa “la cosa poseída”:

- (68) a) (witin) ai-araska
(el) 3-caballo-C
'su caballo'
- b) (yawan) wan-araska
(nosotros) II-caballo-C
- (II = primera persona inclusiva)
(C = construido) (3 = tercera persona)

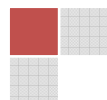
Estas formas clíticas (o proclíticas) pueden ser acompañadas (redundantemente) por los pronombres nominativos entre paréntesis.

Finalmente las formas nominativas de los pronombres pueden aparecer como objeto de las posposiciones:

Witin apu (Kira) (sin él)
Man wal (con vos/usted)
Yawan-ra (a nosotros-inclusivo)
Yang bak (a través de mí)

Una situación formalmente idéntica a la que describimos para las construcciones posesivas ocurre con los sustantivos relacionales que funcionan como posposiciones (flexivas):

- (69) a) witin (yang) nin-i-ra balan
El (yo) detrás-l-a vino
'el vino detrás de mí'
- b) (man) kain-am-ra aulna
(tu) delante-2-a vengo
'vengo delante de ti'
- c) (witin) ai-kainara balri
(el) 3-delante vine
'vine delante de él'
- d) (yawan) wan—kainara balan
(nosotros-incl) l-incl-delante vino
'vino antes de nosotros'



En estos casos también el pronombre nominativo entre paréntesis puede ser tácito, los rasgos de persona aparecen en la flexión de la posposición, y para la tercera persona y primera persona inclusiva en el pronombre clítico que la precede.

Pronombres personales objeto

Cuando los pronombres personales son objeto (directo o indirecto) del verbo, tomas las siguientes formas, que llamaremos “objetivas”:

(70)	Singular	Plural
Primera Persona	ai	ai
Segunda Persona	mai	mai
Tercera Persona	-	-
Primera Persona (inclusiva)		wan

Formas Objetivas

Nótese que el pronombre objeto verbal de primera persona es idéntico fonológicamente al clítico nominal de tercer persona que aparece en las construcciones posesivas y que mencionamos anteriormente. Todos estos pronombres, al igual que los pronombres objeto del español son clíticos, es decir que fonológicamente forman una palabra con el verbo adyacente el cual son un complemento.

Como podemos observar en (70), en posición objeto no hay diferencia de número, es decir las formas son idénticas para el singular y el plural. Por otra parte, la tercera persona se expresa de manera tácita o fonológicamente nula. Es así por ejemplo que en (71), dado que el significado del verbo “kaikaia” supone o requiere un objeto directo, un pronombre de tercera persona está sobreentendido (como señala la traducción propuesta al español):

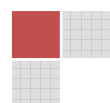
(71) yang kaikri
Yo vi
'yo lo/la/los/las vi'

Dadas las propiedades de este tipo de construcciones, podemos concebir la versión miskita de (71) como conteniendo un pronombre tácito, llamémoslo (pro), de tercera persona, como en (72):

(72) yang (pro) kaikri

Los pronombres objetos tácitos, indeterminados en relación al número, son siempre interpretados como de tercera persona, ya que para las otras personas existen formas especiales (las de (70)).

UDO /ESTAFOR



Como dijimos el sujeto en miskito puede también ser tácito. En este caso la forma de la desinencia verbal, con la cual el sujeto tiene que concordar, restituye los rasgos de persona:

- (73) (pro) María (ra) kaikri
 (pro) María a ver-Pasl
 ‘vi/vimos a María’

Como el número no aparece marcado en la desinencia verbal, (73) es potencialmente ambigua aunque la interpretación singular es claramente preferida en este caso. Anteriormente vimos que existe la posibilidad de atribuir una interpretación plural a los ejemplos como (73) atribuyendo pluralidad al sujeto como el auxiliar “banghwaia”:

- (74) (pro) Maria-ra kaiki banghwri
 (pro) Maria a ver-PP plural-Pasl

Hay que notar sin embargo que el uso de sujetos tácitos en miskito es mucho menos común que en español.

La expresión de la reflexividad

El miskito no tiene pronombres personales reflexivos propiamente, la reflexividad es expresada a través de diferentes recursos, algunos nativos, otros provenientes del inglés.

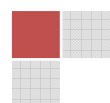
Anteriormente mencionamos la existencia de formas verbales especiales en algunos casos en que el español utilizaría formas pronominales reflexivas o recíprocas:

- (75) a. witin nani ai-klabisa (ellos se pelean)
 b. yul ba ai-sakban (el perro se tendió)
 c. María utla ra yukuwan (María se escondió en la casa)

Las diferentes formas personales del sustantivo **wîna** (“cuerpo” o “carne”): **wîni** (mi cuerpo), **wînam** (tu cuerpo), **ai wîna** (su cuerpo); tienen un uso similar al de los pronombres reflexivos en otros idiomas, y aparecen en el lugar de las formas pronominales objetivas cuando éstas tienen la misma referencia que el sujeto.

- (76) a. yang wîni ra prukri
 Yo mi-cuerpo a golpee
 Me golpee a mi mismo
- b. Man wînam ra prukram
 Tu tu-cuerpo a golpeaste
 Te golpeaste
- c. Witin ai-wîna ra prukan
 Ella/el su cuerpo a golpeó

UDO /ESTAFOR



Ella/el se golpeó

El paradigma completo es el siguiente:

(77)	Singular	Plural
Primera Persona	wîni	wîni
Segunda Persona	wînam	wînam
Tercera Persona	ai wîna	ai wîna
Primera Persona (inclusiva)		wan wîna

Para otra parte las palabras “**silp**” (inglés “self”) y “**un**” (inglés “own”) son también utilizadas para reforzar o suplementar los recursos nativos del idioma en esta área:

(78) witin un ai kwalka ba paskisa
 Él propia su ropa la hace
 (él hace su propia ropa)

(79) a. witin un silp sip rakras sa
 Èl si mismo puede no-curar es
 Èl no se puede curar a si mismo

b. witin ai wîna sip rakras sa
 él su cuerpo puede no-curar es
 el no se puede curar así mismo

(79) a y b son equivalentes como indica la traducción al español. Los pronombres “normativos” cuando son acompañadas del **silp** tienen un valor enfático, como en el siguiente ejemplo:

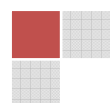
(80) “Yang silp daukri” (Yo mismo lo hice)

El paradigma completo es el siguiente:

(81)	Singular	Plural
Primera Persona	yang silp	yang nani silp
Segunda Persona	man silp	man nani silp
Tercera Persona	witin silp	witin nani silp
Primera Persona (inclusiva)		yawan silp

Pronombres enfáticos

UDO /ESTAFOR



Pronombres demostrativos

Los pronombres demostrativos son derivados de los adjetivos demostrativos; **naha** (éste) y **baha** (ése). Sus formas plurales son **naha nani** (éstos) y **baha nani** (ésos/aquellos). Los pronombres demostrativos pueden, dependiendo del contexto sintáctico en que aparecen, ir acompañados de los artículos correspondientes **na** y **ba**. Esto último ocurre con más frecuencia cuando ocupan la posición de sujeto de la oración, pero no es obligatorio.

Pronombres interrogativos, relativos e indefinidos

Interrogativos

Los pronombres interrogativos son: **yâ o yâmna** (quien), **ani o animna** (cuál), **dia o diamna** (qué), **an** (cuántos) y **nahki** (cuánto):

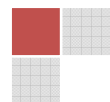
- (82) a. Yâ baha daukan?
¿Quién esto hizo?
¿Quién hizo esto?
- b. Wâl na wina ani maikamna want sma?
¿Dos estos de cuál te dé quieres?
¿De estos dos cuál quieres que te dé?
- c. Dia brih balram?
¿Qué trajiste?
- d. An brisma ki?
¿Cuántos tienes?
- e. Bip ba mihtamra mangkamna kaka, nahki aikma?
Vaca la entrego si, ¿cuánto me darán?
(Si les entrego la vaca ¿cuánto me darán?)

Como se puede observar en el ejemplo (82)b, **ani**, al igual que ya puede ir acompañado de un artículo.

Nahki, como mencionamos anteriormente, también significa “como”. Otros adverbios interrogativos que ya mencionamos son **ahkia** (cuándo) y **anira** (dónde) (derivado de **ani**).

La palabra interrogativa **dikia** (qué), y sus formas conjugadas, sirven para preguntar por partes del cuerpo o relaciones de parentesco (como veremos en el Capítulo 5, los sustantivos correspondientes tienden a conjugarse de un modo especial).

UDO /ESTAFOR



- (83) a. ai dikia latwan?
¿Qué le duele?
- b. Man wal dikiam sma?
¿Ustedes dos qué son?

Relativos

En miskito no hay una serie especial de pronombres que caractericen a las oraciones equivalentes a las que en español son llamadas “de relativo”. Mas bien los artículos determinados **na** y **ba** (interpretados en esas construcciones como “el que”, “la que”), que acompañan al antecedente, hacen las veces denexo conjuntivo:

- (84) Papiki atkan araska na karna sa.
Mi papá compró caballo el (que) fuerte es.
(Este caballo que mi papá compró es fuerte).

El pronombre interrogativo **yâ** puede opcionalmente asociarse a esos artículos como en (85), adquiriendo entonces un valor similar a los pronombres “relativos” del español:

- (85) aras atkan waitnika ya ba lalahkira sa.
Caballo compró hombre quien el rico es.
(El hombre que compró el caballo es rico).

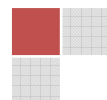
En el Capítulo 7 examinaremos la sintaxis de este tipo de construcción.

Pronombres indefinidos

Los pronombres interrogativos, en particular **yâ**, **ani** y **dia**, pueden ser usados en un sentido indefinido especialmente cuando son reduplicados (**yâ yâ**, **ani ani**, **dia dia**) en oraciones como:

- (86) a. dia dia bri ba sut ai mihtara mangkbia.
Qué qué tiene lo todo su mano en pondrá
(le dará todo lo que tiene)
- b. yâ tnata kat ban bapi bubia ba win-takbia.
Quién fin hasta siempre erecto levantado el ganará.
(quien se mantenga de pie hasta el fin ganará).
- c. ani anira man yukuwma ba-ra yang mai sakama
donde tu te escondas el-en yo te encontraré.
(En donde te escondas te encontraré).

UDO /ESTAFOR



El sustantivo **diara** (cosa) desprovisto de artículo, es equivalente de “nada” cuando el verbo está en participio negativo:

- (87) María pana witrira diara wiras.
María no le respondió nada.

Varias de las palabras que incluimos entre los adjetivos indefinidos pueden también ser usadas como pronombres, entre ellas: **sut/alsut** (todos); **wala** (otro), **kum kum** (algunos), **ailal** (muchos), **uya**, **manis** (muchos/as mucho/a), así como el artículo **kum/kumi** (uno), ejemplos:

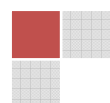
- (88) a. alsut yapan daukan, bara sut mahka yapi banghwan.
Todos tuvieron sueño y entonces todos se durmieron.
- b. kumi ba sirpi kan bara wala ba tara kan.
Uno era pequeño y el otro era grande.
- c. Man ligur ba kaikisma ki? (conoces al likur?).
Au, Miskitu tasbaiara ailal bâra sa.
Sí, en la tierra de los mismitos hay muchos.
- d. Satka ailal bara sa, manis ba aringka apu.
Hay muchas clases, muchos no tienen cuernos.

Los pronombres y la posesión

Como ya hemos señalado, y estudiaremos en detalle en el Capítulo 5, la posesión en miskito se expresa a través de desinencias nominales. Como consecuencia de esto, no hay en miskito pronombres posesivos propiamente.

Las formas posesivas del sustantivo dukia (bien, propiedad); **duki**, **dukiam**, **ai-dukia**, son utilizadas en construcciones como:

- (89) a. naha araska man dukiam (sa)
Este caballo tu cosa es
Este caballo es tuyo.
- b. María brih wan bukka ba yang duki (sa)
María llevo libro el mi cosa (es)
El libro que María se llevó es mío.



VI. Artículos

Los artículos se agrupan frecuentemente con distintas clases de adjetivos (demostrativos, indefinidos, numerales, etc.) bajo el término de “determinantes”, ya que cumplen una función similar en relación a los sustantivos que acompañan. En miskito hay una relación evidente entre los adjetivos demostrativos **baha** y **naha** por un lado, y los artículos determinados **ba** y **na**, por otra parte; **ba** y **na** no tienen formas plurales, ni ningún otro tipo de “accidente gramatical”. Se posicionan al final de todos los otros “determinantes”.

El artículo indeterminado en miskito es **kumi** (uno) o más comúnmente **kum**, y tiene una forma reduplicada **kum-kum** para indicar el plural.

Como ya mencionamos, el plural de los sustantivos es marcado por una palabra especial **nani**, que hemos decidido clasificar como “artículo”. La palabra **banghwi**, participio presente del verbo “bangwaia”, que se utiliza para marcar el plural de los verbos, puede ser utilizada con un sustantivo (o adjetivo sustantivado) para marcar el plural del mismo:

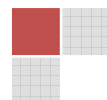
- (90) a. Dus sirpi banghwi ba.
Árboles pequeños plural determinado
Los arbusto
- b. Sandinista banghwi ba.
Sandinista plural determinado
Los sandinistas.

Todos los artículos se colocan después de los adjetivos calificativos y pueden combinarse entre sí. Las siguientes secuencias son todas posibles:

- (91) a. aras ba (el caballo)
b. aras nani (caballos)
c. aras nani ba (los caballos)
d. aras kum (un caballo (indeterminado))
e. aras kum ba (un caballo (determinado))
f. aras kum kum (unos caballos)
g. aras nani kum kum (unos caballos (indeterminados))
h. aras kum kum nani (" " ")
i. aras nani kum kum ba (unos caballos (determinados))

En (91) a-i, es posible reemplazar **na** por **ba**, la diferencia es que **na** añade un sentido de proximidad. Normalmente **nani** precede a todos los otros, pero la secuencia **nani-kum kum**, como en (91) g, es también posible. El orden más común es entonces:

- (92) (nani)-(kum/kumkum)-(ba/na)



Por otra parte, es notorio que en miskito los sustantivos pueden aparecer desprovistos de todo tipo de “artículo” con mayor libertad que en español; compárese:

- (93) a. yang nani-ra dur bukuts!
Nosotros a puerta abre
(¡Ábrenos la puerta!)
- b. Ahsa wal waikna ba pauta baikisa
hacha con hombre el leña pica
(El hombre pica leña con hacha/el hombre pica la leña con el hacha)

Cuáles son exactamente los contextos sintácticos en que esto es posible en miskito, y cómo son entonces interpretados esos sustantivos, es un interesante tema de estudio.

VII. Posposiciones

Las palabras que en miskito juegan el rol de las preposiciones del español se colocan regularmente después (y nunca antes) de los elementos que introducen, por esta razón son denominados “posposiciones”. Los gramáticos moravos, que estudiaron con bastante cuidado las palabras que juegan el papel de posposiciones en miskito, las clasificaron en tres grupos: **posposiciones enclíticas o inseparables**, **posposiciones separables** y **posposiciones flexivas**. Estas últimas son denominadas **posposiciones complejas** en la gramática del CIDCA (1985), por las razones que veremos inmediatamente.

Las posposiciones flexivas o complejas, que también podemos considerar “locuciones posposicionales”, son derivadas de sustantivos, algunos de ellos en desuso, con auxilio de la preposición enclítica **-ra**. Así por ejemplo **lama-ra**, que significa “cerca de”, es derivada de **lama** (pecho) con el auxilio de la posposición (-ra). Estas palabras complejas toman marcas de persona –como los sustantivos en general en miskito y concuerdan en ese rasgo con sus complementos, que pueden estar presentes o ser táticos:

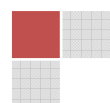
- (94) (yang) laimara
(yo) cerca de mí

A continuación haremos una lista completa de las principales posposiciones y locuciones posposicionales existentes en miskito, agrupándolas en las tres categorías anteriormente mencionadas, indicando su significado y ocasionalmente algunas de sus propiedades.

Posposiciones enclíticas o inseparables

Las posposiciones enclíticas o inseparables son sólo dos “**ra**” y “**ku**”. Son denominadas así porque carecen de un acento propio y se pronuncian formando una unidad prosódica con la palabra precedente. Hay que notar sin embargo que estas palabras no son sufijos porque se adhieren, no al sustantivo, sino al sintagma nominal:

UDO /ESTAFOR



- (95) a. aras-ra (al caballo)
 b. aras pihni-ra (al caballo blanco)
 c. aras pihni kum-ra (a un caballo blanco)
 d. aras pihni kum ba-ra (a un caballo blanco determinado)

“**ra**”: “ra” es probablemente la posposición mas común en miskito, en términos de frecuencia, y tiene una variedad de usos. Su equivalente más cercano en español es la preposición “a”, con la que comparte varias propiedades. La posposición “ra” se utiliza para introducir al objeto indirecto en oraciones como:

- (96) Yang María-ra buk kum yabri
 Yo María a libro uno di
 Yo le di un libro a María.

Pero también puede ser usada, al igual que “a” en español, para introducir el objeto directo:

- (97) Yan María-ra kaikri
 Yo María-a vi.
 (Vi a María)

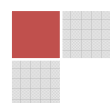
Puede indicar dirección como en (98)a, o como equivalente de “en” en (98)b:

- (98) a. Nikaragua-ra aulna
 Nicaragua-a voy
 Voy a Nicaragua
- b. Honduras-ra iwisna
 Honduras en vivo
 (Vivo en Honduras)

La tradición escritural morava, como sugiere el término “inseparable”, escribe la posposición “ra” como directamente adherida a la palabra precedente en (99)(witin-ra), de la misma manera que los pronombres objeto en español en (99) son escritos junto con el verbo:

- (99) Yang want sna witinra yabaia
 Yo quiero el-a dar (obj. dir. Tácito)
 (Yo quiero dárselo)

En la escritura contemporánea mas común del miskito por ejemplo la que es utilizada por los programas educativos bilingües tanto a Honduras como en Nicaragua la tendencia es escribir esta posposición como una palabra aparte como en (100):



- (100) Yang want sna witin ra yabaia
Yo quiero el a dar (obj. dir. Tácito)
(Yo se lo quiero dar)

Con algunos monosílabos terminados en vocal larga, por ejemplo **lí** (agua), ya **tâ** (punta) la posición “ra” toma la forma “wra”, a veces escrita “ura”:

- (101) a. liwra/liura
(En el agua)
- b. taura
(En la punta/primero)

En estos y otros casos similares, como con el pronombre interrogativo **yâ** (quien), **yâura** (a quien), la tendencia es a seguir escribiendo las dos palabras juntas –ver apéndice al Capítulo 3, Acuerdo Ortográfico No. 12.

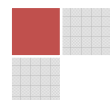
Ku: La otra posposición enclítica **ku** significa (por, por medio de):

- | | |
|------------|-----------------|
| (102) plan | plinku |
| (avión) | (por avión) |
| Yabal | yabalku |
| (camino) | (por el camino) |

Puede ser reducida a “-k” cuando la palabra que acompañan termina en vocal (103)a-c, excepto con los monosílabos (104)a-b:

- | | |
|---------------|-------------|
| (103) a. pasa | pasak |
| (aire) | (por aire) |
| b. kabu | Kabul |
| (mar) | (por mar) |
| c. duri | durik |
| (canoa) | (por canoa) |
-
- | | |
|-------------|----------------|
| (104) a. lí | líku |
| (agua) | (por agua) |
| b. twî | twîku |
| (llano) | (por el llano) |

La escritura, cuando no es reducida a **-k**, de esta posposición (separada o junta a la palabra precedente), también deberá ser reglamentada ya que en la práctica da lugar a variación. **Bak**, unión de **ba** y **ku**, equivale a “por (el/la)”.



Posposiciones Separables

Las posposiciones separables, monosilábicas o no, se distinguen de las posposiciones enclíticas o inseparables porque tienen un acento propio y se pronuncian como una palabra aparte de la que acompañan. A diferencia de las posposiciones flexivas o complejas derivadas de sustantivos, que también son separables, los miembros de este grupo se caracterizan por ser invariables.

Ni

Sirve para expresar el medio o instrumento con el que una acción se realiza, su equivalente español más cercano es “con”:

- (105) a. Baha lalahka ni tasba pis kum atkamna.
Este dinero con tierra pedazo uno compraré
(Con este dinero compraré un pedazo de tierra)
- b. Mairin ba tuktan ra li ni tahbisa
Mujer la niño a agua con baña
(La mujer está bañando al niño con agua)
- c. Waitna nani ba sula kum trisba ni saban.
Hombre plural det. Venado uno flecha con hirieron
(Los hombres hirieron a venado con flechas)

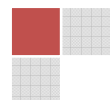
Como una extensión de ese uso, **ni** puede ser usada para indicar el material que está hecho un objeto en casos como (106) donde en español podríamos usar “en” o “de”:

- (106) a. Satil ba bip taya ni daukan sa
Silla la vaca piel con hecha está.
(La silla está hecha (con/de/en) cuero de vaca)
- b. Naha matadingka na gul ni paskan sa
Este anillo el oro con hecho está
(Este anillo está hecho (con/de/en) oro)

En un uso diferente, esta posposición puede ser equivalente de “en vez de” o “a cambio”:

- (107) a. Lalah ba witin mihta dakbi, naha waunkataya ni yaban.
Dinero él sus manos quitar, este papel en vez dieron.
(Le quitaron el dinero y le dieron a cambio este papel)
- b. Witin lalah makabia kaka, plun ni yas!
El dinero pide si, comida a cambio dale!
(Si pide dinero dale comida a cambio)

UDO /ESTAFOR



- c. Sal âpu kaka, sugar ni aik!
 Sal no hay si, azúcar con dame!
 (Si no hay sal, dame azúcar a cambio!)

El último ejemplo es de Heath (1927) pág. 58.

Wal

Corresponde usualmente a “con”. Heath (1927), pág 58, dice que esta posposición es “la misma palabra que el numeral “wâl” (que significa “dos”), usualmente escrito con acento circunflejo.

En el uso más cercano al numeral “**wâl**”, esta posposición sirve para juntar dos miembros de una conjugación y significa algo así como “en compañía de”:

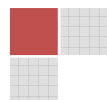
- (108) Juan an Pedro tuktika ba wal markit ra plun atkaia wan.
 Juan y Pedro niño él con Mercado a comida comprar fueron.
 (Juan y el niño de Pedro fueron a comprar comida al mercado).
- (109) Witin kaikan Pedro ai moihni Juan wal bara kan.
 El vio Pedro su hermano Juan con ahí estaban.
 (Vio que Pedro y su hermano Juan estaban ahí).

Wal puede ser usado para introducir el medio o instrumento con él que se realiza la acción, en este caso es más o menos equivalente de **ni**:

- (110) a. Baha lalahka wal bisnis kum daukaisna.
 Este dinero con negocio uno haré
 (Con este dinero voy a hacer un negocio)
- b. Bara naha dukia nani na wal dia daukamana ki?
 Y estas cosas plur. Aquí con qué haré?
 (¿Y con estas cosas que voy a hacer?)
- c. Batil sirpi kum wal yan diaia.
 Botella pequeña una con dieron beber.
 (Le dieron de beber con una botella pequeña)

Finalmente **wal** puede combinarse con **baku** (así) en expresiones como:

- (111) Li wina takan wal baku, limi kum kaikan.
 Agua de salía con así, tigre uno vio
 (En lo que/al momento que salía del agua, vio un tigre)



Kir

Significa “alrededor”:

- (112) Tuktika daknika aiska ba ai tnaya kir asla takan.
Niños grupo entero el su lado alrededor se congregaron.
(El grupo entero de niños se congregó a sus costados).

Kira

Significa “con” en el sentido de “en compañía de” o “junto con”. Sirve para juntar varios miembros de una conjunción, cuando estos son más de dos se coloca después del último término.

- (113) a. Mairin nani, waitna nani, tuktan nani kira plapi kan.
Las mujeres, los hombres, en compañía de los niños corrían
(Las mujeres, los hombres, en compañía de los niños corrían)
- b. María ai tuktika nani sut kira balbia.
María su hijos plur. Todos con vendrá
(María vendrá con todos sus hijos)
- c. Tuktan nani an wala nani bara kan ba kira yapi banghwan.
Los niños y otros pl. ahí estaban los con dormían.
(Los niños y los otros que estaban ahí estaban dormidos)

Kat

Significa “hasta” en casos como:

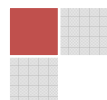
- (114) a. Bila kaikamna sut brih wabia kat.
Esperaré todos lleve hasta.
Esperaré hasta que se los lleve todos.
- b. Lalma wina muna kat impakisa
Oriente desde occidente hasta viaja.
Viaja desde el oriente hasta el occidente.

Pero también puede significar “según”, “de acuerdo a”:

- (115) Witin want sa man kupiam laka kat kabia.
Ella quiere tu voluntad según sea.
(Ella quiere que sea según tu voluntad)

Heath (1927) pág. 58, señala que puede ser combinada con **ra**, y da el siguiente ejemplo, que traduce como “right to the edge”:

UDO /ESTAFOR



- (116) un ra kat
Orilla a hasta
(hasta la propia orilla)

Wina

Corresponde a “de” o “desde” y a la preposición inglesa “from”:

- (117) a. Naha sut manra kaina manis wina mai wiri.
Esto todo a ti antes mucho desde te dije.
(Todo esto te lo dije desde mucho antes).
- b. La Ceiba wina balri.
La Ceiba de/desde vine.
(Vine de/desde la Ceiba).
- c. Uvla wina taki kauhri.
Casa de saliendo caí.
(Me caí saliendo de la casa).
- d. Bilwi wina Limpira kat wapri.
Bilwi desde Lempira hasta caminé.
(Caminé desde Bilwi hasta Lempira).

Baha wina

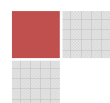
Como Heath señala (ídem, pág. 59), significa “de ahí”, “después de eso”.

Mihta o mita

Esta posición es idéntica al sustantivo que significa “mano”, del cual se origina. Puede tener el valor de “por” “a causa de” como en los siguientes ejemplos:

- (118) a. Yang waras, Pablo sika bak sakan ba mihta wabia.
Yo no voy, Pablo es escogieron el por ira.
(Yo no voy, Pablo es el que, por ser el elegido, ira).
- b. Witin patka mihta yang kauhri.
El culpa por yo caí.
(Por culpa de él me caí).
- c. Diara sut brisma, dia mita wark pliki waia?
Cosas todas tienes, qué por trabajo buscar ir?
Tienes todo, ¿por/para qué ir a buscar trabajo?
- d. Ba mita, man nani sin redi bas!
Eso por, ustedes también listos estén!

UDO /ESTAFOR



(Por eso, ¡ustedes también estén listos!)

Un uso diferente de **mita** es ejemplificado en (119):

- (119) Pablo mita aras nani twi biarara brih wan.
 Pablo (mita) caballo plural llano interior llevó.
 Pablo llevo los caballos al interior del llano.

En estos casos la presencia de “**mita**”, acompañado al sujeto gramatical, parece ser opcional, y atribuye un tipo de rol al agente de la acción. Su significado y función es sólo parcialmente similar al de la partícula **bui**; regresaremos sobre este tema en la sección dedicada a las partículas.

Aikuki

Esta palabra puede tener usos adverbios como en:

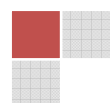
- (120) Aikuki la dauki banghwan tasba pis kum atkaia.
 Juntos hicieron un acuerdo para comprar un terreno.

Pero también tiene un uso posposicional –equivalente a “con” – cuando acompaña a un sustantivo como en los siguientes ejemplos:

- (121) a. Pedro ai muihni nani aikuki aisaia wan.
 Pedro su hermano pl. con hablar fue
 (Pedro fue a hablar con sus hermanos)
- b. Maiam nani man nani aikuki kabia
 Sus esposas ustedes con estarán
 (Sus esposas estarán con ustedes)
- c. Witin skul ra tuktan nani aikuki iwi kan.
 El escuela en niños con sentado estaba.
 (El estaba sentado en la escuela con los niños.)

Posposiciones flexivas o complejas

Es de suponerse que la mayoría de las posposiciones flexivas del miskito fueron originalmente derivada de sustantivos. Esto no es evidente, pero algunos casos el origen nominal es claro, puesto que el sustantivo existe todavía en la lengua y es también utilizado independientemente en su sentido “literal”. Por ejemplo **bila** significa “boca” y “**bila-ra**” (dentro), cuyo sentido literal “en la boca” es fácilmente perceptible, es su derivado. En este, como en otros casos, el proceso por el cual el valor y uso posposicional es obtenido en miskito es añadiendo la posposición enclítica **ra** al sustantivo. Se trata pues de palabras



obviamente “compuestas”, de la manera indicada. Los sustantivos que en los idiomas como el miskito se prestan a ese tipo de uso son denominados “sustantivos relacionales”.

El origen nominal de las posposiciones complejas explica para la mayoría de ellas el hecho de que puedan tomar marcas de persona (como todos los sustantivos en miskito) concordando en este rasgo con su objeto: (**yang nin-i-ra**) (detrás de mí). La manera es que las marcas de persona son atribuidas a las posposiciones complejas corresponde a la de la clase de sustantivos que hemos llamado “sustantivo de propiedad inalienable” o “sustantivo inalienables”. La conjugación de los sustantivos es analizada en detalle en el Capítulo 5. Con el fin de evitar repeticiones, referimos al lector a la parte correspondiente a la conjugación de los sustantivos inalienables en el Capítulo 5 para el estudio de la atribución de las marcas de persona a las posposiciones flexivas.

A continuación presentaremos una lista de las principales posposiciones flexivas, presentándolas cada una sus formas conjugadas correspondientes a las tres personas gramaticales, y seguidas de algunos comentarios explicativos respecto a su origen su significado y uso.

Bilara. (bilira, bilamra, ai bilara) proviene de **bila** (“boca”) y significa “dentro”:

- (122) Naha batilka utla bilara mangkaisna.
Esta botella casa dentro pondré.
Voy a poner esta botella dentro de la casa.

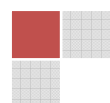
Biarara. (biairara, biamrara, ai biarara) de **biara** (vientre) significa “en/dentro de”:

- (123) sula ba twi biarara irisa.
Venado el llano en vive.
(El venado vive en el llano).

Dukiara (dukira, dukiamra, ai dukiara). Proviene de **dukia** (bien, propiedad) y tiene una amplia gama de usos, sus equivalentes en español pueden ser “para”, “por” “sobre/en” “a propósito de”:

- (124) a. baha daukaia dukiara diara manis nit sa.
Eso hacer para cosas muchas necesarias son.
(Para hacer eso se necesitan muchas cosas).
- b. Upla aihkika witin dukiara but munan.
Gente mayoría el por votó.
(La mayoría de la gente votó por él).
- c. war dukiara aisaka wali bangwhma.

UDO /ESTAFOR



Guerra sobre hablar oirán.
(Oirán hablar –sobre/a propósito de la guerra).

Kainara (kainira, kainamra, aikainara). Esta palabra también tiene usos adverbiales (en cuyo caso significa “antes”) y puede funcionar como sustantivo (en cuyo caso significa “futuro” o “porvenir”); cuando introduce a un complemento nominal significa “delante de” “antes de”. Está relacionada con una familia de palabras, con probables variantes dialectales, que incluyen a un sustantivo **kan** (“futuro”) y un adverbio **kaina**. “adelante”:

(125) Upla auyamakira ba ai kan dukiara lukisa.
Persona inteligente la su futuro en piensa.
(La persona inteligente piensa en su futuro)

(126) Yang kaina wina lalahka yabri.
Yo antes desde dinero di.
(Le di el dinero desde antes)

También existe una variante **kanra**:

(127) Unta biarara apanis kum kanra rans ba makan.
Bosque en claro uno delante rancho el hizo.
(Hizo el rancho delante de un claro en el bosque).

Otros ejemplos del uso de **kainara** son:

(128) Man nani kainamra Bilwi ra wamna.
Ustedes antes Bilwi a iré.
(Voy a ir a Bilwi antes de ustedes).

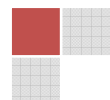
(129) Plun piras kainara ai mihta sikban.
Comer antes su mano lavó.
(Se lavó las manos antes de comer).

Nótese el uso del participio negativo en la oración subordinada de (129).

Kulmara (kulmira, kulmamra, ai kulmara) también **kulma**. Significa “en compañía de”:

(130) Muihki ba yang kulmira tawan tara ba kaikan.
Mi hermano yo en mi compañía ciudad la vio.
(En mi compañía, mi hermano conoció la ciudad).

Lamara (laimara, lamamra, ailamara). Significa “cerca” y es derivado del sustantivo **lama** (pecho):



- (131) Witin dur lamara takaskan.
El puerta cerca se detuvo.
El se detuvo cerca de la puerta.

Mapara. (maipara, mampara, aimapara). Significa “contra”, “para” o “hacia”, “en cuanto a”:

- (132) a. Tuktan kumi wala mapara aiklabisa.
Niño uno otro contra pelea.
Un niño pelea contra el otro.
- b. Baku lika yang maipara an man mampara sin aitani kabia.
De esa manera yo para y tu para también bien será.
(De esa forma será bien para vos y para mí).
- c. Ani mapara?
¿Cuál hacia?
¿Hacia dónde?
- d. Aisaia mapara, yang aisaras.
Hablar en cuanto a, yo no hablo.
En cuanto a hablar, yo no hablaré.

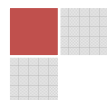
El último ejemplo es tomado de Heath y Marx (1961).

Mata (maita, mamta, ai mata). Según Heath (1927) (pág. 60), esta posposición se origina en una forma antigua de “mita” (mano), pero actualmente solo se usa como posposición. Su significado es “para”; “por”; “con el objetivo/propósito de”, “para el beneficio de”:

- (133) a. Plawar abalkaisna brid daukaia mata.
Harina mezclaré pan hacer pan.
Voy a mezclar la harina para hacer pan.
- b. Man mamta yang panis takri.
Ti por yo castigo tome
Yo sufrí por ti.
- c. Kwailka mata balri.
Mi ropa por vine.
Vine por mi ropa.

También puede tener el valor de “hacia”:

- (134) Witin naha minit México mata impakisa.



El este minuto México hacia viaja.
El en este momento viaja para/hacia México.

Se puede combinar con **pura**, en una locución posposicional que según Heath (ídem) es una intensificación de **mata**; su significado es “por” en el sentido de “a causa de”:

- (135) Man puram mata ini kan.
Tu a causa de llorando estaba.
(Estaba llorando por ti).

Munhtara (munhtira, munhtamra, aimunhtara). Significa físicamente “debajo de” o “en el fondo de”:

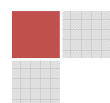
- (136) a. Sir ba tibil munhtara sa.
Silla la mesa debajo está.
La silla está debajo de la mesa.
- b. Lalah mâ ba drum munhtara sa.
Dinero pieza la barril fondo de está.
La moneda está en el fondo del barril.

Munhta al igual que su variante **mununhta** son palabras relacionadas, usualmente utilizadas como adverbios y significan “abajo”:

- (137) Kwala ba lilak kalwan, pura wina munhta kat.
Tela la en medio se partió arriba desde abajo hasta.
La tela se partió por en medio desde arriba hacia abajo.

Ninara (ninira, ninamra, ai ninara) se deriva de **nina** (espalda) y significa “detrás” o “después de” pero también puede tomar el sentido literal de “a la espalda de”:

- (138) a. Yang ninira wala kum aula.
Yo después otro uno viene.
Después de mi viene otro.
- b. Uvla ninara dus kum pawisa.
Casa detrás árbol uno crece.
Detrás de la casa crece un árbol.
- c. Pâna kum ninara saurka sip aisaras.
Amigo uno espaldas maldades poder no hablar.
No se puede hablar mal de un amigo a sus espaldas.



Esta palabra y sus formas conjugadas tienen homónimos derivados de **nina** (nombre): **ninira** (en mi nombre), etc.

Pura y purara que significan “arriba”, “alto”, “encima” pueden ser usados como adverbios, pero tanto ellos como sus respectivas formas personales (**puri, puram, ai pura**) y (**purira, puramra, ai purara**) son también usados como posposiciones con el valor de “sobre”, “encima de”, para introducir complementos:

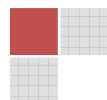
- (139) a. Waitna ba li ni lal purara laikan
Waitna el agua con cabeza encima vertió
(El hombre le vertió agua sobre la cabeza)
- b. Mairin ba palpa purara irisa.
Mujer la piedra encima irisa
(La mujer está sentada sobre la piedra)

Tanira (tainira, tamnira, ai tanira) derivados de **tani n** (“lado”, “dirección”) significa “hacia”, “en la dirección de” y “para”, “en lo que concierne a”:

- (140) a. Kiwa kum wal yawan tanira brih bali banghwan.
Cuerda una con nosotros hacia atraíamos
Lo atraíamos hacia nosotros con una cuerda.
- b. Plipli nani ba tutni tanira yahbra tanira imhpakisa.
Golondrinas la tarde hacia norte hacia viajan
Hacia la tarde las golondrinas viajan hacia el norte.
- c. Naha inskika piaia tanira auhni pali sa.
Este pescado comer para sabroso mucho es.
Este pescado es sabroso para comer.

Tawan. (taiwan, tamwan, ai tawan). Significa “por” en el sentido de “a causa de”, “debido a”:

- (141) a. Upla sut yang taiwan misbara mai kaikisa.
Gente toda yo por mi odio te ve.
(-Por/a causa de mí todo el mundo de odia).
- b. Man tamwan naiwa kasak aisari wan almuka wal.
Ustedes por hoy bastante hable nuestro jefe con.
(Por usted, hoy discutí bastante con nuestro jefe)
- c. Día tawan baku ai prukuma?
¿Qué por así me golpea?



¿A causa de qué, me golpea así?

Tilara: (**tilita, tilamra, aitarara**) es derivado del adjetivo **tila** (algunos), usualmente su valor corresponde a “entre” o “dentro de”:

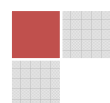
- (142) a. Truk ailal tilara yang naha kat naikra ba mangki brisna
Carros muchos entre yo este en ojos los puestos tengo.
(De entre muchos carros tengo los ojos puestos en este).
- b. Dus ma sukwan kum ba, pain nani ba tilara dingki swin.
Fruta podrida una la, buena las entre metiendo dejó.
(Dejó una fruta podrida metida dentro de las buenas).
- c. Ailal pali tasba tilara dimi bâra sa.
Muchos muy tierra dentro metido ahí esta.
(Hay muchos metidos dentro de la tierra)

En otros usos equivale a “en relación a” (143) a-b, y a “con” (144)a-b:

- (143) a. Diara kum sirpi ba ra baku wisa wala nani tilara
Cosa una pequeña la a así dice otra plural en relación
(Así se dice a una cosa pequeña en relación a otras)
- b. Ai paskanka tilara witin yakan ba.
Su naturaleza en relación él único el (es)
(El es único en relación a su naturaleza)
- (144) a. Baha waitnika ba tilara dimpara!
Ese hombre el cono no te metas!
¡No te metas con ese hombre!
- b. Patkas kum ra watawan dukia nani tilara kulkaia
Inocente uno a deshonesto cosas con involucrar
(Involucrar a un inocente con/en cosas deshonestas)

Tila puede también combinarse con otras posposiciones, por ejemplo **wina y kat**,

- (145) a. Diara ailal ba tila wina kau pain ba alkaia.
Cosas muchas la entre de más buena la tomar.
(Tomar la mejor de entre muchas cosas).
- b. Pramiska kum upla wal ai-tila kat.
Promesa una persona dos entre.
(Un compromiso (mutuo) entre dos personas).



Tila se combina también con **ku: tilak** que significa “por entre”. Finalmente, **tilara** puede aparecer en construcciones donde equivale a “dentro del cual/entre los cuales/de los cuales”, como (146):

- (146) Laika nani sat sat, tilara turkintaim an wala nani sim
Líquidos varios, entre aguarrás y otros también.
(Varios líquidos, dentro de los cuales el aguarrás y otros).

Watlikara (waitlikara, wamtlikara, ai watlikara). Doble construido de **utla** (casa), significa “en lugar de”,

- (147) Kuku ba lâw watlikara yus munisa kuk takaia ra.
Coco el aceite en lugar usase cocinar a.
“El coco se usa en lugar del aceite para cocinar”.

Lilara, lilaspara, lilkapasra (significan “en medio”, “dentro de”, “entre”), son derivados de **lila** (centro):

- (148) Baha unta dakura sirpi twi lilara pawisa.
Ese monte grupo pequeño llano medio-en crece.
Ese pequeño grupo de arbustos crece en medio del llano.

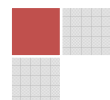
La partícula “**lila**” toma la flexión, como el en siguiente ejemplo tomado de Heath (1927):

- (149) man nani lilampasra (entre ustedes)

Kupiara (kupiara, kupiamra, ai kupiara). Derivado de **kupia** (corazón), es similar a **biarara** y **bilara**, y cuando es usado como posposición significa también “dentro” en el sentido literal.

Maya y mayara (río abajo, corriente abajo) o mas generalmente “abajo”, “a menos”, al igual que **kla, klaura** (río arriba) puede ser usados como sustantivos o adverbios:

- (150) a. Yauhka mâya ra auna wark takaia.
Mañana río arriba a voy trabajar.
(Mañana me voy río abajo para trabajar).
b. Bisniska mayara iwan.
El negocio a menos bajo.
(El negocio se vino abajo).
c. Awala klaura kipla ailal sa
Río arriba raudales muchos es
Río arriba/en la cabecera del río –hay muchos raudales.



- d. Mistruk tawanka wina kau wiria klaura bâra ba
 Mistruk pueblo de mas poco río-arriba ahí el
 Está un poco más río arriba que la comunidad el Mistruk.

Pero también pueden tomar complementos y marcas flexivas personales como en los siguientes ejemplos; tomados de Heath (1927):

- (151) a. Yang witin maykara iwisna
 Yo él río-abajo vivo.
 (Vivo río-abajo de él: mas adelante en el río).

- b. Witin man klakikamra takaskan.
 El usted río-arriba se detuvo.
 (El detuvo (río) arriba de usted).

Como señala Heath (1927) (pág. 61), **tnatamana** (**tnaitamana**, **tnamtamana**, **ai tnatamana**) y su variante menos usual **pnatamana** son palabras compuestas, con un valor y uso posposicional, y cuyo significado es “por”, “para”, en el sentido de “a causa de”, “en beneficio de”.

Resumen de la sección sobre las posposiciones

La lista completa de las posposiciones que hemos presentado es la siguiente:

Posposiciones enclíticas o inseparables: *ra* y *ku*.

Posposiciones separables: *ni*, *wal*, *kir*, *Kira*, *kat*, *wina*, *mihta/mita*, *aikuki*.

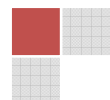
Posposiciones complejas o flexivas

Bilara, *biarara*, *dukiara*, *kainara*, *kulmara*, *lamara*, *mapara*, *mata*, *mununhtara*, *ninara*, *purara*, *tanira*, *tawan*, *tilara*, *watlikara*, *lilara*, *kupiara*, *tnatamana/pnatamana*, *mayara*, *klaura*.

VIII. Conjunciones

La conjunción es definida tradicionalmente como la parte de la oración cuya función es unir entidades gramaticales –usualmente del mismo tipo–: oraciones, palabras o grupos de palabras. La gramática tradicional postula también que las conjunciones establecen entre los miembros que unen dos tipos de relaciones: coordinantes y subordinantes. En la coordinación los miembros unidos no solo son del mismo tipo, sino que tienen también la misma función gramatical. En la subordinación uno de los miembros (el subordinado) es integrado como “dependiente” del otro (que puede él mismo ser subordinado o no). La coordinación afecta a todo tipo de palabras: sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, etc, y

UDO /ESTAFOR



también a grupos de palabras y oraciones. La subordinación es relevante principalmente en la formación de oraciones complejas.

Dada una definición de las conjunciones en términos de las funciones que deben asumir, la clasificación de las palabras que juegan ese papel como una categoría gramatical aparte, de con frecuencia lugar a conflictos de denominación (o a categorizaciones múltiples). En efecto, las palabras que juegan el rol de conjunciones pueden también a menudo ejercer otras funciones: sea ésta la de posposición, adverbio, pronombre, forma verbal u otra.

Refiriéndose a las palabras miskitas que sirven como conjunciones, Heath (1927) pág. 62, advierte que (traduzco): “es cuestionable si la gramática del miskito deba reconocer a las conjunciones como una parte separada de la oración; porque sería posible explicar cada una (es decir clasificarlas) como posposiciones, adverbios o formas derivadas de algún verbo. Pero para la conveniencia del aprendiz hablante de inglés pueden ser tratadas como verdaderas conjunciones”.

A continuación vamos a presentar las principales palabras, simples y compuestas, que sirven en miskito para establecer los lazos coordinantes y subordinantes tradicionalmente asociados con las conjunciones. Para facilitar la presentación, las llamaremos conjunciones, sin preocuparnos de profundizar si ésta en su categorización básica o principal. Guardando en mente la advertencia de Heath citada en el párrafo precedente, el lector, en particular aquellos interesados en profundizar el estudio de la gramática de la lengua, deberá sin embargo tomar en cuenta que estas agrupaciones son tentativas y cuestionables, incluso dentro del marco de los supuestos de la gramática tradicional.

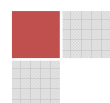
Palabras usadas para coordinar: Conjunciones de coordinación

Además de unir términos del mismo tipo en funciones gramaticales similares, las conjunciones coordinantes, en miskito como en otros idiomas, establecen entre ellas relaciones lógicas de diferente tipo. Dentro de los principales tipos de relación (seguidos de la palabras utilizadas en miskito para establecerlos) están las siguientes: adición positiva (**an, bara, wihki, sin**); adición negativa (**sin**); alternativa (**o, ar, apia kaka**); oposición (**kuna, sakuna**) y causa (**kan, bamna**). Otras conjunciones son **bahmna, baku, naku**. A continuación haremos algunos comentarios sobre cada grupo.

Conjunciones de adición positiva: (an, bara, wihki, sin)

Todas éstas se utilizan para cumplir la función asumida típicamente por la conjunción “y”, en español. **Sin** se coloca después del segundo término y del último si son varios. **An** cuando va entre sustantivos puede combinarse con **sin**, como en el ejemplo (152) c, **wihki** generalmente aparece acompañado de la posposición **wal** (con) (152)d:

UDO /ESTAFOR



- (152) a. Naha tâtkâ ba kasak karna an pain pali sa.
Esta madera la bastante fuerte y bonita muy es
Esta madera es bastante fuerte y muy bonita.
- b. Managua an Tegucigalpa tawanka bilara.
Managua y Tegucigalpa ciudades dentro.
Dentro de las ciudades de Managua y Tegucigalpa.
- c. Pedro yaptika an muihnika nani sin balan.
Pedro madre y hermanos plural también vinieron.
Vinieron la madre y los hermanos de Pedro.
- d. Bilpauh wihki platu wal piri
Curbina y plátano con comí.
Comí curbina con/y plátano.
- e. Man dukiamra Lilia tara, plun tara sin daukan.
Ti para fiesta grande, comida grande y hizo.
Hizo una fiesta y/también una comida grande para ti.

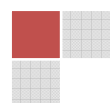
La posposición **wal** (con) puede utilizarse también sola o acompañada en **an** en construcciones como:

- (153) a. Pedro ai tuktika nani wal dukiara plun redi sa.
Pedro su hijo plural con para comida lista es.
La comida para Pedro y sus hijos está lista.
- b. Marco an tuktika wala ba wal balan.
Marco y niño otro el con vinieron.
Marco y el otro niño vinieron.

Para unir oraciones se utilizan principalmente **bara** y **an**, colocándose entre los miembros unidos.

- (154) a. Yang balri bara witin wan.
Yo vine y él se fue.
- b. Waitla Bank ra pân munri an papiki atki saki aikan.
(Hipotequé mi casa con el banco y mi papá pagó para deshipotecármela).

Sin puede ser utilizado para ejercer la misma función, colocándose al interior de la segunda oración, en cuyo caso es difícil distinguirlo de su valor adverbial.



- (155) Mapla ba siakni pali sa, nakra nani ba sin sangni sa.
El color es muy verde y los ojos son azules.

De estas palabras; **an** proviene de la conjunción inglesa “and” (y); **bara** es una combinación del artículo **ba** (que también sirve para construir oraciones de “relativo”) y posposición **ra**; **wal** es idéntico a la posposición **wal** (con) que a su vez se deriva del numeral **wâl** (dos), usualmente escrito con acento circunflejo; **sin** tiene también un uso adverbial equivalente a “también”.

Conjunción de adición negativa (sin)

Para unir términos que están siendo negados, como con la conjunción “ni” en español, se utiliza la conjunción-adverbio **sin**. En efecto cuando esta palabra está bajo el alcance de un adverbio negativo como **apia** o de un participio negativo, adquiere ese valor:

- (156) a. Plun, kwala sin atpara.
Comida, ropa ni no compres.
(No compres ni comida ni ropa).

Conjunciones de alternativa (o, ar, apia kaka)

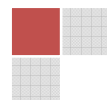
Kuna y más comúnmente la palabra compuesta **sa-kuna** (que puede llevar el acento prosódico en la segunda sílaba), equivale a “pero” en español y sirve para unir dos oraciones o ideas que se contraponen:

- (158) a. Witin aisan sakuna yang tanka briras.
El habló pero yo no entendí.

Conjunciones de causa: (kan, bamna)

Para unir dos oraciones o ideas expresando al mismo tiempo que una es la causa de la otra se pueden utilizar **kan** (participio pasado del verbo kaia) o **bamna** (palabra compuesta de **ba** y la partícula enclítica **mna**, que se combina también con otras palabras), ambas equivalen a “porque”. Usualmente la primera (**kan**) se coloca al inicio y la segunda (**bamna**) al final del término que expresa la causa también pueden combinarse:

- (159) a. Yang mahka waisna, kan witin balras.
Yo ya me voy a ir, porque él no vino.
- b. Witin ba patkira sa, bamna blestu waia sa!
El (deter.) culpable es, por eso necesariamente ir es!
¡El es culpable, por eso tiene que irse necesariamente!



Otras palabras que pueden coordinar oraciones son **bahamna, baku, naku** (de esa/esta forma); compuestas respectivamente de **baha-mna, ba-ku, na-ku**.

Además de estas “conjunciones”, en miskito se utilizan también de manera muy productiva varios métodos sintácticos, como la serialización verbal, para coordinar oraciones. Los examinaremos en el capítulo 7, dedicado a la sintaxis.

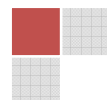
Palabras subordinantes: Conjunciones de subordinación

Las palabras que en miskito se utilizan para subordinar una oración a otra comúnmente se colocan después del verbo, al final de la oración subordinada, la cual, en el orden más frecuente, pero no siempre, precede a su principal. La así llamada, “subordinación substantiva” se realiza en miskito usualmente sin el auxilio de ninguna “conjunción”. Las conjunciones que vamos a presentar se utilizan principalmente en “subordinación adverbial”, es decir en los casos en que la oración subordinada juega el papel de un adverbio en relación a su principal.

Las oraciones subordinadas adverbiales (y las conjunciones que las introducen), pueden expresar diferentes circunstancias en relación a la principal; entre otras: condición (**kaka** “si”), tiempo (**taim** –del inglés “time” / “tiempo”, **bâra**), causa (**bamna, bahamna**), oposición (**kra-kuna; sakuna**) comparación, manera (**baku, naku**), etc:

- (160) a. Witin balbia kaka, yang balamna
Ella vendrá si, yo vendré
Si ella viene, yo vendré
- b. Ma tilwuya taim/bâra, upla nani krikaia auya.
Fruta madura cuando, gente cortar va.
Cuando la fruta madura, la gente va a cortarla.
- c. Aisiki ta iwan, yang win takri bamna.
Mi papa se asombró, yo gané porque.
Mi papa se asombró porque yo gané.
- d. Yang pruapia kamna kra, kuna baha daukamna apia.
Yo morir seré aunque, pero eso haré no.
Aunque me muera, no haré eso.
- e. Witin sip daukras kan, upla ailal hilp munan sakuna.
El poder hacer-neg pasado gente mucha ayudó aunque.
No lo pudo hacer, aunque mucha gente ayudó.
- f. Man wisatma baku, sut daukan.
Tu dijiste como, todo hicieron.

UDO /ESTAFOR



Hicieron todo como tú habías dicho.

Un caso especial es la palabra **sapa/saba**, compuesta de **sa** y **ba** (qué es/era) que introduce “preguntas indirectas”:

- (161) Witin wan dia daukan saba/sapa kaikaia
 El fue que hecho (qué era) ver
 El fue a ver que era lo que había hecho.

La forma verbal **wisi**, participo transgresivo del verbo **wiaia** (decir), se utiliza como una conjunción de subordinación usualmente con un valor equivalente a “para”, “con el propósito de”, “con la intención de”:

- (162) Tuktan kum blikan daktar brih balbia wisi.
 El fue que hecho (qué era) ver
 El fue a ver que era lo que había hecho.

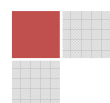
El artículo **ba** sirve para formar oraciones relativas y, más generalmente, colocándose al final de la misma puede permitir a una oración jugar el papel de un grupo nominal:

- (163) a. Utle atkram ba pain pali sa.
 Casa compraste la buena muy es.
 La casa que compraste es muy buena.
- b. Witin uba yapan daukan kan ba mita, sip aisaras kan.
 (Porque él tenía mucho sueño, no podía hablar).

Heath (1927) (págs. 62-63) y la gramática del CIDCA (1985), que sigue en esto a Heath, (págs. 195 y siguientes), distinguen entre “conjunciones iniciales” y “conjunciones finales”; se trata en la mayoría de los casos (**baku, bamna, bahamna, bara, bâra, sakuna**) de usos diferentes de las mismas palabras. Esta distinción corresponde grosso modo a la distinción que hemos hecho aquí entre conjunciones coordinantes y conjunciones subordinantes.

La correspondencia en la medida en que se exacta, pero el tema amerita ser profundizado se basa en el hecho de que en miskito la palabra principal o “cabeza” de una construcción se coloca al final de la misma. Así por ejemplo, en las oraciones subordinadas introducidas por posposiciones como la posposición **dukiara**, que hemos deliberadamente dejado de lado en esta sección; la posposición aparece al final de la oración subordinada:

- (164) Man sut pain smalkma witin pain kaikbia dukiara.
 Tú todo bien enseñarás él bien vea para
 Tú le enseñarás todo bien para que entienda bien.



Las conjunciones subordinantes serían entonces en ese sentido la “cabeza” o palabra principal de la oración subordinada; esto no sería el caso para las conjunciones coordinantes. Pero las distinciones que hay que hacer entre coordinación y subordinación por ejemplo son a veces sutiles y como hemos señalado en varios lugares el estudio del uso y función de las palabras que hemos denominado «conjunciones» amerita ser profundizado.

IX. Partículas

Bajo este rubro vamos a agrupar, por así decir, un remanente de palabras que no pueden ser asimiladas a ninguna de las categorías gramaticales anteriores. Tampoco hay realmente equivalente a estas palabras en español con las cuales las podemos comprar; para expresar las mismas ideas o énfases, el español se sirve de la entonación, del orden de las palabras o de construcciones especiales. Las partículas del miskito usualmente se posponen, es decir se colocan después de las unidades gramaticales a las que acompañan.

Los presentaremos agrupados bajo designaciones descriptivas que han sido utilizadas para categorías de palabras que existen en otros idiomas, como el japonés y otros (ver Schacher (1985)), y que exhiben un comportamiento al menos parcialmente similar al de las palabras miskitas relevantes. Nótese bien que se trata de clasificaciones provisionales y aproximativas, que deberán ser afinadas o rectificadas en estudios posteriores. Los términos utilizados no son en sí importantes, lo que por el momento debe preocuparnos más es llegar a entender mejor el funcionamiento de estas palabras y su papel en la gramática del idioma.

Partículas asociadas a sustantivos (o argumentos), marcados de papel

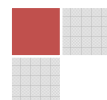
Hay una serie de partículas en miskito que aparecen asociadas a sustantivos o a secuencias de palabras (por ejemplos oraciones sustantivadas) que juegan el papel de sustantivos –i.e. argumentos- en la oración. Distinguiremos entre **marcadores de discurso** y **marcadores del sujeto**.

Marcadores de discurso: lika, mika, sika

Estas tres palabras acompañan a un sustantivo (o a un argumento) atribuyéndole un rol de tipo discursivo. Su distribución no está limitada a los sujetos; es decir, pueden aparecer también con los objetos u otros argumentos. Se colocan después de la palabra o grupo de palabras a las que acompañan. Una característica sintáctica notoria e importante de estas palabras es que hacen innecesaria la presencia del verbo copulativo en construcciones como las siguientes:

- (165) a. Yang nini lika Juan
Mi nombre (es) Juan.
- b. Witin sika yaptiki.
Ella (es) mi madre/ Es ella que es mi madre.

UDO /ESTAFOR



Su significado y comportamiento es bastante similar, sin embargo, en la mayoría de sus usos parecen bifucarse de la siguiente manera:

- Marcadores de contraste o de tópico

Lika y **mika** sirven generalmente para contrastar con otros o para enfatizar un sustantivo o argumento ya mencionado o asumido como conocido:

- (166) a. Pedro mahka wan, bara María lika takaskan.
Pedro ya se fue, y María (por su parte) se quedó.
Pedro ya se fue y María, por su parte, se quedó.
- b. Man nani ra lika diara sut mamrikbia.
Ustedes a (tópico) cosas todas mostrará.
A ustedes les mostrará todo (a otros no).
- c. Pedro yakan man mika witin nani wal kan.
Pedro único solo mar-contr. ellos con estaba.
Solo Pedro (y no los otros) estaba con ellos.
- d. Man mika prura latwan ba kaikisma
Usted (marcador) muerte dolor el conoce.
Usted si conoce el dolor de la muerte.

- Marcador de enfoque (sika)

Sika se asocia, con mayor frecuencia, con un argumento que constituye nueva información en el discurso, o es utilizado para introducirlo, como cuando respondemos a una pregunta:

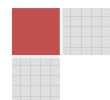
- (167) -Man sma ki? Au, yang sika.
-¿Eres tú? Si yo (soy).

Con frecuencia las oraciones que contienen **sika** equivalen en español a construcciones ecuacionales (o especificativas) como las ejemplificadas en las traducciones de (168)a y b (el primero de Heath (1927) pág. 66):

- (168) a. Yang sika yamni.
Yo (marc. de foco) bien.
Yo soy el que está bien.
- b. Naha sika diara nani na dawanka kabia.
Este (marc. de foco) cosa plur. det. Dueño será.
Este es el que va a ser el dueño de estas cosas.

Si en estos últimos casos **sika** es reemplazado por **lika** la interpretación sería contrastiva: yo, por mi parte, etc; éste, por su parte, etc.

UDO /ESTAFOR



El contraste básico que estamos sugiriendo es entre los marcadores de tópico, que hacen énfasis sobre argumentos que ya han sido mencionados en el discurso, o que son supuestos o conocidos (**lika** y **mika**) por una parte, y el marcador de enfoque (**sika**) que introduce información nueva. Más que de distinciones claras se trata de tendencias que nos ha parecido observar en el uso de estas palabras. Son por lo demás distinciones relativamente sutiles, en un área de la gramática que es gramática que es difícil de; por consiguiente son hipótesis que tendrán que ser precisadas por estudios posteriores.

Marcadores del sujeto: “bui” y “mita”

Cuando las partículas **bui** y **mita** acompañan al sujeto de una oración, contribuyen a precisar su papel en tanto que actor o participante en el evento descrito y ayudan a identificarlo en casos en que pudiera haber confusión.

Bui es idéntico al gerundio del verbo **buai** (levantarse) y sirve para aumentar la prominencia del sujeto en tanto que principal o único ejecutor de la acción descrita.

- (169) Prari bui duri abakan.
Huracán (marcador de sujeto) canoa hundió.
(El huracán hundió al cayuco.)

Esta función de **bui** es revelada por la pregunta:

- (170) Yâ bui?
Quién (marcador de sujeto)
¿Quién es el actor? ¿Quién es el que lo hizo?

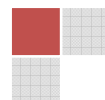
Cuando ésta sigue a la descripción de una acción.

Mita derivado de **mita/mihta** (mano), que también tiene un uso posposicional que vimos anteriormente, aparece asociado al sujeto cuando por una razón u otra su papel como actor es disminuido o compartido con otro argumento; por ejemplo para indicar que sólo es el instrumento de una acción perpetrada por otro, como en el siguiente ejemplo (tomado de Heath (1929)):

- (171) Puisin mita ikan.
El veneno (agente) (lo) mató / Lo mató (utilizando) veneno.

Las oraciones en las que **mita** acompaña al sujeto, en la medida en que éste atenúa su relevancia –pero sin hacerle perder su condición de sujeto gramatical-, pueden asemejarse a veces a las construcciones pasivas. El sujeto gramatical tiene un valor semántico similar al del así llamado “complemento de agente” de las construcciones pasivas, y el objeto puede pasar a ocupar un lugar de prominencia semántica. Así por ejemplo en la oración siguiente se puede entender que se está hablando de María:

UDO /ESTAFOR



- (172) Pedro mita María wamtlara brih wan.
 Pedro agente María tu casa a llevó.
 Pedro (agente) llevó a María a tu casa.

Es decir que la oración (172) desde el punto de vista de su significado se asemeja a: “María fue llevada a tu casa por Pedro”.

Otro uso común de **mita**, es en las construcciones causativas donde acompañan y ayuda a identificar al sujeto del verbo causativo:

- (173) Pedro **mita** baha uplika nani yan sip aisaras
 Pedro (marc. agente) esa gente plr. Hizo poder no hablar
 Pedro hizo que esa gente no pudiera hablar.

El uso de **mita** que acabamos de describir es en realidad bastante similar semánticamente al uso de esta misma palabra que describimos anteriormente como “posposicional”; el cual como señalamos en su lugar equivale a: “por”, “a causa de”, “debido a”. La diferencia sería de orden sintáctico, ya que **mita**, cuando acompaña al sujeto, no parece ser requerido por razones sintácticas, mientras que las posposiciones usualmente lo son. Quedaría por verse si ambos usos no pueden ser unificados desde una visión diferente de los que realmente es esta partícula.

Partículas asociadas a oraciones

Marcadores de modo

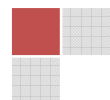
Hay en miskito una serie de palabras que se colocan al final de la oración y que sirven para expresar, junto con una entonación adecuada y correspondiente, una actitud de parte del hablante hacia lo que está diciendo, sea ésta sorpresa, duda o interrogación. De éstas, las más común es de lejos **ki**, que se coloca con mucha regularidad al final de las preguntas, a la manera de un signo de interrogación:

- (174) Dia want-sma ki?
 Qué quieres (marcador de interrogación)
 ¿Qué quieres?

Ki, cuando la entonación no es interrogativa sino de sorpresa, puede servir para llamar la atención sobre la idea expresada, como en el siguiente ejemplo (tomado de Heath (1929) pág. 64):

- (175) Li auhwi ki!
 Agua lloviendo (marcador de sorpresa!)
 ¡Está lloviendo!

UDO /ESTAFOR



Bika (que Heath señala puede ser acortado a **bi**) expresa sorpresa o admiración, como en el siguiente ejemplo tomado de la colección de cuentos tradicionales editados por Montoya y Sebastián (1990) pág. 22:

- (176) Yang baku sma bika!
 Yo como eres (marcador de sorpresa)!
 ¡Eres como yo!

Ni, que hay que distinguir de la posposición homónima de la que hablamos anteriormente, sirve para expresar duda como en las siguientes preguntas dubitativas:

- (177) a. Wimna kaka laubia ni?
 Diré si enojara (marcador de duda)
 ¿Se enojará si le digo?
- b. Yâ win takbia ni sampian pulanka ba naha mani?
 Quién ganara (marcador) campeonato el este año?
 ¿Quién irá a ganar el campeonato este año?

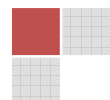
Las preguntas con **ki**, son más definitivas y se usan comúnmente cuando se espera una respuesta concluyente.

El clítico-mna

Heath incluye también dentro de las partículas, el clítico **-mna**, que aparece en las palabras **ba-mna** y **baha-mna** que presentamos en la sección sobre las conjunciones. Este clítico puede también acompañar al pronombre interrogativo **yâ** (quien), como en el siguiente ejemplo:

- (178) Upla nani bui, yang na yamna wisa?
 Gente plus (marc. sujeto) yo (art) quien dice?
 ¿Quién dice la gente que soy yo?

Su utilización servirá para establecer –en las palabras de Heath (1927), pág. 66-: una conexión relativamente estrecha de causa, referencia o circunstancia, entre la oración que lo contiene y la precedente, sin definir más precisamente esa conexión”. Su significado sería entonces similar a ciertos usos del estado construido de los pronombres, en particular de tercera persona (**witinka**), cuyo sufijo **-ka**, es citado también por Heath como una partícula; lo que a nuestro juicio es erróneo. Este, como varios otros temas relativos a las partículas, necesita ser profundizado.



Otras partículas

La palabra **sip**, cuyo significado puede equipararse al del verbo auxiliar modal “poder” en español, tiene un comportamiento sintáctico especial. En las oraciones afirmativas aparece comúnmente acompañado de las formas conjugadas del verbo **kaia**, que se adhieren a ella como marcas verbales de persona y de tiempo, sea cuando es usado como auxiliar (179) sea cuando aparece solo (180):

(179) Witin sip-sa utla kum paskaia.
El puede casa una construir
El puede construir una casa.

(180) Utla ba kau pain sip-kama ba kat dauks!
Casa la mejor puedas dat hasta haz!
¡Haz la casa lo mejor que puedes!

En las oraciones negativas, sien embargo, es decir cuando lo que se quiere expresar es “no poder”. **Sip** aparece solo, las marcas de tiempo y persona aparecen asociadas al verbo “auxiliado” o después de él:

(181) Witin sip utla kum paskras sa.
El poder casa una hacer-participio negativo es.
El no puede hacer una casa.

(182) Naha warkka na, upla aimahsi sip daukbia apia.
Este trabajo, aquí, gente inexperta poder hacer no.
Este trabajo, la persona inexperta no lo `podrá hacer.

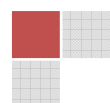
Sip puede también aparecer separado de las marcas de tiempo y personas por un adverbio en construcciones impersonales como:

(183) Diara sut sip pali sa, kasak luki ba uplikara.
Cosa toda la, poder mucho es, bien piensa la gente a
Todo se puede (mucho) para la persona que tiene fe.

O después del verbo al que acompaña como en:

(184) Siriang wan ikaia sip dukia ba tanka.
Miedo nos meter poder cosa la significado.
Dícese de lo que puede causar espanto o susto.

En resumen, estas y otras propiedades de la partícula **sip** hacen de ella una categoría aparte, que ameritaría un estudio especial.



Heath (1927) menciona también la partícula **nika**, que servirá para llamar la atención sobre un hecho de manera dubitativa, proporcionando el siguiente ejemplo (pág. 64 –que aparece escrito literalmente de esa forma, con **î**-): **Len takaia î nika:** (aparentemente va a aprender).

X. Interjecciones

En miskito como probablemente en todos los idiomas del mundo (Schacher 85, pág. 58) existen palabras de tipo exclamatorio, que pueden construir unidades sintácticas independientes y que no se combinan fácilmente con otras palabras. Estas palabras son denominadas interjecciones. Dentro de las principales interjecciones del miskito están las siguientes (tomadas en su mayoría de una lista mayor contenida en la “Gramática Miskita” del CIDCA (1985), nótese que algunas pueden ser de uso local):

¡**Alakaih!**: ¡Caramba!

¡**Alui/alai!**: ¡Ay de mí!

¡**Aisabé!**: ¡Hasta la vista! (Derivado de **aisabia**: hablaremos.)

¡**Bara!** ¿Y entonces?

¡**Bika!** ¡Viste!, ¡Mira! (Ver también bajo partículas.)

¡**Kai!** ¡Cuidado!

¡**Kaisa!** ¡Vamos!

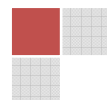
¡**Kapu!** ¡Déjame ver!

¡**Naksa!** ¡Qué tal! (de ¡**nahki sa!**)

¡**Sandiba!** ¡Qué raro!

¡**Yabi bas!** ¡Déle! ¡Continúe!

Estas son sólo algunas de esas palabras y expresiones, que presentamos a manera de ejemplo, en CIDCA (85) hay algunas más. Un inventario más completo queda por hacer, sabiendo que algunas de estas expresiones pueden tener una distribución regional limitada.



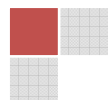
Capítulo **5**

La

conjugación de los

sustantivos

UDO /ESTAFOR



La conjugación de los sustantivos en miskito incluye considerables complicaciones, y ha recibido bastante atención en casi todos los estudios que se han hecho sobre la lengua.

Hay por lo menos dos clases distintas de sustantivos “regulares” en cuanto a la manera de conjugarse, y una serie de complicaciones o “irregularidades”. En la descripción que vamos a hacer procuraremos presentar los datos en orden de complejidad creciente.

Primera Conjugación: Sustantivos alienables

La mayor parte de los sustantivos en miskito tienen dos formas diferentes, llamadas tradicionalmente “estado absoluto” y “estado construido”, dependiendo del contexto en el que aparecen. Por ejemplo, el sustantivo “aras” (caballo, del inglés “horse”), tiene las siguientes formas:

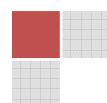
	Absoluto	Construido
(1)	aras	araska

Llamaremos a esta primera clase de sustantivos, que forman su “estado construido” de la manera ilustrada en (1), y que como dijimos son la mayoría: sustantivos “alienables” o “neutros”. Por el momento podemos considerar ese término como una mera etiqueta. Mas adelante, cuando discutamos la conjunción de la otra gran clase de sustantivos, que llamaremos “inalienables”, explicaremos la razón por la cual hemos escogido esa terminología.

En trabajos precedentes el término “estado constructivo” ha sido también utilizado en lugar de “estado construido”. Ambos términos son derivados de la tradición de estudios gramaticales de los misioneros moravos (que usaban el término inglés “construct”), lo cual a su vez se inspiró en la terminología utilizada para fenómenos similares en la gramática del hebreo (Heath (1927), pág. 11). En adelante utilizaremos el término “estado construido” o abreviadamente “construido”, de preferencia a “constructivo”.

La forma construida aparece en una serie de contextos. A veces al contexto está sintácticamente determinado, es decir, depende de la construcción gramatical en la que el sustantivo aparece: oraciones subordinadas adjetivas, también llamadas “relativas” como (2)a, construcciones nominales complejas (2)b, sustantivos precedidos por un demostrativo (2)c; todos estos ejemplos tienen en común que el sustantivo construido es precedido de otros elementos en el sintagma nominal:

- (2) a) María atkan araska ba (el caballo que María compró)
 María compró caballo el
- b) Juan araska (el caballo de Juan)



c) Baha araska (ese caballo)

En otros casos, la forma construida aparece para indicar que la referencia del sustantivo se supone establecida. Sea por el discurso anterior, como en (3a) o por el contexto pragmático, es decir la situación en la que uno está hablando, como en (3b), donde se supone que los interlocutores saben de que caballo están hablando (en español se requeriría que el sustantivo fuera acompañado del artículo definido en contextos similares):

(3) a) aras kum balan... araska ba (un caballo vino... el caballo)

b) araska ba... (el caballo... por ejemplo: ese que está ahí.)

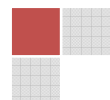
La forma construida sirve también como base para la morfología derivativa del sustantivo (es decir para formar adjetivos u otras palabras a partir de un sustantivo, ver Capítulo 4) y, como veremos en detalle inmediatamente, a la morfología flexiva o conjugación de los sustantivos.

En las construcciones en las que el sustantivo en estado construido tiene como complemento otro sustantivo, por ejemplo (2)b y, en particular, en las construcciones posesivas, la persona del “poseedor” o “sujeto” de la construcción nominal aparece marcada en la “cabeza” (palabra principal de la construcción). Estas alternancias de persona es lo que estamos llamando flexión nominal o conjugación de los sustantivos, observemos (4):

- (4) a) (Yang) araski (mi caballo)
 b) (Man) araskam (tu caballo)
 c) ai araska (su caballo –de él o ella)
 d) (Yang nani) araski (nuestro caballo)
 e) (Man nani) araskam (vuestro caballo)
 f) ai araska (su caballo –de ellos)

Como puede observarse las formas correspondientes a uno o varios poseedores de las mismas persona son idénticas. Estas formas que los sustantivos toman cuando llevan una marca de persona han sido llamadas en trabajos anteriores “estado posesivos” (de primera, segunda o tercera persona – en la gramática del CIDCA (1985)) o “estado de primera persona” (“first person state”), “estado de segunda persona” (“second person state”), etc. (por ejemplo, Heath (1927) pág. 10 y siguientes).

Existe también una forma especial para la primera persona plural inclusiva (que incluye al interlocutor, correspondiente al pronombre sujeto “yawan”): “wan araska” (nuestro caballo –de nosotros dos). Para lo que nos interesa discutir aquí, es decir para la conjugación de los sustantivos, la forma correspondiente a la primera persona inclusiva es idéntica a la forma de tercera persona (excepto que “wan” aparece en vez de “ai”: (wan/ai) araska.



El término “conjugación” para referirse a estas formas personales de los sustantivos, la hemos tomado de la gramática del sumu de Susan Norwood (1997), donde se describen variaciones idénticas. La utilización de ese término, familiar en relación a los verbos, se justifica porque el sustantivo “conjugado” varía de acuerdo a la persona del sujeto o poseedor de la construcción nominal, de la misma forma que los verbos alternan sus marcas de persona de acuerdo a la persona del sujeto verbal.

Como dijimos, la mayor parte de los sustantivos se comportan como “aras”, y limitándose por momento a ellos podemos describir esta primera conjugación –ejemplificada en (4) –de manera bastante sencilla.

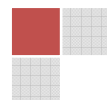
- (5) a) –i reemplaza la vocal final del construido para
La primera pesona.
- b) –m es añadido a la vocal final del construido
para la segunda persona.
- c) el prefijo o clítico “ai” se antepone a la
forma construida para la tercera persona.

A esto conviene añadir que el clítico “ai” no puede estar “doblado” por un sitagma nominal. Es decir, que o bien tenemos **ai araska** (su caballo), o bien **Juan araska** (el caballo de Juan), pero no es posible ***Juan ai araska**.

Dado que las marcas de persona descritas en (5) se añaden a la forma construida pasaremos ahora a discutir un poco más en detalle la formación del estado construido, limitándonos todavía a la conjugación de los sustantivos alienables o primera conjugación. Consideremos (6):

	<u>Absoluto</u>	<u>Construido</u>
(6) a)	bip (vaca) Sûs (zapato) Kyulh (anzuelo)	bipka sûska kyulhka
b)	batana (grasa) pyuta (serpiente) playa (poste)	batanka pyutka playka
c)	kipla (roca) kuswa (tortuga) tukta (niño)	kiplika kuswika tuktika
d)	tahti (tío materno) kâpi (café)	tahtika kâpika

UDO /ESTAFOR



batu (lancha)	batuta
knasu (sauce)	knasuka

El grupo (6)a está constituido de palabras como “aras” que simplemente añaden (-ka) para formar el construido. Como puede verse, son palabras que terminan en consonante. Las palabras del grupo (6)b pierden la “a” final delante de (-ka). El grupo (6)c muestra que cuando la pérdida de la “a” final ocasiona un grupo de consonantes que no pueden ser silabificadas adecuadamente, una vocal emergente o “epentética” “i” es introducida. El grupo (6)d, por último, muestra que, a diferencia de la vocal final “a”, las vocales altas “i” e “u” no tienen que ser eliminadas delante de (-ka). El comportamiento de este último grupo en es realidad ligeramente más complicado: la vocal final (alta) puede ser a veces opcionalmente suprimida; pero no, naturalmente, si la supresión introducida problemas de silabificación, como en (7):

(7)	krikri(cama)	krikrika
	Yamsi(sobrina)	yamsika
	Kabu (mar)	kabuka

Por lo menos lo siguiente parece ser cierto: para formar el estado construido de los sustantivos “alienables” la “a” final tiene que ser suprimida delante del sufijo (-ka). Si la secuencia de consonantes resultante no puede ser agrupada en sílabas, una vocal epentética “i” es introducida en el lugar de la “a” original.

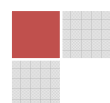
Las palabras que terminan en vocal alta (“i” o “u”) pueden conservar su vocal final delante del sufijo “-ka”, pero también pueden perderla en ciertos contextos. El número de sustantivos que terminan en vocal alta es relativamente reducido, esto es especialmente cierto para la “u”. Podemos asumir que la pérdida de las vocales finales altas es opcional, siempre y cuando el resultado del proceso sea silabificable.

Una vez que sabemos cual es el construido de un sustantivo de esta primera conjugación, por ejemplo los miembros de la columna derecha en (6), la diferentes fomas personales de la conjugacion se construyen de acuerdo a las reglas en (5) arriba.

Segunda Conjugación: Sustantivos “inalienables”

Hay una clase de sustantivos, relativamente importante en número, que se conjuga de un modo distinto al de los sustantivos de la primera conjugación. La característica crucial que los distingue de los sustantivos que hemos visto hasta ahora, es que no muestran el tipo de alternancia entre el “estado absoluto” y “estado construido” ilustrada en el ejemplo (1) al inicio de este capítulo. Compárense por ejemplo (8) y (9):

- (8) a) aras (caballo)
b) Juan araska (el caballo de Juan)



- (9) a) asmala (uña)
b) Juan asmala (la uña de Juan)

Como puede observarse en (9) los sustantivos que pertenecen a esta segunda clase (como “asmala”) no alteran su forma fonológica cuando son precedidos por otro sustantivo con el cual forman una construcción en este caso posesiva. Es decir que su forma “absoluta” es idéntica a su forma “construida”.

Dado que el construido es la “base” sobre la cual se ejecuta la conjugación, la propiedad que acabamos de señalar se refleja en las formas conjugadas, con marcas de persona. Así por ejemplo para “byara (vientre)” tenemos las siguientes formas personales o conjugación:

- (10) (yang) byaira (mi vientre)
(man) byamra (tu vientre)
Ai-byara (su vientre)

Las marcas de persona (-i-, -m-), que en el caso de la primera clase de sustantivos eran sufijadas, aparecen aquí como infijos, después de la vocal “a”: bya-i-ra; bya-m-ra.

Igual a “byara”, en el sentido relevante, son los siguientes ejemplos:

	1P	2P
Napa (diente)	naipe (mi diente)	nampa (tu diente)
Nana (cuello)	naina (mi cuello)	namna (tu cuello)
Braka (tibia)	braika (mi tibia)	bramka (tu tibia)

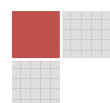
Cuyas formas de tercera persona son respectivamente: “ai napa” (su diente). “ai nana” (su cuello) y ai braka (su tibia). En todos esos casos la formas de tercera persona, que típicamente corresponden al “estado construido”, son idénticos a la formas del estado “absoluto”. Las marcas de primera y segunda persona se colocan después de la primera vocal que como sabemos es también siempre la vocal acentuada como en el caso de “byara” en (10).

Una primera serie de complicaciones aparecen en casos como los siguientes:

	1P	2P
(11) a) karma (garganta)	kairma	karmam
b) maysa (cintura)	maysi	maysam

Los ejemplos en (11) muestran que cuando la infijación de las marcas de persona produce secuencias de segmentos impronunciables, a los que la marca de persona perceptible, por ejemplo:

- (12) a) *ka-m-rma



b) *ma-i-ysa/ma-m-y-sa

(el asterisco (*) indica imposibilidad)

Las marcas son añadidas al final de la palabra, es decir sufijadas. En efecto las secuencias propuestas en (12) no pueden ser agrupadas en sílabas permitidas, y en el caso de “ma-i-ysa” la marca de la primera persona no sería perceptible.

Antes de seguir adelante, detengámonos un poco para tratar de formular las reglas en juego en esta segunda conjugación, aunque sea de manera aproximada. Una primera observación que podemos hacer es que la regla morfológica que añade las marcas de primera (-i-) y segunda persona (-m-) pareciera depender de la estructura interna de la palabra: normalmente los afijos se añaden a la primera sílaba, pero si el resultado es impronunciable (insilabificable), los afijos son movidos al final de la palabra.

Consideremos ahora los ejemplos en (13).

		1P	2P	3P
(13)	a) bila (boca)	bili	bilam	ai bila
	b) pusa (pulmón)	pusi	pusam	ai pusa

Los ejemplos en (13) muestran que la infijación de las marcas de persona solo ocurre cuando la primera vocal (la vocal acentuada) es “a”. Si la primera vocal es “i” (13a) o “u” (13b), las marcas de persona son sufijadas; la vocal “i” reemplazando a la “a” final en los ejemplos arriba. Palabras similares son: kia (olor) lula (rodilla), kupia (corazón), etc.

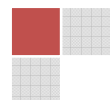
Estamos por supuesto limitando la discusión aquí a palabras que suponemos no son morfológicamente complejas. Las palabras compuestas como (14)a-b añaden frecuentemente las marcas de persona después del primer morfema:

(14)	a) ta-wahkia (primogénito)	tai-wahkia/ tam-wahkia
	b) un-maya (bigote)	uni-maya/ unam-maya

Tratando de ser un poco más precisos, llamemos elemento “receptor” al elemento (palabras, morfema o sílaba) que recibe las marcas de persona. En el caso de los sustantivos de la primera conjugación con construido en (-ka), el elemento receptor es precisamente ese morfema. En el caso de las palabras compuestas el receptor es el primer morfema (como en (-14)a-b). Por último, en el caso de los sustantivos de la segunda conjugación el receptor puede ser la primera sílaba (si su vocal es “a”) o la palabra entera, dependiendo de la forma fonológica de la primera sílaba.

En lo que concierne las palabras afectadas por la segunda conjugación, podemos notar que se trata en todos los casos que hemos visto hasta ahora de palabras que se refieren a partes del cuerpo. En efecto la casi totalidad de términos que corresponden a órganos a partes del

UDO /ESTAFOR



cuerpo pertenecen a este segundo grupo. Eso quiere decir que la posesión expresada por las marcas de persona es el tipo de posesión inherente, denominada “inalienable”, porque normalmente no se puede ceder o transferir: mi pelo, mi nariz, no puedo cederlos normalmente a otra persona. Por otra parte estas palabras normalmente requieren un poseedor; es decir una “nariz” es normalmente la nariz de alguien, etc.

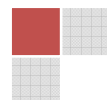
Es debido a su típico involucramiento en relaciones de posesión inalienable que hemos escogido el término de sustantivos “inalienables” para caracterizar a los sustantivos que son conjugados de acuerdo a las reglas de la segunda conjugación. Quisiéramos sin embargo enfatizar que la correlación implícita (segunda conjugación = posesión inalienable) debe ser entendida como una correlación aproximativa y no estricta. Más que capturar una propiedad central o definitoria de cada una de las conjugaciones, nuestro objetivo al utilizar estos términos es atribuir un nombre conveniente y fácil de recordar a cada una de las conjugaciones.

En efecto, aunque la mayor parte de los términos que se refieren a partes del cuerpo siguen de una manera o de otra las reglas de la segunda conjugación, no todos los términos que normalmente entran en relaciones de posesión inalienable se comportan de la misma manera.

Los términos de parentesco o que expresan relaciones individuales son un ejemplo. Normalmente la posesión expresada en relación a los términos de parentesco o similares es el tipo de posesión inalienable: no es posible ceder o incluso perder la relación expresada en términos como “mi madre”, “mi padre”, “mi tío”. Sin embargo, aunque algunos términos de parentesco o de relaciones interpersonales pertenecen efectivamente a la segunda conjugación (15a), por lo menos una buena parte de ellos, quizás la mayoría, se conjugan como los sustantivos “inalienables” de la primera conjugación (15b)

	1P	2P
(15a) i) lakra (hermano/a)	laikra	lamkra
ii) dapna (suegro)	daipna	dampna
iii) tahkia (compañero)	taihkia	tamhkia
iv) lapia (madrina)	laipia	lampia
v) waihla (enemigo)	waihli	waihlam
(15b) i) yapti (madre)	yaptiki	yaptikam
ii) rapia (tío)	rapiki	rapikam
iii) aisa (padre)	aisi / aisiki	aisam / aisikam
iv) kuka (abuela)	kukiki	kukikam
v) dama (abuelo)	damiki	damikam

Los sustantivos que se refieren a sentimientos, sensaciones y otras experiencias personales similares, son otros posibles candidatos para la posesión inalienable y efectivamente



también tienden a conjugarse como los sustantivos de la segunda conjugación. Estos son algunos ejemplos:

	1P	2P
(16) a. Lilia (alegría)	lili	liliam
b. sia (miedo)	sii	siam
c. lakula (saludo)	laikula	lamkula
d. dahra (chisme/cuento)	daihra	damhra

Finalmente es conveniente señalar que parece ser posible utilizar el procedimiento de la primera conjugación para conjugar palabras que normalmente pertenecen a la segunda, con resultados interesantes. Así, napa (diente) que normalmente se conjuga como un miembro de la segunda conjugación (naipe, nampa, ai napa) con los significados habituales para la posesión inalienable (por ejemplo “naipa”, quiere decir “mi diente, una pieza de mi dentadura”), puede tener también las formas siguientes:

	1P	2P
(17) napa (diente)	napiki	napikam

Pero en este caso, cuando “napa” es conjugado como un miembro de la primera conjugación, la interpretación semántica es distinta. Así “napiki”, por ejemplo un diente que yo poseo, del cual el dueño, pero que no es aparte de mi dentadura, por ejemplo un diente de tiburón que yo tengo”. En este segundo se trata por consiguiente de un tipo de posesión alienable.

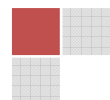
Podemos concluir que los dos procedimientos morfológicos típicos de la primera y segunda conjugación tienen asociados a ellos interpretaciones semánticas ligeramente diferentes. Básicamente la segunda conjugación expresa una relación más íntima entre el poseedor y la cosa poseída, por ejemplo, el tipo de relación que corresponde a la posesión inalienable.

Esto completa nuestra presentación de las dos principales conjugaciones de los sustantivos en miskito. Nuestro objetivo ha sido hacer comprensible los hechos esenciales de la conjugación nominal; la presentación que hemos hecho es por eso en cierta medida una abstracción y simplificación a partir de fenómenos más complejos. Como veremos a continuación, hay todavía otras maneras de conjugar sustantivos en miskito, al igual que una serie de complicaciones e irregularidades. Finalmente los procedimientos de la primera y segunda conjugación parecen aplicarse a veces simultáneamente a ciertas palabras.

Otras conjugaciones y sustantivos irregulares

En este apartado vamos a considerar una serie de sustantivos que presentan formas idiosincrásicas de diferente tipo. En las descripciones existentes del miskito estos sustantivos son usualmente, o separados en listas y catalogados como “irregulares” o agrupados en “conjugaciones” o paradigmas de por lo menos parcial regularidad,

UDO /ESTAFOR



adicionales a los dos grupos que ya presentamos. Al final de este capítulo proporcionaremos una lista ilustrativa de este tipo de sustantivos. Por el momento presentaremos únicamente algunos grupos para ilustrar los tipos de “irregularidades” más comunes.

Un primer grupo fue ya ilustrado en (12) y su irregularidad atribuida a problemas de silabificación. Ejemplos un poco diferentes, pero que también ilustran soluciones a problemas de silabificación, son los siguientes:

			1P	2P
(18)	a)	lama	laima	lamam
	b)	lal	lail	lamla

En (18)a la marca de segunda persona es añadida al final de la palabra para evitar la simplificación de la secuencia (“mm”) que ocurriría de otra forma. En (18)b la “a” final es añadida para resolver el problema de silabificación.

Otra fuente de irregularidades, también mencionada ya en relación a(14), tiene que ver con sustantivos morfológicamente compuestos:

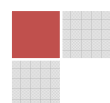
		Constr	1P	2P
(19)	wauh-taya (Cuaderno)	wauhkataya	wauhkitaya	wauhkamtaya

Compuesto de dos palabras “wauh” –también pronunciado “waung” –(el árbol “yagua” – nombre científico “oreodoxa (o roystonea) oleracea” –según el diccionario de Heath y Marx) y “taya” (piel, corteza). El ejemplo en (19) tiene también alternativamente, las formas (wauhtaiki, wauhtaikam, wauhtaika).

Similares, pero más complejos, son:

		Constr	1P	2P
(20)	a) utla (casa)	watla	waitla	wamtla
	b) mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mamwanka
	c) insla (finca)	nasla	naisla	namsla

Es posible que el tipo de irregularidad mostrado por (20)a “utla”, que tenemos razón de suponer morfológicamente compuesto (sumo “u”: “casa”), sea responsable de las formas de otro modo inexplicables en (21):



		Cons	1P	2P
(21)	a) duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
	b) sumi (olla)	swamya	swaimya	swamyam
	c) sula (venado)	swalya	swailya	swalyam / swamlyya
	d) tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
	e) limi (tigre)	lamya	laimya	lamyam

Lo que parece estar ocurriendo es que una “a” es insertada en la primera sílaba para formar el construido, desplazando o reemplazando la vocal presente en el estado absoluto. Como “limi”, donde la vocal insertada para formar el construido reemplaza a la vocal original son:

		Cons	1P	2P
(22)	a) li (agua)	laya	laiya	lamya
	b) liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyam

Notemos que además de las modificaciones que ocurren en la primera sílaba, los sustantivos en (21)-(22) sufren también alternancias al final de la palabra, (-ka) es añadido en (21)a y d, (-ya) en los demás casos.

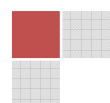
Vamos a asumir que la conversión de “u” en “w” es una consecuencia automática de la inserción de “a” en la primera sílaba. Si esta hipótesis es correcta en el caso de “watla”, podríamos suponer que el mismo tipo de proceso está en juego en ejemplos de (21)-(22), repetidos y reagrupados en (23) a-b:

		Cons	1P	2P
(23)	a) duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
	Sumi (olla)	swamya	swaimya	swamyam
	Sula (venado)	swalya	swailya	swamlyya
	Tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
	b) limi (tigre)	lamya	laimya	lamyam
	li (agua)	laya	laiya	lamya
	liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyam

Ejemplos un tanto similares, con pérdida de la vocal inicial e inserción de “a”, son los siguientes:

		Cons	1P	2P
(24)	a) impiara (yerba quemada)	napyara	naipyara	nampyara
	b) inma (yerba)	namya	naimya	naimya
	c) insla (finca)	nasla	naisla	namsla
	d) insta (pez)	naskaya	naskaya	namskaya
	e) silmika (hamaca)	slamika	slaimika	slamikam

UDO /ESTAFOR



Para la mayor parte de esos sustantivos hay buenas razones de asumir que se trata de palabras complejas. Notemos que algunas de las formas propuestas –por ejemplo para “impiara” o “inma” son antiguas o poco usuales, otras formas más “regulares” o “normales” son más comunes; por ejemplo, en el caso de “inma”: “inmiki”, “inmikam”, etc. Esta tendencia a la “regularización” de la conjugación de los sustantivos “irregulares” es bastante general.

También similares son:

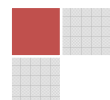
	Con	1P	2P
(25) a) dikwa (olla)	dakawa	dakaiwa	dakawam
b) silak (aguja)	syalak	syailak	syamlak
	Syalaka	syalaki	syalakam
c) si (miedo)	sya	syai	syam

Desviando ahora nuestra atención hacia el otro extremo de las palabras que estamos discutiendo, considérense:

	Cons	1P	2P
(26) a) duri (bote)	dwarka	dwairka	dwarkam
Tunu (tuno)	twanka	twainka	twankam
b) sumi (olla)	swamya	swaimya	swamyam
sula (venado)	swalya	swailya	swamlya
limi (tigre)	lamya	laimya	lamiam
li (agua)	laya	laiya	lamya
liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyan
inma (yerba)	namya	naimya	naimya
inska (pez)	naskaya	naiskaya	namskaya

Como notamos anteriormente las palabras en (26) añaden una sílaba en la forma construida, (-ka) en (26)a, y (-ya) en (26)b.

Consideramos primero (26)a. Pareciera que lo que está ocurriendo aquí es que las dos formas del construido que hemos postulado se aplicaran simultáneamente a la misma palabra. En el caso de (26)a, podemos, por así decir, “ver” las dos marcas construidas. Esto se debe a la modificación que ocurre en la primera sílaba. Existen sin embargo sustantivos también “irregulares”, que por lo menos opcionalmente, o en algunos dialectos, (los ejemplos provienen de Heath (1927) o Heath y Marx (1957)), muestran propiedades similares, aunque de un modo menos visible:



	Cons.	1P	2P
(27) a) awas (pino)	awaska	aiwas	awaskam
b) batil (botella)	batilka	baitil(ka)	bamtil(ka)/batilkam
c) lapta (calo)	laptika	laiptika	lamptika
d) latwan (dolor)	latwanka	laitwanka	lamtwanka
e) mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mawankam
f) nata (manera)	natka	naitka	namtka
g) pakit (bolsa)	pakitka	paikitka	pamkitka/pakitkam
h) tyala (pezón)	tyalka	tyailka	tyalkam

Es posible que algunas de las palabras en (27) sean analizadas como compuestas de dos sustantivos, cada uno de los cuales recibe su propia marca de construido. Esta hipótesis parece razonable, por lo menos para los siguientes ejemplos:

(28) latwan (dolor, amor)	latwanka	laitwanka	lamtwanka
Mawan (cara)	mawanka	maiwanka	mawankam

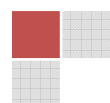
Sin embargo observarse, las palabras monosilábicas en (29) exhiben propiedades similares a las palabras con “doble construido” en (26)a y (27). En el caso de (29) resulta imposible pensar en una complejidad morfológica. Mas razonable nos parece tratar de derivar las propiedades especiales de estas palabras de una propiedad de su única vocal, que en los monosílabos es usualmente larga.

En el caso de palabras como “batil” y “pakit”, vamos a postular que estas palabras, tomadas del inglés, son interpretadas como portadoras de vocales largas. Esto sería una consecuencia de la adaptación de la pronunciación de las vocales originales a la pronunciación miskita. Nótese que esta hipótesis también podría cubrir por lo menos algunas de las palabras en la lista de monosílabos en (29):

(30) lâ (inglés: law)
Prâk (inglés: frock)
Pân (inglés: pan)
Pât (inglés: fault (?))

Si este análisis pudiera aplicarse a todos los monosílabos de este tipo, tendríamos una explicación de su comportamiento. En otras palabras su forma fonológica sería en cierta forma “extraña” al miskito.

Alternativamente, podría tratarse de alguna propiedad independiente que es consecuencia de su condición de monosílabos. Es también posible, e incluso de esperarse, que haya varios factores interviniendo de manera conjunta. En esta ocasión abandonaremos el problema en este punto para pasar al otro tipo de “doble construido”.



Los ejemplos en (31)-(32) son una lista de la mayoría de los sustantivos que forman el estado construido añadiendo (-ya) al final de la palabra:

		Const	1P	2P
(31)	a) kua (pulga, cesto)	kwaya	kwaiya	kwamyam
	b) li (agua)	laya	laiya	lamya
	c) limi (tigre)	lamya	laimya	lamyam
	d) liwa (gusano)	lawya	laiwya	lawyam
	e) inma (zacate)	namya	naimya	namya
	f) inska (pez)	naskaya	naiskaya	namskaya
	g) sula (venado)	swalya	swaiya	swaliam
	h) sumi (olla)	swamyam	swaimya	swamyam
(32)	a) luhpa (niño)	luhpya	luhpi	luhpyam
	b) pasa (viento)	payaska	paiyaska	pamyaska
	c) tala (sangre)	talya	talilla	tamlya
	e) tasba (tierra)	tasbaya	tasbaya	tasbayam
	f) wahmuk (algodón)	wahmukya	waihukya	wahmukyam
	g) waha (hoja)	wahya	waihya	wahikam
	h) palpa (piedra)	walpaya	walpaii	walpaiam

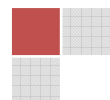
Algunas de estas formas presentan variantes, así por ejemplo al lado de “pamyaska” y “tamlya” existen también “payaskam” y “talyam”.

Concentremos por el momento nuestra atención en el subgrupo reunido en (31). Podemos observar que todos los miembros de (31), además de añadir (-ya) al final de la palabra para formar el construido, también modifican la primera sílaba. Anteriormente asumimos que la modificación observada en la primera sílaba era el resultado de la inserción de “a” para marcar el construido. Como en el caso de los ejemplos en (28), con doble construido en (-ka), algunos de los miembros de (31) son probablemente, originalmente por lo menos, palabras compuestas. En particular “inma” y “inska” tienen probablemente la composición morfológica “in-ma” y “in-ska” respectivamente, “in” es una forma corta por “wina” (carne, cuerpo), y aparece en otras palabras compuestas, “ma” (semilla, fruta) y “ska” (perineo) son palabras independientes. Tanto “in” (en realidad “wina”) como “ma” y “ska” pertenecen al grupo de sustantivos inalienables (inherentemente construidos).

Dentro de la lista de sustantivos “irregulares” en su manera de formar el estado construido, existe todavía una serie de palabras que no parecen reductibles al conjunto de hipótesis que hemos venido formulando, entre ellas:

(33)	a) daiwan (animal)	daiwra	daiwri	daiwram
	b) dyara (cosa)	dukya	duki	dukyam
	c) plun (comida)	pata	pati	patam
	d) pauta (fuego, leña)	pata	paita	pamta

UDO /ESTAFOR



e) tuktan (niño) tuktika tuktiki tuktikam

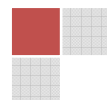
(33)d “pata” podría ser el resultado de la pérdida de la “u” en la forma intermediaria “paauta”, debido a la imposibilidad de incluir los tres segmentos vocálicos en la primera rima. (33)e “tuktan” es presumiblemente una abreviación de “tukta nani”, de manera que la desaparición de la “n” final en el construido no es sorprendente. En el caso de los otros tres ejemplos (33)a-c, vamos a suponer que se trata de formas supletivas. Con esto concluimos nuestra revisión de las reglas que intervienen en la formación del estado construido en miskito.

Apéndice

Sustantivos inalienables y sustantivos de conjugación irregular

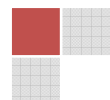
La siguiente es un alista de sustantivos “inalienables”, con sus respectivas formas flexivas. Hemos incluido también otros sustantivos que muestran algún tipo de “irregularidad” en cuanto a la manera de tomar la flexión. La lista fue confeccionada sobre todo a partir de Heath (1927) y el diccionario de Heath y Marx, que da las formas construidas para los sustantivos inalienables. Hemos constatado que en muchos casos las “irregularidades” que aparecen en esas fuentes han sido abandonadas por los hablantes contemporáneos. A pesar de lo anterior, presentaremos aquí las formas dadas por las fuentes mencionadas, tanto por su interés histórico como por la información que podrían aportar para el estudio de las reglas de la lengua. Dada la incertidumbre existente entre los hablantes –y la probable existencia de variantes dialectales –no hemos señalado de manera sistemática las vocales nasales ni las vocales largas. Una revisión general del léxico miskito en ese sentido, para ser incluida en un diccionario que señale las vocales largas, nasales y las variantes dialectales, está pendiente.

Las palabras precedidas del signo (+) tienen también otras formas, usualmente con (-ka), que entonces son “regulares”, según el modelo de “aras” (aras-ki, aras-kam, ai-aras-ka). Las diferentes agrupaciones corresponden a los diferentes tipos de irregularidades presentadas por las palabras en cuestión. La forma construida es idéntica a la forma posesiva de tercera persona, que es la que aparece a continuación bajo la columna (3P), menos el enclítico (ai-), que excepcionalmente hemos escrito aquí como un prefijo; aunque más comúnmente se escribe separado.



Grupo I

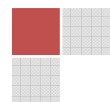
Absoluto	1P	2P	3P
Bahkia (vasca)	Baihkia	Bamkia	Aibahkia
Bila (boca)	Bili	Vilma	aibila
Dus (hueso)	Dusi	Dusam	Aidusa
Krusa (mentón)	Krusi	Krusam	Aikrusa
Kuma (pierna)	Kuhmi	Kuhma	Aikuhma
Kupya (corazón)	Kupii	Kupiam	Aikupya
Lila (amante)	Lili	Lilam	Ailila
Lilka (espíritu)	Lilki	Lilkam	Aililka
Lula (rodilla)	Luli	Lulam	Ailula
Maia (esposa/a)	Maii	Maiam	Aimaia
(también)	“	“	Aimia
Maisa (cintura)	Maisi	Maisam	Aimaisa
Mina (pie)	Mini	Minam	Aimina
Mihta (mano)	Mihti	Mihtam	Aimihta
Mula (nieto)	Muli	Mulam	aimula
Musa (cuerpo, partes genitales)	Musi	Musam	Aimusa
Nina (espalda)	Nini	Ninam	ainina
Pira (bilis, hiel)	Piri	Piram	Aspira
Pusa (pulmón)	Pusi	Pusam	Aipusa
Pyu (tiempo)	Pyui	Pyuam	Aipyua
Rauda (huérfano)	Rauki	Raukam	Ai rauka
+si (miedo)	Sii	Siam	Aisia
Skura (suegra)	skuri	Skuram	Aiskura
Sukura	Sukuri	Sukuram	Aisukura
+swira (pena)	Swiri	swiram	Aiswira
Twí (llano)	Tuy	Twiam	Aitwia
(también)	Twaia	Twammia	Aitwaia
Twisa (lengua)	Twisi	Twisam	Aitwisa
Un (labio)	Uni	Unam	Aiuna
+ waihla (enemigo)	Waihli	Waihlam	Aiwaihla
Wina (carne)	Wini	Winam	Aiwina
Wingka (aliento)	Wingki	Winkam	Aiwinka
Yul (perro)	yuli	yulam	Aiyula



Grupo II

	1P	2P	3P
+ada (orden)	aida	amda	Aiada
Asmala (uña)	aismala	amsmala	aiasmala
Byara (vientre)	byaira	Byamra	Aibyara
Dapna (suegro/nuero)	Daipna	dampna	Aidapna
Dara (historia)	daira	damra	Aidara
(también)	daihra	damhra	Aidahra
Klahkla (brazo)	klaihkla	klamhkla	Aiklahkla
Kmahkmaya (quijada)	kmaihkmaya	Kmahkmayam	Aikmahkmaya
Lakra (hermana/o)	laikra	lamkra	Ailakra
Lapya (madrina)	laipya	Lampya	Ailapya
+latwan (amor/dolor)	laiwan	lamtwan	Ailatwan
(también)	laitwanka	lamtwanka	Ailatwanka
(“ ”)	Latwanki	Latwankam	“ ”
Mâ (frutam, semilla)	mai	mam	aimâ
(también)	maika	mamka	Aimaka
Mahbra (testículos)	maihbra	mamhbra	Aimahbra
Mana (salario)	maina	mamna	Aimana
Manka (grupo)	Mainka	Mankam	Aimanka
Masaya (cuñado)	Maisaya	Mamsaya	Aimasaya
+mastar	maistar	Mamstar	Aimastar
Matira (noticias)	matira	mamtira	Aimatira
+ mawan (cara)	Maiwan	Mamwan	Aimawan
Mayunra (alabanza)	Maiyunra	Mamyunra	Aimayunra
Nakra (ojo)	Naikra	Namkra	Ainakra
Nana (cuello)	Naina	Namna	Ainana
Napa (diente)	Naipa	Nampa	Ainara
+napakan (sirviente)	Naipakan	Nampakan	Ainapakan
Pahpaia (hombro)	Paihpaia	Pamhpaia	Aipahpaia
Papaskra (creador)	Paipaskra	pampaskra	Aipapaskra
Pasin (manera)	Paisin	Pamsin	Aipasin
Plakura (talón)	Plaikura	Plamkura	Aiplakura
Plapta (librillo)	plaipta	plampta	aiplapta
(palangana)			
Plahpya (regazo)	Plaihpya	plamhpya	Aiplapya
Plasni (hijo menor)	plaisni	plamsni	Aiplasni
(también)	Plaisnika	plamsnika	“ ”
Platira (mortaja)	Plaitira	Plamtira	Aiplatira
Pnata (fin)	Pnaita	Pnamta	aipnata
Tnata “	Tnaita	tnamta	Aitnata
(También)	Naita	Namta	Ainata
Prana (gloria)	Praina	Pramna	aiprana

UDO /ESTAFOR



	1P	2P	3P
Saka (perineo)	saika	samka	Aisaka (también ska)
(también)	saki	Sakam	Aisaka
Slabla (almorranas)	Slaibla	Slambla	Aislabla
Snasnaga (lomo, ijares)	Snainsnaga	Snamsnaga	Aisnasnga
Snawa (bisnieto)	Snaiwa	Snawan	Aisnawa
(también)	“	Snawan	“
+ srakya (bisabuelo)	Sraikya	Sramkya	Aisrakya
Tahkya (compañero)	Sraikya	Sramkya	Aitahkya
Tawahkia (primogénito)	Taihwakia	Tamhwakia	Aitahwakia
Thawa (pluma)	Tnaiwa	Tnamwa	Aitnawa
Thaya (lado)	Tnaiya	Thamya	Aitnaya

Contruido con (-ya)

Luhpa (niño)	Luhpi	Luhpyam	Ailuhpya
+ Inma (zacate)	Naimya	Namya	Ainamya
+ Pasa (viento)	Paiyaska	Pamyaska	Aipayaska
+ Tasba (tierra)	Tasbayi	Tasbayam	Aitasbaya
+ Walpa (piedra)	Walpaii	Walpayam	Aiwalpaya
Tala (sangre)	Tailya	Tamlya	Aitalya
+ Wahmuk (algodón)	Waih mukya	Wahmukyam	Aiwahmkya

(Y otros clasificados según otras propiedades simultáneas)

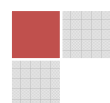
U → W

	1P	2P	3P
Duri (canoa)	Dwairka	Dearkam	Aidwarka
Kua (pulga, cesto)	Kwaiya	Kwamya	Aikwaya
Sula (venado)	Swailya	Swaliam	Aiswalia
+ Sumi (olla)	Swaimya	Swamyam	Aiswasmya
(también)		Swamya	
tunu (tuno)	Twainka	Twankam	Aitwanka
+ Unta (hoyo)	Unti	Untam	Aiwanhta (también “ai unta”)

i → o

+ dikwa (olla)	Dakaiwa	Dakawam	Aidakawa
Li (agua)	Laiya	Lamya	Aglaya
Limi (tigre)	laimya	Lamyam	Ailamya
Liwa (gusano)	Laiwya	Lawyam	ailawya

UDO /ESTAFOR



Monosílabas

Brâ (flauta)	braika	bramka	aibrâka
Lâ (ley, manera)	laika	lamka	ailâka
Li (agua)	laiya	lamya	Ailaya
Prak (camisa)	praika	pramka	aiprakka
Si (miedo)	sii	siam	aisya
+blâ (náusea)	blaika	blamka	aiblâka
Want (deseo por)	waintka	wantkam	aiwantka
Kahmi (huacal)	kaihmiika	kamhka	aikamhka
También	kahmiki	kahmikam	aikahmika
+pân (lata)	painka	pankam	aipanka
+pât (culpa)	paitka	pamtkam	aipatka
Sya (aversión)	syai	syam	aisya
Tâ (punta, extremidad)	tai	tam	aitâ
	Taika	tamka	aitaka
Un (labio)	uni	unam	ai un/una
+mâ (fruta)	mai	mam	aimâ
(También)	maika	mamka	aimaka

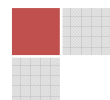
u→0

auya (hígado)	aiwya	amya, awyam	aiawya
+pauta (fuego, leña)	païta	pamta	aipata

Compuestas

	1P	2P	3P
+impiara (incendio)	naipyara	nampyara	ainapyara
Inmakan (=namakan) (Planta de jardín)	naimakra	namakra	ainmakra
+insla (finca)	naisla	namsla	ainasla
Palhpura (taparrabos)	plaipura	plampura	aiplapura
+pantamangka (arco)	paintamangka	pamtamangka	aipantamangka
Silmika (hamaca)	slaimika	slamikam	aislamika
Utlâ (casa)	waitla	wamtla	aiwatla
Aikama (glándulas)	aikima	aikamma	aiaikama
+inska (pez)	naiskaya	namskaya	ainaskaya
Lamlatka (cuñada) (También)	laimlatka	lamlatkam	ailamlatka
+lawana (canción)	laiwana	lamwana	ailawana
	Laiwanka	lamwanka	ailawanka
Lawaska (burla)	laiwaska	lamwaska	ailawaska

UDO /ESTAFOR



	1P	2P	3P
Silak (aguja)	siailak (a)	siamlak (a)	aisialakka
Waunghtaya (papel)	waungkitaya	waungkamtaya	aiwaungkataya
(También)	wauhkitaya	wauhkamtaya	aiwauhkataya
“	wauhtaiki	wauhtaikam	aiwauhtaika

Con formas supletivas

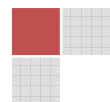
Daiwan (animal)	daiwri	daiwram	aidaiwra
Dyara (cosa)	duki	dukyam	aidukya
Plun (comida)	pati	patam	aipata

ni→0

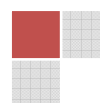
Muihni (hermano/a)	muihki	muihkam	aimuihka
(También)		aimuihni	
Tuktan (niño)	tuktiki	tiktikam	aituktika

Otras irregularidades

+awa (cordón)	aiwa	amwa	aiawa
+awas (pino)	aiwaska	auaskam	aiawaska
+batil (botella)	baitil (ka)	bamtil (ka)	aibatilka
Darka (galillo)	dairka	darkam	aidarka
(También)	dairkaya	darkayam	aidarkaya
Dauhbuya (cabrío)	dauhbaiki	dauhbaikam	aidaubaya
Kiama (oreja)	kiaima	kiamam	aikiama
(También)	“	kiamma	“
Kiamka (descendientes)	kiaimka	kiamkam	aikiamka
Lamia (enemigo)	laimia	lamiam	ailamia
Lapta (calor)	laiptika	lamptika	ailaptika
Latwan (dolor, amor)	laitwanka	lamtwanka	ailatwanka
+mawan (cara)	maiwanka	mawankam	aimawanka
(Para otro uso ver grupo II)			
+pakit	paikit (ka)	pamkit (ka)	aipakitka
Sarka (tristeza)	sairka/sarki	sarkam	aisarka
Sawra (sobrino)	saiwra	sawrikam	aisawrika
Sika (medicina)	saiki	saikam	aisaika
Tanka (significado)	tainka	tankam	aitanka
Taya (piel)	taiya	tamyam	aitaya, aitayka
Tyala (pezón)	tyailka	tyalkam	aityalka



Waha (hoja)	waihya	wahikam	aiwahya
Lakula (saludo)	laikula	lamkula	ailakula
Unmaya (bigote)	unimaya	unammaya	aiunamaya
Wakya (tendón, ven)	waikya	wamkya	aiwakya
Palpa (piedra)	walpayi	walpayam	aiwalpaya
(También)	wailpaya	“	“
+yamsi (sobrina)	yaimsi	yamsam	aiyamsi
+yapti (madre)	yaipti	yaptam	aiyapti



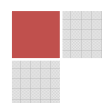
Capítulo **6**

La

conjugación de los

verbos

UDO /ESTAFOR



El verbo es la categoría gramatical que presenta el sistema flexivo más rico en miskito. Para elaborar la presentación que haremos de la conjugación de los verbos hemos beneficiado de las observaciones, análisis y terminología desarrollados en estudios anteriormente realizados sobre el tema. Nos hemos inspirado particularmente en la tradición de estudios gramaticales de la iglesia morava, y más específicamente en la admirable presentación de esa tradición de estudios que se encuentra en la gramática del miskito del misionero George Reinke Heath (**Grammar of the Miskito Language, 1927**).

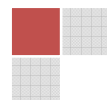
I. Inventario y propiedades de las formas verbales

La (casi) totalidad de formas verbales simples del miskito aparecen ilustradas en (1). En términos tradicionales se trata de la “conjugación” de las formas simples del verbo “pulaia” (jugar). Siguiendo la tradición, llamaremos al paradigma de formas ilustrados por “pulaia” la “Primera Conjugación”.

Salvo algunas modificaciones menores, que señalaremos en su lugar, hemos utilizado en (1) para designar los tiempos y formas verbales la terminología utilizada en Heath (1927), pero adaptándola al español. Los equivalentes al español para cada una de las formas verbales en (1) –que no son siempre fáciles de establecer –serán introducidas gradualmente conforme las vayamos discutiendo una por una.

(1)	<u>Presente Absoluto</u>		<u>Presente Indefinido</u>
	1P pulula/puluni		1P pulisna/pulisni
	2P puluma		2P pulisma
	3P puluya		3P pulisa/pulisi
	<u>Pasado Absoluto</u>		<u>Pasado Indefinido</u>
	1P pulatna/pulatni		1P pulri
	2P pulatma		2P pulram
	3P pulata/pulati		3P pulan
	<u>Futuro Absoluto</u>		<u>Futuro Indefinido</u>
	1P pulaisna		1P pulamna/pulamni
	2P pulaisma		2P pulma
	3P pulaisa		3P pulbia
	<u>Conexivo</u>		<u>Imperativo</u>
	1/2P pulrika		1P (plural) pulpi
	3P pulka		2 puls
			2P (formas negativa) pulpara
	<u>Formas Impersonales</u>		
	Infinitivo	pulaia	Participio Pasado pulan
	Gerundio	puli	Participio Negativo pulras
	Participio Transgresivo	pulisi	

UDO /ESTAFOR



Formas adicionales y variantes (dialectales y otras)

A continuación quisiéramos hacer algunos comentarios sobre el inventario de formas en (1) para mencionar algunas formas adicionales y variantes.

Una serie de formas denominadas “condicional” en Heath (27), es reproducida en (2):

- (2) pulaina (jugaría)
 Pulaima (jugarías)
 Pulaiya (jugaría)

Como Heath señala, su uso está restringido a la apódosis (consecuencia de ciertas oraciones condicionales las así llamadas “de relación imposible”-, dando el siguiente ejemplo: **Man yangra aisi kaka walaina** (si me estuvieras hablando te oiría). Aparentemente esta forma verbal no es de uso general sino que está restringida a ciertos dialectos; hablaremos de nuevo de ella en el Capítulo 7 cuando discutamos las oraciones condicionales.

Heath (1927) da también como variantes dialectales de (2), las siguientes:

- (3) a. pulawana b. pulana
 Pulawama pulama
 Pulawaya pulaya

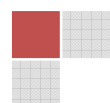
Ninguna de estas dos últimas parece ser de uso general actualmente; pero hemos encontrado ejemplos del primer paradigma 3(a) en usos regionales. La difusión y el valor preciso de estas formas quedan por establecer.

Una serie de formas y usos adicionales son mencionadas por Heath para el imperativo, los siguientes fueron confirmados por nosotros (el verbo “pulaia” es utilizado como ejemplo, pero las formas existen también para los otros verbos):

(4)

- a) La segunda persona del pasado indefinido “pulram” puede ser utilizada en lugar del imperativo, para disminuir el énfasis en la exhortación, ejemplo: “¡umpira ai kaikram!” (¡ten compasión de mí!).
- b) La forma “pulprama” existe como variante dialectal o estilista del imperativo negativo “pulpara”.
- c) Existen formas verbales desiderativas, o exhortativas con valor negativo, que expresan el deseo que algo no ocurra. Para la primera persona inclusiva “yawan” (que incluye al interlocutor y toma flexión verbal de tercera persona), ésta se forma añadiendo (-ra) a la

UDO /ESTAFOR



tercera persona del futuro simple: “pul-bia-ra”. La traducción es aproximadamente: “¡(ojalá) no juguemos!” o “no vaya a ser que juguemos”. El equivalente para la segunda persona se forma de la misma manera: “pul-ma-ra” con un valor similar (no vayas a jugar o no vaya a ser que juegues). Heath también da el ejemplo: “li mi mai alkbiara” (¡ojalá no te agarre el tigre!), donde el sujeto es de tercera persona.

- d) Por último, como puede observarse en (1), algunas formas de primera y tercera persona muestran una alternancia en la vocal final “a” / “i”. Según Heath estas formas son variantes opcionales, con valor equivalente, para la primera persona. Para la tercera persona la forma en “i” sirve para atenuar el valor declarativo, introduciendo un matiz de incertidumbre. Solo la forma en “a” puede aparecer cuando la oración es negada.

No es seguro que hayamos incluido en esta sección la totalidad de las formas simples existentes en la mayoría de los dialectos; tampoco hemos tratado de incluir las variantes dialectales que pueda haber. Es importante señalar, en lo que concierne los programas de educación bilingüe, que la necesidad de normalizar el uso de la lengua va a obligar a seleccionar alguna variante, ahí donde varias aparezcan como posibles. En efecto una de las tareas, difícil pero aparentemente inevitable, de los programas educativos es la de decidir cuál dentro de las variantes existentes deberá ser promovida por el sistema escolar. Quizás cierta tolerancia dialectal sea posible. El problema es en cierta medida similar al que se presenta en relación a las variaciones en el sistema escritural, al menos cuando estas corresponden a diferencias en la pronunciación.

Propiedades semánticas de las formas verbales

Presentaremos a continuación una serie de comentarios sobre el significado de las formas verbales que acabamos de presentar.

Contraste de significación entre las formas simples de un mismo tiempo

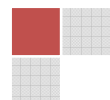
Los dos presentes

El presente absoluto define una acción como comenzando precisamente en este momento, en medio de su ejecución o a punto de ocurrir, por ejemplo:

- (5) i. Yang miskitu aisuna (yo estoy hablando miskito)
ii. Yang naha minit takuna (en este minuto estoy saliendo-voy o acabo de salir)

Mientras que el presente indefinido tiene un uso más general y puede corresponder tanto a una acción en curso como a una acción habitual:

- (6) Yang miskitu aisisna (yo hablo miskito)



Las traducciones al español, aproximadamente equivalentes, son auto-explicativas: (6) puede ser usado para indicar que tengo la capacidad de hablar miskito, o que lo hago comúnmente aunque no necesariamente al instante. El término “absoluto” utilizado por los gramáticos moravos haría referencia al hecho que (5) se trata de un proceso instantáneamente en curso. El término “indefinido” correspondería a la mayor latitud de la forma en (6), que únicamente requiere que el proceso tenga validez presente en uno de varios sentidos.

Los dos pasados

Las dos formas del pasado manifiestan un contraste que puede ser ilustrado en (7)-(8):

(7) Yang kwirku ba dakakatna (yo le he dado de comer al puerco)

(8) Yang kwirku ba dakari (le dí de comer al puerco)

Las traducciones, más o menos equivalentes en el sentido relevante, corresponden al valor aspecto-temporal de estas formas verbales (en el español de Honduras y Nicaragua).

(8) puede ser utilizada, en la situación apropiada, para indicar que la tarea ya fue realizada y que por el momento no es necesario repetirla. (7) no tiene esa implicación. Al contrario, por carecer de ella, la escogencia de (7) en un mismo contexto de discurso que (8), implicaría que la tarea (dar de comer al puerco) tiene que ser realizada nuevamente.

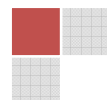
Comparando con el contraste ilustrado para las formas del presente, podríamos decir que la forma “absoluta” (7) presenta la acción como “instantánea” en el pasado y, por así decirlo, desconectada de la situación actual. La forma indefinida tiene una utilización más amplia. En el caso de (8) su validez en el pasado cubre incluso el pasado reciente, inmediato; por eso (8) puede ser utilizada para indicar que la acción tiene validez actual (en cuanto ya fue realizada). De nuevo la forma “absoluta” tiene un uso más restringido. Esto es cierto, por lo menos en términos de frecuencia, como puede ser observado en las narraciones, donde la forma absoluta es utilizada también a veces para marcar que la acción es más “remota” en el tiempo. Ejemplo:

(9) “Kiaptinka ba kainara blikata purkara kau suliar nani blikan.”
(El capitán mandó más soldados de los que había mandado antes.)

Los dos futuros

El futuro indefinido es la forma común para designar acciones futuras en sus varios usos y posibilidades. El futuro llamado absoluto, por su parte, se usa más específicamente para indicar que la acción es inminente. El futuro absoluto es por eso más inmediato o próximo que el futuro indefinido; también puede añadir una connotación de inevitabilidad o incluso de intención, cuando el verbo es apropiado. Ejemplos:

UDO /ESTAFOR



(10) (i) Jon sin prubia, upla wala baku.
Jon también morirá, como las otras personas.

(ii) Jon sin pruaisa, upla wala baku.
Jon también va a morir, como las otras personas.

En el primer caso se afirma simplemente que Jon es mortal. En el segundo la implicación es que su muerte es relativamente inminente, como sería el caso si su nombre está incluido en una lista de condenados a muerte. Así también en (11):

(11) a) Yang pruamna b) yang pruaisna
a) Moriré b) voy a morir

La segunda forma (pruaisna) parece poder sugerir una connotación de intención o voluntad que es más difícil de obtener en la primera (pruamna).

La oposición “absoluto-indefinido”

Consideraciones generales sobre los contrastes semánticos

Entre las formas simples de un mismo tiempo

En la discusión precedente sobre los contrastes entre las formas simples de los tiempos verbales en el indicativo hemos utilizado, extendiéndola a los dos futuros, la terminología de la tradición gramatical de la iglesia morava; la cual opone en el presente y en el pasado las formas “absolutas” a las formas “indefinidas”. El resultado es la siguiente matriz de contrastes para las formas verbales del indicativo:

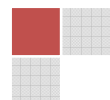
Tiempos del Indicativo

(12)	ABSOLUTO	INDEFINIDO
Pasado	+	+
Presente	+	+
Futuro	+	+

Como señalamos anteriormente, se puede decir en general, es decir para los tres tiempos, que las formas llamadas indefinidas tienen un uso más amplio o menos especializado, y que las formas absolutas sirven para usos más definidos o particulares. Esa característica común podría ser suficiente para justificar el uso de los mismos términos para los tres casos.

Esta escogencia terminológica, que nosotros reproducimos y extendemos por comodidad y para respetar la tradición, podría interpretarse en un sentido estricto como queriendo decir los contrastes aspectotemporales que se dan en los tres tiempos son del mismo tipo. Es decir, que un mismo rasgo o componente semántico ésta en juego en los tres casos. No es,

UDO /ESTAFOR



sien embargo evidente, ni siquiera limitándonos al presente y al pasado, como en la tradición morava, que se pueda decir que un mismo componente semántico, separable e identificable, caracterice a las formas absolutas. En general, la cuestión de los contrastes semánticos entre las formas simples de los verbos requeriría ser profundizada en estudios futuros sobre la gramática del miskito.

Conexivo

La serie de formas verbales llamadas “conexivo” en (1) no aparece representada en (12). Esto se debe al hecho de que el conexivo difiere de las formas en (12) no tanto en su valor semántico-temporal sino en su distribución sintáctica. Mas adelante, cuando estudiemos la formación de oraciones complejas, discutiremos los contextos sintácticos en los que el conexivo puede aparecer. Por el momento podemos decir simplemente que el conexivo solo puede aparecer en contextos sintácticos restringidos (por ejemplo en las oraciones causativas). En ese sentido es similar a las formas del subjuntivo en español.

Notemos que en las oraciones causativas el “conexivo” alterna con el “pasado indefinido” para expresar contraste temporales. Si el verbo que expresa la acción o resultante está en una de las formas futuras, el verbo causativo aparece en “conexivo”; si el verbo que expresa el resultado está en una de las formas pasadas o presentes, el verbo causativo aparece en el “pasado indefinido”, como en los siguientes ejemplos:

- (13) a. Man yaram takisa/takan.
Vos lo dejás/dejaste salir.
- b. Man yarika takbia/takaisa.
Vos lo dejaras salir.

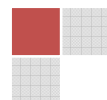
Resulta entonces que desde el punto de vista de la flexión verbal el verbo causativo está “subordinado” al verbo que expresa la acción resultante, de la misma forma que los verbos en subjuntivo se subordinan en español al verbo principal del cual son un complemento. El conexivo es utilizado principalmente en este tipo de contexto sintáctico. Otras propiedades de las construcciones que involucran el “conexivo” serán abordadas posteriormente cuando estudiemos la formación de las oraciones complejas.

Formas compuestas

La mayor parte de las formas verbales compuestas se forman con el auxilio del verbo “kaia” (ser). A continuación señalaremos las principales.

Si las formas flexionadas de “kaia” son añadidas al gerundio, se obtiene el equivalente de las formas simples en aspecto “progresivo”: “pulri” (jugué)/ “puli kapri” (estaba jugando); “balma” (vendrás), “bal kama” (estarás viniendo).

UDO /ESTAFOR



Cuando el auxiliar está en el pasado indefinido, esta forma compuesta es usada comúnmente –por ejemplo en un relato- como equivalente del “imperfecto” en español, para describir una acción que dura en el pasado y que constituye el trasfondo de un evento que se quiere señalar:

- (14) a. Wan almukka nani pyuara waikna tringsar kum **iwi kan...**
En los tiempos de nuestros abuelos **vivía** un hombre extraño...
- b. Kuridam ba ai ninara diara kum wilki bri kan...
Kuridam tenía algo enrollado en la espalda.

Cuando el auxiliar “kaia”, en cualquiera de sus tiempos acompaña al participio pasado se obtienen formas verbales con un valor similar al de las construcciones pasivas en español: el sujeto de esas formas verbales es el objeto de la voz “activa”. En estas construcciones verbales usualmente el “agente” de la acción no aparece mencionado. En esos casos el auxiliar únicamente se acuerda con el sujeto:

- (15) a. “activa” Dur ba ai prukan/prukbia.
La puerta me golpeó/golpeará.
- b. “pasiva” Yang prukan kapri/kamna.
Yo fui/seré golpeado.

También se pueden formar oraciones con valor “pasivo”, omitiendo simplemente un sujeto de tercera persona: “ai kaikan” (se me vio/fui visto), “ai kaikisa” (se me ve/soy visto), “ai kaikbia” (se me verá/seré visto).

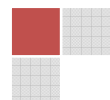
A las formas personales del pasado indefinido de un verbo se puede añadir la tercera persona del verbo “kai” (ser) en pasado o futuro; la forma compuesta resultante indica anterioridad en relación al verbo simple en ese mismo tiempo. Por ejemplo (16)a-c:

- (16) a. yang pulri (yo jugué)/ yang pulri kan (yo había jugado)
b. man balma (tu vendrás)/ man balram kabia (tu habrás venido)
c. takaskan (quedaba)/takaskan kan (había quedado).

Otras combinaciones de tiempos son también posibles, produciendo diferentes matices de significado, por ejemplo (17):

- (17) Upla ba danh takuya kan.
La gente se estaba acabando.

Donde el presente absoluto es acompañado del auxiliar en pasado indefinido. Otros ejemplos son (18) a-d (tomados de Heath 1927, pg 52) y (19) a-b (tomados del libro de



relatos tradicionales **Yu kum kan...**, pág. 64 y 73 respectivamente –ver bibliografía: Montoya y Sebastián (1990)-):

- (18) a. witin aula sa.
El viene es
Es un hecho que viene.
- b. witin balbia sa
El vendrá es
Es un hecho que vendrá
- c. yang balri sa
Yo vine es
(El hecho es que (ya) vine = aquí estoy /I have come).
- d. yang balama sa
Yo vine es
(El hecho es que yo vine/I did come).
- (19) a. Tawanra auna wark pliki, sakuna aimawahkri sa.
Voy al pueblo a buscar trabajo, pero es (que) me perdí.
- b. Nanara lika tara takri sa.
Ahora sí es (que) me hice grande.

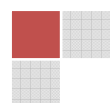
De particular interés es la posibilidad de combinar los procedimientos mencionados en (16) a-c y (18)-(19). Esta combinación se puede dar en el tipo de oraciones condicionales llamadas “irreales” o “de relación imposible”, es decir cuando la hipótesis o condición (también llamada “prótasis”) en negada implícitamente, cuando esta acción es ya pasada. (20) a-b son ejemplos:

- (20) a. Yang baha watla kaikri kan sa kaka, atkaia kapri.
Si yo hubiera visto esa casa, la habría comprado.
- b. Man watla ba kaikram kan sa kaka, man laik-kaia kapram.
Si hubieras visto la casa, te habría gustado.

(Sobre la forma verbal compuesta a partir del infinitivo que aparece en la “apódosis”, es decir la consecuencia o resultado, de este tipo de oraciones condicionales, regresaremos adelante.)

Nótese que en estos últimos casos de construcciones verbales –a diferencia de las dos primeros que involucran al gerundio y al participio pasado- la marca de persona está en el primer verbo (verbo principal) y no en el o los auxiliares (que, como dijimos, aparecen en

UDO /ESTAFOR



tercera persona). Todas estas formas verbales compuestas y sus diferentes valores semánticos ameritarían un estudio detallado.

Antes de pasar a otro punto, notemos que el “presente indefinido” parece incluir la forma presente del verbo “kaia”, al menos históricamente, obsérvese:

(21) a. Presente (kaia)

1P	sna
2P	sma
3P	sa

b. Presente Indefinido (pulaia)

1P	puli-sna
2P	puli-sma
3P	puli-sa

La base para el presente indefinido sería el gerundio (puli). Esto explicaría la inexistencia de esta forma compuesta que por lo demás sería de esperarse.

En relación al “futuro absoluto”; Heath (1927), pág. 44, señala que el infinito seguido de las formas del presente indefinido del verbo “yaia”:

- (22) i) yang aisaia isna (estoy a punto de hablar).
 ii) man aisaia isma (estarás a punto de hablar).
 iii) witin aisaia isa (está a punto de hablar).

Puede ser usado para expresar que la acción está a punto de comenzar –aspecto incoativo o ingresivo- Ese es aproximadamente el sentido actual de las formas que hemos denominado “futuro absoluto”; razón por la cual podemos suponer que se originaron como una simplificación de ese tipo de secuencia.

Según Heath el auxiliar “yaia” también puede ser usado en otros tiempos, como en el siguiente ejemplo:

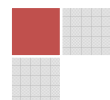
(23) Man balaia isatma (estabas a punto de venir).

Para expresar el mismo aspecto “incoativo” –señalando el inicio de la acción- en ese tiempo.

Algunas propiedades adicionales de las formas verbales en miskito

Para terminar con las propiedades generales de las formas verbales, haremos algunas observaciones adicionales de carácter “sintáctico” (es decir relativas a su combinación con otros elementos gramaticales) y de diversa índole.

UDO /ESTAFOR



Auxiliar pluralizador “banghwaia”

Notemos en primer lugar que el miskito no requiere la presencia obligatoria de un sujeto pronominal u otro (en ese sentido el miskito es como el español, y diferente del inglés o el francés). Como solo la persona, pero no el número, del sujeto aparece marcado en la flexión verbal, el auxiliar “banhgwaia” (literalmente “llenarse”) puede ser utilizado para marcar que el sujeto es plural. En ese caso el verbo principal aparece en “gerundio” y “banghwaia” toma la flexión aspecto-temporal:

- (24) a. (yang) mai kaikisna
Yo te veo
- b. (Yang nani) mai kaiki banghwisna
Nosotros te ver-G plural-Prel
Nosotros exclusivo te vemos
(G= gerundio)
(Pre 1 = presente indef., i persona)

Tenemos secuencias como (25):

- (25) (yang nani) mai kaiki banghwi kapri
Nosotros te ver-PP plural-PP ser-Pasl
'Nosotros te estábamos viendo (te veíamos)'
(Pas = pasado indefinido)
(PP = Participio presente)

Negación

Para expresar la negación de una oración, el participio negativo reemplaza las formas aspecto-temporales del presente y el pasado. Para negar las oraciones en futuro se utiliza el adverbio “apia”.

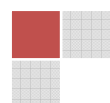
- (26) Man kli ai kaikma apia.
Tú no me verás de nuevo.

Si se quiere marcar el tiempo en una oración cuyo verbo principal está en participio negativo, se utiliza el auxiliar “kaia”:

- (27) Man ai kaikras (sma/kapram)
Tu no me (ves/viste)

La negación combinada con el auxiliar pluralizador “banghwaia” es expresada en el auxiliar. De nuevo, el tiempo-aspecto, si es requerido, se expresa con “kaia”:

UDO /ESTAFOR



- (28) Man nani ai kaiki bangwras (kapram)/(sma)
 Ustedes me ver-PP plural-neg ser-Pas/ser-Pres3
 ‘Ustedes no me vieron/ven’

Como ya señalamos existen formas negativas especiales para el imperativo: “pulpara” (no jugués/no juegue) –o menos comúnmente “pulprama”-; así como también “pulbiara” (no juguemo!) y pulmara (no vayas a jugar).

Participio Pasado

Además de la construcción “pasiva” mencionada anteriormente, el participio pasado, cuya forma es idéntica a la tercera persona del “pasado indefinido”, sirve de base a una construcción miskita muy peculiar; considérense los siguientes ejemplos:

- (29) a) yapan ai daukisa
 Dormir-PPas me hacer-Pres3
 ‘Tengo ganas de dormir’
- b) yapan mai daukisa
 Dormir-PP te hacer-Pres3
 ‘Tienes ganas de dormir’
- c) mai kaikan ai daukisa
 Te ver-PPas me hacer-Pres3
 ‘Tengo ganas de verte’

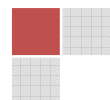
El participio pasado es en notas oraciones el sujeto gramatical, por eso el verbo principal “daukaia” tiene flexión de tercera persona. Cualquier verbo en participio pasado puede participar en oraciones del tipo de (29). El sujeto del verbo en participio es “controlado” (tiene que referirse a la misma entidad que él) por el objeto de “daukaia”. Las oraciones formalmente quizás más próximas en español contienen un verbo en infinitivo ahí donde en miskito aparece un participio pasado: “fumar me marea”, “verte me perturba”.

Gerundio y participio transgresivo

Como ya indicamos, es el “gerundio” y no el participio pasado, el que es utilizado para construir las formas verbales compuestas más comunes en miskito. Dentro de estas destacan las que llevan el auxiliar en pasado indefinido (puli kapri, puli kapram, puli kan), ya que son utilizadas como equivalentes del “imperfecto” español para constituir el trasfondo de los relatos.

El gerundio es también utilizado para unir verbos con un mismo sujeto en varios tipos de construcciones. De particular importancia son las llamadas “series verbales”, muy frecuentes e importantes en miskito, (30) es un ejemplo:

UDO /ESTAFOR



- (30) Baha mita limi, saura **luki**, kuswara **alki** pin.
Por eso el tigre, se molestó, agarró a la tortuga y se la comió.

La forma llamada “participio transgresivo” puede en realidad ser vista como una forma compuesta del gerundio del verbo principal y el gerundio del auxiliar “kaia” (“si”). El participio transgresivo es utilizado principalmente en las construcciones seriales que acabamos de mencionar para hacer explícito que la acción así descrita ha sido terminada antes de que ocurra la acción siguiente. El participio transgresivo se opone en ese contexto al gerundio que en esas construcciones es ambiguo en cuanto a la secuencia o simultaneidad de las acciones; compárense (31)a y (31)b:

- (31) a. Watlara dimi witin wal aisari
Entré a la casa y hablé con él
Entrando a la casa hablé con él.
- b. Watlara dimisi witin wal aisari.
Habiendo entrado a la casa hablé con él.

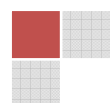
Mas adelante, cuando discutamos la sintaxis, abordaremos nuevamente estas construcciones y otras similares.

Infinitivo

El infinitivo en miskito tiene una serie de usos similares al del infinitivo en español, sobre los cuales no entraremos aquí en detalle. Aparece por ejemplo en frases subordinadas cuando el sujeto es idéntico al de la frase principal, compárense (32)a –con sujeto distinto-, donde el verbo subordinado aparece en futuro a (32)b –con el mismo sujeto- donde el verbo subordinado aparece en infinitivo:

- (32) a. Yang Papiki wantlara wabia want sna.
Yo mi papa tu casa irá quiero
Yo quiero que mi papa vaya a tu casa.
- b. Yang wantlara waia want sna.
Yo tu casa ir quiero
Yo quiero ir a tu casa.

Pero además de ese y otros usos compartidos con los infinitivos del español, el infinitivo en miskito puede ser combinado con el auxiliar “kaia” en sus diferentes formas conjugadas. Cuando el auxiliar kaia está en presente o en futuro la construcción verbal tiene valor modal de obligación, como el los siguientes ejemplos:



- (33) a. Yang wamtlara waia sna.
Yo tu casa ir soy.
Yo debo ir a tu casa.
- (34) a. Yang wamtlara waia kapri.
Yo tu casa ir fuí.
Yo debí ir a tu casa.

La implicación es que el hecho no sucedió (como, por lo demás es también cierto del equivalente en español, en uno de los sentidos posibles de esa oración).

II. Segunda Conjugación y Estructura Morfológica de las Formas Verbales

Consideraciones ahora la composición morfológica de las formas verbales y las diferencias existentes entre las dos conjugaciones verbales regulares que hay en miskito.

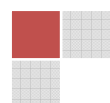
Para hacerlo, compararemos el paradigma de formas verbales de “pulaia” en (1) con el de “swiaia” (dejar) en (35):

- (35) Infinitivo: Swiaia (dejar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	swisuna	swisatna	swiaisna	swirika/swirka
	2P	swisuma	swisatma	swiaisma	swirika/swirka
	3P	swisuya	swisata	swiaisa	swikka
<i>Indefinido</i>	1P	swisna	swiri	swimna	
	2P	swisma	swiram	swima	
	3P	swisa	swin	swibia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	Slip		Gerundio	swi
	2P	swis	swiram	Pasado	swin
	Neg.	swipara		Transgresivo	swisi
				Negativo	swiras

“Swi-aia” es uno de los pocos verbos cuyo radical termina en “i”. Los principales otros son: “bri-aia” (tener), “pi-aia” (comer), “dia-aia” (beber), y “wi-aia” (decir). En Heath (1927)

UDO /ESTAFOR



estos verbos son llamados “segunda conjugación”, por oposición a todos los otros, mucho más numerosos, que se conjugan esencialmente como “pulaia” y que por consiguiente pertenecen a la “primera conjugación”.

Si comparamos con cuidado el paradigma de formas verbales de “swiaia” con el de “pulaia”, como haremos a continuación, una serie de discrepancias menores aparecen respecto a la forma precisa que toma la flexión verbal en varios puntos de la conjugación.

Es evidente que las discrepancias entre las dos conjugaciones dependen de la forma fonológica del radical. Los verbos cuyo radical termina en “i” son los únicos que claramente terminan en vocal. Utilizaremos el contraste entre las dos conjugaciones para estudiar en detalle la composición morfológica de las diferentes formas verbales.

Hay básicamente tres características que distinguen la segunda conjugación de la primera.

(36)

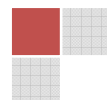
- a) La inserción de “s” para separar una secuencia de vocales cuando el morfema flexivo que se añade al radical comienza por vocal.
- b) La supresión de la vocal “a” en algunas formas.
- c) La supresión de la vocal “i” en algunas formas.

Todas estas diferencias son una consecuencia del hecho de que los radicales de la segunda conjugación terminan en vocal, mientras que los radicales de la primera conjugación terminan típicamente en consonante.

Inserción de “s”, morfemas de tiempo para el presente Y pasado absolutos y morfemas de persona

Consideremos primero (36) a. La inserción de “s” ocurre en el presente y el pasado absolutos como en (37) a-b:

- (37) a) Presente absoluto.
Pul-u-na/ swi-s-u-na
Pul-u-ma/ swi-s-u-ma
Pul-u-ya/ swi-s-u-ya
- b) Pasado absoluto
Pul-at-na/swi-s-at-na
Pul-at-ma/swi-s-at-ma
Pul-at-a/swi-s-at-a



Una inspección de las diferentes formas de (1) o (35) permite aislar las siguientes marcas de persona:

- (38) a. 1Persona: -na
 2Persona: -ma
 3Persona: -a

Eliminando la “a” final, que es común a las tres formas obtenemos:

- (38) b. 1Persona: -n-
 2Persona: -m-
 3Persona: -

Es decir que, como es frecuentemente el caso en muchos idiomas, la ausencia de marca de persona es interpretada como ‘tercera’ persona.

Estas marcas de persona aparecen en las formas absolutas de los tres tiempos, al igual que en el presente y en el futuro indefinido (los cuales, sin embargo, como señalamos arriba, son analizables como formas compuestas). Apartando las diferentes formas del imperativo, las únicas formas verbales en que las marcas de persona no corresponden exactamente a las de (38) a-b son el pasado indefinido y el conexivo. Como señalamos anteriormente (ver ejemplos en (13)) el pasado indefinido comparte también con el conexivo el entorno sintáctico típico de este último, en construcciones gramaticales que estudiaremos más en detalle posteriormente.

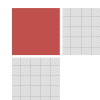
Si las formas en (38) a-b son las marcas de persona, las marcas de tiempo-aspecto en (37) a-b son respectivamente “-u” y “-at-” para el presente y el pasado absolutos. Ambas comienzan con un segmento vocálico y están adyacentes al radical. La inserción de “s” típica de la segunda conjugación parece estar destinada a separar la vocal final del radical de la vocal inicial de estos dos sufijos.

Inserción de “a” y morfema del futuro indefinido

Pasando ahora a (36) b. Los contextos en los que las dos conjugaciones se distinguen por la presencia o ausencia de una vocal “a” son los siguientes:

- (39) a) Futuro (indefinido)
 1P pul-a-m-na/ swi-m-na
 b) Pasado indefinido (participio pasado)
 3P pul-a-n/ swi-n

UDO /ESTAFOR



Antes de estudiar la diferencia entre las dos conjugaciones, intentaremos analizar morfológicamente las formas del futuro indefinido. El paradigma para swiaia es como en (40):

- (40) 1P swi-m-na
2P swi-ma
3P swi-b-ia

Es plausible suponer que las formas de (40) son derivadas a partir de las formas subyacentes en (41), en donde el futuro es uniformemente marcado por el morfema “-b-”:

- (41) a. 1P swi-b-na
b. 2P swi-b-ma
c. 3P swi-b-ia

En efecto, si esa fuera la situación original, es de esperarse que en (41) a y (41) b el segmento [-b-] sea asimilado en el rasgo de “nasalidad” al segmento siguiente, convirtiéndose en [-m-]; ya que ese rasgo es la única diferencia existente entre esos dos segmentos:

- (42) a. swi-m-na
b. swi-m-ma

En (42) b, la secuencia resultante [mm] sería a su vez simplificada a [m]; es decir que la forma verbal “swima” tendría, por así decir, dos [m] superpuestas.

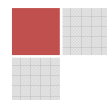
Regresando a la diferencia entre las dos conjugaciones en la primera persona del futuro indefinido, ilustradas en (39)a, nuestra hipótesis es que la “a” suplementaria que aparece en la primera conjugación es sin duda introducida epentéticamente para permitir la silabificación apropiada de la secuencia en (43)a que se transforma así en (43):

- (43) a. pul-m-na
b. pu-lam-na

Esto explicaría porque no aparece con los verbos de la segunda conjugación: como el radical termina en vocal la vocal epentética no es necesaria, ya que la silabificación es posible:

- (44) swim-na

El mismo tipo de explicación se aplicaría al contraste, ilustrado en (39)b, que se da entre las dos conjugaciones en la tercera persona del pasado indefinido: la forma subyacente aparece en (45)a, y la forma resultantes en (45)b.



- (45) a) pul-n/swi-n
b) pul-an/ swin

La “a” es introducida para permitir la silabificación de la secuencia que de otra forma no podría resolverse. Por supuesto eso no es necesario en el caso de los verbos cuyo radical termina en vocal.

Inserción de “i”

Consideremos finalmente la última diferencia entre las dos conjugaciones: los casos de la alternancia expresada en (36)c, donde la primera conjugación tiene una “i” que no aparece en la segunda conjugación. Aquí quisiéramos distinguir dos casos, (46) y (47):

- (46) Gerundio
Pul-i/swi
- (47) a) Imperativo (de primera persona)
Pulp-p-i/ swi-p
- b) Conexivo (1y2P)
Pulr-i-ka/swir-ka

La situación en (46), que suponemos se aplica también al presente indefinido, en cuya formación entra el participio presente; se explica por una reducción, al menos aparente, de dos segmentos idénticos (“ii”) a uno solo. Esto es un proceso común que se da también en otros casos (anteriormente postulamos la simplificación de la secuencia [mm] a [m]). Los monosílabos acentuados tienden invariablemente a alargar las vocales (no hay casos de contrastes); es decir que las secuencias subyacentes (48)a y (48)b serían de todas maneras indistinguibles a la pronunciación:

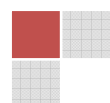
- (48) a) swi
b) swi-i

El caso de los contrastes de (47) a-b es diferente, se asemeja más a lo que vimos con respecto a (36) b. Se trata de la no ocurrencia, porque innecesaria, de la inserción de una vocal epentética. Consideremos primero (47)a. La secuencias de morfemas originales son las siguientes:

- (49) a) pul-p
b) swi-p

Es evidente que la “i” final que aparece en la pronunciación de (49)a (“pulpi”) es epentéticamente introducida para facilitar la silabificación. Esto no es necesario en (49)b. Notemos además que la “i” epentética puede ser opcionalmente suprimida (o mas bien, no

UDO /ESTAFOR



insertada) cuando la secuencia final de consonantes puede ser silabificada. (49) a es de hecho un caso en el que la aparición de la “i” final es opcional; las dos formas son posibles: pulp/pulpi. Para un verbo como “alkaia” (agarrar) sin embargo, la forma subyacente del imperativo de primera persona sería:

(50) alk-p

En (50) la inserción de la “i” final tendría carácter obligatorio (solo **alkpi** es posible y no **alkp**). En (49) b la inserción esta excluida (**swipi** es incorrecto). En conclusión, el contraste expresado en (47) a se explica naturalmente como una consecuencia de la posibilidad o imposibilidad de añadir directamente el segmento “p” a la sílaba final del radical verbal.

El caso de (47) b es similar, ahí también se trata de la introducción epentética de “i”. De nuevo la razón de la epéntesis (cuando ocurre) es la imposibilidad de silabificar la secuencia de segmentos subyacentes. Comparense las formas intermediarias postuladas para (47) b:

(51) a) pul-ra-ka
b) swi-r-ka

En (51) a la introducción de “i” es necesaria para producir la secuencia de sílabas ilustrada en (52) a:

(52) a. pul-ri-ka
b. swir-ka

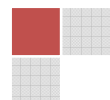
Eso no es necesario en (52) b, compuesta de dos sílabas.

Una situación idéntica a la observada en (51)-(52) ocurre en la formación de estado construido de los sustantivos. En efecto como aparece discutido en el capítulo sobre la flexión de los sustantivos (Capítulo 5), cierta clase de sustantivos forma su estado construido añadiendo el sufijo (-ka). La vocal final “a” es suprimida cuando (-ka) es añadido. Si la secuencia de segmentos resultante es insilabificable, una “i” epentética es introducida. El sufijo (-ka), como aparece señalado en el Capítulo 4, sirve también de nominalizador (para formar sustantivos a partir de adjetivos). En todos estos casos una “i” epentética es insertada delante de este sufijo cuando hay problemas de silabificación.

El conexivo, el pasado indefinido la flexión nominal

Las similitudes encontradas entre las formas del conexivo y el sistema de flexión nominal son en realidad más amplias, y merecen ser examinadas en detalle. Estas propiedades son en parte compartidas por el pasado indefinido, cuyas formas habíamos dejado de lado hasta ahora, examinémosla en conjunto:

UDO /ESTAFOR



(53) Pasado Indefinido Conexivo

1P	pulri	pulrika
2P	pulram	pulrika
3P	pulan	pulka

Como ya habíamos mencionado anteriormente, el conexivo solo aparece en contextos sintácticos limitados donde alterna principalmente con el “pasado indefinido” (un punto al que regresaremos posteriormente). Debido a sus propiedades distribucionales particularmente el conexivo ha sido denominado “modo (conexivo)” en algunos estudios (Arguedas (86)) y también agrupado bajo esa denominación con el “pasado indefinido” (Salamanca (88), desde estos “tiempos” son denominados “conexivo actual” y “conexivo virtual” respectivamente). Aunque la agrupación de estas dos series de formas verbales parece natural y necesaria, debido a la varias propiedades que comparten, hemos preferido renunciar tentativamente al concepto de “modo” como noción englobante, ya que, aunque parcialmente apropiada, podría resultar engañosa. Dejamos entonces abierta para estudios más detallados y sistemáticos la conceptualización óptima de las propiedades comunes de estas formas verbales.

La propiedad común entre el pasado indefinido y el conexivo que queremos profundizar aquí tiene que ver con la manera en que se realizan en ellas las marcas de persona. Para los otros “tiempos” verbales las marcas de persona son las que aparecen en (38) b: (-n-) para la primera persona y (-m-) para la segunda persona, la ausencia de marca correspondiendo a la tercera persona. Para el “pasado indefinido” las marcas de la primera (-i) y segunda persona (-m) son exactamente las que nos esperaríamos si la base a las que son añadidas fuera el sustantivo “pulra” (jugada) (asumiendo que este perteneciera a la clase de sustantivos inalienables, como los que refieren a partes del cuero, etc.). Compárense (54) a y b:

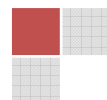
(54)	a) mina (pie)	b) pulra (jugada)
	1P mini (mi pie)	pulri
	2P minam (tu pie)	pulram

De hecho las formas posesivas del sustantivo “swira” (pena) derivado del verbo “swiaia” (cuyo paradigma hemos venido estudiando): “swiri” (mi pena), “swiram” (tu pena), son idénticas a las formas del pasado indefinido de “swiaia”.

Las formas de primera y segunda persona del conexivo, por otra parte, corresponden a la forma construida que nos esperaríamos para el sustantivo “pulra” (asumiendo que perteneciera ahora a la otra clase de sustantivos que hay, como “kipla”/piedra). Compárense:

	Absoluto	Construido
(55)	a) kipla (piedra)	kiplika
	b) pulra (jugada)	pulrika

UDO /ESTAFOR



Estas similitudes sugieren que las formas de primera y segunda persona del conexivo (pulrika) son en realidad formas construidas de la nominalización en (-ra), para “pulaia”: “pulra” (jugada).

Esto deja por aclarar, en los dos tiempos, las formas de tercera persona. Observemos:

	Pasado indefinido	Conexivo
(56)	a. pulan	b. pulka

La forma del conexivo corresponde a una nominalización a partir de la raíz verbal de “pulaia”. En analogía con la nominalización a partir de las raíces adjetivales:

	Adjetivo	Sustantivo
(57)	pri (libre)	pri-ka (libertad)

En cuanto a la tercera persona del pasado indefinido, idéntica al participio pasado, podemos considerar (siguiendo a Heath 1927, pág. 29) que se trata del estado absoluto de una nominalización, cuya forma construida es “pulan-ka” (jugada). Alternativamente podemos percibirla como un adjetivo a los cuales los participios pasados se encuentran usualmente asociados y “pulanka” la nominalización correspondiente. En cualquier caso se trata de una forma de carácter al menos parcialmente nominal.

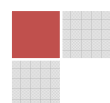
En resumen todas las formas del “conexivo” y del “pasado indefinido” admiten ser tratadas esencialmente como nominalización verbales (“pulra”/“pulan”) y sus derivados; todas las formas de primera y segunda persona en esos dos tiempos tiene como base la nominalización “pulra”. Estos hechos deben ser tenidos en mente en relación a sus propiedades sintácticas (a las cuales regresaremos posteriormente).

Con estos comentarios terminamos nuestro examen de las diferencias entre las dos conjugaciones y el análisis de la estructura morfológica de las formas verbales. Hemos argumentado que los tres tipos de diferencias que hemos observado son consecuencia de reglas epentéticas que insertan segmentos y cuya aplicación o no aplicación depende de la forma fonética del radical verbal. Las diferencias entre las dos conjugaciones son consecuencias de dificultades en la silabificación y son en gran medida previsibles, ya que se dan en el contexto de procesos morfológicos de una gran regularidad. En las secciones siguientes completaremos nuestro estudio de la conjugación verbal en miskito examinando los diferentes accidentes e irregularidades que se presentan en la conjugación de algunos verbos.

Irregularidades en los verbos con radical terminado en consonante

Las principales irregularidades o anomalías que afectan las conjugaciones de los verbos en miskito tienen que ver con la pérdida de consonantes delante de ciertos morfemas flexivos o desinencias verbales.

UDO /ESTAFOR



En efecto, los radicales que terminan en “b” (que son numerosos dada la existencia del morfema verbal derivativo (-b-), que precede a la flexión), o en una secuencia de varias consonantes, pierden la última consonante (recuérdese que “b” solo puede aparecer en el ataque, es decir al inicio, de la sílaba) delante de los siguientes morfemas:

- (58)
- | | |
|--------------------------|-----------|
| a) imperativo común (2P) | -s |
| b) imperativo negativo | -para |
| c) imperativo del 1P | -p (i) |
| d) 2P y 3P del futuro | -ma, -bia |
| e) 3P del conexivo | -ka |

En estas circunstancias, si la silabificación es imposible la consonante final del radical es suprimida. Tal es el caso para las siguientes formas de “sab-aia” (clavar):

- | | | |
|------|-----------------|----------------|
| | Subyacentemente | |
| (59) | a) sa-s | sab-s |
| | b) sa-para | sab-para |
| | c) sap (i) | sab-p (i) |
| | d) sama/sabia | sab-ma/sab-bia |
| | e) saka | sab-ka |

La columna de la izquierda corresponde a las formas resultantes y la de la derecha a la combinación de morfemas que las originan.

Como señalamos en el Capítulo 4, en miskito la mayoría de los verbos incorporan los morfemas derivacionales (-k-) y (-b-) para los verbos transitivos, y (-w-) para los verbos intransitivos. Estos morfemas se colocan entre el radical y la flexión.

De los verbos que no incorporan (-k-), (-b-) o (-w-) final, solo encontramos dos cuyos radicales terminan en una secuencia de consonantes: “lamp-aia” (cortar el cordón umbilical) y “lalamp-aia” (manosear).

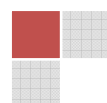
Estos, como “sabaia”, pierden la consonante final delante de los morfemas en (58).

En todos los otros casos en que hay una secuencia de dos consonantes la segunda consonante es o “k”, o “b”, o “w”. Como vimos “b” se pierde siempre en los contextos señalados, aún cuando no está precedida de consonante.

De las otras dos, “w” precedida de consonante se pierde regularmente delante de los morfemas listados en (58).

En el caso de “k” su supresión o conservación va a depender de la consonante que la precede. Así, después de “t” se pierde:

UDO /ESTAFOR



(60)	atkaia (comprar)	Subyacentemente
	a) ats	atks
	b) atpara	atkpara
	c) atpi	atkpi
	d) atma/atbia	atkma/atkbia
	e) atka	taka

Cuando la “k” es precedida de “l”, se conserva en algunos casos:

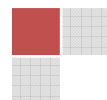
(61)	alkaia (agarrar)
	a) alks
	b) alkpara
	c) alkpi
	d) alkma/alkbia
	e) alka

En otros casos, por ejemplo después de “ng”, parece haber dudas en cuanto a la conservación o desaparición de la “k” final.

Verbos Irregulares

Las irregularidades de la sección anterior, al igual que las diferencias entre las dos conjugaciones del miskito, se deben esencialmente a problemas de silabificación. Es decir, surgen como problemas en la agrupación de los sonidos en secuencias de sílabas y no son idiosincrasias o particularidades de los verbos en cuestión. Existen, sin embargo, cuatro verbos en miskito, cuya conjugación presenta irregularidades de otro tipo que las que hemos mencionado hasta ahora: **balaia** (venir); **waia** (ir); **yaia** (dar) y **kaia** (ser) (posteriormente presentaremos sus conjugaciones completas con algunos comentarios).

El verbo **aisaia** por su parte presenta ciertas irregularidades que parecen tener su origen en problemas de silabificación. Señalamos, antes de examinar su conjugación, que la nominalización agentiva “aisasara” (hablador), que como vimos en el Capítulo 4 se forma reduplicando la primera sílaba del radical, sugiere que el prefijo (ai-) está involucrado. El radical de este verbo sería entonces estrictamente el segmento (-s-), o la secuencia (-s-). Su conjugación completa es la siguiente:



(62) Infinitivo: Aisaia (hablar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	aisuna	aisatna	aisaisna	aisarika/aisarka
	2P	aisuma	aisatma	aisaisma	aisarika/aisarka
	3P	aisuya	aisata	aisaisa	aisaka
<i>Indefinido</i>	1P	aisisna	aisari	aisamna	
	2P	aisisma	aisaram	aisama	
	3P	aisisa	aisin	aisabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	aisap		Gerundio	aisi
	2P	aisas	aisaram	Pasado	aisin
	Neg.	aisapara		Transgresivo	aisisi
				Negativo	aisaras

Heath (1927) ofrece las formas (aisisuna, aisisuma, aisisuya) y (aisisatna, aisisatma, aisisata) para el presente y pasado absolutos respectivamente. Estas formas están aparentemente en desuso o son de uso dialectal.

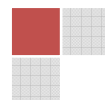
Si comparamos la conjugación de este verbo con la de los verbos regulares de la primera y segunda conjugación, notamos que las anomalías son de dos tipos.

Por una parte algunas formas parecen contener una [a] adicional; éstas son: la primera y segunda persona del pasado indefinido y del conexivo ais-a-ri, ais-a-ram, ais-a-rika (que suponemos son todas derivadas de la nominalización “aisara” –el acto de hablar), la tercera persona del conexivo “ais-a-ka” y todas las formas propiamente imperativas: “ais-a-p”, “ais-a-s” y “aisapara”. Todas estas formas excepcionales de “aisaia” se explicarían si el radical de este verbo fuera “aisa-” o “-sa-”, descontando la probable presencia del prefijo “ai-”, como dijimos.

Por otra parte la tercera persona del pasado indefinido, y por consiguiente la participio pasado “aisin” (y no *‘aisan’) contrasta con las formas correspondientes de los verbos de la primera conjugación como ‘pul-a-n’ porque contiene [i] “ais-i-n” en vez de [a].

Es probable entonces que estas originalidades intrigantes del verbo “aisaia”, al igual que las posibles variaciones dialectales que sugieren las formas proporcionadas por Heath para el presente y pasado absolutos (mencionadas anteriormente), sean atribuibles a las

UDO /ESTAFOR



características originales de su radical. Las “irregularidades” de “aisaia” vendrían entonces de que su radical termina en “a”. El hecho que no hay a otros verbos regulares con esta propiedad no nos permite hablar de una “tercera conjugación”, y nos obliga a considerarlo como un verbo con una conjugación “especial” que debe ser mencionado aparte.

Pasaremos ahora a examinar las conjugaciones de los otros verbos irregulares, comenzando por **balaia**:

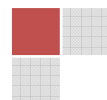
(63) Infinitivo: Balaia (venir)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	aulna	balatna	balaisna	balrika
	2P	aulma	balatma	balaisma	balrika
	3P	aula	balata	balaisa	balka
<i>Indefinido</i>	1P	balisna	balri	balamna	
	2P	balisma	balram	balma	
	3P	balisa	balan	balbia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	balp		Gerundio	bal
	2P	bal	balram	Pasado	balan
	Neg.	balpara		Transgresivo	balsa
				Negativo	balras

También existe como variante del presente indefinido (balsna, balsma, balsa).

La irregularidad más notoria en el caso de “balaia” es la forma del presente absoluto. Esta forma del presente es la más usual este verbo. Además de esto el gerundio (y como consecuencia, opcionalmente, el presente indefinido) carece de la “i” final, y el imperativo de segunda persona carece de la “s” final.

El paradigma de formas correspondientes al verbo “waia”



(64) Infinitivo: Waia (ir)

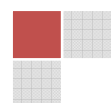
		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	auna	watna	waisna	warika/warka
	2P	auma	watma	waisma	warika/warka
	3P	auya	wan	waisa	waka
<i>Indefinido</i>	1P	wisna	wari	wamna	
	2P	wisma	waram	wama	
	3P	wisa	wan	wabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	wap		Gerundio	wi
	2P	was	waram	Pasado	wan
	Neg.	wapara		Transgresivo	wisi
				Negativo	waras

De nuevo la principal irregularidad son las formas de presente absoluto, que es para este verbo también la forma más utilizada, reemplazando comúnmente al presente indefinido.

El paradigma completo de las formas flexivas para “yaia” (dar a una tercera persona), es el siguiente:

(65) Infinitivo: Yaia (dar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	isuna	isatna	yaisna	yarika/yarka
	2P	isuma	isatma	yaisma	yarika/yarka
	3P	isuya	isata	yaisa	yaka
<i>Indefinido</i>	1P	isna	yari	yamna	
	2P	isma	yaram	yama	
	3P	isa	yan	yabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	yap		Gerundio	i
	2P	yas		Pasado	yan
	Neg.	yapara		Transgresivo	isi
				Negativo	yaras



Este paradigma (tomado de Heath (1927)) corresponde en realidad a un uso dialectal o arcaico. En la mayoría de sus usos el verbo “yaia” ha sido reemplazado por “yabaia”, con el mismo significado y cuyas formas conjugadas son regulares. Notemos además que el significado preciso de “yaia/yabia” es “dar algo a una tercera persona”. Cuando el objeto indirecto es la primera o segunda persona se utilizan “aikaia”, “maikaia” y “wankaia” (para la primera persona inclusiva), formados a partir de las morfológicamente regulares, aunque tienen características semántico-sintácticas especiales que no estudiaremos aquí.

Aunque el paradigma en (65) no es de uso común, por lo menos algunas de las formas contenidas en el son utilizadas como variantes opcionales (aparentemente) de las formas de “yabaia”. Recordemos también en este contexto la hipótesis de Heath, mencionada arriba, en cuanto al origen de las formas del futuro absoluto como una combinación del gerundio del verbo conjugado y el presente indefinido de “yaia”. En todo caso algunos hablantes reconocen las formas en (65) como las que corresponde, o corresponderían, al infinitivo “yaia”.

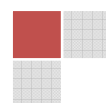
Para terminar con los verbos “irregulares”, y la flexión verbal, solo nos queda por revisar la conjugación del verbo “kaia” (ser); muy importante en la lengua debido a sus múltiples usos como auxiliar. El paradigma completo de este verbo, aparece a continuación:

(66) Kaia (Ser)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	_____	katna	kaisna	kaprika
	2P	_____	katma	kaisma	kaprika
	3P	_____	kata	kaisa	kaka
<i>Indefinido</i>	1P	sna	kapri	kamna	
	2P	sma	kapram	kama	
	3P	sa	kan	kabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	Kap		Gerundio	ki
	2P	bas	kapram	Pasado	kan
	Neg.	_____		Transgresivo	si
				Negativo	_____

El presente indefinido, el participio transgresivo, el imperativo común (“bas”) y las formas de primera y segunda persona del pasado indefinido son anómalas; al igual que las formas correspondientes, y relacionadas, del conexivo. El pasado indefinido, el conexivo y el imperativo parecen tener formas alternativas del radical (“kap-” y “b-” respectivamente).

UDO /ESTAFOR



Notemos que las formas regulares (inexistentes) a las que nos esperaríamos: *‘kas’ en vez de ‘bas’, *‘kari’ y *‘karam’ (en vez de ‘kapri’ y ‘kapram’), serían fonológicamente aceptables.

Apartando el presente indefinido y el gerundio, las otras formas se comparten de modo regular, incluyendo la inserción de vocales epentéticas cuando necesario, si asumimos que el radical es “k-”.

El gerundio, cuya forma hemos postulado –siguiendo a los gramáticos moravos (en particular Heath (27))- sería **ki**, pero está generalmente en desuso. Es posible que la partícula **ki** que aparece al final de las oraciones interrogativas sea derivada de esa forma verbal.

En cuanto al participio transgresivo de “kaia”, el paralelismo entre secuencias como (67) a-b:

- (67) a) puli si (gerundio de pulaia + part. transgresivo de kaia)
b) pulisi (participio transgresivo de pulaia)

Y la dificultad en distinguir entre las dos nos sugiere ciertas hipótesis que desarrollaremos a continuación.

Recordemos que, como notamos anteriormente, las formas de tercera persona del auxiliar “kaia” se pueden añadir a los diferentes tiempos para marcar anterioridad en relación a las formas simples. Por ejemplo:

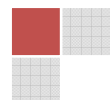
- (68) a) witin pulan
El jugar-Pas3
‘el jugo’

b) witin pulan kan
El jugar-Pas3 ser-Pas3
‘el había jugado’
(Pas = Pasado indefinido)

En (68) b, la presencia del auxiliar en el mismo tiempo sirve para marcar anterioridad en relación a la forma simple. Si supusiéramos que “si” es en realidad el gerundio de **kaia** podríamos considerar que (67) a-b es en realidad una secuencia de dos gerundios, es decir al aspecto perfectivo del gerundio. Desde el punto de vista semántico las cosas son también como nos esperaríamos, compárese (la traducción española es equivalente en el sentido relevante):

- (69) María puli tuktan bara laui daukan
‘María jugar-PP niño el-a regañar-Pas3’

UDO /ESTAFOR



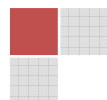
‘María, jugando, regañó al niño’

- (70) María puli si tuktan bara laui daukan
María jugar-PP ser-PP niño al regañar-Pas3
María habiendo jugado, (ella) regañó al niño’

Señalamos esta posibilidad principalmente para hacer ver que las clasificaciones de las formas verbales que estamos presentando, basadas en su mayor parte en los estudios pioneros de los misioneros moravos, son en principio cuestionables, y que otros análisis son concebibles.

En efecto, nada de lo que es presentado en el presente estudio debe de ser considerado como definitivo, ni los análisis, ni la terminología. Al contrario, es de esperarse que conforme los hablantes nativos de la lengua asimilen y profundicen las hipótesis hasta ahora acumuladas sobre la gramática del miskito, aparezcan nuevos datos a tomar en cuenta y nuevas maneras de agrupar y explicar las propiedades del idioma.

Esto completa nuestro estudio de la flexión verbal.



Apéndice

Modelos de Conjugación Verbal

Primera Conjugación

- Pulaia (Jugar)

Presente Absoluto

1P pulula/puluni
2P puluma
3P puluya

Presente Indefinido

1P pulisna/pulisni
2P pulisma
3P pulisa/pulisi

Pasado Absoluto

1P pulatna/pulatni
2P pulatma
3P pulaisa

Pasado Indefinido

1P pulri
2P pulram
3P pulbia

Futuro Absoluto

1P pulaisna
2P pulaisma
3P pulaisa

Futuro Indefinido

1P pulamna/pulamni
2P pulma
3P pulbia

Conexivo

1/2P pulrika
3P pulka

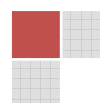
Imperativo

1P (plural) pulpi
2P puls, pulram
2P (forma negativa) pulpara

Formas Impersonales

Infinitivo
Gerundio
Participio Transgresivo
Participio Pasado
Participio Negativo

pulaia
puli
pulisi
pulan
pulras



Segunda Conjugación

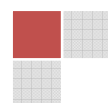
- Swiaia (dejar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	swisuna	swisatna	swiaisna	swirika/swirka
	2P	swisuma	swisatma	swiaisma	swirika/swirka
	3P	swisuya	swisata	swiaisa	swikka
<i>Indefinido</i>	1P	swisna	swiri	swimna	
	2P	swisma	swiram	swima	
	3P	swisa	swin	swibia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	swip		Gerundio	swi
	2P	swis	swiram	Pasado	swin
	Neg.	swipara		Transgresivo	swisi
				Negativo	swiras

Verbos que pierden consonantes en algunos tiempos

- Sabaia (clavar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	sabuna	sabatna	sabaisna	sabrika
	2P	sabuma	sabatma	sabaisma	sabrika
	3P	sabuya	sabata	sabaisa	saka
<i>Indefinido</i>	1P	sabisna	sabri	sabamna	
	2P	sabisma	sabram	sama	
	3P	sabisa	saban	sabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	sap (i)		Gerundio	sabrika
	2P	sas	sabram	Pasado	saban
	Neg.	sapara		Transgresivo	sabisi
				Negativo	sabras

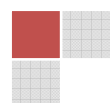


- Banghawaia (llenarse – auxiliar pluralizador)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	banghwuna	banghwatna	banghwaisna	banghwrika
	2P	banghwuma	banghwatma	banghwaisma	banghwrika
	3P	banghwuya	banghwata	banghwaisa	banghka
<i>Indefnido</i>	1P	banghwisna	banghwri	banghwamma	
	2P	banghwisma	banghwram	banghma	
	3P	banghwisa	banghwan	banghbia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	banghpi		Gerundio	banghwi
	2P	banghs	banghwram	Pasado	banghwan
	Neg.	banghpara		Transgresivo	banghwisi
				Negativo	banghwras

- Atkaia (trocar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	atkuna	atkatna	atkaisna	atkrika
	2P	atkuma	atkatma	atkaisma	atkrika
	3P	atkuya	atkata	atkaisa	atka
<i>Indefnido</i>	1P	atkisna	atkri	atkamna	
	2P	atkisma	atkram	atma	
	3P	atkisa	atkan	atbia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	atpi		Gerundio	atki
	2P	ats	atkram	Pasado	atkan
	Neg.	atpara		Transgresivo	atkisi
				Negativo	atkras



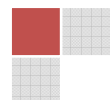
Verbos Irregulares

- Aisaia (hablar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	aisuna	aisatna	aisaisna	aisarika/aisarka
	2P	aisuma	aisatma	aisaisma	aisarika/aisarka
	3P	aisuya	aisata	aisaisa	aisaka
<i>Indefinido</i>	1P	aisisna	aisari	aisamna	
	2P	aisisma	aisaram	aisama	
	3P	aisisa	aisin	aisabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	aisap		Gerundio	aisi
	2P	aisas	aisaram	Pasado	aisin
	Neg.	aisapara		Transgresivo	aisisi
				Negativo	aisaras

- Balaia (venir)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	aulna	balatna	balaisna	balrika
	2P	aulma	balatma	balaisma	balrika
	3P	aula	balata	balaisa	balka
<i>Indefinido</i>	1P	balisna	balri	balamna	
	2P	balisma	balram	balma	
	3P	balisa	balan	balbia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	balp		Gerundio	bal
	2P	bal	balram	Pasado	balan
	Neg.	balpara		Transgresivo	balsi
				Negativo	balras

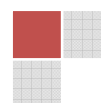


- Waia (ir)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	auna	watna	waisna	warika/warka
	2P	auma	watma	waisma	warika/warka
	3P	auya	wan	waisa	waka
<i>Indefnido</i>	1P	wisna	wari	wamna	
	2P	wisma	waram	wama	
	3P	wisa	wan	wabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	wap		Gerundio	wi
	2P	was	waram	Pasado	wan
	Neg.	wapara		Transgresivo	wisi
				Negativo	waras

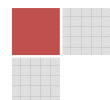
- Yaia (dar)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	isuna	isatna	yaisna	yarika/yarka
	2P	isuma	isatma	yaisma	yarika/yarka
	3P	isuya	isata	yaisa	yaka
<i>Indefnido</i>	1P	isna	yari	yamna	
	2P	isma	yaram	yama	
	3P	isa	yan	yabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	yap		Gerundio	i
	2P	yas		Pasado	yan
	Neg.	yapara		Transgresivo	isi
				Negativo	yaras



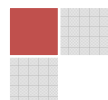
- Kaia (ser)

		<i>Presente</i>	<i>Pasado</i>	<i>Futuro</i>	<i>Conexivo</i>
<i>Absoluto</i>	1P	—	katna	kaisna	kaprika
	2P	—	katma	kaisma	kaprika
	3P	—	kata	kaisa	kaka
<i>Indefinido</i>	1P	sna	kapri	kamna	
	2P	sma	kapram	kama	
	3P	sa	kan	kabia	
		<i>Imperativo</i>		<i>Participios</i>	
	1P	kap		Gerundio	ki
	2P	bas	kapram	Pasado	kan
	Neg.	—		Transgresivo	si
				Negativo	—



Capítulo 7**Introducción
a la sintaxis**

UDO /ESTAFOR



Este capítulo tiene dos objetivos. El primero –que será abordado en la sección 1- es presentar los principios organizativos elementales que orientan el agenciamiento de las palabras del miskito en las oraciones simples y sus componentes. Es principalmente de acuerdo a esas propiedades organizativas básicas, que se establece la clasificación tipológica de los idiomas. Al atender este primer aspecto de su sintaxis nos estaremos entonces ocupando de averiguar que tipo de idiomas es el miskito.

El segundo objetivo –que trataremos en la sección 2 –será hacer un inventario de los principales recursos sintácticos de la lengua para construir oraciones compuestas; es decir las que involucran la coordinación o subordinación de oraciones las unas a las otras.

1. La oración simple y sus componentes

Una de las diferencias más notorias, en el sentido de ser fácilmente observable, entre el miskito y el español, es el orden en el que las palabras aparecen en la oración. Comparemos por ejemplo las dos siguientes oraciones simples en el que las palabras aparecen en el orden que es usual para cada uno de los dos idiomas:

- (1) a) (Yang) María-ra Juan bukka yabri
(Yo) María-a Juan libro di

b) (Yo) dí el libro de Juan a María

(1) a y (1) b son equivalentes, es decir tienen el mismo significado. Como puede observarse en la glosa asociada con (1) a, el orden en el que las palabras aparecen en miskito es casi el contrario del orden en español ((1) b). A continuación compararemos más detenidamente los contrastes que se observan en (1) a-b.

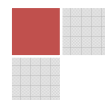
Notemos, en primer lugar que el sujeto aparece como primera palabra en las dos lenguas. En eso no hay diferencia; por lo demás el pronombre sujeto puede estar ausente en ambas lenguas, como en (2), ya que la marca de persona en el verbo es suficiente para identificar al sujeto:

- (2) María-ra Juan bukka yabri
María-a Juan libro di
Dí el libro de Juan a María

La posibilidad de tener sujetos tácitos es una propiedad tipológica que el miskito y el español comparten; en idioma de otro tipo como el inglés o el francés el sujeto no puede ser omitido con la misma libertad.

Es al interior del sintagma verbal (el verbo más sus complementos directo e indirecto) que aparecen más claramente los contrastes entre las dos lenguas. Podemos enumerar los siguientes:

UDO /ESTAFOR



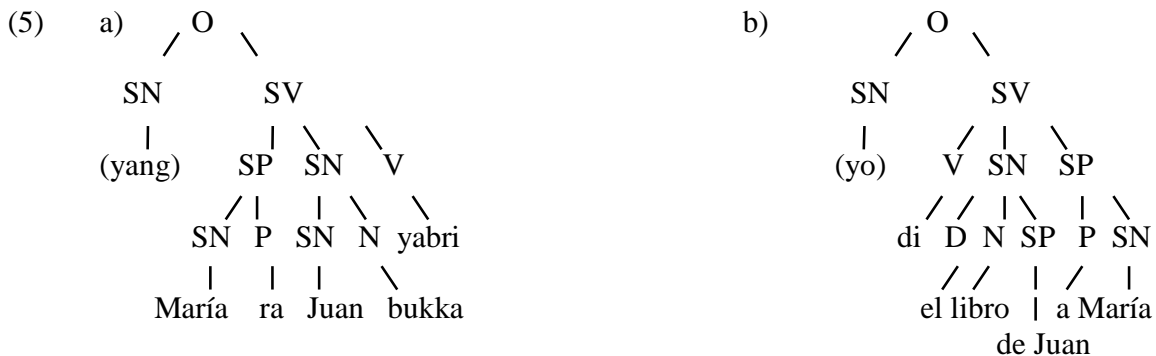
- (3) a) la posición del verbo; inicial en español, final en miskito.
 b) la posición de la “adposición” (“María ra” / “a María”) (“preposición” en español, “posposición” en miskito)
 c) la posición del poseedor en relación a la cosa poseída (Juan bukka/ Libro de Juan)

Los contrastes enumerados en (3) a-d son el reflejo de una sola propiedad que distingue las dos lenguas:

- (4) *En miskito la “cabeza” (la palabra principal) de una construcción aparece al final, mientras que en español aparece al inicio de la construcción.*

Este tipo de propiedad (y posible diferencia entre las lenguas) es calificada de “tipológica” porque sirve para definir el “tipo” de lengua del que se trata. En las clasificaciones tipológicas, un idioma como el miskito es caracterizado como SOV, debido al orden básico de los principales constituyentes de la oración (Sujeto Objeto Verbo), el español por su parte es de tipo SVO (Sujeto Verbo Objeto). Aunque la mayor parte de las lenguas europeas son como el español, muchísimos idiomas del mundo, entre ellos varios de los principales idiomas de Asia (como el japonés) y la mayoría de las lenguas originales de América, son como el miskito.

Para clarificar la observación hecha en (4), examinaremos ahora la estructura interna del sintagma verbal. Siguiendo análisis tradicionales, podemos representar las oraciones en (1) de la manera siguiente:



(O = oración)

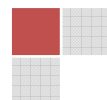
(SN = sintagma nominal)

(SV = sintagma verbal)

(SP = sintagma pre/pos-posicional)

(D = determinante, P = pre/pos-posición, N = nombre, V = verbo)

UDO /ESTAFOR



Las representaciones estructurales (5) a-b están ligeramente simplificadas para conservar únicamente los elementos relevantes para nuestro propósito.

Regresando ahora a los contrastes señalados en (3), podemos ver como son un reflejo de la diferencia tipológica (4) que distingue las dos lenguas. Examinemos el ejemplo (5) a. El verbo es la cabeza del sintagma verbal y por consiguiente aparece al final. La “posposición” (“preposición” en español) es la cabeza del sintagma posposicional y también aparece al final. En el caso de la construcción posesiva (el libro de Juan), “bukka” (libro) es la palabra principal, y “Juan” su complemento; de nuevo la cabeza aparece al final en miskito.

En el equivalente español todas esas relaciones aparecen invertidas, como puede observarse en el gráfico 5(b) –estamos dejando de lado por el momento varios detalles, por ejemplo, la presencia del determinante “el” en español pero no en miskito, la ausencia de posposición correspondiente a “de” del español en miskito, etc.; regresaremos a ellos más adelante.

Tomando (4) como una simple observación descriptiva, esta sola observación es suficiente para rendir cuenta de los hechos básicos relativos al orden de las palabras en miskito (y los contrastes con el español señalados en (3)). De ahí deriva, por ejemplo, el hecho que en miskito hay “posposiciones”, funcionalmente equivalentes a las “preposiciones” del español; que los complementos de los nombres y de los verbos usualmente los preceden (y no los siguen como en español); que los verbos auxiliares que llevan las marcas de tiempo y persona se colocan después de los verbos principales (y no adelante como en español); que los artículos o determinantes siguen a los sustantivos (y no los preceden como en español), etc. En otras palabras, existe una asimetría sistemática entre en la sintaxis del español y el miskito. Esta asimetría proviene del hecho de que una de las lenguas (el miskito) coloca la cabeza o palabra principal de las construcciones al final de las mismas, mientras que la otra lengua (el español) la coloca al inicio.

Quisiéramos ahora expandir nuestra descripción de las propiedades básicas de la sintaxis del miskito con algunos comentarios sobre la construcción interna de los sintagmas nominales y verbales y la formación de varios tipos de oraciones simples.

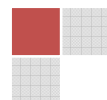
1.1. Los complementos y modificadores del sustantivo

Otros sustantivos

Como notamos anteriormente, los siguientes sintagmas son equivalentes; pero también distintos en un modo interesante:

- (6) a) Juan bukka
 Juan liro-C (C=construido)
- b) El libro de Juan.

UDO /ESTAFOR



Observamos dos diferencias: la primera es que el complemento “Juan” necesita de una preposición en español, la segunda es que en español el artículo “el” (u otro determinante) es requerido. Ninguna de las dos cosas son necesarias en miskito.

En miskito, la cabeza del sintagma nominal “buk” aparece en estado construido (ver Capítulo 5), y esto es generalmente el caso cuando un sustantivo aparece precedido por un complemento. El hecho de que la cabeza aparezca en estado construido es funcionalmente equivalente a la presencia de la preposición “de” en español. En efecto, la preposición “de” atribuye el papel de poseedor a “Juan”, ese mismo papel es atribuido por su posición delante del sustantivo construido en miskito. Construcciones similares existen en la gramática del hebreo y es de los estudios sobre esa lengua que los misioneros moravos adoptaron la terminología existente para la descripción del miskito.

La ausencia del artículo determinado en el equivalente miskito de “el libro de Juan” (6) a; sugiere que los sustantivos en estado construido son normalmente interpretados como determinados. En cualquier caso parece existir una diferencia tipológica entre el miskito y el español con respecto a la distribución de sustantivos desprovistos de determinantes. En efecto los sustantivos sin determinantes aparecen con mucha mayor libertad en miskito que en español. Exactamente bajo que condiciones esto es posible en miskito y cómo son interpretados estos sustantivos es un tema que ameritaría un estudio especial.

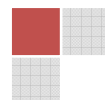
Artículos, determinantes y adjetivos

Como vimos en el Capítulo 4 cuando estudiamos las diferentes partes de la oración, los artículos y determinantes se colocan usualmente después de los sustantivos. Los artículos, que por eso podemos deducir no son exactamente idénticos a sus equivalentes en español, pueden combinarse entre ellos en miskito con mayor libertad:

- (7) a. utla kum kum nani ba
 Casa unas plural determinadas
 ‘unas casas (específicadas)’ (las unas casas)

Los adjetivos, incluyendo las palabras que sirven para marcar el género, se colocan usualmente después del sustantivo y antes de los artículos.

- (8) a. utla sirpi nani ba
 Casa pequeña plural definido
 ‘las casas pequeñas’
 b. aras mairin ba
 Caballo hembra la
 ‘la yegua’



Así pues, adjetivos y determinantes se colocan normalmente después del sustantivo con el que están asociados.

Recordemos, sin embargo, que los demostrativos “naha” (este), “baha” (ese) (con los que los artículos “ba” y “na” están relacionados) se colocan normalmente delante de los sustantivos. En ese caso el sustantivo aparece en la forma construida:

- (9) a) baha bukka (ba)
Ese libro (definido)
- b) naha bukka (na)
Este libro (definido – aquí)

Los adjetivos pueden también aparecer, aunque menos comúnmente, delante del sustantivo, el cual también es este caso aparece normalmente en la forma construida:

- (10) a) isi uplika
Fácil gente
(La gente fácil/suave)
- b) sim plitka
Mismo plato
(El mismo plato)

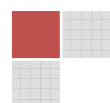
Parece ser el caso que algunos adjetivos de origen inglés (como “sim” derivado de “same”) deben a su origen extranjero la posibilidad o preferencia para colocarse delante del sustantivo al que acompañan. Esta particularidad se asemeja a la de los numerales de origen inglés que en expresiones como “two paun” (dos libras), se colocan también delante de los sustantivos. Otros modificadores que pueden aparecer antes de los sustantivos son **tila** y **ani**. Para mayores detalles sobre las clases de adjetivos y su posicionamiento ver Capítulo 4.

1.2. El sintagma verbal

Objeto directo e indirecto

Como ya señalamos anteriormente, los complementos (objeto directo o indirecto) se colocan delante del verbo.

- (11) Juan María ra prisant kum blikan.
Juan María a regalo uno envió
“Juan envió un regalo a María”



La posposición “ra” (equivalente a la preposición española “a”) marca usualmente el caso dativo y acompaña obligatoriamente al objeto indirecto; pero también puede aparecer opcionalmente con el objeto directo (al igual que “a” en español) bajo condiciones todavía no suficientemente esclarecidas:

- (12) Yang María-ra kaikisna.
Yo María a veo.
Yo veo a María.

El objeto directo está normalmente adyacente al verbo, y es precedido por consiguiente por el objeto indirecto en el orden más común.

Como vimos en el Capítulo 4 los pronombres personales de primera y segunda persona tienen formas objetivas proclíticas que aparecen delante del verbo cuando juegan el papel de objeto directo o indirecto: **ai** (me/nos) **mai** (te/os) **wan** (nos-exclusivo).

- (13) a. Witin ai rakan.
El me curó.
- b. María baku mai win.
María así te dijo.
- c. Dia wan makabia?
¿Qué nos pedirá?

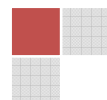
No existen formas equivalentes para la tercera persona, pero en ausencia de un objeto directo especificado una interpretación pronominal es restituida, como en la respuesta (14b) a la pregunta (14a):

- (14) a. Lalah anira mangkram?
Dinero dónde pusiste? / ¿Dónde pusiste el dinero?
- b. Tibil-ra swiri.
Mesa-en dejé.
Lo dejé en la mesa.

Complementos posposicionales, adjuntos y adverbios

Los complementos posposicionales, adjuntos y adverbios, es decir los complementos que no son argumentos requeridos por el verbo también preceden a éste normalmente:

- (15) María yauhka Bilwi-ra balbia
María mañana Bilwi-a vendrá
“María vendrá mañana a Bilwi”.



Pero también pueden aparecer opcionalmente después de él:

- (16) María yauhka balbia tawanki sirpi wina.
 María mañana vendrá mi-pueblo pequeño de.
 ‘María vendrá mañana de mi comunidad’

La colocación preferencial de los complementos adverbiales depende de consideraciones estilísticas, como su mayor o menor extensión o tamaño en relación a otros componentes de la oración.

Verbos auxiliares

Los verbos auxiliares se colocan después del verbo principal. Consideraremos aquí solo dos de ellos: el verbo “banghwaia” (llenarse) y el verbo “kaia” (ser). El verbo “banghwaia” (que mencionamos anteriormente) juega el papel de pluralizador, similar al de “nani” en el caso de los sustantivos. Normalmente el pluralizador es asociado con el número del sujeto:

- (17) kaiki banghwan
 Ver-G plural-Pas3
 “lo vieron” (G=gerundio)

Como se puede ver, la marca flexiva aparece comúnmente en el último verbo del complejo verbo principal-verbos auxiliares. En la formación de las formas verbales compuestas más usuales los verbos precedentes (al último) aparecen en gerundio.

El aspecto progresivo puede ser marcado para cada uno de los “tiempos” morfológicamente simples, combinando el gerundio con el auxiliar “kaia” (ser) en el tiempo respectivo. Éste, a su vez, puede combinarse con el pluralizador “banghwaia”:

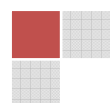
- (18) kaiki banghwi kan
 Ver-G plural-G ser-Pas3
 “Lo estaban viendo”.

De nuevo las marcas flexivas aparecen en el último verbo. También existen otras combinaciones de formas verbales en las que marcas flexivas aparecen en varios de los verbos. Para detalles adicionales sobre las formas verbales compuestas consultar el Capítulo 6.

1.3. La negación en las oraciones simples

La manera en que la negación de una oración o predicado puede ser expresado en miskito, depende del “tiempo” del verbo. Si el verbo está en una de las formas del futuro, el predicado puede ser negado por medio del adverbio “apia” que se coloca después del verbo que porta la flexión:

UDO /ESTAFOR



- (19) María balbia apia
 María vendrá no
 ‘María no vendrá’.

Sólo con el futuro existe la posibilidad señalada en (19). Si el verbo no está en una de las formas del futuro (y también opcionalmente con el futuro), entonces el verbo principal, o el auxiliar que normalmente llevaría la marca flexiva, aparece en la forma especial denominada “participio negativo” en el Capítulo 6:

- (20) a. María balras
 María venir-PN (PN= participio negativo)
- b. Witin nani bal banghwras
 Ellos venir-G plural-PN
 “Ellos no vinieron / no vienen / no vendrán”.

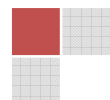
Como muestra la traducción, (20) a-b son ambiguas en cuanto al tiempo, dado que el participio negativo puede ser interpretado como presente, pasado o futuro indistintamente. Siempre es posible en esas circunstancias, aunque no obligatorio, expresar el tiempo por medio del auxiliar “kaia” (ser):

- (21) a. María balras (kan)/ (sa)/ (kabia).
 María venir-PN Pas/Pres/Fut
 “María no viene / no vino / no vendrá”.
- b. Witin nani bal banghwras (kan) / (sa) / (kabia)
 Ellos venire-G plural-PN Pas/Pres/Fut
 “Ellos no vinieron / no vienen / no vendrán”.

Cuando un elemento de polaridad negativo se encuentra presente en la oración, en cualquier posición que deja (sujeto, objeto, adverbio), el predicado tiene que ser negado, de la manera que acabamos de indicar:

- (22) a. Upla kumi sin balras
 Nadie venir-PN
 “Nadie vino”.
- b. Yang upla kumi sin ra kaikras
 Yo nadie a ver-PN
 “No ví a nadie”.
- c. Yang plis kumi sin ra buk ba swiras
 Yo ningún lugar en libro el dejar-PN
 “No deje el libro en ningún lugar”.

UDO /ESTAFOR



Como vimos, en (21) el verbo “kaia” puede seguir a un participio negativo. Este verbo no tiene participio negativo, y en el caso de que sea el único verbo en la oración aparece precedido del adverbio negativo “apia”:

- (23) Baha watla tawanki ra apia sa
Esa casa mi-pueblo en no esta.
“Esa casa no está en mi pueblo”.

Este tipo de posibilidad esta limitada al verbo “kaia”.

1.4. Las Oraciones interrogativas simples

En la expresión de la interrogación la entonación juega un papel muy importante y sin duda es posible formular una pregunta de tipo dubitativo únicamente por medio de la entonación. A continuación vamos a examinar los recursos expresivos disponibles en miskito, además de la entonación, para construir oraciones interrogativas sencillas, tanto de orden general como parcial.

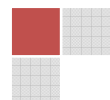
Como mencionamos en el Capítulo 4, en miskito existe una partícula **ki**, que colocándose al final de una oración sencilla –y con la entonación adecuada –permite transformarla en una pregunta:

- (24) a. ¿Diara kumi sin aisaras sma ki?
Cosa una ni decir-PN estas Part. Interrog?
¿(A caso) no dices nada?

El adverbio español “acaso” tiene algunos usos comparables a la partícula **ki**, aunque no hay una correspondencia sistemática. El orden usual de las palabras en la oración puede ser conservado. Esta partícula puede ser utilizada tanto con las oraciones interrogativas generales o dubitativas (que se solicitan una respuesta de tipo: “sí” o “no”, como (24)), al igual que en las parciales o determinativas que solicitan como respuesta la identidad de un argumento o una circunstancia), como (25) a-c:

- (25) a. Nahki luki banghwisma ki?
Cómo piensan partícula interrogativa
¿Qué piensan?
- b. Insta ba wal dia daukamna ki?
Pescado el con que haré part. Interrog.
¿Qué voy a hacer con el pescado?
- c. Trukka ba, yâ bui sakbia ki?
Vehículo el, quien mar. Suj. Sacará part. interrog.
El vehículo, ¿quién lo va a quitar?

UDO /ESTAFOR



En ninguno de los dos casos es la presencia de la partícula **ki** indispensable para construir la pregunta. Ni en las interrogaciones generales:

- (26) a. Man nani naha sut kaikisma?
Ustedes esto todo ven?
¿Ven ustedes todo esto?

Ni en las parciales, donde la palabra interrogativa y la entonación pueden ser suficientes.

- (27) a. Dia muni naha tuktika ra ambuk munisma?
Por qué este niño a molestas?
¿Por qué molestas a este niño?
- b. Dia aisisma?
¿Qué dices?
- c. Yâ bui ai kangban?
Quién mar. Sujeto me tocó?
¿Quién me tocó?

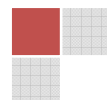
Los pronombres, adjetivos y adverbios interrogativos fueron presentados en las secciones correspondientes del Capítulo 4; dentro de los principales están: **yâ** (quién), **dia** (qué), **ani** (cuál), **nahki** (cómo), **ahkia** (cuándo), **diakan** (por qué) y **anira** (dónde).

Además de la partícula **ki**, que como dijimos se coloca normalmente después del verbo en las oraciones sencillas, **dia** puede también tomar un valor adverbial interrogativo general en preguntas de tipo dubitativo (que solicitan una respuesta afirmativa o negativa) como (28), donde como es usual aparece al inicio de la pregunta y combinado con **ki**:

- (28) Dia yang nani na sin lalahkira sna ki?
Qué nosotros aquí también ricos somos acaso?
¿Qué acaso nosotros también somos ricos?

Cuando la interrogación es parcial (o determinativa) la palabra interrogativa tiende a colocarse al inicio de la oración, particularmente cuando es de tipo adverbial (29) a-c; pero también cuando corresponde a un argumento del verbo (29) e-f:

- (29) a. Diakan man baku lukisma ki?
Por qué tú así piensas part-interrogat.
¿Por qué piensas eso?
- b. Ahkia ka tai tawanka wina balan?
Cúando hasta tú ahí estarás?
¿Hasta cuándo estarás allá?



- c. Nahki witin ai tawanka wina balan?
 Cómo él su pueblo de vino?
 ¿Cómo vino él de su pueblo?
- d. Dia karnika ni witin nani baha daukan?
 Qué fuerza con ellos eso hicieron?
 ¿Con que autoridad hicieron ellos eso?
- e. Dia yawan wibia ki?
 Qué nosotros diremos part-interrogativa
 ¿Qué vamos a decir nosotros?
- f. Yaura yang nani wamna ki?
 Quién-a nosotros iremos partícula-interrogativa
 ¿A quién nos vamos a dirigir?

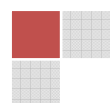
Aparte de esa tendencia a colocar la palabra interrogativa al inicio de la oración, el orden de las palabras no es afectado en las oraciones interrogativas sencillas de manera sistemática, salvo por razones estilísticas. Por lo demás, la colocación inicial no es obligatoria, particularmente para los objetos verbales (la posición natural del sujeto es de todas formas inicial):

- (30) a. Sasmalkrika ba bui naha tuktika wal dia daukbia ki?
 Maestro el mar. Este niño con qué hará par-int.
 ¿Qué hará el maestro con este niño?
- b. Man selp dukiamra dia ai wiaia sip sma ki?
 Tú mismo sobre qué me decir puedes part-int.
 ¿Qué me puedes decir sobre ti mismo?
- c. Man yaptikam ba anira sa ki?
 Tú madre det. Dónde esté part-int.
 ¿Dónde está tu madre?
- d. Naha na nahki baku takbia ki?
 Esto cómo así sucederá par-int.
 ¿Esto cómo va a suceder?

De nuevo, criterios estilísticos como el tamaño relativo de los diferentes componentes de la oración parecen interferir para determinar el orden más natural.

En las expresiones nominales complejas, como las ejemplificadas en (31) a-b, la palabra interrogativa se coloca al final, como es de esperarse dada las propiedades sintácticas de la lengua puesto que se trata de la “cabeza” o palabra principal del grupo:

UDO /ESTAFOR



- (31) a. Man nani tilam wina yâ?
Ustedes entre de quién?
¿Quién de entre ustedes?
- b. Baha wâl ba wina ani ba?
Esos dos det. de cuál det.
¿Cuál de esos dos?

No así en (32) donde la pregunta se refiere al poseedor, que por consiguiente aparece en su lugar habitual delante del sustantivo principal:

- (32) Naha tuktika yâ luhpia sa ki?
Ese niño quién hijo-de es part-int.
¿De quién es hijo ese niño? / ¿Ese niño es hijo de quién?

Finalmente señalaremos la existencia en miskito de construcciones carentes de cópula del tipo de (33) a-c:

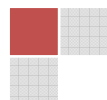
- (33) a. Naha waitnika na yâ?
Ese hombre det quién?
¿Quién es ese hombre?
- b. Man ninam dia?
Tú tu-nombre qué?
¿Cuál es mi camisa?

Estas construcciones son reducciones de otras más explícitas como la ejemplificada en (34) a, que puede ser reducida a (34) b:

- (34) a. Man ba yâ sma ki?
Tú det. Quién eres part-int?
¿Quién eres tú?
- b. Man ba yâ?
Tú det. Quién?
¿Quién eres tú?

En otras palabras, en (33) a-c, la cópula final (**sa** o **sa ki**) está presente de manera tácita y es restituida en la interpretación de las expresiones respectivas.

Oraciones exclamativas



Las oraciones exclamativas son introducidas por la secuencia **ya ba** o **ya na** que también se usa, como veremos adelante, para formar oraciones adjetivas; los siguientes ejemplos son tomados de Heath (1927):

- (35) a. Pain ya ba!
Lindo que det.!
¡Qué lindo!
- b. Pain ya na!
Lindo que det.!
¡Qué lindo!

La utilización de **ba** o **na** depende de la proximidad, en relación al hablante, del objeto al que la expresión se refiere.

2. Las oraciones compuestas

Introducción

En esta sección vamos a tratar de los métodos más comunes en miskito para producir construcciones gramaticales que involucran varias oraciones; sean estas coordinadas o subordinadas las unas a las otras. Las llamaremos, siguiendo la terminología tradicional en español, oraciones compuestas.

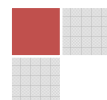
Comenzaremos por presentar brevemente, en la sección 2.1 las varias maneras de formar oraciones coordinadas por medio de conjunciones.

En la sección 2.2 trataremos de las oraciones subordinadas. Seguiremos la división de la gramática tradicional española para hacer el inventario de este tipo de construcciones miskitas. Se trata de recursos sintácticos que, poniendo aparte las diferencias que señalaremos, las dos lenguas comparten en términos generales.

En la sección 2.3 trataremos de varias construcciones miskitas que involucran secuencias de verbos interdependientes. Al menos en cuanto a su frecuencia y el papel que juegan en la sintaxis del idioma estas construcciones no tienen realmente un equivalente en español.

Hemos tratado de respetar el orden y las agrupaciones en que las oraciones complejas del español suelen ser presentadas, para facilitar el abordaje de esta área de la gramática del miskito a los lectores familiarizados con el estudio de la gramática tradicional de esa lengua. Por otra parte y con la misma preocupación, hemos procurado también en nuestra exposición de los datos del miskito ir de lo más familiar o comparable al español hacia lo más familiar o comparable al español hacia lo más extraño o inexistente en esa lengua. Es por esta última razón que hemos reservado para una última sección las construcciones miskitas más originales.

UDO /ESTAFOR



2.1 Oraciones Coordinadas

Las oraciones coordinadas se enlazan entre sí sin que ninguna de ellas se convierta en un elemento sintáctico de la otra, tienen por consiguiente el mismo nivel o rango sintáctico entre sí, ya sean independientes o que estén subordinadas a una misma oración principal. Los elementos que las unen son denominados conjunciones coordinantes. Los principales subtipos de coordinación son: copulativa, disyuntiva y adversativa.

Coordinación Copulativa

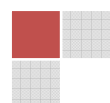
El lazo semántico que une a las oraciones que participan en la coordinación copulativa es equivalente de la adición. En miskito las principales palabras que son utilizadas para establecer este tipo de lazo semántico entre las oraciones son las conjunciones **bara**, **bamna** y **an** (derivado del inglés “and”):

- (36) a. Yapti ba ai luhpira ra winan
Madre dt. Su hijo a llamó
La madre llamó a su hijo
Bara witin sim minitka ra balan.
Y él mismo minuto en vino.
Y él vino inmediatamente.
- b. Yauhka pamiliki lilia tara kum bri kabia
Mañana mi-familia fiesta grande una tendrá
Mañana mi familia tendrá una gran fiesta
- Bamna yang kli tawanki ra tauí balamna.
Y yo de-nuevo mi-pueblo a regresaré
Y yo regresaré a mi pueblo.
- c. Waitla Bank ra pân munri an papiki
Mi-casa Banco a hipotequé y mi-papa
Hipotequé mi casa con el banco y mi papa
- Auki saki aikan.
Pagando sacando me dio.
Pagó y me la deshipotecó.

Estas conjunciones, particularmente **an** aparecen con frecuencia combinadas con la partícula adverbial **sin** (también) que viene a reforzar el lazo copulativo:

- (37) a. Bangang kum bâra kan an limi sin kum bâra kan.
Conejo uno había y tigre también uno había.
Había un conejo y había también un tigre.

UDO /ESTAFOR



- b. Upla sut plun piakan nani ba pî kan
 Gente toda comida cocinada plr. Dt. Comían
 Toda la gente comía las comidas cocinadas

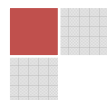
Bara sihkru nani ba sin dî kan.
 Y bebidas plus. Dt. También tomaba.
 Y tomaba también las bebidas.

En miskito no hay conjunciones copulativas especiales para la coordinación negativa, como “ni” en español. La negación se hace en el verbo de cada uno de los miembros y los mismos elementos coordinantes que en la conjunción positiva son utilizados; la partícula adverbial **sin** que en un contexto negativo adquiere el valor de “tampoco” o incluso “ni” puede ser en este caso el único lazo coordinante (38) c:

- (38) a. Witin nani sip kaikbia apia an sip tanka bribia apia.
 Ellos poder verán no y poder entenderán no.
 Ellos no podrán ver ni podrán entender.
- b. Naha natka man nani wina ta krikras,
 Esta costumbre ustedes desde no-comienza
 Esta costumbre no comenzó a partir de ustedes,
- An man nani baman sin baha ba briras kapram.
 Y ustedes solamente también esta dt. No recibieron.
 Ni tampoco solamente ustedes la recibieron.
- c. Pyu kumi sin sîka nît apia kaka dipara,
 Tiempo ninguno medicina necesitar no si no beba,
 Nunca use una medicina si no se necesita,
- Tanka sin briras sma kaka yus munpara.
 Sentido también no-tener es si no use.
 Tampoco si no sabe para que sirve.

Si las oraciones coordinadas son más de dos, la conjunción aparece solamente delante de la última oración:

- (39) Yuli ba bili baikra pain walisa,
 Mi-perro dt. Mi voz bien oye,
 Mi perro reconoce mi voz,
- Yang bui witin ba kakaira sna,
 Yo mr-sj él dt. Conocedor soy,
 Yo lo conozco



An/bará witin bui nini blikisa.
 Y él mr-sj mi-espada sigue.
 Y él me sigue.

Coordinación Disyuntiva

La coordinación disyuntiva opone a las oraciones que une en cuanto a su validez. Cuando los hechos afirmados en las oraciones coordinadas disyuntivamente son contradictorios entre sí, o percibidos como tales, la implicación es que una de ellas es cierta y la otra (u otras) falsa. Si los hechos afirmados en las diferentes oraciones coordinadas no son contradictorios entre sí entonces la coordinación disyuntiva postula que por lo menos una de las oraciones es cierta (sin excluir que más de una lo sea). En miskito la coordinación disyuntiva se realiza con el auxilio de la conjunción compuesta o locución conjuntiva **apia kaka** (literalmente “no si”). Según las regiones y estilo de lengua, las conjunciones **o** y **ar** (originadas respectivamente en la conjunción “o” del español y la conjunción inglesa “or”) son también utilizadas para el mismo fin:

- (40) a. Drawi kwalka kum wilkram buswan sa kaka, apia
 Kaka yuika diman sa, kau yamni sa kwalka ba sakaia.

Si una venda puesta está mojada, o si le han entrado basuritas,
 Es mejor quitar la venda.

(Daktar apu pliskara, pág. 87.)

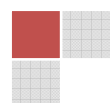
- b. Yawan raya kabia kra o prubia kra, nahara kabia.
 Estemos nosotros vivos o estemos muertos, aquí estaremos.

En (40) a las oraciones coordinadas están subordinadas a la misma principal en una construcción condicional, y el cumplimiento de una de las dos condiciones no excluye necesariamente el cumplimiento de la otra. En (40) b, si uno de los dos miembros de la coordinación es cierto el otro es necesariamente falso, ya que se contradicen entre sí.

Coordinación Adversativa

En la coordinación las oraciones unidas se contradicen u oponen en mayor o menor grado. En miskito las principales conjunciones adversativas son **kuna** y su variante compuesta **sakuna** (con la forma verbal **sa** prefijada), que es más común, ambas equivalen a “pero” en español.

- (41) a. Pat tihmu sa kuna plan lika kau balras sa.
 Ya tarde es pero avión mr-contr. Todavía no-venir es.
 Ya es tarde, pero el avión no ha llegado.



- b. Kumi bani mahka ai watlara wan,
 Uno cada ya su casa fue,
 Cada uno se fue a su casa,

Sakuna Juan lika kabu ra wan.
 Pero Juan mr-contr. Mar a fue
 Pero Juan (por su parte) se fue al mar.

Sobre la base de **sakuna** se construye la locución conjuntiva **ban sakuna**, (literalmente “así pero”) que equivale usualmente a “sin embargo” o “no obstante”:

- (42) Yang tanka rait pali ba mai wiri,
 Yo significado correcto propio dt. Les dije,
 Yo les dije la verdad,

Ban sakuna man nani kasak lukaia want apia sma.
 Así pero ustedes creer querer no son.
 Sin embargo, ustedes no quieren creer.

Sakuna (o **kuna**), además del uso restrictivo señalado anteriormente, cuando la segunda oración coordinada limita o restringe el valor de la primera, puede tener un valor excluyente (equivalente a “sino” en español), como en el siguiente ejemplo, en el que la segunda oración coordinada excluye o niega la validez de la primera:

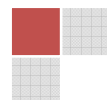
- (43) Yang un silp balras, sakuna aisikam bui ai blikan.
 Yo mi mismo no vine, sino tu-padre mr-sj me mandó
 Yo no vine por mí mismo, sino que tu padre me mandó.

Otros métodos de coordinar oraciones

Los métodos que acabamos de señalar para unir varias oraciones simples en unidades sintácticas complejas sin que ninguna de ellas sea parte integrante de otra, es decir coordinándolas, suponen todo el uso de conjunciones. La así llamada **coordinación distributiva**, une varias oraciones yuxtaponiéndolas y utilizando palabras correlativas que las ordenan en algún sentido. El siguiente es un ejemplo miskito de ese tipo de coordinación:

- (44) a. Paiwan uplika nani bila walras: kum ba ai naslara wan, wala
 ba ai sapkara, wala nani ba lika ai watlara takaskan.

Los invitados no hicieron caso: uno fue a su finca, otro a su tienda, otros, por su parte, se quedaron en su casa.



La totalidad de recursos disponibles en miskito para establecer este tipo de coordinación queda por establecer, de particular interés es el papel que puedan jugar los marcadores de contraste y de foco **lika**, **mika** y **sika** en ese tipo de construcciones.

Finalmente la coordinación copulativa puede realizarse también por simple **yuxtaposición** de diferentes oraciones que comparten elementos significativos comunes. En ese tipo de construcciones los elementos comunes son usualmente suprimidos y contribuyen a asegurar la trabazón del conjunto, como en el siguiente ejemplo miskito en el que las oraciones yuxtapuestas tienen en común el mismo sujeto:

- (45) “Baha yua nanita, lisamra tara ba kainara, upla nani ba plun baman pi kan, diara di kan, marit taki, ai luhpia mairin nani marit saki kan, Noa arkra diman yua ba kat...”
(La Raya Waungkataya (1974, Mt. 24.38))

“En aquellos tiempos, antes del diluvio, la gente solo comía, bebía, se casaba, daban en casamiento a sus hijas, hasta que Noé entró en el arca...”

En la sección 2.3 estudiaremos otros métodos, particulares al miskito, en los que la supresión de elementos comunes nos permite agrupar varias oraciones en unidades de tipo aditivo o copulativo.

2.2. Oraciones subordinadas

En miskito existen, como en español, varios tipos de oraciones complejas en las que las oraciones dependientes aparecen subordinadas a otras estructuralmente superiores o a elementos de las mismas: en particular verbos y sustantivos. Esto corresponde a lo que en español se denomina subordinación sustantiva, adjetiva y adverbial; según el papel que la oración subordinada juegue en relación a la oración principal o al elemento subordinante. Las examinaremos a continuación en el orden mencionado.

Subordinación sustantiva

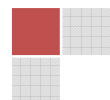
La subordinación sustantiva es aquella en la que la oración subordinada ocupa la posición habitual de un sustantivo o argumento en la oración principal.

Oraciones subordinadas sujeto

La función ejercida por la oración subordinada puede ser la de sujeto de la principal, como en los siguientes ejemplos:

- (46) a. Man nani ra lilia mai daukaia kama sa.
Vosotros a alegre os hacer difícil es.
Alegrarlos a ustedes es difícil.
b. Upla ba wapista taim, aitani apia sa aiyuswaia.

UDO /ESTAFOR



- Persona det camina cuando, correcto no es agacharse.
 Cuando una persona camina, no es bueno agacharse.
- c. Utlā makaia ba isi sa.
 Casa hacer det. fácil es.
 Hacer una casa es fácil.
- d. Plun piakan ba pain swapan kan piaia ba aitani sa.
 Comida cocinada det. bien ablandada.
 Comer la comida cocinada bien blanda es bueno.

En todos estos casos el verbo de la oración subordinada está en infinitivo. Notemos en (46) c-d la presencia del determinante/nominalizador **ba** al final de la oración subordinada; regresaremos sobre ese tema más adelante.

A propósito de las subordinadas, sujeto conviene recordar las construcciones del tipo de (47) a-b, que mencionamos en el Capítulo 6 a propósito de los usos del participio pasado:

- (47) a. (Yang) truk kum atkan ai daukisa.
 (yo) carro uno comprado me hace.
 Me apetece comprar un carro.
- b. Tawanki ra wan ai dauki kan.
 Mi-comunidad a ido me hacer-gerund era.
 Me apetecía ir a mi comunidad.

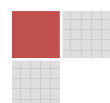
En estas construcciones la oración participial juega el papel de sujeto; similar al de la oración infinitiva en las traducciones españolas “me apetece comprar un carro” “me apetecía tomar agua”.

Oraciones como complementos del verbo

a) Oraciones complementarias directas

Cuando un verbo en miskito toma como complemento directo una oración, la oración subordinada se coloca comúnmente delante del verbo principal si su verbo está en infinitivo (48) a, y detrás de él (48) b-c si tiene un verbo conjugado:

- (48) a. María ai tawanka ra waia lukisa
 María su comunidad a ir piensa.
 “María piensa ir a su comunidad”.
- b. María nu sa yang tawanki ra wari
 María sabe yo mi-comunidad a fui.
 “María sabe que yo fui a mi comunidad”.



- c. María want sa yang ai tawanka ra wamna
 María quiere yo su-comunidad a vaya
 “María quiere que yo vaya a su comunidad”.

Este orden habitual no es obligatorio, y por razones estilísticas o de énfasis es también posible invertirlo en los dos casos mencionados:

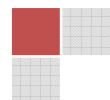
- (49) a. María lukisa ai tawanka ra waia
 María piensa su comunidad a ir.
 “María piensa ir a su comunidad”.
- b. María yang tawanki ra wari nu sa.
 María yo mi comunidad a fui sabe.
 “María sabe que yo fui a mi comunidad.”
- c. María (yang) ai tawanka ra wamna want sa.
 María yo su comunidad a vaya quiere.
 “María quiere que yo vaya a su comunidad.”

En los ejemplos que acabamos de ver, las oraciones completivas aparecen desprovistas del elemento introductor como la conjunción **que** de español-, en cualquiera de los dos órdenes considerados e independientemente de que el verbo subordinado esté en infinitivo o en una forma flexiva. Esto no es siempre el caso; como ya observamos para las oraciones sujeto, el determinante **ba** puede jugar el papel de elemento introductor o de enlace para las oraciones subordinadas, colocándose al final de las mismas y contribuyendo a indentificarlas en la función de sustantivo que adquieren en esos contextos:

- (50) a. Yang nahwala waitna kum ra ikan ba nu takri.
 Yo ayer hombre uno a mataron det. Supe
 Supe que ayer mataron a un hombre.
- b... witin ai pana wala ba lika pat pin ba un apu...
 Él su amigo otro det mr-contr ya comido dt saber no
 ...él no sabía que su compañero había sido comido...
 (Yu kum kan, pág. 22)
- c. Aihkika tanira wahma kum iwi kan ba kaikan.
 Derecho lado-a joven uno sentado era dt vio
 Vio que un joven estaba sentado al lado derecho.

Este uso del determinante **ba** como elemento nominalizador y subordinante es muy general y ocurre no solamente con las subordinadas sustantivas que se inserten directamente en posiciones argumentales de los verbos (sujeto u objeto directo) sino también, y aún con mayor frecuencia, en las oraciones que son nominalizar directamente una oración

UDO /ESTAFOR



independiente, como en el título de un artículo periodístico (51) d. Este uso de **ba** es también típico de las oraciones subordinadas adjetivas como veremos posteriormente en otro apartado:

- (51) a. Yaptikam bui ta iwan pat balram ba dukiara
 Tu-madre mr-sujeto se asusto ya viniste det de
 Tu madre se asustó de que ya viniste.
- b. Witin waia want ba tanka ba sika mai kaikaia want sa.
 El ir querer dt razón dt es t ever quiere
 La razón (por) que quiere ir es que quiere verte.
- c. Tuktan nani Sasmalkra win ba baku daukan.
 Niños plus Maestro dijo det así hicieron.
 Los niños hicieron como les dijo el maestro.
- d. Moskitia ra Pedro ai warkka daukan ba.
 Moskitia en Pedro su trabajo hecho det.
 Pedro hace su trabajo en la Moskitia.

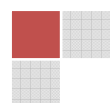
En las oraciones completivas directas la aparición de **ba** parece mostrar cierto grado de opcionalidad. Las condiciones sintácticas en que su presencia es posible o necesaria en ese tipo de oraciones quedan por determinar con precisión, al igual que su posible contribución semántica cuando su presencia es opcional.

El estilo indirecto en miskito se caracteriza por la aparición de la conjunción **sapa/saba** como introductor de las oraciones interrogativas o dubitativas que funcionan como complemento directo:

- (52) a. Naha na ahkia kabia sapa yang nani ra ai wis!
 Esto dt cuándo será con nosotros a nos di!
 ¡Dinos cuándo sucederá esto!
- b. Luki saks yâ bui mai prukan sapa!
 Adivina quién mr-sj te pegó conj.
 ¡Adivina quién te pegó!
- c. María luki kan witin ba mebi Jan sapa.
 María pensaba él dt talvez Juan conj.
 María pensaba que tal vez él era Juan.

Otra característica que permite marcar el estilo indirecto es que los verbos subordinados aparecen en presente, mientras que el verbo principal está en pasado:

UDO /ESTAFOR



- (53) a. Pedro praxis munan witin wilin sa dia dia makabia ba yabaia.
Pedro prometió él deseoso es que pedira dt dar
Pedro prometió que estaba dispuesto a darle lo que pidiera.
- b. Witin nani walan Pedro ba raya sa.
Ellos oyeron Pedro dt vivo está.
Ellos oyeron que Pedro estaba vivo.

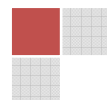
En el estilo directo, poniendo de lado las construcciones que llamaremos insubordinadas y que estudiaremos por aparte, la potencialidad o incertidumbre inducida por el verbo principal –que en español es asociada usualmente con el modo subjuntivo –en miskito es expresada generalmente por la misma formas verbales que se utilizan para el futuro en las oraciones simples.

- (54) a. Juan want kan María balbia
Juan quería María vendrá
Juan quería que María viniera.
- b. Yang rait lucras baha mairin ba man maiam kabia
Yo del todo no-creo esa mujer dt tu esposa sera
Yo no creo del todo que esa mujer sea tu esposa.
- c. Sip apia s aman naha laya dih siknis takma
Posible no es tu esta agua tomando enfermo estarás
No es posible que te hayas enfermado tomando esta agua.
- d. Bili kakis balamna kat
Espérame vendré hasta
Espérame hasta que venga.

En otro tipo de oraciones subordinadas, donde en español se utiliza el subjuntivo, por ejemplo para expresar la recurrencia de una acción como en (55), en miskito se utiliza el presente absoluto:

- (55) Aisiki taim bani bili kaikisa wark danh takuna ba kat.
Mi padre siempre me espera hasta que termine de trabajar.

Pero estas coincidencias entre el subjuntivo español y algunos tiempos verbales del miskito no son sistemáticas. La concordancia o dependencia de las formas verbales en las oraciones subordinadas del miskito, aparte de los fenómenos asociados a la “insubordinación”, que examinaremos más adelante, queda por ser definida con precisión.



Oraciones Subordinadas que expresan fin o propósito

Las oraciones subordinadas que expresan el fin o intención con el que se realiza la acción principal son a veces discutidas bajo la subordinación sustantiva en las gramáticas españolas (Marcos Marín (80), Pili Gaya (61)), las incluiremos también en miskito en este apartado dada ciertas características formales que las distinguen de otras oraciones circunstanciales.

Una de las particularidades formales de las oraciones finales en miskito es que estas pueden ser integradas sin ningún elemento introductorio a la oración principal cuando el verbo subordinado está en infinitivo:

- (56) a. Sínka nani ba lulks insta miskaia
Red plural dt echa peces atrapar.
Echa las redes para atrapar peces.
- b. Yang nani ra rau ai sauhkaia balram ki?
Nosotros a daño nos dañar viniste part interro.
¿Viniste para hacernos daño?

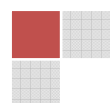
La forma verbal **wisi** (literalmente “habiendo dicho”, derivada del verbo **wiaia** (decir)), y cuyo significado en ese contexto equivale a “para”, “con el propósito de”, puede también servir de elemento introductor característico de las oraciones finales; estén éstas en infinitivo (57) a o en futuro (57) b, que como señalamos juega típicamente en miskito el papel del subjuntivo español para expresar la potencialidad:

- (57) a. Tawar kum paskan, diara sut ba pain aiwhakaia wisi
Torre una construyo cosa todas dt bien vigilar para
Construyó una torre para vigilar bien todo.
- b. Kup kum ai lamara brih wan, dibia wisi
Taza uno su lado trajeron, beberá para.
Trajeron una taza a su lado, para que bebiera.

Finalmente las subordinadas finales pueden ser introducidas, como otras subordinadas circunstanciales por las posposiciones como **dukiara** (“para”) y **mata** (“para”, “con el objetivo de”):

- (58) a. Bahara man nani suliar nani brisma aihwakaia dukiara
Allí ustedes soldados tienen vigilar para
Allí tienen ustedes soldados para vigilar.
- b. Wark tatakra ba blikisna, tasba redi daukbia dukiara.
Trabajador dt envió, tierra preparará para.

UDO /ESTAFOR



Envío al trabajador para que prepare la tierra.

- c. Baku daukbia upla nani witin ra ban luki kaia ba dukiara
Así hará gente él en siempre pensar dt para
Así hará para que la gente siempre piense en él.

- (59) a. Asikam plawar abalkisa brid daukaia mata.
Tu padre harina mezcla pan hacer para.
Tu padre está mezclando harina para hacer pan.
- b. Tairi dimbia apia mata, pabula kum mangkri
Mosquito entrará no para, mosquitero uno puse.
Puse un mosquitero para que no entren los mosquitos.
- c. Naisla kum daukisni, pamiliki plun bribia ba mata.
Finca una hago, mi-familia comida tendrá dt para.
Estoy haciendo una finca para que mi familia tenga comida.
(Adaptado de Heath (27), pág. 74)

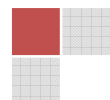
Como puede observarse en los ejemplos, la oración subordinada introducida por **dukiara** o **mata** puede estar en infinitivo o en futuro, precedida o no en los dos casos del elemento nominalizador **ba**. Otras expresiones como **baha mita** puede también ser utilizadas para construir oraciones que expresen propósito, pero nos limitaremos a las anteriores.

Oraciones Subordinadas Adjetivas

Las construcciones que en miskito corresponden a las oraciones subordinadas adjetivas, que en español son también denominadas oraciones “de relativo”, es decir aquellas en las que una oración califica o determina a un sustantivo pueden ser de dos tipos. En un primer tipo de construcción, el sustantivo del cual la oración es un complemento, al cual llamaremos “referente” de preferencia a “antecedente” ya que no precede sino que sigue a la oración complemento, aparece al exterior y a la derecha de la oración, como en (60) a-b:

- (60) a. María atkan **watla ba** Bilwira sa
María compro casa la Bilwi-en esta
“La casa que María compro está en Bilwi”.
- b. Naha na upla uya kaikbia **watla kum** kabia.
Esta det gente mucha verá casa una será
Esta será una casa que mucha gente va a ver.
- c. Naha tawanka ra truk kum bri **uplika manis** bâra sa.
Esta ciudad en carro uno tiene gente mucha ahí es.
En esta ciudad hay mucha gente que tiene un carro.

UDO /ESTAFOR



En tal caso el sustantivo está necesariamente en estado construido y usualmente aparece seguido de un determinante como **kum**, **manis** o, más comúnmente, **ba**. Nótese que tanto la posición final, como la forma morfológica del referente (estado construido) son de esperarse dado que los sustantivos precedidos de un complemento (sea este un adjetivo calificativo o demostrativo u otro sustantivo) aparecen normalmente en la forma construida.

En el segundo tipo de oración relativa el sustantivo que juega el papel del referente aparece al interior de la oración como en (61):

- (61) María **watla** atkan ba Bilwira sa.
 María casa compro det Bilwi en esta
 ‘La casa que María compró está en Bilwi.’

En el caso de (61), que podemos llamar “relativas con referente interno”, el referente no aparece en construido necesariamente (aunque usualmente sí). Como ningún signo externo lo identifica, una oración como (62) es ambigua:

- (62) Tuktika mairkara kaikan ba balan
 Niño-C mujer-C-a vio D vino
 ‘El niño que vio a la mujer vino.’
 ‘La mujer que el niño vio vio.’

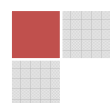
Como muestra la traducción española, estas construcciones sintácticas son semánticamente equivalentes a las del primer tipo; es decir que aunque el referente aparece al interior de la oración subordinada ésta es interpretada semánticamente como dependiente de él:

Lo anterior se refiere a las relativas llamadas “especificativas”, cuando el mismo procedimiento es utilizado para formar relativas “explicativas”, el referente se coloca antes de la oración adjetiva que es precedida por una pausa (que marcaremos como una coma en la escritura):

- (63) Saiman, Jan panika kan ba. Ai maia ra aisan.
 Simón, Juan amigo era dt, su esposa a hablo.
 Simón, que era amigo de Juan, le habló a su esposa.

El equivalente de las adjetivas “con referente callado” se construyen con auxilio de los pronombres **yâ** (quien) y **dia** (qué) (que pueden ir repetidos), los cuales ocupan el lugar del referente interno. En este tipo de construcción el determinante **ba**, puede ser reemplazado por la forma verbal **kaka**:

- (64) a. Yâ isti yapi ba isti pruisa
 Quien rápido duerme dt rápido muere.
 Quien se duerme temprano se muere temprano.
 (Yu kum kan..., pág. 18)



- b. Dia (dia) Manama ba, yang maikamna.
Que (que) pidas lo, yo te daré.
Te daré lo que pidas.
- c. Yâ ai kiama bri kaka, aman pali walaia sa.
Quién su oído tenga, cuidado mucho oír es.
(Quién tenga oídos que escuche bien.)

Ya, con na “a” reducida, puede también aparecer opcionalmente en oraciones como (65) delante de **ba**:

- (65) Tuktika mairkara kaikan ya ba, balan
Niño mujer-a vio que el, vino
El niño que vio a la mujer vino

Las que equivalen a las así llamadas “adjetivas sustantivas” tienen la misma estructura que las otras oraciones adjetivas pero carecen de referente explícito interno o externo, o llevan un pronombre en su lugar:

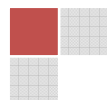
- (66) a. Aras ra alkan nani ba bui aisiki ra brih wan
Caballo a agarraron plr dt mr-sj mi-padre a llevaron.
Los que agarraron al caballo se lo llevaron a mi padre.
- b. Upla nani sut nu sa dia tawankamra takan ba.
Gente plr todos saben que tu comunidad sucedió dt.
Todo el mundo sabe lo que sucedió en tu comunidad.

Otro procedimiento, quizás más común que el señalamos anteriormente para formar oraciones adjetivas explicativas consiste en retomar el referente por medio de un pronombre **witin**, con frecuencia en estados construido **witinka**:

- (67) Saiman, witinka ai maiara aisi kan ba, Jan wal prawan.
Simón, el su esposa habló dt, Juan con encuentro.
Simón, el que hablo con su esposa, se encontró con Juan.

Este procedimiento también puede ser usado para formar adjetivas especificativas (68)a; los pronombres demostrativos como **baha** se utilizan cuando el antecedente es inanimado (68) b:

- (68) a. Bahara man waitna kum kaikma, witin araska kum brih auya.
Ahí tu hombre uno versa, él caballo uno lleva.
Ahí verás a un hombre que/el cuál lleva un caballo.



- b. Witin skiru kum aikan, baha ba unta ra tiwan kan ba.
 El cuchillo uno me-dio, éste dt bosque en perdido era dt.
 El me dio un cuchillo, el cual se había perdido en el bosque.
 (Adaptado de Heath (1927), pág. 72)

Oraciones complementarias de un sustantivo y adjetivo

Los sustantivos y adjetivos pueden tener como complemento una oración.

En miskito las oraciones que son complemento de un sustantivo se colocan por lo general delante de él, y el sustantivo aparece regularmente en estado construido, como en el siguiente ejemplo:

- (69) Witin marit takan dukiara prisantka b ayas.
 El/ella se casó para regalo el dale.
 Entrégale el regalo de matrimonio.

En (69) la oración subordinada requiere ser introducida por la posposición “dukiara”, pero también puede preceder directamente al sustantivo en estado construido del cual es complemento, como si fuera otro sustantivo, cuando el verbo está en infinitivo (70) o si está nominalizada por medio del determinante **ba** (71):

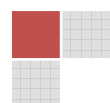
- (70) Pulis ba truk nani takaskaia karnika brisa.
 Policía dt vehículos detener fuerza tiene.
 La policía tiene la autoridad de detener los vehículos.
- (71) Naha bangbang na ai watla wina taki kan ba minitkara alkri.
 Este conejo dt su casa de salía dt momento agarré.
 Agarré este conejo en el momento que salía de su madriguera.

Cuando un adjetivo tiene como complemento una oración, esta puede aparecer delante de él, en estructuras paralelas a la de las oraciones complementarias de los sustantivos:

- (72) Yang witin win takan ba dukiara lilia sna.
 Yo el ganó dt de contento estoy.
 Yo estoy contento de que él ganó.

Sin embargo, es más común que la oración complementaria del adjetivo aparezca extrapolada después del verbo, como en los siguientes ejemplos:

- (73) a. Yang lilia sna witin win takan ba dukiara.
 Yo alegre estoy él ganó dt de
 Yo estoy alegre de que él ganó



- b. Yang aitani apia sna man ba waitlara dimaia
 Yo bueno no soy tu dt mi casa entrar
 Yo no soy digno de que entres en mi casa.

La oración complementaria aparece introducida por la posposición **dukiara** en (72) y en (73) a, pero este elemento introductor no es necesario para la oración infinitiva de (73) b.

Subordinadas Adverbiales

Las subordinadas adverbiales son las que juegan un papel comparable al de un adverbio en relación a la principal. Estas oraciones, cuyo vínculo con la principal es a veces difícil de distinguir de la simple coordinación, pueden ser introducidas o ligadas a la principal por medio de una conjunción, de una posposición o de un adverbio. En la presentación que haremos de las principales oraciones de este tipo en miskito, utilizaremos la clasificación habitual en la gramática tradicional del español, por las razones que hemos señalado anteriormente:

I. Circunstanciales: de tiempo, espacio, y modo.

II. Cuantitativas: Comparativas.

III. Causativas: condicionales, concesivas y causales.

Las oraciones “finales”, a veces incluidas en el tercer grupo, fueron ya presentadas aquí en el apartado correspondiente a la subordinación sustantiva. En el segundo grupo la clasificación española incluye también un tipo de oraciones llamadas “consecutivas”; no hemos podido encontrar estructuras comparables en miskito.

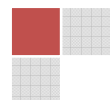
Nos limitaremos aquí a dar algunos ejemplos de cada una de estas subordinadas adverbiales en miskito, un examen exhaustivo de los recursos existentes en la lengua para construir este tipo de oraciones queda por hacer.

I. Adverbiales Circunstanciales

De Espacio. Las subordinadas circunstanciales de lugar o espacio se construyen en miskito, principalmente, con auxilio del adverbio **anira**:

- (74) Wina tara pruan anira kabia bara, yakal tara nani asla takbia
 Cuerpos muertos donde estén dt-en, cuervos pl se juntarán
 Adonde estén los muertos ahí se juntaran los cuervos.
- (75) Ani anira lilkam kaikan kabia bara, man dukiamra aisin kabia.
 Adonde tu-imagen vista será dt-en, ti de hablado será.
 Adonde tu imagen sea vista se hablara de ti.

UDO /ESTAFOR



La estructura de los ejemplos (74) y (75) se similar a la de una oración adjetiva con “referente callado” en la que el adverbio **anira** o su versión repetida **ani-anira** ocupa la posición del pronombre referente interno. El elemento **bara** que sigue al verbo de la subordinada debe ser visto en este caso como una composición del nominalizador habitual en las oraciones adjetivas **ba** y la posposición enclítica **-ra**.

De Tiempo. Las subordinadas que expresan la simultaneidad temporal son introducidas en miskito principalmente por las conjunciones **taim**, **bara** (que aquí también es fácil descomponer en el nominalizador **ba** y la posposición **ra**), o incluso directamente por la posposición enclítica **ra** que se adjunta a la forma verbal:

- (76) a. Yang buk kum aisi kaiki krapí taim, man bal dimram.
Yo libro uno leyendo estaba cuando, tu viniendo entraste.
Cuando yo estaba leyendo un libro, tú entraste.
- b. Witin plun atkaia auya kan bara, ai yaptika ba balan.
El comida compra iba cuando, su madre dt llego
Cuado él iba a comprar comida, llegó su madre.
- c. Il wina bal iwan ra, witin sula kum kaikan
Colina de bajo a, el venado uno vio
Al bajar de la colina, vio un venado.

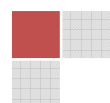
La condicionalidad temporal expresada en español por la oración subordinada en subjuntivo, se obtiene en miskito por medio del futuro:

- (77) Yang taki waisna, Jan daukbia taim.
Yo saliendo iré, Juan haga cuando.
Yo me iré cuando Juan lo haga.

Para expresar la sucesión temporal, además del uso de los tiempos verbales y los adverbios, la subordinada puede ser introducida también por adverbios como **ningkara** (después) o **kainara/kanra** (antes):

- (78) a. Witin nani ra aisin ba ningkara, Jan mahka taki wan.
Ellos a habló dt después, Jan ya salidendo fue.
Después de que les habló, Juan se fue.
- b. Kau taki waras kainara, man wal aisaia want sna.
Más salir-part neg antes, tú con hablar quiero.
Antes de salir, quiero platicar contingo.
- c. Kau mama balras kanra, mahka warkki daukaia sna.
Mas mama venir-part neg antes, ya mi-trabajo hacer soy.

UDO /ESTAFOR



Antes de que llegue mama, voy a hacer mi trabajo.

Nótese en los ejemplos (78) b-c la aparición del participio negativo y de la partícula adverbial **kau** (más), típico de las oraciones subordinadas temporales introducidas por **kainara/kanra**.

De Modo

Las adverbiales de modo son introducidas principalmente por **baku** y **kat**, que en este uso equivalen aproximadamente a “como” y “según”, respectivamente:

- (79) a. Tuktan nani ai sasmalkra win ba baku daukan
Los niños hicieron como dijo el maestro.
- b. Dia mai win ba rait kat daukbia
Hará exactamente según lo que te dijo.
- c. Waihlam kapri kan baku, misbara ai kaikisma.
Tu-enemigo fuera como, odio me ves.
Me detestas, como que fuera tu enemigo.
- d. Uvla ba kau pain sip kama ba kat aiwahks!
Vigilen la casa (según) lo mejor que puedan.
- e. Luhpi nani asla dauki brin ai daukisa, sim kalila
Me apetece reunir a mis hijos, tal como
- Ai luhpia nani ai tnawa munhtara asla dauki ba baku
La gallina reúne a sus hijos bajo sus alas.

(79) d es un ejemplo de las así llamadas “comparativas de modo”.

II. Adverbios cuantitativos

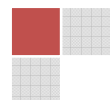
Comparativos

Las oraciones equivalentes a las comparativas de superioridad y de inferioridad de la gramática española son en miskito normalmente expresadas por una misma fórmula gramatical. Postularemos entonces para las oraciones comparativas del miskito una distinción bipartita entre comparativas de igualdad y comparativas de desigualdad.

De Igualdad

La comparación de igualdad se realiza típicamente en miskito con el auxilio de los adverbios **sim/pali** (tan) y **baku** (como), de la manera ilustrada por los siguientes ejemplos:

UDO /ESTAFOR



- (80) a. Witin ba ingni kan sim imyula baku
El dt brillante era tan rayo como.
El era brillante tal como un rayo.
- b. Síka ba nît pali sa daktar baku
Medicina la necesaria tan es doctor como.
La medicina es tan necesaria como el doctor.
(CIDCA (85), pág. 80)

Postularemos, como en los análisis de la gramática tradicional española (por ejemplo Pili Gaya (61), pág. 318), que en los ejemplos anteriores la oración subordinada ha sido simplificada a partir de secuencias como (81) a-b, en la cual los elementos comunes con la principal son normalmente suprimidos:

- (81) a. Witin ba ingi kan sim imyula ingni sa baku.
El era tan brillante como un rayo es brillante.
- b. Síka ba nît pali sa daktar nît sa baku.
La medicina es tan necesaria como el doctor es necesario.

Tales reducciones son típicas de las construcciones comparativas en general.

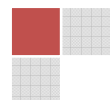
De Desigualdad

La comparación de desigualdad se realiza típicamente según el modelo de (82):

- (82) Aras kum karnika ba kau tara sa waikna kum karnika ba wal.
Caballo uno fuerza dt más grande es hombre uno fuerza dt con.
La fuerza de un caballo es más grande que la fuerza de un hombre.

En este esquema básico los elementos claves son el adverbio **kau**, que se coloca delante del elemento comparado (o el sintagma que lo contiene) al interior de la primera oración y la posposición/conjunción **wal** que se coloca al final de la segunda. Como dijimos al inicio de esta sección, el miskito no tiene una manera fácil de conmutar el sentido de la comparación (superioridad/inferioridad), de la manera en que la sustitución de “más por “menos” permite hacerlo en español. Este cambio de dirección se obtiene más comúnmente en miskito cambiando el elemento comparado por su contrario (por ejemplo **sirpi** (pequeño) por **tara** (grande)) dentro de la misma estructura con **kau** o por otras modificaciones sintácticas con el mismo efecto.

La comparación puede referirse a un adjetivo, como en el ejemplo anterior, a un sustantivo (83) a, a un verbo (83) b la oración completa (83) c:



- (83) a. Biriku ba kau wihra bukisa aras ba wal.
 Burro dt mas peso levanta caballo dt con.
 EL burro levanta más peso que el caballo.
- b. Yang kau stadi takisna witin wal.
 Yo más estudio él con.
 Yo estudio más que él.
- c. Upla patkas kum ra trabilra lakaia ba kau Saura,
 Persona inocente una a condenar de más malo,
 Condenar a una persona inocente es peor,
- Patkira kum ra pri munaia ba wal.
 Culpable una a absolver dt con.
 Que absolver a una culpable.

En el siguiente ejemplo el elemento comparativo (**kau**) **purkara** es colocado al final de la construcción debido a su naturaleza sintáctica (entre adverbio y posposición):

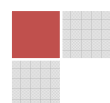
- (84) Pana pain kum ba gul bara silbar wal kau purkara sa.
 Amigo bueno uno dt oro y plata con más encima está.
 Un buen amigo vale más que l oro y la plata.

Otro tipo de variantes o acomodamiento sintáctico originado en el uso de **purkara** (encima) en las oraciones comparativas es ilustrado por (85):

- (85) Witin lika yang purkira kau karnika brisa
 El mar-de contraste yo encima mas fuerza tiene
 El tiene mas fuerza que yo.

La cópula verbal puede ser también reducida en miskito, como en los siguientes ejemplos:

- (86) a. Nasma ba kau damni sukar ba wal.
 Miel dt más dulce azúcar dt con.
 La miel es más dulce que el azúcar.
- b. Yang kau umpira man wal.
 Yo más pobre tu con.
 Yo soy más pobre que tu.
- c. Naha bukka kau mana baha ba wal
 Este libro más caro ese dt con.
 Este libro es más caro que ese.



Estas maneras de construir oraciones comparativas en miskito son probablemente las más importantes; un inventario completo de los recursos existentes en la lengua para hacer comparaciones queda por hacer.

III. Adverbiales Causativas

Condicionales

La estructura típica de las oraciones condicionales en miskito es ilustrada en (87):

- (87) Man naha apilka pima kaka, man pruma.
Tú esta manzana comerás si, tú morirás.
Si tú comes esta manzana, te morirás.

La oración subordinada, llamada “hipótesis”, “condición” o “prótasis” precede a la principal (apódosis) y es introducida por la conjunción **kaka** (derivada del verbo **kaia** (ser)) equivalente de “si” en español; la cual se coloca al final de la misma.

Cuando la condición se refiere a un hecho potencial o futuro los dos verbos están en futuro, como en el ejemplo anterior. Si, por otra parte, la condición se refiere a una relación actual o necesaria ambos verbos pueden estar en presente:

- (88) Tuktikalpia vanita ba pura sait ra puskuya sa kaka,
Bebe mollera dt arriba lado en crece es si,
Si la mollera del bebé se hincha para arriba,

Sip sa meningitis alkuya sainka kum.
Posible es meningitis agarra signo uno.
Puede ser un signo de que tiene meningitis.

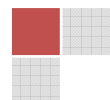
(**Daktar apu pliskara**, pág. 9)

En otras posibles combinaciones la condición está en presente y la principal en pasado:

- (89) Suliar nani ba kli balras sa kaka,
Soldados plr dt de nuevo no-venir es si,
Si los soldados no han regresado

Wel Pedro pali sin kli balras kata.
Entonces Pedro propio tampoco de nuevo no venir era.
Entonces Pedro tampoco regresó.

O la condición en presente y la principal en futuro:



- (90) Aisika kum wilinkira diara yan daukisa kaka, Sasmalkra
Padre uno deseoso algo dado hace si, Maestro
Si a un padre le apetece dar algo por su propia voluntad,

Ba bui baha prisantka bri ba pain bribia.
Dr mr-sj ese regalo tiene dt bien recibira.
El maestro recibirá con gusto ese regalo que tiene.

Todas las anteriores son condiciones del tipo que en la gramática tradicional española son llamadas de “relación contingente” (por ejemplo (87)) o de “relación necesaria” (por ejemplo (88)) porque corresponden a situaciones que pueden darse en el mundo real o que postulamos se dan de manera necesaria. Las condicionales “de relación imposible” o “contrarias a la realidad” presuponen por su propia formulación que la condición no se realiza y por consiguiente tampoco su consecuencia. Este tipo de condicionales se formula en miskito de la siguiente manera:

- (91) a. Yang nani tawankam wina kapri kaka,
Vosotros tu-pueblo de éramos si
Si nosotros fuéramos de tu pueblo,

Man latwan ai kaikaia kapram.
Nosotros dolor nos ver ser-2per-pasado.
Tú nos querías.

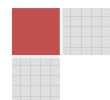
- b. Yang naha tasba wina Katia kaka, aiklabaia kapri.
Yo esta tierra de era si, pelear era.
Si yo fuera de esta tierra, pelearía.

- (92) Witin nahwala sula kum kaikan kan sa kaka, ikaia kan.
El ayer venado uno vió era es si, matar era.
Si ayer él hubiera visto un venado, lo habría matado.

En estos ejemplos el verbo de la condición o prótasis está en pasado –simple en (91) a-b, y compuesto en (92)- y el verbo de la principal o apódosis está en infinitivo y es acompañado del auxiliar **kaia**, el cual concuerda con el sujeto. El valor semántico corresponde aproximadamente a las traducciones españolas, estando la imposibilidad más drástica en las condicionales del tipo (92). En las oraciones del tipo del (91) a-b es posible suprimir también la conjunción **kaka**, o reemplazarla por la forma verbal **kata**, al menos para algunas personas o dialectos:

- (93) Panikam ba pulis kum kata, ai dahra walaia kan naha
Si tu amigo fuera un policía, se habría dado cuenta de

Waitnika ba yâ sapa.



Quién es este hombre.

- (94) Man nani yang tainka kaikram kata,
 Ustedes yo mi-sentido vieron era,
 Si me conocieran,
 Man nani sin aisiki tanka kaikaima kan.
 Ustedes igual mi-padre sentido verían era.
 También conocerían a mi padre.

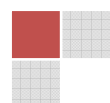
Es incluso posible suprimir la forma verbal conjugada de la prótasis, dejando únicamente **kata**, como en el siguiente ejemplo:

- (95) Man nani ba naha tawanka wina kata,
 Ustedes dt este pueblo de era,
 Si ustedes fueran de este pueblo,
- Upla sut ba kaikaira kaia kapram.
 Gente toda la conocedor ser eran.
 Conocerían a todo el mundo.

Finalmente, como aparece ya ilustrado en los dos últimos ejemplos, existe una forma verbal especial, que puede reemplazar el infinitivo en la apódosis de este tipo de oraciones:

- (96) a. Yang nani tawankam wina kapri kaka,
 Vosotros mi-pueblo de éramos si
 Ni nosotros fuéramos de tu pueblo,
- Man latwan ai kaikaima kan.
 Nosotros dolos nos querrías
 Tú nos querrías.
- b. Yang naha tasba wina katna kaka, aiklabaina kan.
 Yo esta tierra de era si, pelearía.
 Si yo fuera de esta tierra, pelearía.

Esta forma verbal que fue denominada “condicional”, de acuerdo a Heath (1927), cuando mencionamos algunas formas verbales menos comunes en el capítulo 6, se asemeja a un infinitivo provisto de marcas de persona. Notemos a este respecto que la diferencia entre las dos variantes en la apódosis que estamos considerando reside en el posicionamiento de las marcas de persona: en el auxiliar en el primer caso o en el verbo principal en el segundo. El origen de las variaciones en la formulación de las condicionales “contrarias a la realidad”, así como del poco uso del condicional (variante dialectal, estilística, arcaísmo, etc.) queda por determinar.



Estos son solo algunos datos básicos y fragmentarios sobre las condicionales en miskito, su estudio detallado es un tema complejo que ameritaría una investigación especial.

Concesivas

Las oraciones denominadas subordinadas concesivas en la gramática tradicional española son las que expresan una objeción o obstáculo a lo expresado en la oración principal; sin que ese obstáculo impida la realización de la misma (Gili Gaya (1961) pág. 322). Este tipo de oraciones en miskito se construye principalmente de las dos maneras ilustradas por (97) a-b y (98) a-b:

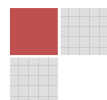
- (97) a. Aisikam nani balbia apia,
 Tu-padre plus vendrá no,
 Tus padres no vendrán,

 Yang witin nani ra bik takamna sin.
 Yo ellos a rogaré también.
 Aunque yo se los ruegue.
- b. Yang watla kum plikisna, manakira kabia sin,
 Yo casa un busco, cara sea aún,
 Yo busco una casa, aunque sea cara,

 Bahara pamiliki wal iwaia dukiara.
 Ahí mi-familia con vivir para.
 Para vivir ahí con mi familia.
- (98) a. Witin daktar kum baku kulkan kabia, ai taitil kau
 El doctor uno como considerado será, su título aún
 El será considerado como un doctor, aunque todavía no

 Briras kabia sakuna.
 Sin-tener será pero.
 Tenga su título.
- b. Pedro win takaisa, witin saura pali sa sakuna.
 Pedro ganará, el malo muy es pero.
 Pedro va a ganar, aunque es muy malo.

Como los ejemplos anteriores muestran, la oración subordinada en estas construcciones es introducida por las conjunciones **sin** o **sakuna** que se colocan al final de la misma. Cuando **sin** es el elemento introductor, el verbo subordinado usualmente va en futuro, el cual una vez más equivale al subjuntivo español. Otro esquema posible para este tipo de construcciones utiliza la partícula adverbial **kra** (quizás), que para el caso equivale a



“aunque” y se sitúa al final de la oración que expresa la objeción, como en el siguiente ejemplo:

- (99) Yang prumna kra, (kuna/sakuna) sip mai swimna apia.
Yo moriré quizás, (pero) poder te dejaré no.
Aunque me muera, no podré dejarte.

Kuna, sakuna (pero) o **ban sakuna** (así pero), puede aparecer entonces opcionalmente como elemento introductoria al inicio de la principal.

Causales

En estas construcciones, la oración subordinada indica la causa o motivo por la cual ocurre lo expresado en la principal. En miskito ese tipo de oraciones se construyen principalmente con el auxilio de las conjunciones **kan** o **bamna** (ambas equivalentes de “porque”). Cuando la primera (**kan**) es utilizada, esta se coloca usualmente al inicio de la subordinada; (**bamna**) por su parte se coloca normalmente al final. En el orden más común la oración subordinada sigue a la principal:

- (100) a. Pedro lika María kaikan taim, lilia pali takan,
Pedro mr-cntr. María vio cuando, alegre mucho se puso,
Cuando Pedro vio a María se puso muy contento,

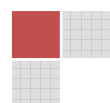
Kan pyua wihka witin bui kaikan dauki kan.
Porque tiempo grande el mr-sj visto haciendo era.
Porque hacía mucho tiempo que quería verla.

- b. Witin ba kaikan dauki kan,
Ella dt visto haciendo era,
Quería verla

Witin dukiara walata bamna
Ella de oído porque.
Porque había oído de ella.

La posposición **mita** (a causa de) puede también ser utilizada para construir oraciones de este tipo; colocándose después de la oración subordinada que normalmente aparece nominalizada por el determinante **ba**, como en (101) a. Esto último no es siempre indispensable como muestra el ejemplo (101) b:

- (101) a. Muihki upla kumi ra sin diara wiras,
Mi hermano persona una a ni cosa no-decir,
Mi hermano no le dijo nada a nadie,



Sibri kan ba mita.
 Atemorizado era dt porque.
 Porque estaba atemorizado.

- b. Pedro Prisidint ba kaikaia want kan, sakuna sip
 Pedro Presidente dt ver quería, pero poder
 Pedro quería ver al presidente, pero no pudo

Kaikras kan witin uba waitna prahni kan mita
 No-ver fue él muy hombre pequeño era porque.
 Verlo porque era muy pequeño.

Es todavía más raro que **bahamna** pueda también ser utilizado de la misma manera que **bamna**:

- (102) Witin kli balbia apia, man ra balan pyuara
 El de nuevo vendrá no, tu a vino cuando
 El no vedrá de nuevo, porque cuando vino a ti.

Damra walras katma bahamna.
 Darte cuenta-part neg era porque.
 No te diste cuenta.

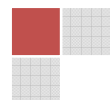
En los ejemplos anteriores la oración que expresa la causa o motivo aparece después de la que expresa el efecto. Las oraciones causales en las que el orden es invertido y la causa precede al efecto son llamadas “consecutivas”. En el siguiente ejemplo miskito de ese tipo de construcciones la conjunción **bamna** (que en este caso equivale a “por tanto”, “por consiguiente”) se coloca al inicio de la segunda oración:

- (103) Man kasak kapram diara wiria lupia mapara,
 Tu sabio fuiste cosa poca pequeña hacia,
 Tú fuiste sabio con las cosas pequeñas,

Bamna tawan wihtka aimakma.
 Por-tanto pueblo jefe dirigirás.
 Por tanto dirigirás la comuidad.

2.3. Construcciones de secuencias verbales

Como mencionamos anteriormente, en esta sección discutiremos varios tipos de construcciones sintácticas que involucran secuencias de verbos con relaciones de dependencia entre sí y que juegan un papel prominente en la sintaxis del miskito.



Separaremos los diferentes tipos de secuencias verbales a tratar en esta sección en dos grandes subtipos.

En el primer subtipo, que llamaremos de “cadenas verbales”, los verbos involucrados describen eventos separados. Las construcciones sintácticas que se constituyen por encadenamientos verbales son más o menos equivalentes a la coordinación copulativa o yuxtaposición de varias oraciones independientes.

En el segundo subtipo, que llamaremos “series verbales”, los verbos serializados describen un solo evento y la relación entre los verbos involucrados es por así decir más estrecha. Desde el punto de vista semántico los verbos dependientes funcionan sea como auxiliares o modificadores de un verbo principal, sea como verbos subordinados.

En las dos maneras de constituir secuencias verbales que vamos a examinar en esta sección entonces, las relaciones existentes entre los verbos se asemejan más en la primera –el encadenamiento a la coordinación y en la segunda la serialización a la subordinación.

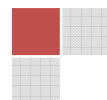
2.3.1. Cadenas verbales o encadenamiento de oraciones

El termino “cadenas verbales” que hemos escogido para designar a este primer tipo de construcciones sintácticas del miskito, está inspirado en la tradición descriptiva de otros idiomas donde existen oraciones complejas del mismo tip.

Las siguientes propiedades son señaladas por Longacre (1985, pp. 264-265) como características de lo que el denomina “clause chaining” (encadenamiento de oraciones) en varios idiomas del mundo: “a) Hay una oración (típicamente final en una cadena de oraciones) que tiene un verbo con una estructura distintiva y que ocurre solo una vez en la cadena entera, mientras que otras oraciones (típicamente no finales) tienen verbos con una estructura diferente. Está última oración es como una locomotora que jala una ristra de vagones. b) Cada oración no final está marcada para indicar si la oración siguiente tiene el mismo sujeto o un sujeto diferente. c) Otro rasgo del encadenamiento es la atención que se presta a las relaciones temporales como (“mientras”, “al mismo tiempo”) por oposición a la sucesión cronológica (“y entonces”), las cuales pueden adquirir matices de relaciones lógicas, tales como causa y efecto, resultados, etcétera...”.

En las oraciones encadenadas el sujeto –de las oraciones sucesivas puede ser el mismo o puede ser distinto. Los dos tipos de situación se presentan en miskito. Refinando y ampliando la terminología, hablaremos de “cadenas homogéneas” cuando el sujeto de una serie de oraciones es el mismo y de “cadenas heterogéneas” cuando los sujetos de los verbos encadenados son diferentes.

Ilustraremos y discutiremos ahora los dos tipos de construcciones que acabamos de definir.



☛ Cadenas homogéneas

El siguiente es un ejemplo de una cadena de oraciones con el mismo sujeto, las cuales describen eventos separados y sucesivos.

- (1) Pedro buk kum pliki, naha ra saki, Maria-ra yaban. (P. libro uno buscar-G, este encontrar-G, M.-a dar-Pas3)
 ‘Pero buscó un libro, encontró este y se lo dio a María’
 (G = gerundio)

En (1) hay tres verbos: “plikaia” (buscar), “sakaia” (encontrar) y “yabaia” (dar). Los dos primeros aparecen en la forma que hemos llamado “gerundio” en el Capítulo 6. El último, “yabaia”, aparece con la flexión correspondiente a la tercera persona del “pasado indefinido”.

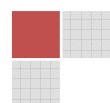
El gerundio consiste en la raíz verbal más el sufijo “-i”, que es invariable con respecto a la persona. Como puede observarse en la traducción al español, los verbos en gerundio son interpretados como compartiendo el tiempo y la persona del verbo final. Es decir, que la flexión del verbo final es interpretada como válida para los tres verbos. Llamaremos al verbo que lleva la marca flexiva para el grupo “verbo terminal”. Los otros verbos serán llamados “verbos dependientes”. Típicamente solo el verbo que aparece al final de la cadena puede llevar la forma flexiva completa. El verbo terminal puede tomar cualquier “tiempo” verbal; es decir las opciones son las mismas que para el verbo de una oración independiente. A su vez, cualquier modificación de la flexión en el verbo terminal afecta la interpretación de los otros verbos. Considérese por ejemplo (11):

- (2) a) Pedro buk kum pliki, naha na saki, María-ra yabia.
 Pedro libro uno buscar-G, este encontrar-G, M.-a dar-Fut3
 “Pedro buscará un libro, encontrará éste y se lo dará a María”
- b) Pedro buk kum pliki, naha na saki, María-ra yabisa.
 Pedro libro uno buscar-G, este encontrar-G, M.-a dar-Pres3
 “Pedro busca un libro, encuentra éste y se lo da a María”

Notemos que las acciones descritas en este tipo de construcción son normalmente interpretadas como sucediéndose en el tiempo, un efecto usualmente atribuido a una interpretación “icónica” del discurso: es decir el orden en el que decimos las cosas refleja el orden en que suceden en la realidad. La interpretación sucesiva de los acontecimientos descritos no es, sin embargo, obligatoria y es fácil imaginar casos de ambigüedad, considérese por ejemplo (3):

- (3) tuktan aisi balan
 El niño jugar-G venir-Pas3
 “El niño se vino hablando / El niño habló y se vino”.

UDO /ESTAFOR



Como muestra la traducción al español, (3) es ambigua, las acciones pueden ser interpretadas como simultáneas o sucesivas, dependiendo del contexto. Cuando se quiere explicitar que una acción está terminada antes de que ocurra la siguiente, en lugar del gerundio se utiliza la forma verbal que denominamos “participio transgresivo” en el Capítulo 6:

- (3) Tahtiki ai watla ba daukisi plis laihura impakan.
 Mi-tío su casa dt hacer-PT lugar lejano viajó.
 Mi tío habiendo su casa viajó a un lugar lejano. (PT = Participio Transgresivo)

El participio transgresivo es formalmente idéntico a la sucesión del gerundio del verbo afectado más el gerundio del verbo ser “kaia”, y puede ser considerado al aspecto perfectivo (acabado) del gerundio. El gerundio del verbo “munaia” (hacer) puede también ser usado como auxiliar para obtener este mismo aspecto perfectivo:

- (5) Yaptika bred ba krika muni tuktika nanira yan.
 Madre pan dt partir-G hacer-G niño plural dio
 “Habiendo partido el pan la madre se lo dio a los niños”.

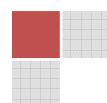
☛ Cadenas heterogéneas

Cuando en una construcción de verbos encadenados los sujetos son diferentes, esto aparece marcado en la flexión de los verbos dependientes. En el ejemplo (6) el verbo terminal está en tercera persona del futuro y el verbo dependiente en conexivo de tercera persona:

- (6) Pedro buk nani ba sakka witin María ra yabia.
 Pedro libro pl dt encontrar-Cx3 el María a dar-Fut3
 “Al encontrar Pedro los libros, él-los dará a María”.

(i distinto de j) (Cx=conexivo, Fut= futuro).

La traducción al español es ambigua, y la interpretación que viene más fácilmente a la mente es una en la que los dos verbos tienen el mismo sujeto; es decir, es Pedro quien dará el libro a María. Una tal situación sería expresada en miskito por una cadena homogénea, con el verbo dependiente en gerundio o participio transgresivo, y esta es excluida en (6). En efecto, la marca flexiva del primer verbo (-ka) (conexivo de tercera persona) indica en realidad tres cosas: i) que el sujeto del verbo siguiente es diferente, ii) que el verbo terminal de la cadena está en una de las formas del futuro (futuro absoluto o indefinido), iii) la persona (tercera persona) del sujeto. La primera indicación (i), que el sujeto siguiente tiene que ser distinto, es una propiedad conocida de estas construcciones en otros idiomas, como señala Longacre (85) en la cita referida al inicio de esta sección. El fenómeno ha sido denominado “referencia alternada” “switch reference” en inglés) o “obviación” (“obviation” en inglés) en la literatura descriptiva. Al igual que en el caso de las cadenas



homogéneas el verbo terminal puede tomar cualquier “tiempo”, pero no así los verbos dependientes.

Si el verbo terminal está en presente o en pasado, el verbo dependiente solo puede aparecer en pasado indefinido como en los siguientes ejemplos:

- (7) a. Pedro buk nani ba sakan witin María ra yabisa.
 Pedro libro pl dt encontrar-PI3 él María a dar-Pres3
 “Al encontrar Pedro, los libros, el los da a María”
- b. Pedro buk nani ba sakan witin María ra yaban.
 Pedro libro pl dt econtrar-PI3 él María a dar-Pas3
 “Al encontrar Pedro los libros, él los dio a María”.

(i diferente de j) (PI = pasado indefinido)

Resumiendo; en las cadenas heterogéneas el verbo terminal puede tomar cualquier forma flexiva. Los verbos dependientes tienen dos opciones, determinadas por la flexión del verbo terminal. Si el verbo terminal está en una de las formas del futuro los verbos dependientes toman las flexiones correspondientes al conexivo. Si el verbo terminal no está en una forma futura, los verbos dependientes toman las marcas flexivas del pasado indefinido. Hay que notar que el pasado indefinido tiene en estos casos un valor y uso especial, ya que en su interpretación temporal (pasado o presente) no es fija sino dependiente del tiempo del verbo terminal (en la glosas que haremos de las diferentes secuencias verbales identificaremos ese uso particular y dependiente del pasado indefinido con las iniciales mayúsculas PI, mientras que el uso independiente será designado con la abreviación “Pas”).

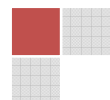
Para examinar ahora las marcas de persona en los verbos dependientes recordemos los paradigmas flexivos correspondientes a los dos “tiempos” verbales involucrados.

(8)	Pasado indefinido	Conexivo
1Persona	-ri	-rika
2Persona	-ram	-rika
3Persona	-an	-ka

Los siguientes ejemplos –tomados de Hale (91) ilustran el uso de la primera y segunda persona en los verbos dependientes:

- (9) a. Yang sula kum kaki-ri plapan
 Yo venado uno ver-PI1 corrió
 Ví un venado y se corrió.
- (10) a. Yang sula kum kaik-rika plapbia
 Yo venado uno ver-Cx1 correrá
 Yo veré un venado y se correrá.

UDO /ESTAFOR



b. Man sula kum kaki-ram plapan.
 Tu venado uno ver-PI2 corrió
 Viste un venado y se corrió

b. Man naha yula pruk-rika plapbia.
 Tu este perro golpear-Cx2 correrá.
 Tu golpearás a ese perro y correrá.

(PI1 = primera persona del pasado indefinido)
 (Cx1 = primera persona del conexivo)... etc.

En el pasado indefinido las marcas de persona son tan ricas como en cualquier “tiempo” del indicativo. En el conexivo, las marcas flexivas para la primera y segunda persona son idénticas, pero la marca de tercera persona es diferente.

Podemos concluir entonces que en las cadenas heterogéneas, a diferencia que en las cadenas homogéneas, a diferencia de las cadenas homogéneas, la persona del sujeto de los verbos dependientes aparece marcada en la flexión de los mismos.

Anteriormente señalamos que en las cadenas homogéneas las acciones designadas por los verbos son usualmente interpretadas como ocurriendo en el orden en que aparecen, es decir, de manera “icónica” en el sentido antes explicativo; lo mismo es cierto en las cadenas heterogéneas. Más precisamente, una de las características importantes, para el uso que se les da en la lengua, de las cadenas heterogéneas del tipo de (6) y (7), compuestas de dos verbos, es que la acción o estado designado por el primer verbo es entendido como precediendo a la acción o estado del segundo verbo; constituyendo por así decir un requisito o condición. Si lo que se intenta describir es la coocurrencia simultánea de las dos acciones o estados, es necesario utilizar otra construcción o de otro modo especificado (por ejemplo con el adverbio “sim taim” (al mismo tiempo)).

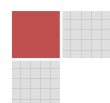
Las cadenas heterogéneas pueden en principio contener también más de dos verbos, como en el siguiente ejemplo:

(11) Pedro buk kum plikka, naha na sakka, María ra yabia/yabaisa.
 Pedro libro uno buscar-Cx3, este encontrar-Cx3, María a dar-Fut3.
 “Al buscar Pedro un libro y (el) encontrar éste, (el) lo dará a M.

(i diferente de j) (j diferente de k)

De nuevo, las acciones designadas por los verbos ocurren sucesivamente y los sujetos de los verbos adyacentes tienen que ser diferentes. Notemos, sin embargo, que el sujeto del primer verbo puede ser también el sujeto del último. Es decir, es posible que quien da el libro a María sea Pedro. Esto no está excluido, puesto que hay un verbo intermediario en la cadena, de forma que los verbos en cuestión no están adyacentes. Por otra parte, aunque los verbos dependientes son interpretados de manera sucesiva, juntos constituyen un bloque que determina las circunstancias en las que la última acción ocurre. Es decir que la última acción aparece como una especie de desenlace a un conjunto de circunstancias que se vienen acumulando. Finalmente, y como ya vimos en ejemplos anteriores, nada impide al

UDO /ESTAFOR



objeto (directo o indirecto) de un verbo ser coreferente con el sujeto de un verbo adyacente. Por ejemplo:

- (12) Pedro María-ra kaikka (witin) buk kum yabia.
 Pedro María a ver-Cx3 (ella) libro uno dar-Fut3.
 “Cuando Pedro vea a María, (ella) le dará un libro”

Resulta entonces que las marcas flexivas de los verbos dependientes en las cadenas heterogéneas son bastante más ricas que en las cadenas homogéneas. Los dos tipos de construcciones comparten, sin embargo, varias propiedades que justifican que podamos considerarlas como las dos caras de un mismo fenómeno. En primer lugar ambas tienen el mismo tipo de estructura, con verbos dependientes y un verbo terminal. En segundo lugar juegan el mismo tipo de papel, básicamente de coordinar una serie de oraciones que tienen algún elemento en común: el sujeto y el tiempo en el caso de las cadenas homogéneas y la interpretación temporal de los verbos encadenados en el caso de las cadenas homogéneas y la interpretación temporal de los verbos encadenados en el caso de las cadenas heterogéneas.

2.3.2. Verbos serializados

Las construcciones verbales complejas que estamos denominando “series verbales” (en la literatura de habla inglesa sobre el tema éstas son usualmente denominadas “serial verbs”), constituyen conglomerados verbales interdependientes, como las cadenas verbales; pero se distinguen de éstas porque los verbos en serie describen un solo evento y la dependencia entre los verbos es más estrecha. Distinguiremos aquí también entre “series homogéneas” – cuando los verbos comparten el mismo sujeto y “series heterogéneas” cuando el sujeto de los verbos sucesivos es diferente.

☛ Series homogéneas

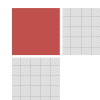
Para ilustrar y discutir algunas de las características principales de este tipo de aglomeraciones verbales, iremos constituyendo una secuencia compleja a partir de un verbo inicial, al cual añadiremos de manera sucesiva otros verbos dependientes.

Tomemos para empezar un verbo compuesto, es decir, una combinación que ha sido lexicalizada y que ha tomado un significado especial:

- (13) pliki sakaia (escoger)
 Buscar-G sacar

En un verbo compuesto como (13), que constituye ya una serie verbal mínima, y en las series verbales en general, los verbos dependientes aparecen en gerundio y solo el verbo terminal toma una forma flexiva completa. Formalmente entonces, las series verbales son idénticas a las cadenas homogéneas.

UDO /ESTAFOR



Una forma “conjugada” del verbo en (13) podría entonces ser la que aparece en (14):

- (14) witin naha bukka pliki sakan
 El este libro buscar-G encontrar-Pas3
 “El escogió este libro.”

En (14) el verbo “sakaia” tiene la forma flexiva correspondiente a la tercera persona del pasado indefinido (-an). Como hemos señalado anteriormente en varias ocasiones, si el sujeto fuera plural (witin nani) es posible marcar esto con el verbo auxiliar “bangwaia” (literalmente “llenarse”), el cual entonces se coloca al final y toma la marca flexiva. Desde el punto de vista semántico su contribución es señalar que el sujeto es plural:

- (15) (Witin nani) pliki saki banghwan.
 (Ellos) buscar-G encontrar-G plural-Pas3
 “(Ellos) escogieron.”

Consideramos ahora algunos verbos que pueden jugar un papel adverbial. Por ejemplo, el verbo “pulaia” (jugar) o el verbo “kaikaia” (ver) pueden ser añadidos antes de otro verbo con un sentido adverbial, no literal. “Pulaia” en ese uso significa algo así como “de mentiras” y “kaiakia” equivale aproximadamente a “por gusto” o “gratuitamente”. Podemos entonces añadir “kaikaia” a (15):

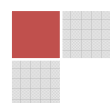
- (16) Kaiki pliki saki banghwan
 Ver-G buscar-G encontrar-G plural-Pas3
 “escogieron por gusto” (sin una razón específica)

A cualquier verbo (o secuencia de verbos) es posible añadir el verbo “yabaia” (dar), con el objetivo de introducir un argumento suplementario, con papel “benefactivo”. Es decir, la persona o argumento así introducido es alguien que se beneficia de la acción. Por ejemplo si añadimos “yabaia” a (16) tenemos:

- (17) Kaiki pliki saki yabi banghwan.
 Ver-G escoger-G encontrar-G dar-G plural-Pas3
 “Por gusto le escogieron (algo).”

Notemos que el verbo “yabaia” no significa estrictamente “dar” sino más bien “dar a una tercera persona”. Cuando el objeto de “dar” es una primera o segunda persona existen formas especiales; los verbos “aikaia” (dar a una primera persona), “maikaia” (dar a una segunda persona), o “wankaia” (dara nosotros-incluso).

Hay varios verbos con valor aspectual que podrían ahora ser añadidos al final de secuencias como (17) “ta krikaia” (comenzar), “danh takaia” (terminar), etc. Así podemos formar (18):



- (18) Kaiki pliki saki yabi danh taki banghwan
 Ver-G buscar-G encontrar-G dar-G terminar-G plural-Pas3
 “Terminaron de escogerle algo por gusto.”

Finalmente el verbo *kaia*, que como vimos en el Capítulo 6 sirve como auxiliar para formar “tiempos compuestos” de los verbos y se coloca siempre al final de este tipo de secuencia:

- (19) Kaiki pliki saki yabi danh taki banghwi kan
 Ver-G buscar-G encnt-G dar-G terminar-G plural-G ser-Pas3
 “Terminaban de escogerle algo por gusto.”

Sería todavía posible quizás añadir algunos verbos más, pero la secuencias que hemos logrado formar, puede servirnos ya de base para los comentarios generales que quisiéramos hacer.

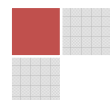
Es intuitivamente claro que en este tipo de secuencia o conglomerado de verbos hay un verbo central (en nuestro caso “*pliki sakaia*”) y una serie de verbos auxiliares o secundarios. El conjunto de verbos define un solo evento, con un solo sujeto. Notemos también que el orden en el que los verbos se colocan no es arbitrario. Los verbos que juegan un papel adverbial aparecen antes, los verbos que añaden rasgos gramaticales (argumentos benefactivos, aspecto, número del sujeto, etc.) aparecen después del verbo central. Pero incluso entre los verbos que aparecen antes o después del verbo principal hay un orden que respetar. Las diferentes variantes de “*yabaia*” (“*aikaia*”, “*maikaia*”, “*wankaia*”), preceden a los verbos auxiliares pluralizados y aspectuales.

Las observaciones sobre el orden en que aparecen los verbos en este tipo de conglomerado son aproximativas, nuestra comprensión de este tipo de construcciones es todavía insuficiente. Con todo, el hecho de que existan sugiere una estructura interna que queda por determinar con precisión. Notemos que los verbos secundarios que intervienen en las series que hemos constituido pueden aparecer con cualquier verbo.

Existen otros verbos auxiliares cuyo uso combinatorio está restringido a cierta clase de verbos. Por ejemplo, los verbos de movimiento admiten auxiliares como “*balaia*” (venir) y “*waia*” (ir) que indican si el movimiento se realiza en la dirección del hablante o en la dirección contraria:

- (20) a. *dimi balaia/waia*
 Entrando venir/ir
- b. *wapi balaia/waia*
 Caminando venir/ir

En (20) a el uso de uno u otro de los auxiliares dependerá de la localización del hablante; “*balaia*” (venir) es apropiado si el hablante está adentro, y “*waia*” (ir) si el hablante está



fuera del lugar donde el sujeto de la acción “entra”. En (20) b estos verbos indican si el movimiento se realiza en dirección del lugar donde se encuentra el hablante o en la dirección contraria. Nótese que estos verbos auxiliares de dirección se colocan inmediatamente después del verbo principal. Esta última observación es relevante en relación a una de las combinaciones más recurrentes en las lenguas serializantes, los verbos que significan “traer” y “llevar”, estos son en miskito “bri balaia” y “bri waia” (“teniendo venir” y “teniendo ir”, respectivamente); éstas son también las combinaciones que ocurren en muchas lenguas serializantes para expresar verbos equivalentes. Otros verbos como “ulaia” (subir) o “iwaia” (bajar) se combinan también con los verbos de movimiento y aparecen antes de “balaia” y “waia”, por ejemplo:

- (21) wapi uli balaia/waia
Caminando subiendo venir/ir

Podemos observar entonces que los verbos secundarios o dependientes que hemos examinado en las series verbales se pueden dividir en varias categorías. En primer lugar están los verbos que juegan un papel adverbial como “pulaia” o “kaiakia”, estos aparecen antes del verbo principal. Después tenemos, con una clase restringida de verbos (en particular los verbos de movimiento) verbos que indican dirección: “waia”, “balaia”, etc. Otro grupo son las diferentes formas de “yabaia” (dar), estos son asimilables funcionalmente a los clíticos “dativos de interés” de las lenguas romances, en particular del español. Finalmente tenemos una serie de verbos que añaden marcas gramaticales, con frecuencia expresadas en otras lenguas en la flexión verbal o con verbos auxiliares, ellos son: el marcador de plural “bangwaia” y los verbos aspectuales como “danh takaia” (terminar) y “ta krikaia” (comenzar) y el verbo auxiliar “kaia” (ser) que sirve para formar “tiempos compuestos”. Hay por supuesto muchas cosas que clarificar todavía respecto a estas construcciones en miskito.

☛ Series heterogéneas

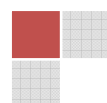
Las series heterogéneas asocian parejas de verbos que describen un solo evento, pero en la que los sujetos difieren. Dentro de esta categoría de construcciones sintácticas, una de las más originales del miskito y de los idiomas misumalpas, distinguiremos entre las construcciones causativas o “insubordinadas”, por una parte, y las que llamaremos “series heterogéneas lexicalizadas”, por otra parte.

Construcciones causativas o insubordinadas

El primer tip de series heterogéneas que vamos a examinar aparece ilustrado en los siguientes ejemplos:

- (22) a) María tuktika-ra yaban aihtaban/aihtabata
María niño-a dar-PI3 bañar-Pas3
“María hizo al niño bañarse.”

UDO /ESTAFOR



- b) Pedro tuktika-ra munan pulisa/puluya
Pedro niño-a hacer-PI3 jugar-Pres3
“Pedro hace jugar al niño.”
- c) Pedro tuktika-ra swika pulbia/pulaisa
Pedro niño-a dejar-Cx3 jugar-Fut3
“Pedro dejará jugar al niño.”

(PI= pasado indefinido; Cx=conexivo).

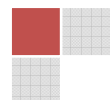
En las oraciones (22) a-c hay dos verbos serializados. Se trata de oraciones “causativas”, en las que el primer verbo pertenece a una clase semántica restringida cuyos principales exponentes son: “yabaia” (“hacer” como dijimos, este mismo verbo puede ser equivalente al verbo “dar” en otros contextos), y sus suplentes “aikaia” (cuando el objeto directo es de primera persona singular o plural exclusiva: “hacerme”/“hacernos”, pero excluyendo al interlocuto), “maikaia” (objeto de segunda persona “hacerte/haceros”), “wankaia” (objeto de primera persona cuando se incluye al interlocutor: “hacemos”); “munaia” (“hacer”) sinónimo de los anteriores; y “swiaia” (dejar, permitir). El segundo verbo expresa el “efecto” o “resultado” del primer verbo y puede ser virtualmente cualquier verbo. Analizaremos a continuación algunas de las propiedades de estas construcciones.

Concordancia Temporum

En nuestra discusión de las cadenas heterogéneas discutimos ya los detalles del tipo de serialización que encontramos en (22) a-c. El verbo dependiente (en este caso el verbo causativo) aparece en conexivo o en pasado indefinido, dependiendo de la flexión del verbo terminal. Como puede observarse en (22), si el verbo “efecto” (o terminal) está en una de las formas del futuro, el verbo causativo (o dependiente) está en conexivo. Si el verbo terminal tiene otro tipo de flexión el verbo dependiente aparece en pasado indefinido. Este tipo de fenómeno que hemos venido observando en las secuencias verbales de diferente tipo se asemeja al fenómeno gramatical a veces designado por el término latino “concordantia temporum”.

Si comparamos con las construcciones equivalentes en español, podemos observar que las relaciones de dependencia “temporal” entre los verbos que observamos en miskito es precisamente la inversa de las que se dan en español. Es decir, en español el verbo causativo puede tomar la gama completa de marcas flexivas (del “modo indicativo”) mientras que las opciones para el verbo “efecto” están determinadas por el verbo principal y se limitan al infinitivo o a una de las formas del subjuntivo.

- (23) a. María (hizo/hará/hace) que el niño se (bañara/baño)
- b. María (hizo/hará/hace) al niño bañarse.



En otras palabras el verbo “efecto” esta “subordinado” al verbo causativo en lo que concierne su flexión verbal. Ésta es, por supuesto, la situación común en este tipo de construcciones en otras lenguas romances (francés, etc) o indoeuropeas (inglés, etc). El verbo “efecto” en miskito presenta también otras propiedades usualmente asociadas con el verbo causativo o principal en español (y otras lenguas indoeuropeas); examinaremos a continuación dos de ellas.

Negación

Consideremos primero la negación. En miskito cuando un elemento de polaridad negativa es el sujeto de un verbo, este verbo tiene que aparecer en participio negativo (excepto cuando el verbo está en futuro, en cuyo caso este puede aparecer seguido del adverbio “apia”, ver (Sección 1.3, arriba) Así, por ejemplo, (24) a está excluida, pero (24) b es posible:

- (24) a) *Upla kumi sin mai kaikan
Nadie te ver-Pas3
- b) Upla kumi sin mai kaikras (kan)
Nadie te ver-PN (ser-Pas3)
“Nadie te vio” (PN = participio negativo)

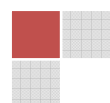
El auxiliar “kan” es requerido si se quiere especificar el tiempo (pasado) de la acción en (24) b, de otra forma la oración es ambigua en cuanto al tiempo. En las construcciones causativas es posible satisfacer el requerimiento ilustrado en (24) cuando el verbo “efecto” está en participio negativo:

- (25) Upla kumi sin mai munan aihtabras (kapram).
Nadie te hacer-PI3 bañarse-PN (ser-Pas2)
“Nadie te hizo bañarte”

Como puede observarse, el verbo causativo está en la forma afirmativa y es el segundo verbo (el verbo terminal) que aparece en participio negativo. Esto es similar a lo que ocurre en español en (26), pero en la dirección contraria:

- (26) a) *vimos a nadie
- b) No hicieron que viéramos a nadie.

En español “nadie” en posición postverbal requiere la presencia del elemento de polaridad negativo “no” (razón por la cual (26) a es imposible). En una construcción causativa ese elemento puede aparecer (opcionalmente) en el verbo principal (causativo) como en (26) b. De nuevo la situación es la inversa. Más generalmente la negación del verbo terminal (el



verbo efecto) tiene alcance en miskito sobre el verbo dependiente (el verbo causativo), considérese por ejemplo la traducción al español de (27):

- (27) Man ai munram kauhras, sakuna yang kauhri
 Tú me hacer-PI2 caer-PN, pero yo caer-Pas1
 “Tú no me hiciste caer, pero yo me caí”

En (27) la primera parte de la oración en miskito es ambigua, dado que se puede estar negando uno o los dos verbos (tú no me hiciste caer/tú hiciste que no me cayera). La segunda parte, la afirmación de que “si me caí” muestra que la negación puede caer exclusivamente sobre el primer verbo “munuaia”; a pensar de que morfológicamente el elemento negativo (-ras) se encuentran sufijazo al verbo efecto.

Control

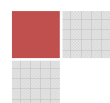
Consideremos ahora otra propiedad de las construcciones causativas, la cual se manifiesta cuando estas aparecen subordinadas de un verbo desiderativo como “want kaia” (querer), que toma oraciones como complemento.

Este tipo de verbos ejerce “control” sobre el sujeto de las oraciones que se subordinan a él; es decir que si el verbo de la oración complemento está en infinitivo, el sujeto tácito es interpretado como coreferente con el del verbo principal. Si por otra parte el verbo de la oración completiva está en futuro (en español *er* subjuntivo, que como hemos visto anteriormente equivale al futuro miskito en este tipo de contextos dependientes), el sujeto de la oración completiva puede ser distinto del de la oración principal. Ilustraremos esto en (28):

- (28) a. María want sa Bilwi ra waia
 María querer-Pres3 Bilwi a ir
 “María quiere ir a Bilwi”
- b. María want sa witin Bilwira wabia
 María querer-Pres3 ella Bilwi a ir-Fut3
 “María quiere que ella baya a Bilwi”

Se ahora colocamos una construcción causativa como complemento de un verbo desiderativo, nos encontramos con que la referencia del sujeto del verbo causativo es, por así decir, “negociada” a partir de la flexión verbal del verbo efecto:

- (29) a. María want sa (witin) tuktikara munka skul ra waia
 María quiere ella niño-a hacer-Cx3 escuela a ir-Inf
 “María quiere hacer al niño ir a la escuela”



- b. María want sa witin tuktikara munka skul ra wabia
 María quiere ella niño a hacer-Cx3 escuela a ir-Fut3
 “María quiere que ella haga al niño ir a la escuela”

Como podemos observar, cuando la interpretación deseada es una en la que el sujeto del verbo matriz (desiderativo), es el mismo que el del sujeto del verbo causativo, es el verbo “efecto” terminal que aparece en infinitivo, mediando así la propiedad de control. Si por otra parte el verbo efecto aparece en futuro (subjuntivo), es posible, interpretar a los sujetos (“María” y “witin”) como distintos.

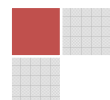
Resulta entonces que en las construcciones causativas del miskito, el verbo “efecto” asume varias funciones de verbo principal: a) lleva la principal marca flexiva o temporal en tanto que verbo terminal; b) cuando es negado, la negación tiene alcance sobre el sujeto del verbo causativo; c) cuando la construcción causativa en su conjunto está subordinada a un verbo de “control”, es a través de la flexión del verbo efecto que se “negocia” la referencia del sujeto del verbo causativo. Todas estas propiedades parecen sugerir que en las construcciones causativas del miskito el verbo efecto, que normalmente tendría que estar subordinado al verbo causativo (como es el caso en español y otras lenguas indoeuropeas), es en la práctica el verbo principal. Es por esta razón que Ken Hale (ver por ejemplo Hale (1991) ha designado a estas construcciones del miskito (y las otras lenguas Misumalpa) con el término de “insubordinación”.

Otras propiedades de las construcciones insubordinadas

Ahora, el termino mismo “insubordinación” sugiere que el verbo “efecto” no es en realidad el verbo principal, sino que en cierto sentido usurpa ese papel. En otras palabras, sugiere que el verbo efecto tiene algunas propiedades de verbo principal pero no todas. Este parece ser el caso.

Notemos en primer lugar que desde el punto de vista de su significado la construcción es idéntica a la del español. Es decir, que si se puede argumentar que en español y en otras lenguas similares el verbo causativo es semánticamente más “prominente”, lo mismo sería cierto en miskito. Por ejemplo, si bien es cierto que es la flexión del verbo “efecto” que sirve de intermediario para condicionar la referencia del sujeto del verbo causativo en las estructuras de control mencionadas arriba; también es cierto que es el sujeción del verbo causativo que es afectado por el condicionamiento referencial. El sujeto del verbo efecto no es tomado en cuenta.

Desde el punto de vista de las estructuras de control, el verbo efecto es entonces un mero intermediario y es el verbo causativo que es reconocido como principal. Otras propiedades de las construcciones causativas sugieren el mismo tipo de jerarquía.



Extracciones

Los siguientes ejemplos ilustran una propiedad de las construcciones causativas que parece inconsistente con la atribución de un papel estructuralmente dominante al verbo efecto:

- (30) a. Witin ai munan aras wînka piri.
El me hacer-PI3 caballo carne comí.
“El me hizo comer carne de caballo.”
- b. Witin dia mai munan piram?
El que te hacer-PI3 comer-Pas2
“¿Qué te hizo comer él?”

En (30) b el objeto del verbo efecto es desplazado delante del verbo causativo. Si la estructura subyacente fuera una en la que el verbo causativo estuviera estructuralmente subordinado no podríamos explicar la posición de “dia”, porque el desplazamiento estaría ocurriendo hacia el interior de un complemento. Estos ejemplos sugieren al contrario que el verbo causativo ocupa una posición estructuralmente superior a la del verbo efecto.

Sujeto del verbo efecto

Otras características de las construcciones in subordinadas que van en el sentido de atribuir una posición estructuralmente superior al verbo causativo, provienen del hecho de que el sujeto del verbo efecto tiene que ser el objeto del verbo causativo.

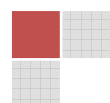
En el siguiente ejemplo el verbo efecto se encuentra en infinitivo, señalando la identidad entre el sujeto del verbo matriz y el verbo causativo (es decir, María es quien hace al niño ir a la escuela), como vimos anteriormente:

- (31) Maria want sa tuktika ra munka skul ra waia
María quiere niño a hacer-Cx3 escuela a ir-Inf.
“María quiere hacer al niño ir a la escuela”

Ahora bien, el verbo efecto en infinitivo tiene por su parte como sujeto obligatorio al objeto del verbo causativo (el niño). Para que esta relación de “control” de un verbo en infinitivo pueda darse es necesario que el verbo efecto esté estructuralmente dominado por su antecedente. Esto es generalmente el caso para un antecedente y un elemento anafórico. Como consecuencia de lo anterior, es necesario postular que el verbo causativo, y su complemento “tuktika”, son estructuralmente superiores –dominan– en algún sentido al verbo efecto.

La superioridad estructural del verbo causativo es también necesaria para poder explicar el hecho que el sujeto del verbo efecto puede aparecer como un pronombre enclítico unido morfológicamente al verbo causativo:

UDO /ESTAFOR



- (32) Naha saika wan munan yapisa.
 Esta medicina nos hacer-PI3 dormir-Pre3.
 Esta medicina nos hace dormir.

En (32) el sujeto del verbo efecto “yapisa” (en tercera persona como corresponde a la primera persona inclusiva) tiene que ser obligatoriamente coreferente con el pronombre “wan”; por consiguiente, éste tiene que encontrarse en una posición estructuralmente superior.

Resulta entonces que nuestro examen de las construcciones causativas del miskito nos lleva a conclusiones aparentemente contradictorias: En relación a ciertas propiedades (flexión verbal libre, negación, control del sujeto causativo bajo verbos desiderativos), el verbo “efecto” se comporta como principal o “cabeza” de la construcción. En relación a otras propiedades (control del sujeto del verbo efecto por parte de su objeto, posibilidades de extracciones, propiedades semánticas en general) el verbo causativo se comporta como “cabeza” de la construcción. Es precisamente este conjunto de propiedades aparentemente contradictorias que hacen de las construcciones “insubordinadas” una de las áreas más intrigantes e interesantes de la gramática del miskito.

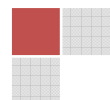
Verbos compuestos con propiedades de las construcciones insubordinadas

Finalmente es necesario mencionar la existencia de verbos compuestos lexicalizados; es decir combinaciones especificadas de verbos que han adquirido un sentido especial; con propiedades similares a las de las series heterogéneas. Estos son la contraparte de las series homogéneas lexicalizadas que mencionamos anteriormente (“bri balaia” (traer), “brih waia” (llevar), etc.) Nos referimos a verbos como los siguientes:

- (33) a) blikka waia (mandar)
 Mandar-Cx ir
- b) winka balaia (llamar)
 Llamar-Cx venir
- c) taka waia (vender)
 Negociar-Cx ir

En estos verbos, los sujetos son diferentes, el objeto del primer verbo es el sujeto del segundo. Las flexiones respectivas aparecen en la configuración típica de las series heterogéneas:

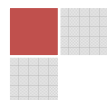
- (34) Aisiki ai blikan wari diara atkaia dukiara.
 Mi padre me mandó fui algo compra para.
 “Mi padre me mandó a que comprara algo”



- (35) Yang luhpira winrika balbia hilp ai munbia dukiara.
Yo mi-hijo llamar-Cx1 vendrá ayudar me hará para.
Llamaré a mi hijo para que me ayude.
- (36) Yang trukki atkri wan.
Yo mi-camión negocié fue.
Yo vendí mi camión.

Nótese que en los ejemplos que damos el segundo verbo es un verbo de dirección. Queda pendiente hacer un inventario de los verbos de este tipo y un estudio detallado de sus propiedades.

Las construcciones miskitas de verbos en secuencia que hemos examinado en esta última sección del estudio son una de las áreas más interesantes y originales de la sintaxis de las lenguas misumalpas. Aquí no hemos hecho más que mencionar algunas de sus principales propiedades. Al igual que en muchas otras áreas de la gramática del miskito, es necesario verificar y complementar lo que hemos afirmado con estudios más detallados y cuidadosos. Esperamos que esta introducción sirva de instrumento y de estímulo a los hablantes nativos de la lengua, quienes son los que mejor podrían llevarla a cabo, para emprender esa importante tarea.



Notas

Capítulo 1

1. Para una historia de la política lingüística en Honduras ver Herranz, A. 1996 (las referencias completas están en la Bibliografía, al final de este libro).
2. Para Nicaragua la fuente es Buvollen et al. (94) y para Honduras, Rivas (93) y Lara Pinto et al. (97).
3. Por ejemplo en Lehmann (1920)

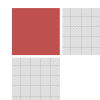
Capítulo 2

4. Al respecto ver diferentes trabajos de Ken Hale, en particular Benedicto, Dickey y Hale (97- a ser publicado en Wani).
5. Nos referimos específicamente a talleres y discutimos en los que nos ha tocado participar, en particular el III Taller de Capacitación para los Metodólogos de los Programas de Educación Bilingüe (Puerto Cabezas, Nicaragua, 19-30 de Septiembre de 1994, ver actas de ese taller, CIDCA) y el taller sobre la normalización de la escritura organizado por la SEP de Honduras y CEBIMH en Puerto Lempira en agosto de 1995 (ver “Acuerdos sobre la estandarización de la Escritura Miskita –CEBIMH, 1995).
6. Excepto en palabras compuestas o derivadas como **tatahbra** (bañador, bautista) –que se forma reduplicando la primera sílaba de “**tahbaia**” (bañar), ver Capítulo 4 para la formación de estos sustantivos a partir de verbos.

Capítulo 3

7. El contenido de este capítulo está basado en un artículo publicado en Wani (Salamanca (95)), en investigaciones y discusiones posteriores realizadas en Honduras con el equipo de CEBIMH y los maestros de ese programa bilingüe, y en el informe de la consultoría sobre la escritura del miskito, realizado por el autor para el Proyecto Mejoramiento de la Calidad de la Educación Básica del Ministerio de Educación de Honduras en 1995.
8. Un simposio binacional –hondureño nicaragüense- sobre la escritura del miskito, organizado conjuntamente por el PROMEB, CEBIMHM, PRONEAH, MASTA y el PEBI de Nicaragua tuvo lugar del 26 al 29 de Abril de 1999 en Auhya Yari (Puerto Lempira), los acuerdos a los que se llegó en ese simposio son muy similares a los que se llegó en el taller de 1995 y que aparecen en el apéndice a este capítulo.
9. Aparte de las recopilaciones lexicográficas, entre las que habría de destacar: Ziock (1984), Berckenhagen (1906), las partes relevantes en Lehmann (1920), Vauham (59), Heath & Marx (61), CIDCA (1986) y Matamoros (1996); las descripciones lingüísticas más sistemáticas que se han realizado sobre el miskito han versado principalmente sobre los procesos morfológicos (particularmente los procesos flexivos). Estas descripciones gramaticales se extienden desde el

UDO /ESTAFOR

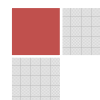


siglo pasado; Fellechmer, Muller y Hesse (1845) (en la sección relevante: Beilage X, pp. 241-274), Henderson (1846), Adam (1891) y Berckenhaguen (1894); pasando por Heath (1913) y (1927), Lehmann (1920) (el que, como ya mencionado, también tiene una larga e interesante lista de palabras) y Conzemius (1929), hasta algunos estudios recientes CIDCA (1984), Arguedas Cortez (1986) y Salamanca (1988) (para las referencias completas ver la bibliografía). Cada una de estas obras refleja un esfuerzo por escribir el miskito adecuadamente.

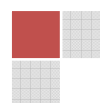
10. Al hablar de la escritura tradicional morava en este escrito, estaremos asumiendo la escritura presentada en el “Diccionario miskito-español, español-miskiito” publicado por George Reinke y Werner G. Marx, en la imprenta Calderón de Tegucigalpa, Honduras, originalmente en 1961. también la escritura usada en la versión del nuevo testamento “Dawan Bila: La Raya Waungkataya”, publicada por Sociedades Bíblicas Unidas en 1974. Nótese que este último libro es una versión ecuménica del texto religioso, aprobada conjuntamente por el obispo moravo Hedley Wilson y el obispo católico Salvador Schlaefer. Aunque las escrituras propugnadas en los dos textos arriba mencionados probablemente no sean idénticas en todos los detalles creemos que representa una tradición más o menos homogénea que puede ser usada como referencia.
11. Una instancia de este tipo “una comisión pro Academia Binacional de la Lengua Materna Misquita” fue creada durante el “Simposio Binacional sobre la Estandarización de la Lengua Miskita” de abril 1999, mencionado anteriormente, en Puerto Lempira.

Capítulo 4

12. Así por ejemplo, en el libro quinto de la serie de libros “Español estructural” de Georgina González Gutiérrez, elaborado para ser utilizado en diferentes países de Latinoamérica y actualmente difundido en Honduras (Editorial Alinorma, sin lugar ni fecha de publicación) para ser utilizado en la escuela primaria, se afirma (pág. 103) que: “dentro de la clase **adjetivos** hay una subclase llamada “**artículos**”.
13. En efecto, las irregularidades semánticas asociadas a estos procesos son numerosas; en miskito, por ejemplo, las nominalizaciones formadas a partir de los verbos toman matices de significados relativamente variados, según las características semánticas del verbo original.
14. La mayor parte de estos procesos habían sido identificados por Heath (1927), a quien referimos al lector para comentarios adicionales.
15. Heath (1927) pág. 23, señala la existencia de formas mixtas como “**handat matlalkahbi pura yumhpa**” (603) o “**handat matlalkahbi pura handat yumhpa**” (900). También (pag. 24) señala la existencia de variantes “Mam” (dialecto que se localiza en Honduras) para las decenas, derivadas de la palabra **dusa** (hueso): **dusa kum** (10), **dusa wal** (veinte), **dusa yumhpa** (treinta), etc. Finalmente, según Heath (pág. 23), la adición se designa con la palabra **pura** (encima, más): “**yumpa pura walwal**” (tres más cuatro); la resta con la palabra **swin** (dejado) o **dakban** (sacado): **walwal yumhpa swin** o **walwal wina yumhpa dakban** (cuatro menos tres); la multiplicación con la palabra **anima** (vez) y la división con la palabra **bailan** (dividido): **yawanaiska kumi manka walwal bailan** (veinte dividido en cuatro partes – **manka** es “parte”).



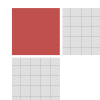
16. Heath (1927) pág. 22, señala que **kum** (singular) puede aparecer después del pluralizador **nani**; como en “**aras nani kum**”. Pero que en ese caso el significado es “uno de los caballos” y normalmente **kum** toma la forma “construida” **kumika**, o sino nani aparece como **nanita**.
17. Aquí, como de costumbre, nos estamos refiriendo principalmente a Heath (1927), pág. 57 a 62, en el que esta sección se basa en gran medida, pero Heath por su parte cita las investigaciones de varios otros misioneros.
18. Heath señala también, atribuyendo la observación al misionero P.D. Blair, que **ni** después de **ra**, sirve (cito textualmente, es mi traducción): “para expresar adecuadamente “dentro/en” (inglés “in”), ya que **ra** significa “dentro/en” (inglés “in”) sólo cuando el contexto excluye otros significados. Así **Karus awalara ni irisa** (el lagarto vive dentro del río), mientras que “**Karus awalara iwisa**” puede también significar “el lagarto vive cerca del río”; pero “**liwra ni diman**” querría decir “entró en el agua en vez de en otra cosa”.
19. Heath (1927) pág. 59, dice que el rol atribuido por **mita** al sujeto gramatical puede ser descrito como el de “instrumento usado para llevar a cabo un propósito”; así por ejemplo “**Poisin mita ikan**” (literalmente: “el veneno-mita-lo mató”) significaría realmente “alguien lo mató usando veneno”.
20. Heath (1927) pág. 60, señala que **mapa** ocurre también ocasionalmente solo (con el valor de “mapara”) y en combinación con **kat** y **tani**. Vaughan (1959) traduce **mapa tani** como: “al contrario” “en frente de”, “opuesto”.
21. **Wihki** dado su uso, significado y forma fonológica podría estar relacionado con la preposición inglesa “with”.
22. Además de las anteriores, Heath cita también **muni sin**, (además) **baku bara** y **baku bamna** (entonces, de esa forma) como grupos que pueden jugar el papel de conjunciones: “en esos casos los dos últimos- **baku** es un adverbio (así, de esa manera) y **bara** y **bamna** son “conjunciones finales”; las palabras **sa** (es) o **kan** (era) están sobre entendidas (tácitas) después de **baku**” (mi traducción).
23. Heath (1929), pág. 65, afirma que **mika** es: “... en todo similar a **lika**, excepto que es más enfático, y, aunque no significa exactamente “sólo”, separa más a la palabra a la que se refiere que lo que **lika** lo hace: **Man mika yamni**: Tú, por los menos, estás bien (independientemente de cómo estén los otros). **Yang mika kaikisma**: Tú eres el que sabe. **Yang mika wamna**: Yo voy a ir (aunque sea el único). Entonces como equivalente de “excepto” “a excepción de”, **mika** es más común que **lika**...” (traducción del autor). **Lika** es actualmente más común que **mika**; si las distinciones sugeridas por Heath entre estas dos palabras son todavía válidas, o si pueden ser refinadas y/o ampliadas, es un tema a investigar.
24. Heath también menciona (pág. 66) las partículas siguientes, que ya eran arcaicas en ese tiempo: **waki**, **tiki**, y **wani**. Si significado sería equivalente de **lika**, pero su uso estaría normalmente asociado con los pronombres personales; las dos primeras partículas con la primera y segunda persona respectivamente, la tercera con cualquier pronombre. **Wani** también tendría un uso en el que equivaldría a “si” (inglés “if”).



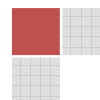
Capítulo 7

25. En lo que concierne a los determinantes, varios estudios recientes sugieren que estos deben de ser considerados como la “cabeza funcional” de los grupos nominales. Para un estudio específico sobre el miskito bajo esos supuestos ver Green (1992).
26. Este es notoriamente el caso cuando el estado construido es requerido para los sustantivos que ya han sido mencionados en un discurso, para señalar que se trata de la misma entidad: **sula kum bara kan... swalia ba tara kan** (había un venado... el venado era grande). La forma verbal **kata** tiene un papel similar (al del construido) en el mismo tipo de contexto: **aula kum bara kan...sula kata ba tara kan** (había un venado... el venado era grande); “...swalia kata ba...”, que combina los dos procedimientos, es también posible.
27. Heath (1927) pág. 70, dice lo siguiente a propósito del uso del artículo definido en miskito: “Se considera que el objeto del verbo tiene que ser definido con más exactitud que el sujeto; por consiguiente cuando en inglés los dos llevarían artículo definido, en miskito el sujeto muy frecuentemente (pero no siempre) lo pierde, y el objeto usualmente lo retiene; como en: **Waikna muyul ba prukan** (el hombre golpeó a la mula); **witin witin ba prukan** (él golpeó a él). La oración invertida **Waikna ba muyul prukan** significa (la mula golpeó al hombre), o más bien (el hombre fue golpeado por la mula), la posición de **waikna** muestra que lo que le pasó al hombre es más importante en la mente del hablante que lo que la mula hizo” (traducción del autor).
28. A propósito del uso de **-ra**, Heath (1927) pág. 39, dice lo siguiente: “...puede ser usada prácticamente con cualquier verbo para marcar al objeto...” y un poco más adelante añade “todos los verbos que expresan la transmisión de una cosa a una persona o una actitud mental hacia una persona que ser construidos con “**ra**” y da como ejemplos los verbos **smalkaia** (enseñar), **munaia** (hacer), **walai** (escuchar/oír) y **latwan kaikaia** (amar). Finalmente dice: “En todos los casos en que el objeto no estaría claro de otra manera, la construcción debe de ser utilizada; pero no (enfatisa él) con los verbos que denotan desplazamiento como: **ikaia** (poner en el suelo, matar), **kitbaia** (mover), **bukaia** (levantar), **sunai** (subir) y **tnikaia** (recostar)”.
29. La concordancia del auxiliar **banghwaia** con un objeto plural es a veces posible: **tukan ba mita witin nanita pûs kum yabi banghwan** (el niño les dio un gato a ellos). Queda por investigar exactamente bajo que condiciones es esta concordancia aceptable.
30. Ver por ejemplo F. Marcos Marín (1980), Real Academia Española (1979) y Gili Gaya (1961).
31. Heath (1927) pág. 63 señala que esta conjunción es en realidad una combinación de la forma verbal **sa** y el determinante **ba** y que la escritura correcta debe de ser **saba**. A este respecto conviene señalar (ver Green (92)), que la secuencia **sa ba** parece esta excluida en contextos donde normalmente debería de aparecer; compárese por ejemplo: **yang utla kaikisna ba tara sa** (la casa que veo es grande) con **witin utla kaiki ba tara sa** (la casa que él ve es grande). Todo ocurre como si en el último ejemplo **sa** tuviera que ser suprimido delante de **ba**. Otros ejemplos similares donde se está excluido o presente de manera táctica- inmediatamente delante de **ba** son: **yang lilia sna witin lilia_ba dukiara** (estoy contento porque el está contento); **li ahwaisa** (va a llover) pero **yang lilia sna li ahwai_ba dukiara** (estoy contento porque va a llover).

UDO /ESTAFOR

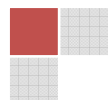


32. Utilizaremos en la discusión de estas construcciones en miskito el término “oraciones subordinadas adjetivas” y para mayor brevedad “oraciones relativas”. El término “oraciones de relativo”, también usado comúnmente en la discusión de sus equivalentes en español, no parece adecuado en miskito debido al hecho de que en miskito la presencia de un pronombre relativo – que fundamenta la terminología española –no es necesario.
33. Heath (1927) págs. 71-72, hace las siguientes observaciones sobre el uso de **ya ba** en las relativas (traduzco textualmente): “Cuando el pronombre relativo en inglés está en el caso abjetivo, **ya ba** tiene que ser usado en miskito (N. Wilson); aunque *donde no hay ambigüedad, ya ba* puede ser usado también con el sujeto de una oración relativa”. Ofreciendo en seguida las siguientes comparaciones y ejemplos: “**Pyuta pusi ikan ba lap tiwan** (la culebra que mató al gato desapareció). Pero **Pyuta pusi ikan ya ba lap tiwan** (la culebra que el gato mató, desapareció)... Con las expresiones intransitivas no hay diferencia entre **ba** y **ya ba**.” Este tema ameritaría ser profundizado.
34. Las dos versiones del nuevo testamento en miskito a las que he podido recurrir, una de 1974 (con el subtítulo “Naiwa Yua Uplika nani Dukiara” y aparentemente hecho principalmente para Nicaragua) y otra de 1986 (publicada en Corea y con el nombre de Honduras junto a la fecha de impresión), tratan las condicionales “contrarias a la realidad” de diferente manera. Los ejemplos que hemos dado que utilizan el condicional provienen o han sido adaptados de la segunda versión, la de 1986; esta forma verbal está en general ausente en la versión de 1974.
35. **Esa sección esta basada en Hale (91) b y el Capítulo 5 de Salamanca (88), a la cuales el lector interesado es referido para una discusión más detallada de las construcciones involucradas.**
36. Notemos de paso que en español existen construcciones similares, en las que un verbo en gerundio comparte el sujeto con otro verbo y recibe su interpretación temporal a partir de él: a) Saliendo de la casa cerré la puerta; b) Saliendo de la casa cerraré la puerta; c) Saliendo de la casa cierro la puerta. Sin embargo, como veremos, la variedad y frecuencia de utilizaciones de este tipo de recurso sintáctico es mucho mayor en miskito que en español.
37. Es posible postular –ver por ejemplo Salamanca (88)- que el conexivo y el pasado indefinido constituyen los diferentes tiempos de un “modo” aparte, que afecta que otros a los verbos dependientes de las cadenas heterogéneas. La justificación detallada de una tal hipótesis queda por establecer.
38. La existencia de verbos compuestos de este tipo, en los que la combinación de varios verbos que tienen una existencia independiente ha tomado un significado especial fue mencionada en el Capítulo 4, donde también dimos algunos ejemplos. Las series verbales lexicalizadas de este tipo, sus propiedades, su tipología, constituyen un área de particular interés en la gramática del miskito y ameritarían un estudio aparte.
39. Nótese que en principio es también posible acumular varios “dativos de interes” como en la secuencia: “pliki saki yabi aikan” (me le escogieron algo).



40. Para el ejemplo que nos ocupa se podría pensar en otros verbos adverbiales compatibles, que se añadirían al comienzo de la serie, “pulaia” es un candidato posible. Otros verbos, como los verbos de movimiento, admiten auxiliares que indican la dirección o la manera en que la acción ocurre, como veremos adelante.

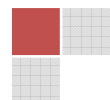
UDO /ESTAFOR



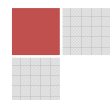
Bibliografía

- ☛ Adam, Lucien (1891). **Langue Mosquito: Grammaire, Vocabulaire, Textes.** J. Maisonneuve, Libraire-Editeur. 25, Quai Voltaire. Paris. Reimpreso en 1968 por Kraus Reprint, Nendeln/Liechtenstein.
- ☛ Arguedas Cortez, G. (1986). **“Morfología Flexiva del Miskito”**
Tesis de Licenciatura. Universidad de Costa Rica.
- ☛ Benedicto, E., Dickey, M. y Hale, K. “El Twahka: una variedad descuidada del sumo. Informe de una investigación de Campo” (a ser publicado en Wani, en 1998).
- ☛ Berckenhaguen, H. (Misionero Moravo) (1894). **Grammar of the Miskito Language, with exercises and Vocabulary.** Printed by G. Winter, Stolpen, Saxony.
- ☛ Berckenhagen, H. (1906). **Pocket Dictionary: Miskito-English-Spanish and English-Miskito-Spanish.** Times Publishing Company, Bethlehem, PA., USA.
- ☛ Buvollen, Hans Peter et al. (1994). **“Demografía de la RAAN”.** Wani no. 15.
- ☛ Centro de Cultura Miskita (1995a) Kisi kum tukta Kubra briwanba an kisi wala nani. El kisi que se llevó a un niño y otros cuentos. Editorial y Litografía Guardabarranco. Tegucigalpa.
- ☛ _____ (1995b) Miskut kiamka nisanka kiska nani. Cuentos de la gente de Miskut. Editorial y Litografía Guardabarranco. Tegucigalpa.
- ☛ CIDCA (1985). **Miskitu Bila Aisanka-Gramatica Miskita.** Managua: CIDCA
- ☛ _____ (1986) **Diccionario Elemental Miskito-Español/Español-Miskito.** Managua.
- ☛ _____ (1990) **Yu kum kan...** Fotograbados Pérez. Managua.
- ☛ Conzemius, E. (1929). “Notes on the Miskito and Sumu Languages of Eastern Nicaragua and Honduras.” **International Journal of American Linguistics 5:57-II5.**
- ☛ Fagoth, Ana Rosa, Fulvio Gioanetto y Adán Silva (1998). **Won Kaina Kulkaia-Armonizando con Nuestro Entorno.** Imprimatur Artes Gráficas. Nicaragua.
- ☛ Green, Tom (1992). “Covert Clause Structure in The Miskito Noun Phrase”. (ms). Massachusetts Institute of Technology.

UDO /ESTAFOR



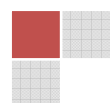
- ☛ Gili Gaya, Samuel. (1961). *Curso Superior de Sintaxis Española*. Vox. Barcelona.
- ☛ Fellechner, Muller y Hesse, (1845). **Bericht über die im höchsten Aufträge bewirte Untersuchung einiger Theile des Mosquitolandes, erstattet von der dazu ernannten Commission (mit zwei Karten und drei Abbildungen)**. Verlag von Alexander Ducker, königlichem Hofbuchhandler, Berlin.
- ☛ Hale Ken (1989) “The Causative Construction in Miskitu” en Jaspers, Dany et al (eds): **Sentential Complementation and the Lexicon: Studies in Honor of Wim de Geest (189-205)**. Foris, Amsterdam.
- ☛ ____ (1991) a. “El ulwa (sumo meridional): Un idioma distinto?” Wani no. 11.
- ☛ _____ (1991) b. “Misumalpan Verb Sequencing Constructions” en **Serial Verbs: Gramatical, Comparative and Cognitive Approaches. (Studies in the Sciences of Language Series, vol.8)** editado por Claire Lefebvre. John Benjamins Publishing Company. Amsterdam/Philadelphia.
- ☛ Hale, Ken, Benedicto, Elena y Dickey Mike (1998). “El Twahka: una variedad descuidada del Sumo. Informe de una investigación de Campo”. A ser publicado en Wani.
- ☛ Hale, Ken y Salamanca Danilo (1987) “La naturaleza de la lengua miskita y las principales dificultades para aprenderla”. Wani no. 6 (Oct-Dic. 1987).
- ☛ Heath, G. R. (1913). “Notes on Miskito Grammar and other Indian Languages of Eastern Nicaragua”. En: **American Anthropologist**, vol XV, pp. 48-62.
- ☛ Heath, George Reinke. (1950). “Miskito Glossary, with Ethnographic Commentary”. **International Journal of American Linguistics. Vol. 16**.
- ☛ Heath, G.R. & Marx, W.G. (1961) **Diccionario Miskito-Español, español-Miskito** (Tegucigalpa: Imprenta Calderón). Tercera Impresión (1983) (Wiston-Salem: Hunter Publishing Co.)
- ☛ Henderson, Akexander (1846). **A Grammar of the Moskito Language**. Printed by John Gray, 104 Beekman St. New York.
- ☛ Herranzm, Atanasio (1996). *Estado, sociedad y lenguaje. La política lingüística en Honduras*. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa.
- ☛ Lara Pinto, Gloria; Lobo, Raquel; Zapata, Roberto; Flores, Lázaro y Soleno, Rogers. (1997). **Educación de Adultos en Contextos Indígenas: Hacia una Educación**



Culturalmente diferenciada en Honduras. Secretaria de Educación Pública; Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit (GTZ) y Universidad Pedagógica Nacional “Francisco Morazán”. Tegucigalpa.

- ☛ Lehmann, Walter (1910). “Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und México 1907-1909”. Zeitschrift für Ethnologie. Jahrg. 42 (1910). Heft 5 (págs. 687-749).
- ☛ _____ (1920) **Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprache Zentral-Amerika in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexiko.** 2 volúmenes. Berlin: Verlag Dietrich Reimer.
- ☛ Lenz, Rodolfo (1920). La Oración y sus Partes. Publicaciones de la Revista de Filología Española. Madrid.
- ☛ Longacre, R.E. (1985). “Sentences as combinations of clauses” en **Language typology and syntactic description** editado por Timothy Shopen, Cambridge University Press. Cambridge. Vol 2 (pp 235-286).
- ☛ Marcos Marin, Francisco (1980). **Curso de Gramática Española.** Editorial Cincel. Madrid.
- ☛ Martínez Webster, Ethel. (1995). Introducción al Estudio de la Lengua Miskita. Fondo Editorial INC/ASDI. Managua.
- ☛ Matamoros, Jorge (1996). **Diccionario miskito-miskito; español-miskito.** CIDCA. Managua.
- ☛ Matamoros, Jorge y Salamanca, Danilo (sin publicar). **Diccionario miskito-miskito; con glosas al español.** 260 págs. (ms)
- ☛ Montoya, Sol y Polinario Sebastián (editores) 1990. **Yun kum kan.../Había una vez...** Managua, CIDCA.
- ☛ Norwood, Susan. (1997) **Gramática de la Lengua Sumu.** Colección Lenguas Indígenas, CIDCA-UCA. Managua.
- ☛ Peña Hernández, Enrique (1991). **Castellano Básico.** Editorial Unión de Cardoza y Compañía Limitada. Managua.
- ☛ Real Academia Española (Comisión de Gramática) (1978). **Esbozo de una nueva Gramática de la Lengua Española.** Espasa-Calpe. Madrid.

UDO /ESTAFOR



- ☛ Rivas, Ramón. (1993). **Pueblos Indígenas y Garífuna de Honduras (una caracterización)**. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa.
- ☛ Salamanca, Danilo (1988). **Elementos de Gramática del Miskito**. Tesis Doctoral, Instituto Tecnológico de Massachussets, ms.
- ☛ _____ (1995) “La ortografía del miskito”. Wani 17.
- ☛ Schacer, Paul (1985). “Part-of-speech systems” en **Language typology and syntactic description** editado por Timothy Shopen, Cambridge University Press. Cambridge. Vol. 1 (pp 3-61).
- ☛ Silva Mercado, Adán y Jens Uwe Korten (1997). **Miskitu Tasbaia – La Tierra Miskita**. Editorial CIRA/PTN. Nicaragua.
- ☛ Smutko, Gregorio (1989) **Miskitu Nani Aiklabanka**. Impresiones Arca. Managua.
- ☛ Vaughan Warman, Adolfo I. (1959). **Diccionario trilingüe: Miskito-Español-Inglés/Español-miskito/Inglés-miskito**. Managua: Talleres Nacionales.
- ☛ Wernes, David. (1988) **Daktar Apu Pliskara**. Talleres Sanchez. Managua.
- ☛ Ziock, Heinrich (1894) **Dictionary of the English and Miskito Language**. Herrnhut.

<http://www.angelfire.com/ca5/mas/gobi/LENG/mis/m.html>

